



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 092, AJUSCO**

LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA

VIOLENCIA Y GRUPOS PORRILES

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGIA EDUCATIVA**

P R E S E N T A:

ARANZA ITZALE RIOS PALMA

ASESORA: DRA. ALICIA RIVERA MORALES

CIUDAD DE MÉXICO, MARZO 2024



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
COMISIÓN DE TITULACIÓN
DE LA LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA EDUCATIVA**

Ciudad de México, 4 de marzo, 2024

DICTAMEN DE TRABAJO RECEPCIONAL

RÍOS PALMA ARANZA ITZALE

PRESENTE

La Comisión de Titulación tiene el agrado de comunicarle que habiéndose aprobado su trabajo de tesis:

"VIOLENCIA Y GRUPOS PORRILES"

Está autorizado para tramitar la fecha de Examen Profesional en Servicios Escolares.

Así mismo, se le informa que **debe presentarse en el cubículo 87 a recoger su Designación de jurado** (documento que requiere para solicitar fecha de Examen profesional). **También se requiere que el asesor(a) de tesis haga el envío de un correo donde entregan la versión final de su tesis a cada uno de los miembros de su jurado y a esta Comisión, indicando en el asunto del correo, el número de registro y marcando copia obligatoria a su asesorado(a).**

Atentamente
"Educar para transformar"

Cuitláhuac Isaac Pérez López
Comisión de Titulación de la Licenciatura en Psicología Educativa

ÍNDICE

Introducción.....	2
Problematización.....	3
Preguntas de investigación.....	5
Objetivo general.....	6
Objetivos específicos	6
Justificación	6
Capítulo 1. Violencia juvenil en el contexto educativo.	9
1.2 Violencia juvenil y escuela.....	10
Capítulo 2. Chavos Banda y Grupos porriles.....	15
2.1 Chavos Banda.....	15
2.2 Historia de los grupos porriles	17
2.3 Definición.....	20
2.4 Conformación de los grupos porriles y características de los integrantes.....	21
2.5 Función de los grupos porriles.	29
2.6 Beneficios.....	33
Capítulo 3. Metodología de la investigación	35
3.1 Método.	35
3.2 Técnica e Instrumentos.....	38
3.3 Procedimiento.....	39
3.4 Categorías de análisis.....	40
Capítulo 4. Análisis de resultados y discusión.....	42
Discusión	66
Conclusión	79
Referencias.....	85
ANEXOS.	92

Agradecimientos

A mi madre Laura Palma Laurrabaquio porque con su esfuerzo, compañía y amor me impulso para seguir adelante y luchar por mis sueños. A ella que con sus apoyo y sacrificio tuvo que enfrentarse al reto, a la gran responsabilidad de criar sola a sus dos pequeñas y gracias a eso, me dio uno de los mejores regalos, la oportunidad de estudiar una licenciatura. Tus palabras de aliento, tu perseverancia, tu valentía y tu ejemplo constante han sido mi inspiración. Cada día que trabajaste incansablemente y cada vez que me brindaste tu cariño son tesoros que valoro profundamente. Te admiro y amo con todo mi corazón.

A mi hermana Mariana Rios por ser una de mis inspiraciones y motivaciones día con día, por apoyarme y creer en mis capacidades. Mis logros también son tuyos y hoy por hoy los comparto con mucha satisfacción. Te amo por siempre.

A mi ángel de la guarda, mi super héroe Joel Rosas por extenderme la mano cuando más lo necesitaba, por el apoyo y amor incondicional que me brindo. Gracias por alentarme a nunca rendirme y motivarme para alcanzar mis sueños. Tu legado vive en cada palabra de este trabajo. Sin ti, este logro no hubiera sido posible.

A mis tíos, tías, primos y primas por ser parte fundamental en este proceso de mi formación académica, por el apoyo incondicional que me han brindado desde que tengo memoria. Su presencia en mi vida ha sido una bendición y una alegría inmensa en mi vida. Este nuevo logro es gran parte gracias a ustedes.

Finalmente, quiero agradecer a mi asesora Alicia Rivera Morales por la confianza, tiempo, apoyo y motivación que me brindo durante todo este proceso, sin su constante ayuda no hubiese podido concluir con este trabajo.

Introducción

En las últimas décadas se han incrementado los casos de violencia en las instituciones, ya sea entre profesore-alumnos o alumnos contra alumnos. Esta violencia incluye varios tipos de conductas abusadoras que tienen lugar en escuelas e institutos, desde actos delictivos leves (como la rotura de cristales o las pintadas) hasta patrones de comportamiento más graves y relacionados con la agresión física y verbal a profesores y compañeros.

Como bien se sabe, la exposición a la violencia es través de los medios de comunicación, la integración en bandas identificadas con la violencia, la facilidad para disponer de armas, y la justificación de la violencia en la sociedad en la que dichas circunstancias se producen. Por su parte, la violencia existente en las escuelas y conocida socialmente como porrismo, comenzó a surgir y extenderse ampliamente en las instituciones de educación media superior. Tal violencia es fomentada desde adentro por las autoridades escolares, algunos rectores u organizaciones estudiantiles que se han discutido el control de la propia institución o de las organizaciones estudiantiles. En los últimos años, el porrismo ha evolucionado, lo único que ha persistido es la violencia física contra los estudiantes.

Es conveniente profundizar en el fenómeno conocido como porrismo, sus características y diversidad, así como su impacto en la educación media superior en México. Asimismo, se necesita una investigación más profunda sobre la violencia y grupos porriles ya que es importante investigar por qué los estudiantes de este nivel educativo forman parte de estos grupos.

Dicho lo anterior, el presente trabajo tiene como principal objetivo investigar que impulsa a los estudiantes a formar parte de un grupo porril. De un modo más concreto, y con la finalidad de conocer más acerca de estos grupos que viven y normalizan la violencia, se considera relevante investigar cuales son las historias de vida de los integrantes de los grupos porriles, conocer que beneficios tienen los integrantes de un grupo porril por pertenecer al mismo, indagar cuáles son las demandas o requisitos para pertenecer a un grupo porril y explorar cómo los miembros de un grupo porril integran a los jóvenes para que formen parte de éste mismo.

En primer lugar, se explicará lo que es violencia juvenil y su relación en el ámbito educativo. En segundo lugar, se manifestará lo que es un chavo banda y, en tercer lugar, se expondrán los puntos

de vista de diferentes referentes teóricos sobre los conceptos de lo que son los grupos porriles, así como también se desarrollará cual es el origen de estos grupos, como se conforman, cuál es su función y beneficios de estos mismos.

Debido a que los grupos porriles son el principal centro de investigación en este proyecto, se llevó a cabo un estudio de corte cualitativo en donde se revisaron videos, películas y se recopilaron historias de vida. Todo esto con el fin de dar respuesta a las preguntas de investigación.

Problematización

Los pandilleros o miembros de pandillas son conocidos por su violencia extrema y su control territorial en ciertas zonas urbanas. Las pandillas en América Latina suelen estar conformadas por jóvenes que se unen a ellas como una forma de protección y pertenencia. Muchos de estos jóvenes provienen de entornos desfavorecidos y ven en las pandillas una manera de encontrar apoyo y seguridad. Sin embargo, las actividades de estas pandillas suelen ser violentas y criminales. La mayoría de los pandilleros abandonan la escuela y posteriormente buscan empleo, ya sea mejor o peor remunerado, y además cuentan con una formación escolar por encima del promedio. Estos hallazgos sugieren que las pandillas pueden tener un impacto significativo en la comunidad no solo en términos de delincuencia, sino también en cuanto a la falta de oportunidades educativas y laborales (Liebel, 2014).

Durante los años 2003, 2004 y 2005, la presencia de porros, los ataques en diferentes escuelas y facultades, así como en distintas universidades del país, han sido una constante. De acuerdo con la recopilación hemerográfica realizada por el Cuerpo Académico Historia del Presente de la Universidad Pedagógica Nacional durante el año 2005 hubo 90 referencias a problemas de porrismo estudiantil y violencia al seno de las universidades en medios escritos nacionales y estatales (Ordorika, 2005).

Las pandillas o porros son grupos formados principalmente por jóvenes, que operan en comunidades urbanas en toda la región. Estos grupos se dedican a actividades delictivas como el tráfico de drogas, el robo, la extorsión y la violencia armada. La violencia psíquica utilizada por los porros y pandillas para instaurar el miedo y mantener el control sobre las comunidades en las que operan son diversas. Estas tácticas incluyen el uso de intimidación, amenazas y extorsiones para obligar a los residentes a cumplir con sus demandas y mantener el silencio. La violencia

psicológica tiene un impacto devastador en la salud mental de las personas y contribuye a la perpetuación del ciclo de violencia en estas comunidades (Liebel,2004)

La violencia en los campus universitarios es un problema recurrente que afecta no solo la seguridad de los estudiantes, sino también el ambiente académico y la libertad de expresión. Los porros, grupos de estudiantes vinculados a la violencia, suelen ser relacionados con actos de agresión física, intimidación y vandalismo. Estos grupos suelen tener una fuerte influencia política y suelen actuar como brazo armado de ciertos grupos o partidos. Durante los movimientos estudiantiles y los conflictos políticos, su presencia se intensifica y se convierten en una amenaza para los estudiantes que buscan manifestar sus opiniones y luchar por sus derechos. La presencia constante de porros en las universidades es una muestra clara de la existencia de problemas estructurales en las instituciones educativas. La impunidad y la falta de acciones contundentes por parte de las autoridades para erradicar estos grupos fomenta su crecimiento y perpetuación en el tiempo (Ordorika, 2005).

Los grupos porriles han amedrentado por décadas a la comunidad estudiantil del país. Los grupos de porros suelen acosar, atacar y agredir a los alumnos de los planteles como en el caso del CCH Naucalpan o Vallejo, pero también se asocian y refuerzan con grupos de porros que operan dentro de los planteles de la ENP. De igual forma, son grupos provocadores, que obedecen intereses ajenos a la universidad, y que pretenden desestabilizar, creando un clima de inseguridad e incertidumbre en las instituciones educativas. A través de los años se han acumulado en las delegaciones y procuradurías un gran número de denuncias sobre hechos violentos, cuyos protagonistas han sido miembros de los grupos porriles. Un ejemplo de ello lo podemos hallar en un evento suscitado hace años en donde jóvenes porros de las vocacionales 1, 3, y 11 se enfrentaron a golpes y balazos por la disputa del poder de la Organización de Estudiantes Técnicos (ODET) y de la Federación de Estudiantes Politécnicos (FEP), lo que dejó como resultado una persona muerta, tres personas que presentaron golpes y lesionados por arma de fuego (Ramírez, 1998).

En el año 2003 la PGR, las secretarías de Gobernación y de Seguridad Pública, así como de la Procuraduría del Distrito Federal y la Secretaría de Seguridad Pública del gobierno capitalino, el Instituto Politécnico Nacional pusieron en marcha un programa de "cero tolerancia" para acabar con el porrismo y la delincuencia en las escuelas de la institución. El Consejo General Consultivo

del IPN decidió implementar dicho programa, toda vez que persistieran los actos delictivos en las escuelas politécnicas, no obstante, desde enero del 2001 elementos de la Policía Auxiliar vigilan las instalaciones. Aún con ellos, los actos delictivos por estos grupos siguieron hasta la orden del día, de tal suerte que 351 estudiantes han sido expulsados de las escuelas y otros 728 jóvenes han sido averiguados por los delitos de agresión y/o robo (Martínez, 2003, como se citó en Ballesteros, 2007).

Por otra parte, dejando a lado la violencia, también hay un alto consumo de alcohol y drogas por los jóvenes de la comunidad escolar que forman parte de los grupos porriles. Así como también existe una influencia de estos grupos en el rezago y deserción escolar.

En el año 2018 el periódico Milenio reportó que los grupos porriles son financiados tanto por los partidos políticos para que los apoyen, como por las autoridades académicas para que controlen a los estudiantes a través del miedo. Además, estas pandillas generan riñas con otros grupos, pelean, hacen fiestas frecuentes, donde hay alcohol y drogas aun cuando la mayoría son menores de edad, así lo describen (Lara, 2018).

Preguntas de investigación

1. ¿Qué impulsa a los estudiantes a formar parte de estos grupos?
2. ¿Cuáles son las historias de vida de los integrantes de los grupos porriles?
3. ¿Qué beneficios tienen los integrantes de un grupo porril por pertenecer al mismo?
4. ¿Cuáles son las demandas o requisitos para pertenecer a un grupo porril?
5. ¿Cómo los miembros de un grupo porril integran a los jóvenes para que formen parte de éste mismo?
6. ¿Cuáles son las acciones de los grupos porriles?
7. ¿Quiénes solicitan que realicen las acciones violentas?

Objetivo general

1. Investigar porque los jóvenes hoy y antes forman parte de un grupo porril.

Objetivos específicos

1. Investigar cuales son las historias de vida de los integrantes de los grupos porriles.
2. Conocer que beneficios tienen los integrantes de un grupo porril por pertenecer al mismo.
3. Indagar cuáles son las demandas o requisitos para pertenecer a un grupo porril.
4. Explorar cómo los miembros de un grupo porril integran a los jóvenes para que formen parte de éste mismo.
5. Explicar cuáles son las acciones de los grupos porriles.
6. Averiguar quienes solicitan que realicen las acciones violentas.

Justificación

La violencia en el contexto escolar es una realidad cotidiana de las instituciones educativas. Es un tema que trae consigo consecuencias tanto personales como sociales. Es un fenómeno que origina problemas tanto psicológicos como físicos, convirtiéndose así en un hecho social que afecta la convivencia en el ámbito escolar. La violencia se ha clasificado según las formas en que se manifiesta; las más comunes son: violencia física y verbal, directa e indirecta, activa o pasiva. Las formas de violencia que están más extendidas entre la juventud (edad en la que se es estudiante), son: el tráfico de drogas y sus derivados, asesinatos o lesiones por ajustes de cuentas, robos, asociaciones para delinquir, entre otras (Ayala Carrillo, 2015).

Las maras o pandillas deben ser entendidas más como una manifestación de la cultura de supervivencia de los individuos pobres y marginados de la sociedad, así como una respuesta a la violencia generalizada que se encuentra en toda América Latina. Estas pandillas se conforman generalmente por jóvenes que provienen de barrios marginales y que se enfrentan a diversas formas de exclusión social, económica y educativa. Estas condiciones de marginalización y pobreza los empujan a buscar alternativas de sobrevivencia, y muchas veces encuentran en las pandillas una

forma de pertenencia, protección y apoyo mutuo. Además, la violencia está profundamente arraigada en la realidad latinoamericana. La región ha sido históricamente afectada por conflictos armados, guerras civiles y tensiones sociales y políticas. Esta violencia se ha extendido a lo largo de las comunidades y ha generado un ambiente en el que las pandillas encuentran terreno fértil para prosperar. Es importante entender que el fenómeno de las maras no se puede separar de este contexto social y cultural. No se trata simplemente de grupos criminales o delincuentes, sino que son el resultado de una combinación de factores socioeconómicos, culturales y políticos. Para abordar el problema de los grupos porriles de manera efectiva, es necesario hacer un análisis más profundo y comprensivo de las causas subyacentes que las generan (Liebel, 2004)

La importancia de hablar de este tema es que es conveniente profundizar en el estudio del fenómeno denominado porrismo, sus características y transformaciones, así como su impacto en la educación media superior y educación superior de México.

Es relevante investigar el por qué los alumnos de media superior forman parte de estos grupos dado que, en las investigaciones ya realizadas solo se hace énfasis en las víctimas que sufren violencia por parte de estos grupos. Sin embargo, no se tiene un conocimiento cercano de estos grupos, los cuales producen una idea estigmatizada, pues comúnmente son identificados con la violencia, drogadicción y delincuencia.

Además, el interés por el porrismo ha aumentado tanto en los institutos y universidades que se ha convertido en un tema que los medios de comunicación abordan de forma recurrente. Este tipo de porrismo político, provocador y delincuente ha llevado a que la sociedad generalice y asocie el término "porro" a este comportamiento. A lo largo de los años, este fenómeno ha ganado fuerza y se ha arraigado en la percepción de la sociedad, siendo identificado como una forma de violencia y vandalismo. El término "porro" se ha convertido en un estigma asociado a comportamientos violentos y, en muchas ocasiones, ilegales. Algunos estudios se centraron en analizar las causas de la violencia contra los estudiantes, como la intimidación, la discriminación y la exclusión social. Otros se enfocaron en los efectos negativos que la violencia puede tener en el bienestar y el rendimiento académico de los estudiantes. En cuanto al porrismo, se realizaron estudios sobre el impacto psicológico que puede tener en los estudiantes que son víctimas de esta práctica, sin embargo, se han producido pocas investigaciones relevantes y a profundidad sobre éstos victimarios y su práctica (Ordorika, 2005).

Por otro lado, la gran importancia está en que, tanto directivos, como docentes y padres de familia se involucren en la prevención de la violencia ya que, todos son agentes socializadores y todos influyen en los afectos, creencias y comportamientos de los demás. Por ende, la herramienta que tiene mayor poder para el cambio social es la educación, la cual es entendida como el aprendizaje de valores y normas para la adecuada convivencia. Sin embargo, en las instituciones de educación media superior no existe tal influencia de normas y valores, pues son los mismos directivos quienes apoyan y contribuyen para que estos grupos cometan actos de violencia hacia los mismos estudiantes en algunas ocasiones.

Además, la violencia escolar entre los jóvenes con conductas y comportamientos agresivos forman parte de la realidad cotidiana tanto dentro como fuera de las instituciones educativas, por ello, es fundamental generar conciencia sobre la violencia contra los estudiantes y el porrismo, así como proponer medidas de prevención e intervención. También es de suma importancia implementar programas educativos que busquen crear entornos escolares seguros y libres de violencia (Carrillo Meráz, 2015).

Debido a ello, estos grupos han vivido en y con violencia, han aprendido a tolerarla e incluso la ven como algo natural dado que, han recibido recompensas como estudiantes por parte de los directivos y docentes. Asimismo, es importante recalcar que en las escuelas de educación media superior en donde se lleva a cabo el proceso de enseñanza, deberían de ser espacios seguros para cada uno de los estudiantes, sin embargo, no lo son.

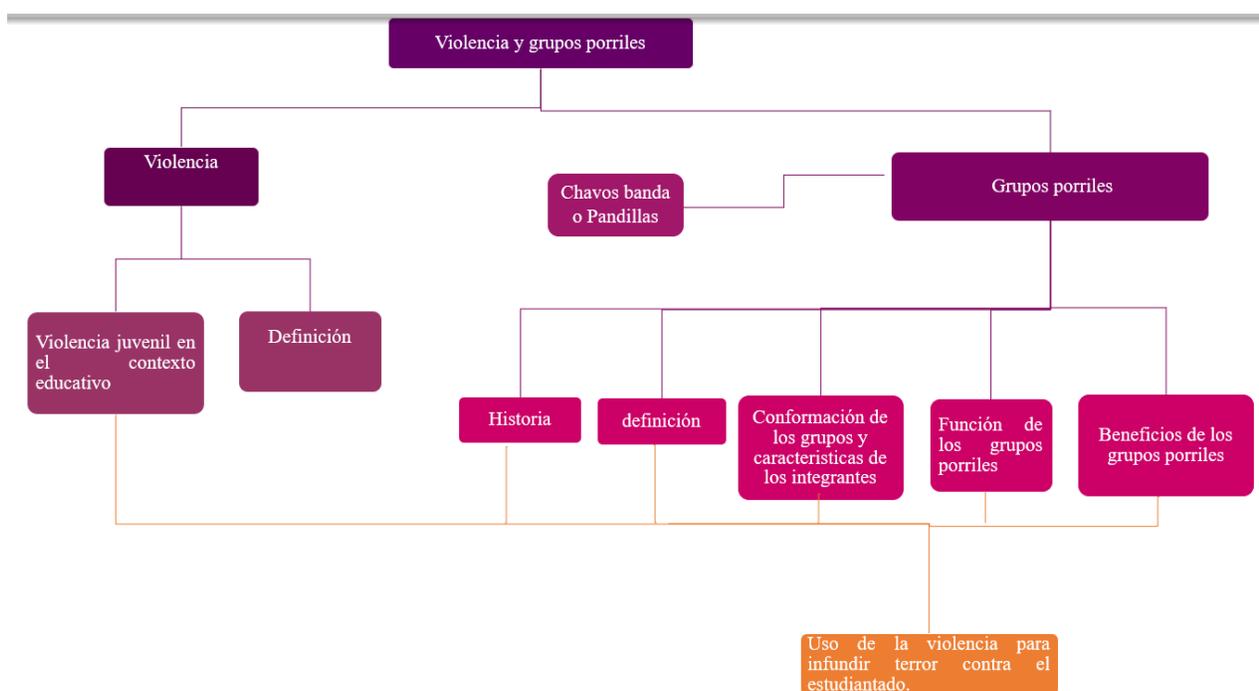
Por lo tanto, abordar el problema de las pandillas requiere no solo medidas de prevención y represión del delito, sino también la creación de oportunidades de educación y empleo para esta población (Liebel, 2014). Es conveniente tener un conocimiento cercano de estos grupos, los cuales producen una idea estigmatizada ya que comúnmente son identificados con la violencia, drogadicción y delincuencia por la influencia de otro rango. Es importante entender las razones detrás de la integración a una pandilla para poder abordar este problema de manera efectiva y ofrecer alternativas más saludables y seguras para los jóvenes.

Capítulo 1. Violencia juvenil en el contexto educativo.

En el presente apartado, como primer punto se hablará sobre el concepto de violencia juvenil y su relación en el contexto escolar. Como segundo punto, se expondrá sobre los chavos banda, en donde se explica detalladamente lo que son, cuáles son sus características y las actividades que realizan. Como tercer punto, se informará sobre el origen de los grupos porriles en la educación media superior, así como también que son estos grupos, como se conforman y cuáles son sus características, cuál es su principal función y cuáles son sus beneficios.

Para comprender mejor, en la figura 1 se podrá observar un mapa en donde se establecen las relaciones entre los principales conceptos clave (Violencia, Chavos Banda y Grupos Porriles).

Figura 1. Mapa conceptual de la Violencia y grupos porriles.



1.1. Violencia juvenil y escuela.

La violencia puede ser comprendida como un fenómeno multidimensional dado que se manifiesta en diversos ámbitos, de distintas formas y tiene diferentes consecuencias. La violencia es una acción con la que se causa algún daño a otro u otros, independientemente de que ésta se lleve a cabo mediante el sometimiento, la humillación, el daño físico o moral y los instrumentos que se utilicen para ello. Por tal cuestión, la Organización Mundial de la Salud (2014) la define como “el uso intencional de la fuerza física, amenazas contra uno mismo, otra persona, un grupo o una comunidad que tiene como consecuencia o es muy probable que tenga como consecuencia un traumatismo, daños psicológicos, problemas de desarrollo o la muerte”.

De acuerdo con Cuervo Montoya, la violencia es considerada como: “la intervención física de un individuo o grupo, contra otro individuo o grupo (o también contra sí mismo)”. En otras palabras, la violencia es la aplicación o amenaza de aplicación de una fuerza física intensa de forma deliberada con la intención de causar efectos sobre el receptor de esta. Para que haya violencia en un acto, debe intervenir en el mismo evento tanto la voluntad de hacer daño por parte de quien lo ejecuta, como la falta de voluntad de quien lo padece (la parte receptora o pasiva: la víctima) (Cuervo Montoya, s.f.).

Jiménez (2009) señala que la violencia juvenil, expresada en la delincuencia, es una de las formas de violencia más evidente en la sociedad. A escala mundial, los medios de comunicación sean impresos o electrónicos, a diario nos dan cuenta sobre la violencia en jóvenes, que se manifiesta de la más variada forma, ya sea en la calle, en la escuela o dentro del propio hogar. En casi todos los países, los adolescentes y los adultos jóvenes son tanto las principales víctimas como los protagonistas generadores de la delincuencia.

La Encuesta Nacional de Inseguridad realizada por el Instituto Ciudadano de Estudios Sobre la Inseguridad (ICESI) en el 2002, mostró que el 54.3% de los delincuentes cuenta entre 16 y 25 años, es decir, que más de la mitad de los delincuentes son jóvenes. Solamente un 3% son niños menores de 15 años. Estos datos demuestran que los jóvenes recurren a la delincuencia, siendo el robo o el asalto el delito en que más incurren (el 58.2% de los casos), utilizando para la perpetración del hecho delictivo navaja o cuchillo en la mayoría de los casos (INEGI 2002, citado en Jiménez, 2009).

Dicho lo anterior, Jiménez (2009) dijo que los jóvenes de los sectores populares en México son víctimas de un modelo social que conduce a la violencia, no sólo por los estigmas tradicionales que ligan a éstos con la violencia, la delincuencia, el consumo de drogas y el alcohol sino que también influyen otros elementos valorativos que están presentes de muy diversas formas: el odio, el sentimiento de olvido y abandono, el rechazo, el resentimiento social, la venganza, y muchas más que parten tanto del sentimiento de los jóvenes hacia la sociedad, como de estas hacia los jóvenes.

Los estudios centrados en la violencia juvenil han dado cuenta de que ésta constituye un factor intrínseco en la propia condición juvenil. Mientras que otro tipo de aproximaciones en la materia han desmitificado los falsos estereotipos que el discurso dominante del ser joven generó al categorizar a ciertos grupos de jóvenes como delincuentes (por el simple hecho de ser morenos, pobres, marginales y de trabajo de calle). Este tipo de manejo ideológico provocó la exclusión de un importante número de jóvenes de la sociedad, lo cual ha sido uno de los factores para que los jóvenes se vinculen con el crimen organizado, especialmente con los cárteles mexicanos de la droga (Mendoza Enriquez, 2011).

Por otra parte, la OMS (2014) menciona que la violencia juvenil, daña profundamente no solo a las víctimas, sino también a sus familias, amigos y comunidades. Sus efectos se ven no solo en los casos de muerte, enfermedad y discapacidad, sino también en la calidad de vida. Asimismo, la OMS encontró que, en el año 2000, se produjeron a nivel mundial unos 199 000 homicidios de jóvenes, es decir, un promedio de 565 niños, adolescentes y adultos jóvenes de 10 a 29 años mueren cada día como resultado de la violencia. Las tasas de homicidios varían considerablemente según la región y fluctúan entre 0,9 por 100 000 en los países de ingreso alto de Europa y partes de Asia y el Pacífico a 17,6 por 100 000 en África y 36,4 por 100 000 en América Latina. En México, las agresiones comúnmente se llevan a cabo con armas de fuego provocando así el 50% de homicidios en jóvenes.

En una investigación realizada por Alvarado (2013) se estudió a un grupo de jóvenes entre los 10 a 29 años y se encontró que, quienes habitan en barrios en donde están concentradas la pobreza y los servicios precarios, presentan mayores episodios de violencia y menos alternativas para resarcirse de sus consecuencias; pueden haber tenido experiencias de enfrentamiento con la policía; algunos han sido detenidos y hasta procesados judicialmente y tienen menor acceso a

servicios y al mundo de consumo de baja calidad; y muchos narraron experiencias de privación y de discriminación. Algunos de ellos han tenido contacto con grupos delictivos y han trabajado con estos mismos; muchos de ellos viven amedrentados por esta situación en sus barrios, escuelas y en la ciudad. La policía los persigue y maltrata, extorsiona y mata. En México más de 80 mil personas han sido asesinadas en los últimos siete años, la mayoría de ellos jóvenes.

En México, Argentina, Guatemala y Colombia, los jóvenes perciben a sus barrios como seguros y al mismo tiempo reconocen que son peligrosos, en los que hay altos índices delictivos, excesos en la venta y en el uso de drogas legales e ilegales, la portación y venta de armas de fuego entre los jóvenes. Sin embargo, a pesar de lo que expresan estos jóvenes, califican a sus barrios como peligrosos, argumentan sentirse seguros en ellos, puesto que algunos de ellos optan o prefieren ser miembros activos de las bandas para no ser víctimas de esta violencia. Los que no se integran a las bandas sufren sistemático acoso y repudio. Otros lo ven como una oportunidad para integrarse a la comunidad base y obtener reconocimiento y recursos, y algunos lo consideran como la única alternativa de vida.

La existencia de grupos conformados por jóvenes, los cuales son llamados por ellos bandas, pandillas o combos dotan al joven de una identidad grupal. Si bien las bandas juveniles en México están ligadas a actividades ilegales relacionadas con grupos del crimen organizado y utilizan armas de fuego, donde los jóvenes son utilizados por estos grupos como vigilantes, transportadores de drogas, informantes, cobradores, golpeadores a sueldo o sicarios en diversas zonas de la ciudad. (Alvarado, 2013)

Según Alba Zaluar (como se citó en Cárdenas, 2010) señala que las escuelas situadas en las localidades pobres reflejan con frecuencia la violencia que domina el ambiente de donde provienen los alumnos, especialmente cuando se trata de clases nocturnas para jóvenes de quince años o más. Donde la asistencia a clases es escasa, el patio y la entrada de la escuela se utilizan como punto de encuentro social y para los más variados intercambios de información, drogas, sexo, etc. El ambiente es de miedo e inseguridad, el cual es creado por el conflicto entre pandillas y pandillas locales, por ello algunos de los alumnos faltan o abandonan las escuelas debido a las amenazas o a la violencia entre pares.

Dicho lo anterior, Luis Alberto Cardenas (2010), señala que en el ámbito escolar es de importancia que el Equipo de Orientación Escolar lleve a cabo talleres de convivencia dirigido a los alumnos,

esto con la finalidad de tener un espacio de reflexión de las normas y valores, sobre la familia, la escuela y la comunidad, destinados a promover la recreación, mejorar la comunicación de los alumnos y evitar conflictos y prevenir la delincuencia juvenil.

De acuerdo con Trucco e Inostroza (2017) las principales investigaciones realizadas hasta la fecha sobre la violencia contra los niños y jóvenes y su impacto en el proceso de aprendizaje se han centrado en la violencia personal y grupal, ya sea en forma directa, estructural o cultural.

La violencia interpersonal directa puede darse, por ejemplo, de un maestro contra un alumno o viceversa. La violencia grupal directa ocurre en escuelas o comunidades, grupos de niños o jóvenes contra compañeros o adultos, o grupos de vecinos o autoridades contra individuos. La intimidación o la violencia escolar entran en esta categoría, definida como "abuso físico o psicológico que ocurre con frecuencia y durante un largo período de tiempo"(Soto y Trucco, 2015, como se citó en Trucco e Inostroza, 2017).

Por otra parte, consideran que la violencia estructural se caracteriza por la presencia y desarrollo de mecanismos que incluyen o excluyen a ciertos grupos, que a su vez discriminan a otros. En el aspecto personal conduce a la aceptación del castigo corporal como método de disciplina, mientras que en el ámbito colectivo se dice que es discriminatorio hacia los grupos sociales (clases sociales, minorías étnicas, minorías sexuales o pandillas) que son rechazados culturalmente. Por el contrario, la violencia puede manifestarse en muy diversos ámbitos de la vida humana: en la escuela, en la familia y en la sociedad, tanto entre vecinos como entre pandillas (Trucco e Inostroza, 2017).

Los jóvenes pueden ser tanto víctimas como ejecutores de la violencia física o verbal en cualquier espacio, como, en la escuela, las instituciones y los lugares de trabajo. Asimismo, estas manifestaciones de violencia han sido llevadas a cabo por parte de las autoridades, pandillas y peleas entre pares en espacios de recreación. La violencia se traduce en homicidios, los cuales son cometidos generalmente por amigos o conocidos de las víctimas en los vecindarios y los lugares de encuentro locales (Pinheiro, 2007, como se citó en Trucco e Inostroza, 2017). El acceso a las armas de fuego y el consumo de alcohol y drogas se consideran factores que contribuyen a estas manifestaciones de violencia.

En los estudios realizados por Soto y Trucco, se encontró que la violencia en la comunidad en América Latina se ha centrado en la juventud, particularmente en las pandillas, definidas como bandas que desarrollan sus propias subculturas y luchan entre sí por el control del territorio. Dicho lo anterior, aparece el estigma contra el joven violento, que no siempre se confirma empíricamente, pero se basa en la difusión de información que los medios de comunicación hacen de estas formas organizadas de violencia, lo que conduce a la creación de una imagen de una juventud "desadaptada" o "desviada". Sin embargo, este tipo de violencia es producto de otra forma de violencia, que es estructural y conduce a la exclusión social (Soto y Trucco, 2015, como se citó en Trucco e Inostroza, 2017).

Es así como, las pandillas son organizaciones que brindan una opción de inclusión social a una parte de la juventud de Latinoamérica; cuando lo que hay es pobreza, pocas alternativas de inserción profesional y débil presencia del Estado y de las organizaciones en general, lo único que queda para dar sentido de futuro a la vida de los jóvenes es el grupo de pares en el barrio o pandillas como se les conoce. Por tanto, la deserción o el bajo rendimiento escolar, los cuales son factores asociados a la violencia escolar, y el desempleo juvenil son factores de riesgo para la delincuencia juvenil (Secretaría General de las Naciones Unidas, 2006 como se citó en Trucco e Inostroza, 2017).

Los jóvenes viven la violencia y la injusticia día a día en la calle, en la escuela, al buscar un empleo, en el trato con las autoridades estatales. En la escuela son discriminados y menospreciados por profesores que están sobrecargados de trabajo y mal pagados. La búsqueda de trabajo es como un callejón lleno de golpes y cuando excepcionalmente encuentran uno remunerado tienen que contentarse con un salario miserable, insuficiente para satisfacer sus necesidades vitales. Sólo a causa de tatuajes, de ropa inusual o del lugar donde viven son considerados por las autoridades estatales “escuadrones de la muerte” y por otros grupos paramilitares como “delincuentes potenciales”, de hecho, son objeto de amenazas y frecuentemente incluso asesinados. Por la mínima causa son detenidos por la policía y maltratados, las chicas a menudo violadas. Los jóvenes al integrarse a una pandilla manifiestan que a ellos la sociedad les niega las oportunidades educativas, culturales y económicas para desarrollarse como personas y vivir una vida satisfactoria (Liebel, 2004).

Capítulo 2. Chavos Banda y Grupos porriles

2.1 Chavos Banda

Las agrupaciones de los jóvenes en organizaciones dan pauta al surgimiento de distintas culturas y subculturas juveniles, las cuales pueden ser entendidas de una forma muy general como la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintos, estilos que les proveerán una identidad, diferenciándolos respecto a otros grupos sociales (adultos, niños y otros grupos de jóvenes) (Mendoza Enriquez,2011).

Desde los años sesenta del siglo XX surge entre los jóvenes que viven en los barrios y colonias marginales latinoamericanas un nuevo tipo de agrupaciones, conocido en México como chavos banda. Estos jóvenes les dan a sus grupos nombres como: “Los Sacaajos, Comemuerto o Vatos Locos”, esto con la finalidad de diferenciarse de los otros, sus nombres hacen resaltar sus características particulares y lo que es común en cada grupo. Las diferencias entre pandillas existen en diferentes países y a su vez van cambiando con el tiempo (Liebel,2014).

Los “Chavos Banda” “Pandillas” o “Grupos juveniles” son producto de factores estructurales asociados al modelo de desarrollo y a otros coyunturales vinculados a la crisis económica de 1982 en Mexico. Se observó a las bandas como organizaciones funestas de jóvenes, las cuales se vinculaban con hechos violentos y drogadicción; no obstante, es conveniente señalar que la aparición de las bandas se gestó como una respuesta de los jóvenes excluidos hacia los modelos económico y social dominantes. Por otra parte, a finales del siglo anterior se identificaron entre los diversos grupos juveniles a los cholos, quienes han empleado como símbolos identitarios los murales, los placazos, los low riders, los graffitis y el tatuaje; en relación con la música son seguidores del hip hop y el rap, tienen un estilo particular de vestir y de uso del lenguaje tanto verbal como gestual y con un determinado código de valores, manifestándose en el respeto hacia la familia, seguimiento del catolicismo como religión, el machismo y el uso de la violencia como mecanismos de resolución de conflictos grupales. Diversas investigaciones de carácter etnográfico

mostraron particularidades de grupos juveniles como: chavos banda, rockeros, fresas, wannabé, pandrosos, punks, darks, nacos, hippies, ñoños o nerds, los “x”, los emos y las lolitas. Estos grupos evidencian la existencia de una gran diversidad juvenil en el país, la cual se determina desde el espacio temporal, donde el estilo y la imagen son elementos muy importantes para la comunicación de ciertos ideales que identifican a distintos grupos de jóvenes (Mendoza Enriquez,2011).

De acuerdo con Collin (1992) los chavos banda, son jóvenes rechazados por los adultos y son desviados con la mirada. Normalmente se encuentran en las calles a cualquier hora del día, evidentemente constituyen una marca en su territorio y sobre las paredes realizan graffitis. Su gesto, su ropa, su forma de hablar y caminar resultan amenazantes para muchos. Se les encuentra en cualquier tipo de colonia, pero en especial en las llamadas marginadas. Estas bandas son consideradas satanizadas por la gente decente e idealizadas por los defensores de causas perdidas.

El “chavo banda” normalmente se ubica en la periferia de las ciudades, en las zonas marginadas; sus signos de identidad son producto de las diferentes épocas, culturas, niveles económicos y regiones geográficas en donde se encuentran, y es influenciado por las diferentes “bandas organizadas” a nivel nacional e internacional, las modas predominantes, la música que escucha y los medios de comunicación (Collin, 1992).

Regularmente el “chavo banda” se identifica por sus ojos irritados, mirada perdida, ceja recortada en partes, cabello largo o rapado, tatuajes y aretes en diferentes partes del cuerpo; pérdida del equilibrio, movimientos lentos o acelerados de su persona; diferentes modos de caminar: actitud retadora y prepotente, mostrando cansancio y desaliento ó expresando temor de ser perseguido y alteración en el vocabulario; en su modo de vestir algunos descuidados, sucios, desarreglados, con olor a algún tipo de droga: thiner, resistol 5000, tabaco, cerveza, marihuana, etc. y residuos de la misma en su cuerpo y ropa; y otros, muy bien presentados. Normalmente usan ropa holgada, pantalones rotos, rayados, a la cadera y cadenas en el mismo, camisa de tirantes y boxer a la cintura, bermudas, calcetones a la rodilla; paliacate en la cabeza, en el cuello, en la mano, en el pantalón, de colores rojo, negro, azul y blanco según la banda a la que pertenecen; tenis o conver’s; rosarios o medallas en el cuello; gorra hacia atrás o de lado; algunos visten en su totalidad de negro; otros de pachucos con camiseta o camisa de manga larga, pantalón de vestir, tirantes, zapatos de charol, sombrero peculiar y gafas oscuras (Collin ,1992).

De acuerdo con una investigación realizada por Arteaga (2001) sobre los chavos banda que habitan en Hornos Tlalpan, encontró a través de entrevistas y relatos que, los integrantes de estas bandas oscilan entre los 15 años los más jóvenes, hasta los 30 años los mayores. Asimismo, la mayor parte de los integrantes son hombres, sin embargo, también hay algunas mujeres que forman parte de estas bandas. Las actividades laborales desarrolladas por los chavos, en general se caracterizan por realizar trabajos esporádicos y eventuales: ayudantes de camioneros, ayudantes de albañil, ayudantes de plomero. Sólo algunos tienen actividades laborales estables con horario, salario fijo y permanencia, como el trabajo en establecimientos comerciales (supermercados, gasolineras). Las mujeres de la banda también desarrollan trabajos ocasionales, como, por ejemplo, laboran en gasolineras, realizan trabajos en casa, es decir, aseo y limpieza y también cuidado de sus niños en casas de otros sectores de la delegación (niñeras). Por otro lado, algunos jóvenes estudian y estudiaron, varios de ellos abandonaron sus estudios por problemas en la escuela, de donde habían sido expulsadas.

Las pandillas juveniles, según la hipótesis de la antropóloga mexicana Rossana Reguillo, también se pueden entender como un termómetro para medir los tamaños de la exclusión, la brecha creciente entre los que caben y los que no caben, los inviables, los que no pueden tener acceso a este modelo y que por lo tanto no alcanzan el estatuto ciudadano (Reguillo, 2000 como se citó en 2004). La autora invita a reconocer el comportamiento de los jóvenes hacia fuera y sus relaciones con otros como “formas de protección y seguridad ante un orden que los excluye” y a reconocer su comportamiento hacia dentro como una búsqueda de espacios de pertenencia y adscripción identitaria a partir de los cuales es posible generar un sentido en común sobre el mundo (Liebel, 2004).

2.2 Historia de los grupos porriles

El porrismo surgió en el seno de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la Máxima Casa de Estudios del país, durante los años treinta del siglo pasado, casi inmediatamente después de que a ésta se le otorgara su autonomía. A partir de entonces, dicho fenómeno ha venido evolucionando hasta llegar a ser lo que es ahora. Primeramente, se desarrolló sólo en la UNAM,

posteriormente en otras instituciones de educación media y superior de la Ciudad de México, y en la actualidad en prácticamente todo el país (Rivas Ontiveros, 2019).

De acuerdo con una investigación realizada por Lomnitz (2005) los porros aparecieron en los años cincuenta de entre las porras o grupos organizados de animadores de partidos de fútbol americano que tradicionalmente se jugaban entre las dos grandes universidades públicas de la Ciudad de México (la Universidad Nacional Autónoma de México y el Instituto Politécnico Nacional). De entre esas ‘porras’ fueron apareciendo líderes y organizándose grupos o pandillas que, una vez terminado el evento, se dedicaban a emborracharse, a robar en pequeños negocios y a hacer toda clase de desmanes en las vías públicas, bajo el pretexto de celebrar la victoria de sus equipos o, por el contrario, de protestar por su derrota. Algunos de estos grupitos se fueron convirtiendo en grupos de provocadores de choque que operaban en los ámbitos de las universidades públicas ‘trabajando’ como grupos mercenarios para diferentes líderes políticos dentro de las universidades, para posteriormente participar en luchas políticas nacionales.

El estudio de este fenómeno permite comprender varios aspectos de la política mexicana tales como el uso de símbolos en el control de la juventud estudiantil, y de fenómenos urbanos tales como manifestaciones, huelgas y movimientos estudiantiles (Lomnitz, 2005).

El fenómeno patristico ilustra también otro aspecto del mundo contemporáneo, vale decir, el de la violencia informal, la violencia que escapa a la regulación del Estado. En el México urbano encontramos cuatro sectores reconocidos: a) el sector público; b) el sector privado; c) el sector laboral formal; y d) el sector informal. Según este esquema, los porros ocuparían la posición de una fuerza policiaca extraoficial (informal) que usa la coerción como un medio de control social en las principales universidades públicas mexicanas, aun cuando no pertenezcan al sector público que tienen la función formal del control y el uso de la violencia, como ocurre con los cuerpos policiales (Lomnitz, 2005).

En los años de la posguerra, sobre todo después de 1950, la influencia cultural de Estados Unidos se extendió entre los jóvenes urbanos de México. Esto se manifestó en sus gustos por el cine, la música, en su forma de vestir y en sus preferencias deportivas. El fútbol americano se volvió popular entre los estudiantes de las preparatorias (bachillerato) y de las universidades. El clásico entre la Universidad Nacional y el Politécnico atraía una gran cantidad de jóvenes entusiastas que apoyaban a uno u otro de los ya tradicionales rivales (Lomnitz, 2005).

Los grupos de aficionados organizados eran una característica común de este tipo de espectáculos deportivos y se les conocía como porras. En algún momento apareció un organizador profesional de estas porras. Se apodaba “El Palillo”, y estaba inscrito en la Escuela de Psicología. Este individuo se dedicaba a conseguir de la Administración universitaria diversos apoyos para las porras, tales como chaquetas deportivas con los colores de la escuela, viajes de estudio, fiestas y la dispensa de cumplir con ciertos requisitos académicos. La influencia de El Palillo le hizo famoso y pronto alcanzó reconocimiento de la Administración universitaria como mediador en conflictos donde estaban implicados ciertos grupos de estudiantes (Lomnitz, 2005).

El apogeo de la actividad porril se dio durante el movimiento estudiantil de 1968. El movimiento fue fuertemente atacado y posteriormente infiltrado por porros y como su desconcertante presencia se convirtió en un elemento importante por la violencia que generó y que concluyó en el enfrentamiento entre militares y estudiantes el 2 de octubre en la Plaza Tlatelolco. En 1971 hubo otro enfrentamiento público entre un nuevo movimiento estudiantil y un gran grupo de porros organizados. Una manifestación estudiantil fue atacada por otros supuestos estudiantes, los llamados halcones, quienes, actuando como fuerza paramilitar, produjeron en el enfrentamiento unas 30 víctimas entre los estudiantes (Lomntiz, 2005).

Así pues, en los años sesenta los grupos de porros experimentaron un importante cambio cualitativo: ya no eran solamente ruidosos animadores de deportes, o pandillas semi-delincentes, sino que además se volvieron grupos mercenarios.

En 1996, el rector Ignacio Chávez fue violentamente forzado a renunciar cuando un grupo de líderes estudiantiles, apoyados a su vez por grupos violentos de porros, interrumpieron una reunión del Consejo Universitario y forzaron al rector a salir del recinto, Poco después el rector Chávez presentó su renuncia. Según rumores, dichos porros estaban al servicio de un importante funcionario del gobierno que actuaba por voluntad del presidente Díaz Ordaz. (Lomnitz, 2005)

El hecho es que durante ese año se notaba cada vez más evidencia de un intento, por parte del aparato del Estado, de deshacerse del rector Chávez y de controlar ideológicamente a la UNAM. En ese entonces había surgido una ola de movimientos estudiantiles de tendencia marxista, que criticaban y se oponían expresamente al modelo de desarrollo económico que el país había adoptado. Casualmente, al mismo tiempo, grupos de porros organizados empezaron a irrumpir en las asambleas aterrizando al cuerpo estudiantil (Lomnitz, 2005).

2.3 Definición de porro y porrismo

Los conceptos de porro y porrismo son relativamente novedosos, pues en el argot universitario apenas aparecieron a mediados de los años sesenta (poco antes del movimiento estudiantil de 1968), lo es también que la serie de prácticas que lo caracterizan tienen su origen en la UNAM, mucho antes de estas fechas. Poco después se extendió a otras instituciones de educación superior de la capital mexicana y finalmente a todo el ámbito nacional. (Rivas Ontiveros, 2019)

Uno de los estudios sobre el origen y evolución sobre estos grupos en la UNAM, Imanol Ordorika (2005) señala que, “el porrismo estará ligado estrechamente a la dinámica del movimiento estudiantil popular, con el fin explícito de controlarlo, golpearlo, anularlo, debilitarlo o en su defecto exterminarlo.” Finalmente, en una de las múltiples publicaciones que hoy en día se encuentran en Internet se dice que: “El ‘Porro’ por definición histórica es aquel individuo estudiante o no que pertenece a algún grupo de golpeadores a sueldo de alguna instancia gubernamental o partido político”.

Ordorika, considera que el porrismo es un fenómeno distintivo de la educación superior mexicana y consecuencia histórica de los conflictos al interior de las universidades y de las relaciones entre las universidades públicas y el sistema político en nuestro país. El término genérico porrismo denota a un conjunto diverso de hechos de violencia que tienen lugar en el espacio educativo y que están conectados a las prácticas políticas de control corporativo que han caracterizado al régimen político en México (Ordorika, 2005).

Por otra parte, Sanchez Gudiño (2004) define al porro como: “El sujeto social que cuenta con ciertas habilidades, que sabe utilizar diversos tipos de armas y que vende sus servicios al mejor postor porque en esencia es un mercenario”. Considera que un grupo de porros son una asociación de pandilleros jóvenes que aparecen como grupo de animación, cuyos lazos de identidad confluyen en el deporte que practica su equipo favorito en los campus universitarios, erigiéndose por medio de la violencia y la agresión física (conflicto y transgresión) dentro y fuera de las canchas en “Intermediarios” (mediadores) “parasitarios” entre la Policía y la Autoridad Universitaria; con un grupo político externo a la Universidad-Funcionarios

Universitarios así como entre los estudiantes. De la misma forma, menciona los porros no son desviados sociales, sino que son parte del sistema político mexicano y de su orden de dominación.

De igual forma, Pogliaghi, Meneses Reyes y López Guerrero (2020) consideran que el porro es un fenómeno esencialmente político que se sustenta en prácticas violentas y de delincuencia. Es un fenómeno político que sobrevive en toda su complejidad, a partir de una especie de pacto de poderes que garantiza niveles relativos de impunidad y protección a cambio de servicios de carácter político que tienen como objetivo último controlar, amedrentar, desorganizar y subordinar a un sector naturalmente contestatario y crítico: el estudiantado de nivel superior.

Para Lomnitz (2005), los porros representan un camino ingrato que fue importante para el régimen político de la época ya que su función era la de controlar la ideología de los futuros miembros de la nueva clase media burocrática, que se forma en América Latina en las universidades estatales.

De acuerdo con Rivas Ontiveros, los porros son los sujetos mercenarios que sistemáticamente prestan sus “servicios” al mejor postor o, mejor dicho, a sus “padrinos” que los cooptan, subsidian y protegen y que muy bien pueden ser desde autoridades escolares y gubernamentales, hasta empresarios, líderes sindicales, dirigentes de partidos políticos, miembros del alto clero, etcétera. En este sentido, dichos agrupamientos muy bien podrían ser el equivalente al de los pistoleros y golpeadores a sueldo que tradicionalmente auspician los patrones para minar la fuerza de los sindicatos que no están controlados por ellos, a la de los grupos de esquirolas que emergen de los propios grupos de huelguistas, o de las llamadas guardias blancas en el campo al servicio de los terratenientes que tanto abundaron durante las primeras décadas de la posrevolución (Rivas Ontiveros, 2019).

De la misma manera, lo define como un sujeto generalmente agresivo que tiene como principal función ejercer la violencia física y venderla al mejor postor. Se trata de un sicario en potencia que golpea, amedrenta, amenaza y hasta mata a otra persona. Siempre está dispuesto a cumplir con lo que se le mande, independientemente de quién lo haga, ya que lo único que le importa es su remuneración. El porro, como el sicario, es un individuo carente de principios, sin escrúpulos ni convicciones políticas e ideológicas de ninguna índole (Rivas Ontiveros, 2019).

2.4 Conformación de los grupos porriles y clasificación de los grupos porriles.

En una investigación realizada por Espinosa Spínola (2009) se reportó que cuando los niños y niñas son menores de edad y se encuentran en una situación de "no protección" tanto por parte de sus familias, como por parte del Estado, van a establecer una serie de relaciones estructuradas según género, con la finalidad de crear su propio hogar que les brinde toda una serie de afectos y cuidados y que les va a ayudar a satisfacer parte de las necesidades que tienen como personas "adultas", es decir, tienen que buscar trabajo, crear redes de apoyo, generar estrategias de resistencia, buscar cobijo, etc. Vivir en grupo es una estrategia de supervivencia para muchos de los jóvenes, por tanto, las "chavo bandas" o " las pandillas" son una de las formas de organización más frecuentes entre estos menores. Es decir, una vez que deciden salir a la calle, ésta se convierte en un modo de vida donde desarrollan una "cultura callejera" caracterizada por los lugares que buscan para vivir, los trabajos que realizan para obtener recursos económicos y sobre todo, por las distintas estrategias que ponen en marcha para sobrevivir en ella.

La emergencia, proliferación y actual existencia de los grupos porriles en los planteles escolares no son consecuencia de problemas derivados de la delincuencia, la desorientación o inadaptación social de los jóvenes, sino el resultado de una política represiva bien planeada y diseñada desde el seno de algunas instancias gubernamentales, autoridades universitarias o núcleos de poder. Es importante dejar establecidas las diferencias de este tipo de grupos que por lo general están conformados por jóvenes mercenarios, de aquellos otros agrupamientos que, aunque también son de choque y utilizan la violencia física y verbal en contra de sus adversarios, quienes los integran no realizan esta actividad a cambio de dinero u otros pagos en especie, sino por motivos políticos, ideológicos o religiosos. Por lo general este tipo de agrupamientos son constituidos por jóvenes politizados, aunque fanatizados o manipulados principalmente por alguna ideología de ultraderecha (Rivas Ontiveros, 2019).

Lomntiz (2005), considera que generalmente, los miembros de estos grupos (ahora conocidos como porros) provenían de las clases bajas y tenían formas distintas de vestir y hablar. Sus integrantes eran muchachos cuyas formas de conductas incluían celebraciones desenfrenadas, peleas entre miembros de grupos rivales de aficionados y otras muestras de espíritu escolar, y de lo que se concebía como machismo. En una etapa posterior, a estos rudos aficionados al deporte algunas administraciones universitarias les asignó el papel de mediadores en sus tratos con grupos estudiantiles rebeldes. Así, algunos grupos de porros se convirtieron en pandas de pelea

organizadas cuya conexión con encuentros deportivos ya no representaba su función principal, sino la de ser grupos de provocadores.

Por otra parte, Rivas Ontiveros (2019) alude que, en la conformación de estos grupos, participan jóvenes y adolescentes comúnmente maltratados en el contexto familiar, hijos de padres violentos o de antiguos porristas. Considera que son miembros de familias marginadas o desintegradas por la violencia intrafamiliar, que son grupos que están conformados por jóvenes inseguros y fáciles de convencer, esto con el fin de que se sumen a este tipo de grupos a cambio de drogas, alcohol, fiestas, notas académicas aprobatorias y, sobre todo, mantener poder e impunidad dentro de los planteles.

Generalmente, las pandillas son integradas por aquellos menores que llegan a la calle, son niños y niñas que han abandonado sus hogares por diversas causas, algunos por la violencia que sufrían en sus hogares o porque su madre prefería a su padrastro. Es entonces que la calle aparece como una salida a su situación, ellos al sentirse perdidos, angustiados y desprotegidos, son conscientes de su vulnerabilidad por ser menores y no saber cómo moverse en ese medio. Por tanto, ellos y ellas deben generar estrategias para sobrevivir en un medio que desconocen y que está lleno de riesgos y amenazas. es así como forman parte de las “maras” o “pandillas” ya que, éstas con frecuencia les ofrecen compañía y un lugar para dormir (Espinosa Spínola, 2009).

Dicho lo anterior, de acuerdo con Kaufman (1999) demasiados hombres en el mundo crecieron en hogares donde presenciaron conductas violentas como norma, como la manera de vivir la vida. Para algunos, esto tiene como consecuencia una repulsión hacia la violencia, mientras en otros produce una respuesta aprendida. Asimismo, menciona que los estudios han mostrado que niños y niñas o jóvenes que crecen presenciando violencia tienen muchas más probabilidades de actuar violentamente. Tal violencia puede ser una forma de recibir atención; puede ser un mecanismo de manejo, una forma de exteriorizar sentimientos imposibles de manejar. Estos patrones de conducta van más allá de la niñez: muchos de los individuos que terminan en programas para hombres que utilizan la violencia fueron testigos de abusos o los sufrieron ellos mismos.

Las experiencias pasadas de muchos hombres también incluyen la violencia que ellos mismos han padecido. Pero en algunos casos estas experiencias personales inculcan profundos patrones de

confusión y frustración, en los que los niños han aprendido que es posible lastimar a una persona y donde sólo las manifestaciones de ira pueden eliminar sentimientos de dolor profundamente arraigados. Finalmente, está el amplio ámbito de la violencia trivial entre niños que, en la infancia, no parece en absoluto insignificante. En muchas culturas, los niños crecen con experiencias de peleas, de hostigamiento y brutalización. La mera sobrevivencia requiere, para algunos, aceptar e interiorizar la violencia como una norma de conducta (Kaufman, 1999).

De acuerdo con una investigación realizada por Navarrete Arreguín (2009), las pandillas o también conocidos como “porros” son un factor que hace que los estudiantes dejen sus obligaciones escolares, ya que afuera de los planteles se encuentran los grupos de jóvenes (muchos de ellos alumnos que desertaron) los cuales ofrecen droga, alcohol a otros estudiantes, también los invitan a fiestas con la finalidad de que se unan a ellos para hacer una serie de desmanes.

Para que los jóvenes formen parte de los grupos porriles, los líderes de éstos mismos los invitan a través de mentiras y en otras ocasiones ellos los eligen. Leibel (2004) menciona que cada pandilla tiene sus propios rituales y sus reglas de funcionamiento. Siempre se refieren a la igualdad en el grupo, pero también pueden ser más o menos jerárquicas. Casi siempre hay jefes o líderes en las pandillas, ellos son quienes suelen dar instrucciones, pero sólo son reconocidos mientras demuestren las cualidades que favorecen al grupo y negocien en interés y en favor de toda la pandilla. El ritual de admisión a la pandilla posibilita reconocer si el miembro es capaz de cumplir los requerimientos del grupo. Sobre todo, son importantes los requerimientos para la pelea, la fuerza corporal, habilidad, rapidez de reacción y el estar preparado a no rajarse ante los peligros. Por otro lado, en el caso de las mujeres el ritual de admisión varía, pues se les exige que lleven a cabo peleas con otros, pero también existe la práctica del estar dispuesta a tener relaciones sexuales con los varones del grupo. Después de un ritual así, la chica es admitida y tiene que padecer más ataques parecidos. Pero por encima de todo, en sus propias maras, se espera que las mujeres tengan la misma respuesta que los varones en las peleas con otras pandillas, con la policía o al involucrarse en acciones al borde de lo legal.

El periódico MILENIO, realizó una entrevista en donde se dió a conocer que existen dos formas de ingresar a un grupo porril; la primera es que, los jóvenes cuando entran ya tienen conocimiento de las actividades que realizan estos grupos, preguntan y se integran. La segunda, los integrantes

de los grupos se dirigen a los salones de los alumnos de nuevo ingreso, buscan al sujeto más maleado o a los que normalmente son más fornidos; se les explica las actividades de ayuda a la comunidad y las culturales que deben de realizar, sin embargo, forman parte de un grupo estudiantil que hace actividades culturales y ayuda a la comunidad. Es así como los alumnos de nuevo ingreso son engañados en la mayoría de los casos para que se unan a los grupos porrios, pues se aprovechan de que muchas veces no tienen suficiente conocimiento de lo que es un porro. Así mismo, los exalumnos detallaron que una vez que los novatos ingresan al grupo les entregan o les venden playeras para que sean identificados y se sientan parte del grupo.

Posteriormente, los jóvenes tienen acceso a ser bautizados, es decir, les ponen un apodo, y también pueden obtener un yerco, que se gana de diferentes formas. En algunos casos el yerco lo consiguen peleando con otro miembro o incluso dejándose golpear, también se gana por "méritos", por ejemplo, cuando otro grupo llega a la escuela y avienta petardos, pero el estudiante "defendió el ataque". En otros casos simplemente se venden a los miembros que llevan un tiempo dentro del grupo (Lara, 2018).

De acuerdo con la investigación realizada por Lomntiz (2005) el porro se caracteriza por tener conductas rebeldes de la clase baja, que logra obtener lo que los chicos de la clase media sueñan con tener; éxito con las jovencitas, coches y poder. Solo que el porro lo consigue y hace alarde de todo esto. La amistad masculina entre los porros es violenta y exacerbada. A menudo, se dice que los porros son emocionalmente homosexuales por la emotividad en que se da la amistad entre ellos. Sin embargo, el complejo cultural que se conoce en México como machismo incluye (sobre todo entre adolescentes) el ideal de la amistad masculina como un valor dominante, prioritario sobre el vínculo emocional con las mujeres. Por otra parte, la violencia contra la mujer también forma parte de la conducta estándar del porro, puesto que, en las preparatorias ocasionalmente se hablaba de violaciones colectivas a alguna muchacha, sin embargo, no se han encontrado evidencias empíricas de este tipo de violaciones públicas, pero no cabe duda de que la idea de agredir sexualmente a la mujer y hacer alarde de ello es un elemento importante de una conducta machista

La convivencia en una pandilla y el intercambio permanente de conocimientos posibilita a los jóvenes encontrar reconocimiento y confirmar y fortalecer su nexo de amistad. La pandilla no surge para romper las leyes, sino como grupo de amigos que quieren hacer algo juntos. La fidelidad más grande dentro del grupo es la de los bróderes de la pandilla, no la de la familia. La pandilla se

convierte en una especie de familia, pues los miembros de la banda responden sin condiciones los unos de los otros y se defienden de cualquier agresión externa. En el grupo se estima mucho la justicia y la honestidad, pues son consideradas como cualidades de mando. Dentro de las pandillas, la homosexualidad se practica de manera abierta entre las chicas, así como entre los chicos, y no es de ninguna manera motivo de discriminación, ni muchos menos es vista como anormal. Por otro lado, los enfrentamientos armados son una característica común en la lucha por el territorio y el control de la actividad criminal entre las diferentes maras y pandillas (Liebel, 2004).

Por tales motivos, la protección se convirtió en una forma de "cuidar y ser cuidado", organizarse en bandas es una manera de cuidar y proporcionar bienestar a cada uno de los miembros que conforman el grupo y por lo tanto, de cuidarse así mismo. Es por esto que, uno de los motivos por los que deciden vivir en banda, es con frecuencia, para cubrir esa necesidad de protección que se torna vital en un medio tan hostil como es la calle (Espinosa Spínola, 2009).

Además, es importante mencionar que, una de las características que tienen los grupos porriles son las novatadas violentas que realizan, pues cuando un estudiante es un miembro nuevo de estos grupos se le da la bienvenida a esto se le conoce como, "Ritos de iniciación" o novatadas, donde los nuevos porros son "bienvenidos" al grupo. Estas novatadas varían, pero todas son brutales y violentas.

Una de las novatas más comunes consiste en meter las cabezas de los iniciados en tambos con orines, también tienen que dejarse pegar toallas sanitarias utilizadas y caminar por todo el plantel escolar para que los demás estudiantes supieran que nadie lo podía tocar. En el mejor de los casos eran toallas sanitarias usadas, porque en ocasiones también les embarraban excremento. En estos grupos porriles no sólo hay hombres, también mujeres quienes se someten a las novatadas, pero para ellas son más pesadas ya que, las manoseaban, las encueraban, etc. Otra novatada muy común que se practica en estas pandillas era la "fila india", donde el iniciado era golpeado con un palo por todos los porros (La silla rota, 2018).

Otro aspecto importante del porrismo es el deseo de tener poder. Pues los integrantes de un grupo porril consideran que, quien tiene el poder es respetado y admirado. Por ende, el porro se somete a un poder superior al aceptar el dinero y las ordenes de sus patrones, pero al mismo tiempo,

obtienen poder provocando la caída de funcionarios importantes, humillando a sus profesores y sintiéndose admirados y, a veces, envidiados por sus compañeros de clase media. Asimismo, el uso de alcohol y las drogas completa el sentimiento de poder como un estimulante en la vida de la juventud rebelde. El porro llega a gozar de cierto poder sobre sus compañeros, terminan por lo general su carrera en niveles sociales bajos y desprestigiados tales como la delincuencia extra-universitaria (en grupos delincuentes, narcotraficantes menores) o, por el contrario, en diferentes cuerpos policiales, agentes de seguridad privada, guardaespaldas de políticos y trabajando como provocadores para personajes poderosos del sistema (Lomtiz, 2005).

De acuerdo con Gudiño (2004) los porros cumplen y comparten una serie de características comunes. Menciona que éstos: cuentan con antecedentes delictivos, son expertos en destruir cualquier intento de movilización estudiantil, son golpeadores con experiencia y tienen nexos con las autoridades universitarias y en ocasiones extrauniversitarias. Asimismo, conforme a un diagnóstico del propio CEU (Consejo Estudiantil Universitario) de la UNAM, Gudiño clasifica de la siguiente manera a los porros:

Figura 2. Clasificación de los grupos porriles y su definición,

TIPOS DE PORROS	DEFINICIÓN
PORROS AÑEJOS	Son golpeadores especializados que la administración mantiene desde hace muchos años. Sus edades oscilan entre 35 y 40 años. Su actividad más fuerte fue a final de los años 60 y principios de los 70. Son fáciles de identificar: “tienen caras de maleantes y a veces rondan por las Facultades con libros muy gruesos y maltratados bajo el brazo”. Frecuentemente se reúnen en algunos estacionamientos para ingerir bebidas alcohólicas y para consumir droga. Su trato es directo con la administración central y casi todos aparecen en “nómina” como personal de confianza.
	La mayor parte de ellos actúan en los grupos de animación deportiva o porra universitaria. Su trato es con la Dirección General de Actividades Deportivas, dependiente de la Secretaría General

<p>PORROS DEPORTIVOS</p>	<p>Auxiliar de la UNAM: muchos de ellos cobran en esta dirección y algunos aparecen en nóminas de otras dependencias. Nunca faltan a los partidos de fútbol, donde aparecen en estado de ebriedad y no pocas veces son los “provocadores”. Un ejemplo típico del Porro Deportivo fue Sergio Camacho (director de la Porra Puma) renunciado a principios de 1987 de la UNAM, y a quien se involucra directamente de comandar la mayor parte de agresiones físicas dirigidas al CEU, comprobándose que cobraba sin trabajar en el Instituto de Ciencias del Mar y Limnología.</p>
<p>PORROS BANDA</p>	<p>Generalmente son jóvenes o individuos marginados como mendigos, vagabundos y ladrones. Su principal campo de acción lo desarrollan en las Preparatorias y CCHs. Otra característica que tienen es que no son entrenados ni contratados para tal efecto, y su integración Porril tiene que ver con el siguiente mecanismo: algunos directores o funcionarios de las instituciones citadas, localizan a “Chavos banda” que actúan en sus escuelas, los “contactan” y posteriormente negocian con ellos: ofreciéndoles ciertos privilegios académicos, dinero en efectivo, concesiones en puestos de comida callejera, apoyos para sus tocadas o reuniones, etc.</p>
<p>PORROS PSEUDORADICALES</p>	<p>Son provocadores profesionales con una formación ideológica consistente. Se hacen pasar por izquierdistas, y suelen infiltrarse en los movimientos democráticos con el fin de destruirlos. Se les puede reconocer por su oportunismo. No realizan ningún trabajo constante ni tienen propuestas claras, pero cuando los movimientos cobran importancia aparecen para descalificar cualquier iniciativa, y tratan de desconcentrar y atemorizar a los participantes. Un hecho grave de este tipo de Porrismo es que en algunas ocasiones involucran en sus acciones a personas totalmente ajenas a ellos, pero inexpertas, y que finalmente resultan confundidas con sus provocaciones. Son muy difíciles de identificar, pues tienden a apropiarse de discursos ajenos.</p>

	Son muy peligrosos y generalmente su trato es directo con una importante Secretaría de Estado.
PORRURRIS	No son ni golpeadores ni maleantes abiertos, en apariencia son todo lo contrario: niños bien, muy educados, de trajecito y de apellidos sofisticados. Pero comparten una característica común con los grupos: son enemigos de cualquier movimiento democrático, y hacen hasta lo imposible por destruirlo. Tienen nexos con algunos maestros o con funcionarios de la administración central. Los Porrurris son los que dan la cara cuando a los movimientos hay que hacerles frente por otra vía que no sean los golpes (debates, elecciones, etc.) Aunque no es común que este tipo de Porros inflen la nómina, si reciben su compensación y apoyo material para el desempeño de sus actividades.

2.5 Actividades de los grupos porriles.

En la investigación realizada por Lebiel (2004) se encontró que las actividades más comunes de los pandilleros son robar y consumir drogas. Estas actividades, que la prensa y los políticos reprobaban y destacan como típicas de las bandas de jóvenes, no constituyen una característica exclusiva de las pandillas, sino que están bastante extendidas entre todos los jóvenes. En los robos y atracos no participan en absoluto todos los pandilleros y se practican raramente como pandilla. Por otro lado, las actividades prioritarias que el grupo realiza como pandilla o mara son las peleas, los pleitos, las luchas llevadas a cabo de manera conjunta. Esto une a todos los pandilleros que, por cierto, casi nunca van a pelear bajo el efecto de las drogas. La participación en las peleas, las habilidades y el valor demostrado son decisivos para alcanzar el reconocimiento social y la posición de los pandilleros dentro del grupo ya que, se les otorga perfil y prestigio.

Dicho lo anterior, las situaciones de violencia entre las distintas bandas suelen producirse por cuestiones de territorialidad, es decir, los amenazan para expulsarlos de las zonas en las que llevan a cabo sus trabajos o actividades y en las que construyen su identidad como grupo. También para despojarlos de sus bienes, porque los molestan o porque han golpeado a uno de sus miembros anteriormente. Estas situaciones generan enfrentamientos continuos entre los distintos grupos. Sin embargo, dentro de los grupos uno de los principales motivos por los que se originan los conflictos

entre ellos se deben a que alguno de sus miembros no respeta las normas que entre todos han establecido. Las tres normas existentes dentro de las pandillas son: la ley del silencio que consiste en no contar a nadie ajeno al grupo los problemas, episodios puntuales o situaciones personales de alguno/a de sus miembros. La ley del respeto que se basa en respetar a las parejas (principalmente a las mujeres) de los chavos y la ley del robo que trata de no robarse entre ellos. Estas normas muestran la manera de regular las relaciones entre sus miembros para evitar los conflictos. Las sanciones acordadas en el caso de infringirlas eran dos; una golpearlos y otra, expulsarlos del grupo (Espinosa, 2009).

De acuerdo con Rivas Ontiveros (2019), la aparición y proliferación de los grupos de choque en el seno de las instituciones de educación superior de la nación mexicana y más particularmente en la UNAM y al que ahora se le conoce comúnmente como porrismo, nunca ha sido un fenómeno casual que protagonicen jóvenes inadaptados, sino que siempre ha sido una actividad muy bien diseñada por personajes internos y/o externos a los centros escolares, con el fin de acallar violentamente las diferentes manifestaciones de protesta generadas por los estudiantes en contra de autoridades educativas y/o gubernamentales de distinto tipo y magnitud. Por lo que el origen, posterior desarrollo y consolidación del multicitado fenómeno ha sido siempre eminentemente político.

Además de estos grupos de mercenarios, históricamente también han aparecido otra clase de agrupamientos ultraderechistas, quienes al igual que aquellos, tienen como fin principal ejercer la violencia física para el acallamiento de manifestaciones o expresiones estudiantiles de tendencia liberal o de izquierda que se lleven a cabo dentro o fuera de los planteles (Rivas Ontiveros, 2019).

Los porros en su carácter de mercenarios, la tarea principal de estos grupos es reprimir todo tipo de lucha estudiantil que cuestione a autoridades escolares y/o gubernamentales. Para lograr sus objetivos, algunas de las acciones más comunes de estos grupos son el lanzamiento de bombas molotov y petardos; disolución de asambleas, marchas y mítines; golpear y amenazar a dirigentes estudiantiles; romper huelgas, desestabilizar escuelas, etcétera. Las funciones de los grupos porriles son equivalentes a las de los pistoleros, golpeadores y esquiroles a sueldo que tradicionalmente auspician los patrones para menoscabar la fuerza de los sindicatos. Por lo consiguiente, la aparición y proliferación de estos grupos en los centros educativos no son

resultado de problemas derivados de la delincuencia, la desorientación o inadaptación social de los jóvenes, sino de una política represiva previamente planeada y diseñada desde distintos ámbitos gubernamentales, las burocracias escolares, los partidos u organizaciones políticas y grupos de poder (Rivas Ontiveros, 2019).

De igual importancia, Lomnitz (2005) considera que la principal función de los grupos porriles es la de ser provocadores puesto que, donde quiera que los estudiantes intentaban organizarse políticamente, los porros se prestaban provocando violencia, interrumpiendo asambleas e intentando mantener al mínimo posible la participación estudiantil.

La intimidación y la violencia que sufre el estudiantado, son comúnmente utilizadas por los grupos porriles. Un ejemplo de ello es la violencia generada por los grupos porriles al interior de la UABJO (Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca), pues estos grupos amenazan, golpean y roban a los estudiantes. Asimismo, ellos son los encargados de tomar las instalaciones universitarias y de destruir el equipo de cómputo, del material bibliográfico, etc. (Sorroza, Montes, Herrera y López, 2015).

No obstante, los grupos porriles consideran que una de sus funciones es la de defender la escuela de otros grupos porriles y proteger los intereses de la comunidad escolar (La silla rota, 2018).

De acuerdo a una investigación realizada por Gudiño (2004) éste considera que, los porros convirtieron las Escuelas en Cuarteles Generales de pandillas, en expendios y fumaderos de estupefacientes, los corredores y patios en lugares intransitables por las agresiones que a toda hora ahí ocurrían, los campos deportivos en escenarios de verdaderas batallas campales, las entradas de los planteles preparatorianos en cantinas al aire libre y los estacionamientos aledaños a las escuelas eran auténticos “deshuesaderos”.

De igual forma, los porros de las Preparatorias llegaron a asaltar tiendas de abarrotes, vinatería, almacenes de ropa, panaderías, discotecas, camiones repartidores de refrescos y cervezas, secuestrando unidades de transporte urbano que más tarde utilizaban para cometer sus fechorías. Un hecho sucedido el 22 de julio en el plantel 7 de la Escuela Nacional Preparatoria fue objeto de

una violenta acción porril. Un grupo porril tomó dicho plantel y armados con pistolas exigieron a los veladores las llaves, destrozaron las aulas de enseñanza, robaron grabadoras, audífonos, proyectores; destruyeron bancas y escritorios y desmantelaron la cafetería. Asimismo, secuestraron un camión y con él embistieron la entrada de la escuela. Derrumbaron la puerta con disparos, lo cual provocó la muerte de un estudiante y cuatro heridos. Todos ellos alumnos. La policía contempló el tiroteo, pero se negó a intervenir, alegando que no podrían detener a ningún estudiante (Gudiño, 2004).

Por su parte, Pogliaghi, Meneses Reyes, y López Guerrero (2020), consideran que muchos de los jóvenes que forman parte de los grupos porriles, operan y se dedican a amedrentar a la población estudiantil por medio de “pequeños robos”, insultos, amenazas, “taloneos”, acoso y violencia física a cambio de cierto control de la escuela, de los espacios y de beneficios de diversa índole. Así mismo, estos grupos porriles frecuentemente llevan a cabo enfrentamientos más violentos entre distintos grupos porriles o entre porros y estudiantes. En esos eventos salen a relucir bombas molotov, petardos, cadenas, rocas, navajas, picahielos y armas de fuego.

El 22 de Julio de 2021, el periódico MILENIO reportó que en la Facultad de Medicina y Cirugía, de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO), ocurrió un enfrentamiento entre dos grupos porriles, en el que hubo disparos, cuando se discutió sobre los aspirantes rechazados en el último examen de admisión y pedir que éste se hiciera de nuevo. Sin embargo, al tratar de acercarse a la sede del plantel, un grupo de porros ingresó a la escuela por una puerta alterna para enfrentarse, algunos aspirantes fueron desalojados con violencia y en medio del altercado se escucharon disparos (Rodríguez, O. ,2021).

Sin embargo, el porrismo no únicamente está destinado a realizar actividades represivas dentro de los planteles, sino que también sería el encargado de la organización de multitud de festivales musicales en donde se hacía circular la marihuana que en un principio era vendida a precios muy bajos y poco después hasta se regalaba masivamente (Rivas Ontiveros, 2019).

Por otra parte, estos grupos no solo se dedican a amedrentar, ejercer violencia, controlar a los estudiantes y romper huelgas, sino que también se dedican a apoyar a los partidos políticos y a los

candidatos o diputados de éstos mismos. De acuerdo con el periódico MILENIO, el 5 de septiembre de 2018, **informó que los porros son financiados por partidos políticos y por autoridades académicas para que los apoyen, esto con la finalidad de que controlen a los estudiantes a través del miedo.** Asimismo, estas pandillas pelean con otros grupos, hacen fiestas cada ocho días, donde hay alcohol y drogas aun cuando la mayoría son menores de edad. La recompensa que ellos recibían por parte de los partidos políticos era monetaria. Asimismo, se reportó que las autoridades académicas les solicitaban que los grupos porriles atemorizaran a los estudiantes cuando tomaran la escuela (Lara, 2018).

2.6 Beneficios que obtienen los grupos porriles.

De acuerdo con Kaufman (1999) los actos de violencia de los hombres o la agresión violenta son celebrados en los deportes y el cine, en la literatura y la guerra. La violencia no sólo es permitida; también se glamoriza y se recompensa.

Si bien es cierto, las pandillas tienen una imagen negativa en la sociedad, debido a sus actividades ilegales y violentas. Sin embargo, los resultados de una investigación realizada por Liebel (2014) revelaron que muchos jóvenes encontraban un sentido de pertenencia y camaradería en la mara. Para ellos, formar parte de una pandilla les brindaba una sensación de protección y apoyo emocional. Además, también destacaron la oportunidad de obtener respeto y reconocimiento social dentro de su comunidad. Otra ventaja mencionada por los jóvenes fue la posibilidad de acceder a recursos económicos y oportunidades laborales a través de actividades ilícitas. Algunos participantes enfatizaron que la pandilla les permitía “ganarse la vida” de una manera que consideraban más accesible y rentable que las opciones legales disponibles para ellos en su contexto socioeconómico. Es importante tener en cuenta que estos hallazgos no justifican ni promueven la participación en actividades delictivas. Sin embargo, la investigación permite comprender que existen factores complejos que influyen en el involucramiento de los jóvenes en las pandillas.

De acuerdo con una investigación realizada por Espinosa Spínola (2009) se encontró que uno de los beneficios que se obtienen dentro de las pandillas o grupos son el establecimiento de relaciones

destinadas a satisfacer una serie de cuidados y afectos que se tornan vitales en un medio tan hostil como es la calle. Las redes de apoyo o las formas en las que se organizan para intercambiar información, entrenamiento, trabajo, cobijo, dinero, apoyo emocional y moral; redes para su supervivencia que en muchas ocasiones, les ofrecerá la posibilidad de formar parte de la banda, son elementos considerados como una ganancia para ellos.

Dentro de los grupos porriles, los servicios prestados por los integrantes de éstos mismos generalmente son recompensados con dinero en efectivo u otras formas de pago localizadas tanto dentro como fuera de los centros escolares. De igual forma, se les premia con regalos de sweaters deportivos, trámites para la aprobación de materias, becas alimenticias, orgías, parrandas o fiestas, viajes, boletos para eventos deportivos, etc. Además, como los grupos porriles están fuertemente apadrinados desde arriba, tienen la libertad y la licencia de hacer lo que quieren, tanto dentro como fuera de las escuelas. Es decir, ellos pueden asaltar, despojar a los estudiantes de sus pertenencias, golpear, agredir a maestros, traficar o consumir drogas y asesinar, pues tienen la noción de que sus crímenes van a quedar totalmente impunes, gracias a la protección y el apoyo con que cuentan (Rivas Ontiveros, 2019).

Asimismo, es importante mencionar que tanto las autoridades como los directivos de las preparatorias y universidades, saben quiénes son los porros y sus líderes, aparte de protegerlos, cuentan con beneficios dentro de las instituciones, como, por ejemplo, los dejaban traficar drogas dentro del plantel, obtienen calificaciones aprobatorias, les dejaban organizar fiestas en grandes bodegas o deportivos donde se vende cerveza y drogas y les brindan cubículos o salones para pasar el rato.

El periódico *La silla rota* (2018), reportó los jóvenes pertenecientes a un grupo porril tenían un cubilo en los últimos pisos de la escuela, el cual estaba acondicionado como una oficina y siempre bajo llave, éste contaba con sillones desvencijados y una televisión. Así mismo, se informó que a los líderes de los grupos porriles les pagaban por ir a hacer desmanes a los partidos y que las autoridades escolares eran quienes les solicitaban tales acciones, por tales razones, los sujetos porros realizaban los actos violentos en contra del estudiantado. Además, algunos porros como recompensa obtenían calificaciones aprobatorias sin que hayan asistido a las clases.

Por otro lado, el periódico MILENIO público que los porros son utilizados por las autoridades policíacas, políticas o de la institución para controlar al estudiantado a través del miedo. A cambio reciben beneficios, como dejarlos traficar drogas, alcohol, armas, etc.

que “para que un grupo de porros exista debe estar financiado por un grupo político, hay alianzas entre grupos para ser más personas y que los dirigentes reciban más dinero por llevar más gente a un mitin o tener más gente trabajando, a nosotros nos ponían a hacer encuestas sobre candidatos o políticos, casi siempre del PRD o del PRI, y nos pagaban como 300 pesos por dos o tres días de trabajo”, detalló. (Lara, 2018).

Capítulo 3. Metodología de la investigación.

3.1 MÉTODO.

Profundizar en el estudio del fenómeno denominado como porrismo, sus características y transformaciones a lo largo de los años, así como su impacto en la educación media superior La importancia de hablar de este tema es que es conveniente profundizar en el estudio del fenómeno denominado porrismo, sus características y transformaciones, así como su impacto en la educación media superior y educación superior de México.

De igual forma, vale la pena hacer una investigación más profunda sobre la violencia y los grupos de porriles en este sector ya que, no hay investigaciones suficientes en donde se utilice algún método de investigación.

Asimismo, es relevante investigar el por qué los alumnos de media superior forman parte de estos grupos dado que, en las investigaciones ya realizadas solo se hace énfasis en las víctimas que sufren violencia por parte de estos grupos. Sin embargo, no se tiene un conocimiento cercano de estos mismos, los cuales producen una idea estigmatizada, pues comúnmente estos grupos son identificados con la violencia, la delincuencia y el consumo de sustancias ilegales

Por tales motivos, en el presente trabajo se realizará una investigación de enfoque cualitativo para así llegar al objetivo general. Para Sampieri, la investigación cualitativa se fomenta

epistemológicamente de la hermenéutica, la fenomenología y el interaccionismo simbólico. Este enfoque utiliza la recolección y análisis de datos, los estudios cuantitativos pueden desarrollar preguntas e hipótesis antes, durante o después de la recolección y el análisis de los datos.

Además, en el enfoque cualitativo el investigador o investigadora plantea un problema, pero no sigue un proceso claramente definido. En la mayoría de los estudios cualitativos no se prueban hipótesis, éstas se van generando durante el proceso y se basa en métodos de recolección de datos no estandarizados. No se efectúa una medición numérica, por lo cual el análisis no es estadístico. Así mismo, el investigador pregunta cuestiones abiertas, recaba datos expresados a través del lenguaje escrito, verbal y no verbal, así como visual, los cuales describe y analiza. En la investigación cualitativa, el investigador utiliza técnicas para recolectar datos, como la observación no estructurada, entrevistas abiertas, revisión de documentos, discusión en grupo, evaluación de experiencias personales, registro de historias de vida, e interacción e introspección con grupos o comunidades. El enfoque cualitativo evalúa el desarrollo natural de los sucesos, es decir, no hay manipulación ni estimulación con respecto a la realidad. El objetivo de las indagaciones cualitativas no pretende generalizar de manera probabilística los resultados obtenidos de las muestras de las poblaciones. Se trabaja con muestras pequeñas, estudios de caso y no homogéneos. La investigación cualitativa se basa en la lógica y el proceso inductivo (parte de lo particular a lo general) (Sampieri, Collado y Baptista, 2014)

La investigación cualitativa se basa en el paradigma constructivista, puesto que la realidad se construye a través de los procesos de interacción social. A partir de esta interacción social los investigadores construyen sus saberes asignándoles significados.

Por otra parte, Flick (2015) considera que la investigación cualitativa no es simplemente una “investigación no cuantitativa”, sino que ha desarrollado una identidad propia. La investigación cualitativa pretende acercarse al mundo de afuera y no en entornos de investigación especializada como los laboratorios. El método de investigación cualitativa pretende entender, describir y algunas veces explicar los fenómenos sociales de varias maneras diferentes, por ejemplo,; analizando las experiencias de los individuos o de los grupos, las cuales se pueden relacionar con historias de vida biográficas o con prácticas (cotidianas o profesionales), pueden tratarse analizando el conocimiento cotidiano, informes e historias; analizando las interacciones y

comunicaciones mientras se producen, es decir, se basándonos en la observación o el registro de las prácticas de interacción y comunicación, y en el análisis de ese material; analizando documentos (textos, imágenes, películas o música) o huellas similares de las experiencias o interacciones. Estos enfoques tratan de desmenuzar el cómo las personas construyen el mundo a su alrededor, lo que hacen o lo que les sucede en términos que sean significativos y que ofrezcan una comprensión llena de riqueza. Todos estos enfoques representan maneras de significar que se pueden reconstruir y analizar con métodos cualitativos diferentes que permiten al investigador desarrollar modelos, tipologías y teorías (más o menos generalizables) como formas de descripción y explicación de cuestiones sociales (o psicológicas).

Para llevar a cabo una investigación cualitativa es necesario que los investigadores se interesen por acceder a las experiencias, interacciones y documentos en su contexto natural. La investigación cualitativa se abstiene de establecer, al principio, un concepto claro de lo que se estudia y de formular hipótesis para someterlas a prueba. Por el contrario, los conceptos (o las hipótesis, si se utilizan) se desarrollan y mejoran en el proceso de investigación. La investigación cualitativa parte de la idea de que los métodos y las teorías deben ser apropiadas para lo que se estudia. Si los métodos existentes no encajan con un problema o campo concreto, se adaptan o se desarrollan nuevos métodos o enfoques. Los propios investigadores son parte importante del proceso de investigación, tanto desde el punto de vista de su presencia personal como investigadores, como desde su experiencia en el campo y de la reflexividad que aportan a los roles que desempeñan, pues son miembros del campo que es objeto de estudio (Flick, 2015).

La investigación cualitativa toma en serio el contexto y los casos para comprender el problema que se estudia. Gran parte de la investigación cualitativa se basa en un estudio de caso o en una serie de estudios de caso, y el caso (su historia y complejidad) suele ser un contexto importante para comprender lo que se está estudiando (Flick, 2015).

El método que se utilizará en esta investigación es el biográfico, el cual pretende mostrar el testimonio subjetivo de una persona. Asimismo, se centra en la vida de los individuos, es decir, se obtienen acontecimientos de la persona o un relato autobiográfico.

Para Huchim Aguilar y Reyes Chávez (2013) el método biográfico es la investigación de un estudio de caso de la vida de una o varias personas o institución que puede ser representada de diversas formas de elaboración y análisis. De igual forma, a este se le conoce como Biograma, el cual se define como como una historia de vida contada por personas que son miembros de un determinado grupo social, escrita en cumplimiento de directrices en cuanto a contenido y forma, con el fin de obtener el mayor número de datos.

La investigación biográfica, especialmente la narrativa, permite que afloren y se desarrollen perfiles que vinculen estrategias cualitativas de investigación a los actores reales de la vida cotidiana. En este caso la narración biográfica ofrece un marco conceptual y metodológico para analizar aspectos esenciales del desarrollo humano y establece sus líneas personales y expectativas de desarrollo. (Huchim Aguilar y Reyes Chávez, 2013)

La investigación Biográfico-narrativa es considerada como un conjunto de técnicas metodológicas basadas en la indagación no estructurada sobre las historias de vida tal como son relatadas por los propios sujetos.

3.2 TÉCNICA E INSTRUMENTOS.

Para la recolección de información en la realización de esta investigación, se utilizará la técnica de la recolección de historias de vida, que es una técnica de investigación cualitativa, ubicada en el marco del denominado método biográfico, su objetivo principal es el análisis y transcripción que el investigador realiza a partir de los relatos de una persona sobre su vida (Rodríguez, Gil y García, 1996, citado en Cotán Fernández).

Por otro lado, González Macías, Mendoza Arvizu y Lozoya Muñoz (2021), expresan que la historia de vida es cualquier narración de vida de un individuo, grupo u organización, transformado en un documento autobiográfico creado por el investigador para estimular el interés por la memoria de la entidad cuestionada. A través de esta técnica se leen hechos sociales en la vida de un individuo, ahondando en la memoria colectiva de sus acciones cotidianas. No busca una narración simple que cuente los principales acontecimientos, desde un ángulo, sino una abstracción concreta de la historia desde la perspectiva de la percepción muy personal del individuo, que enriquece y da sentido al conocimiento de la realidad social.

En las historias de vida, se le pide al sujeto que narre sus experiencias personales, de manera que refleje todas aquellas experiencias que, para él, marcaron su vida de manera significativa. Asimismo, estos autores mencionan que el investigador requiere de cuatro habilidades para poder aplicar esta técnica, estas son: observar, escuchar, comparar y escribir.

Asimismo, se pretende usar otras técnicas o instrumentos para la realización de esta investigación, por ejemplo: documentos personales, fotografías de los integrantes que forman parte de un grupo porril, un documental que tienen por nombre “Antonio Isordia”, 11 vídeos de YouTube en donde se entrevista a varios integrantes que forman parte de un grupo porril sobre las actividades y/o acciones que desempeñan dentro del grupo y los motivos por los cuales pertenecen a este mismo.

3.3 PROCEDIMIENTO.

Para este trabajo de investigación se llevó a cabo la búsqueda y selección de información sobre el tema de interés. Posteriormente, se hizo la búsqueda de los vídeos en YouTube y de los documentales sobre los grupos porriles, se hizo la selección de 11 vídeos correspondientes al tema y se realizaron anotaciones en una libreta sobre lo que se iba observando y escuchando tanto en el documental como en los vídeos. Los vídeos fueron seleccionados de acuerdo con el objetivo general, se revisaron cerca de poco más de 25 vídeos y solo se eligieron aquellos que contienen información referente al tema y/o información que se obtuvo en este trabajo de investigación.

Así mismo, a partir de los vídeos vistos y de la información obtenida de diversos autores, se realizó un guión con los aspectos más importantes que eran mencionados por cada uno de los autores y de los mismos sujetos en cada uno de los vídeos revisados.

Se elaboró un consentimiento informado con la finalidad de que los sujetos dieran su autorización para participar en un estudio, así como también para que permitieran que la información recolectada durante este proceso pudiera ser utilizada por la investigadora del proyecto en la elaboración de análisis y divulgación de los resultados.

Finalmente, se procedió a realizar una búsqueda de tres sujetos hombres de entre 24 a 45 años que forman parte de un grupo porril. Un amigo íntimo, fue el medio de comunicación entre los

integrantes del grupo porril y yo, por tal motivo, se agregó a los tres integrantes Facebook y se tuvo comunicación con ellos a través de esta plataforma. Se le envió mensaje a cada uno de ellos, se les informó sobre el trabajo de investigación y la finalidad con la que se les buscó. Por medio de mensajes de texto vía Facebook se acordó el día, hora y lugar para poder aplicar las historias de vida. Acordado en día, se asistió al domicilio de uno de los integrantes del grupo porril, en donde acudieron los otros dos integrantes del grupo porril, puesto que dos de ellos eran hermanos y uno de ellos amigo de éstos dos. Antes de aplicar las historias de vida, se les otorgó a los dos participantes el consentimiento informado para que dieran su autorización para participar en el proyecto de investigación.

En la aplicación de las historias de cada uno de ellos, se le solicitó seguir el guión elaborado en donde se les pidió relatar los aspectos más importantes de su vida, como, vida familiar, escolar y laboral; las actividades que realizaban dentro del grupo y los beneficios que obtenían; sus amistades y relaciones con los otros. Cada una de las narraciones fueron grabadas en un dispositivo móvil. Posteriormente, al tener las grabaciones de las historias de vida, se procedió a su respectiva transcripción.

3.4 Categorías de análisis.

Para este trabajo se llevó a cabo un análisis de los videos vistos y la información obtenida de los diferentes referentes teóricos. En el análisis de las categorías se efectuaron una serie de pasos:

1. En un primer paso se investigaron y miraron vídeos sobre los grupos porriles.
2. Como segundo punto, se hicieron anotaciones de lo que se observaba y describían cada uno los sujetos en los videos vistos. La información obtenida a partir de los videos fue comparada con el discurso de los diversos referentes teóricos.
3. En un tercer paso, se leyeron las anotaciones para poder interpretar, descomponer o comparar pequeños fragmentos mencionados tanto por los sujetos que aparecen en los videos, como de los autores investigados para así definir y categorizar los datos.
4. Como paso número cuatro, se hicieron anotaciones en una libreta sobre las categorías obtenidas para así poder asignarles sus respectivas subcategorías.

5. En un quinto paso, se efectuaron las historias de vida a tres sujetos que forman parte de un grupo porril con el fin de dar respuesta a las preguntas y a los objetivos de investigación.

Por consiguiente, al obtener el discurso de los videos vistos se obtuvieron las siguientes categorías de análisis y sus respectivas subcategorías:

Figura 3.

Categoría	Subcategoría
I. La vida anterior al porro	a) Historia familia b) trayectoria escolar.
II. El sujeto porro	a) ¿Cómo llego a ser porro? b) Haceres y sentires del porro c) Ocupación y desarrollo laboral d) Adicciones
III. Sentido de pertenencia a un grupo	a) La relación con los otros y otras
IV. Ejercicio del poder en la acción porril	a) La mano que mece la cuna
V. Beneficios vs perjuicios de ser porro	

Fuente: Elaboración propia

Capítulo 4. Análisis de resultados y discusión.

El objetivo general de este trabajo es investigar qué impulsa a los estudiantes a formar parte de un grupo porril. Para poder estudiar más sobre este tema es importante conocer cuáles son sus historias de vida familiar y escolar, así como también es fundamental explorar cómo los miembros de un grupo porril integran a los jóvenes para que formen parte de éste mismo. Para poder obtener más datos acerca de estos grupos que viven y normalizan la violencia, se considera relevante: conocer que beneficios tienen los integrantes de un grupo porril por pertenecer al mismo, indagar cuáles son las demandas o requisitos para pertenecer a un grupo porril y descubrir cuáles son las acciones que realizan estos grupos. Asimismo, en esta investigación es relevante saber si otros agentes les solicitan realizar las acciones porriles violentas.

En este apartado se presenta el análisis tanto de las historias de vida de tres sujetos que forman parte de un grupo porril, como de los 11 videos y 2 documentales recabados esto con el fin de lograr los objetivos planteados. Con la intención de proteger y garantizar la confidencialidad de los participantes, se citarán con base a la siguiente nomenclatura: HP1, HP2, HP3.

Figura 4.

Participantes	Nomenclatura
Historia de vida Porro 1	HP1
Historia de vida Porro 2	HP2
Historia de vida Porro 3	HP3

Fuente: Elaboración propia

En el caso de los 11 videos, la nomenclatura incluye el número de video y el título de este mismo. De igual forma, la nomenclatura del documental incluye el número de este mismo y su respectivo título:

Figura 5.

Descripción	Nomenclatura
Video 1 Ser Porro	V1
Video 2 Historia del porrismo en México 2017	V2
Video 3 El Porrismo	V3
Video 4 ¿Qué significa ser porro?	V4
Video 5 ¿Qué son los porros, desde cuándo existen y a qué se dedican?	V5
Video 6 Líder porro asegura que las órdenes de ataques 'vienen de arriba'	V6

Video 7 Porros de la UNAM reviven varas de “halcones” del 71	V7
Video 8 El fenómeno de los porros en la UNAM	V8
Video 9 Cómo operan los porros en la UNAM	V9
Video 10 Porros CCH	V10
Video 11 Porros 3 de marzo Historia.	V11
Documental 1 Antonio Isordia	D1

Fuente: Elaboración propia

El análisis de los videos, documentales e historias de vida se desglosan en 4 categorías con sus respectivas subcategorías:

1. La vida anterior al porro, que incluye: *la historia familia y trayectoria escolar*
2. El sujeto porro, en esta categoría se encontraron las siguientes subcategorías: *¿Cómo llego a ser porro?, haceres y sentires del porro; ocupación y desarrollo laboral, adicciones*
3. Sentido de pertenecía a un grupo, que incluye la subcategoría: *la relación con los otros y otras.*
4. Ejercicio del poder en la acción porril, *la mano que mece la cuna*
5. Beneficios vs perjuicios de ser porro

A continuación, se describirán las categorías obtenidas a partir de las técnicas e instrumentos de investigación (historias de vida y videos/documentales).

I. La vida del porro.

Esta categoría, hace referencia a las vivencias familiares y escolares de los integrantes de un grupo. La vida del porro nos brinda información sobre su origen, sobre quienes son ellos y de dónde vienen, es decir, quienes conforman su familia, como fue su infancia, como los educaron y cuál es la relación que estos sujetos han tenido con sus padres u otros integrantes de la familia. También, hace referencia a la trayectoria escolar que estos mismo han tenido a lo largo del tiempo.

Historia familiar.

La historia familiar describe la composición de las personas que la forman, las relaciones sociales de la familia, sus costumbres, crianza y todos aquellos antecedentes pasados y actuales. Asimismo, nos brinda información sobre aquellos buenos, malos recuerdos y experiencias vividas.

De acuerdo con la información obtenida de las historias de vida, las historias familiares de los 2 sujetos en cuanto a su infancia son estables y saludables, es decir, la manera en que los padres criaron a sus hijos durante su niñez fue libre de maltrato y violencia, así lo señala uno de los sujetos: *“En mi historia familiar puedo decir que, pues es algo buena en cuanto a mi infancia... Pues de chico no recuerdo haber sufrido maltrato, que yo recuerde mis papás nunca nos pegaron, salvo una vez que creo que si nos pasamos, pero igual fue como una nalgada, no fue algo más allá de que nos agarraran con un cinturón, con un cable o algo así...No, nunca sucedió una situación de esas, al contrario, siempre fueron muy pacientes con nosotros, era de si hacíamos las cosas bien nos premiaban, en vez de cuando hacías las cosas mal, te castigaban, cuando hacíamos las cosas bien, nos premiaban. Entonces, siento que tuvimos una infancia buena, no sé si ese haya sido el mejor método para educarnos, pero ese fue el método que usaron mis papás ”* (HP3).

Asimismo, el segundo sujeto indica lo siguiente: *“No recibí violencia de parte de mis padres, tuve una vida normal, siempre estuvieron al pendiente mío ”* (HP2).

Dicho lo anterior, ambos sujetos tuvieron una crianza positiva por parte de sus padres, estuvieron alejados del maltrato físico y psicológico lo cual indica que tuvieron un desarrollo sano y seguro durante su infancia. Por el contrario, Rodolfo tuvo una crianza negativa, él menciona lo siguiente: *“Lo más difícil fue aprender a leer y equis cosas porque, pues ahora sí que mi papá decía “de que aprendes, aprendes” y si no aprendía te daba unos pinches chicotazos y unos cinturonzos hasta que leías”* (D1 Antonio Isordia)

Con respecto al núcleo familiar, uno de los sujetos menciona lo siguiente: *“Mis papás se separaron, no están divorciados, pero están separados, se separaron más o menos cuando yo iba en la secundaria en segundo grado o tercer grado de la secundaria, mis padres se separaron más sin en cambio, mi papá nunca nos dejó de ver. Actualmente vivimos con mi mamá, pero mi papá siempre estuvo al pendiente de nosotros, tanto lo que necesitábamos económicamente o en otras circunstancias, ¿no?”*(HP3). Por otro lado, los otros dos sujetos mencionan lo siguiente: *“Vengo de una familia normal, tengo papá y mamá, siempre han estado juntos, nunca ha habido ningún problema”*(HP1). *“Tengo mis dos padres hasta el día de hoy, están juntos y siempre lo han estado.”*(HP2). Como se puede notar, los padres de dos de los sujetos HP1 y HP2 no son padres separados a comparación de los padres del sujeto HP3. Sin embargo, aunque los padres de HP3 son separados, este no ha tenido carencia tanto afectiva como económica por parte de su papá.

Además, volviendo al núcleo familiar, dos sujetos señalan que sus hermanos, al igual que ellos han pertenecido a grupos porriles, ellos aluden lo siguiente: *“Tengo 3 hermanos que, los 3 han pertenecido a grupos estudiantiles”* (HP1). *“Tengo tres hermanos, tres hermanos sanos, también completos y que han pertenecido a un grupo estudiantil”* (HP2).

Trayectoria escolar.

En cuanto a la trayectoria escolar, de acuerdo con la Universidad de Sonora (2018), la trayectoria escolar se define como el recorrido que realiza un estudiante o grupo de estudiantes en un tiempo y espacio escolar determinados por condiciones institucionales específicas. Durante ese recorrido el estudiante presenta comportamientos escolares (desempeño) que le permiten ajustarse a los criterios institucionales (curriculares, pedagógicos, normativos, etc.) y éstos se manifiestan en (o producen) unos determinados resultados (logro o rendimiento) que perfilan su trayectoria desde el ingreso hasta la conclusión de sus estudios.

Referente a la trayectoria escolar, los tres sujetos son alumnos sobresalientes e inteligentes que han obtenido calificaciones de entre 7- a 10 durante su formación académica. Asimismo, uno de los sujetos ha concluido satisfactoriamente la universidad y está realizando la maestría, él menciona lo siguiente: *“Siempre fui y he sido sobresaliente, calificaciones de 10 a 9 en la mayoría de las veces...al llegar a la preparatoria seguí manteniendo mis calificaciones puede decirse que buenas calificaciones. En este momento soy licenciado en Ciencias Políticas con mi titulación fue con mención honorífica con calificaciones de ocho, nueve y diez. Ya hasta ahora de viejo que empecé a hacer la maestría en Flaxo México.... Yo ya no quería estudiar más... ¿por qué? Porque tenía problemas claros y muy marcados con las matemáticas desde siempre. Tuve un maestro nefasto en la secundaria que arruinó mi vida de las matemáticas...Ahí en la secundaria, pues saque 8 en las en matemáticas porque no sé cómo lo hice, yo estaba frustrado con ese profesor.”* (HP2).

Por otro lado, otro de los sujetos tiene carrera trunca, ya que no está titulado, él menciona que: *“En la escuela tuve buenas calificaciones, siempre. Cuando yo entré a la prepa, a nivel nacional, fui el que tuvo el mayor puntaje para entrar a la preparatoria. En ese tiempo todavía eran 128 reactivos, de los cuales tuve 126 sin ningún problema...Después de varios años yo ingresé a Universidad, yo estudié en el Instituto Tecnológico. Soy ingeniero en sistemas computacionales nada más que no tengo título, es carrera trunca me faltó un semestre por cursar, ahí fue un problema y una bendición. El problema fue que alguna vez tuve una discusión con un maestro, no*

le pareció la explicación que yo le di sobre equis tema...en ese tiempo mi exesposa estaba embarazada de mi hijo y pues se tenía que generar dinero” (HP1).

Asimismo, el tercer sujeto actualmente se encuentra cursando la universidad: *“En general fui buen alumno, siempre con un promedio arriba de nueve, creo que mi certificado de la secundaria es de 9.4, el certificado final. Actualmente estoy en mi 6° semestre de ingeniería, en la carrera de Ingeniería en Sistemas Automotrices y pues llevo un promedio actual de 9.2 en promedio general en los semestres que he cursado. Estoy activamente en la escuela y con ganas de terminarla con un buen promedio” (HP3).*

Dicho lo anterior, los tres sujetos durante su recorrido escolar se han destacado por obtener buenas calificaciones en algún momento de su trayectoria escolar. Sin embargo, a pesar de ello, durante alguna etapa de su vida escolar han llegado a tener bajas calificaciones debido a diversos factores e incluso han tenido que interrumpir y retomar sus estudios años después: *“Cursé mi primer año de preparatoria y reprobé una materia que se llama Lengua Extranjera. Después me inscribí a mi segundo año de preparatoria el cual no concluí y, por ende, dejé de entrar a clases y la institución me dio de baja...Una de las consecuencias de mis actos, que eran ajenas al grupo, fueron, dejar la preparatoria ¿Por qué digo que eran ajenos al grupo? Porque el grupo asistía a eventos, asistía a fiestas, el mismo grupo hacía fiestas y por decisión propia acudía a las fiestas en vez de entrar a mis clases, sabiendo que yo no estaba obligado a asistir a las fiestas...Posteriormente, al cumplir 18 años, me preparé para realizar el examen único en Colbach el cual lo pasé con un promedio de 7.4, fue un solo examen y había oportunidad de repetir algunas materias, pero ya no tuve la oportunidad de repetirlas y me quedé con mi promedio de 7.4” (HP3).* *“Yo no pude terminar mi prepa en Universidad más siempre ha sido lo mejor que me ha pasado en la vida. Yo terminé con Ceneval, yo hice examen único y saqué mi prepa. Después de varios años yo ingresé a Universidad, yo estudié en el Instituto Tecnológico.” (HP2).* *“Yo en la secundaria tuve algunos problemas, no por eso, sino porque yo viendo el liderazgo que se tenía, pues yo empecé a aprender...Yo empezaba a hacer algo parecido...éramos unos cabrones, echamos mucho desmadre...y yo por eso tuve una calificación cuando salí de la secundaria de 7.6, en promedio general y eso fue lo que me perjudicó” (HP1).*

En la información obtenida de las historias de vida se halló que, los tres sujetos son alumnos que han obtenido buenas calificaciones durante primaria y secundaria, lo cual nos demuestra que son

jóvenes-adultos sobresalientes e inteligentes. Por el contrario, hubo presencia de bajas calificaciones y bajo rendimiento, ya que uno de los sujetos presentaba dificultades de aprendizaje en la materia de matemáticas debido a la práctica docente. Asimismo, dos de los sujetos en algún momento de su vida suspendieron sus estudios y más adelante los continuaron.

Uno de ellos abandono los estudios debido a las distracciones y/o diversiones (fiestas) que los grupos porriles realizaban, provocándole así un bajo rendimiento escolar debido a las influencias sociales (pandillas), es decir, las pandillas pueden ser un causante de estas dificultades de aprendizaje. En esta misma línea, es importante mencionar que HP1, al estar en contacto con un grupo porril a temprana edad aprendió conductas disruptivas (novatadas) y como consecuencia de ello obtuvo un bajo promedio debido a su mala conducta. Por otra parte, HP2 y HP3 actualmente estudian, el primero una maestría, mientras que el segundo una licenciatura. Sin embargo, el tercer sujeto concluyó su carrera, pero no está titulado debido a situaciones ajenas a los grupos porriles (embarazo de su esposa).

II. El sujeto porro

Esta categoría principalmente trata sobre los primeros acercamientos de los jóvenes en los grupos porriles, es decir, como fue y por qué formaron parte de estos grupos, cuáles son las actividades que realizan dentro del grupo y cuáles son sus sentimientos al realizar estas actividades. También nos habla de la ocupación y superación del sujeto porro a nivel laboral y si dentro del grupo consumieron y/o consumen alguna sustancia nociva para la salud.

¿Cómo llegó a ser porro?

Referente a esta subcategoría “¿Cómo llegó a ser porro?” se concibe como aquellos inicios o primeros acercamientos de los jóvenes hacía el grupo y los motivos por los cuales decidieron formar parte de estos mismos.

Respecto a esta subcategoría, en uno algunos de los vídeos vistos, los sujetos expresan que uno de los motivos por los cuales llegaron a ser porros fue por la violencia física que recibían de los grupos porriles. El Pelón menciona que: “*Cuando yo ingresé al bachillerato, en el año del 98, ahí o eras porro o te rompían tu madre los porros, así de fácil. Un día, un viernes en la tarde-noche llegaron a la preparatoria grupos porriles de otras escuelas, sino menos recuerdo eran más de 12 camiones*

y pegaron y tiraron el zaguán de la preparatoria, petardearon la escuela, golpearon a todo el estudiantado que estaba ahí, a seguridad interna, a todos los que estábamos en la puerta porque a mí también me toco ese día. También el grupo de allá dentro de la escuela pidió apoyo a toda la comunidad para salir a defender la escuela en otra ocasión que fueran a llegar y el coraje pues me obligo. No bueno, no me obligo, sino que cuando vi la oportunidad de desquitarnos pues, me pareció atractivo. Para la siguiente vez que volvieron a ir a petardear la escuela, pues salimos todos a defender la escuela, a defender el estudiantado y de ahí me vieron y me invitaron a formar parte del grupo” (V7).

De la misma manera, uno de los sujetos entrevistados de los videos vistos alude que: *“Mi primera experiencia al entrar a la Vocacional fue un asalto. Eso me hizo engancharme en un mundo de violencia ojo por ojo y diente por diente. Siempre pensando que la única manera de resolver mis conflictos era de una forma violenta.” (V11).*

También, Rodolfo dice que: *“Desde el primer día, pues tengo mi primer encuentro con estos cabrones porque, pues a la entrada estaban pidiendo un peso ¿no? Yo voy y pues no se los doy y me dicen: “¡ven acá!” Pues sabes que... no tengo...De repente, estamos en una explanada y entran un madral de güeyes, como 300 o 400 y dicen: “¡Ahí vienen los porros!” y, pues tú te escondes. ¡Bam, Bam! Todos se encerraron. Llegaban y pateaban la puerta: “¡Salgan!” ...Y de repente entra uno que tenía muy ubicado, le decían por apodo El Elvis y traía una banda. Entra a mi salón de dibujo: “No que...una rifa y hay que pagar” y le digo: “no, no te voy a dar” y mis amigos y yo nos ponemos “no queremos” ya no hay que dejarnos. Y llegan como 15 güeyes y me dicen: “ven tú” y les digo: “¿Qué?” y me paro... y ¡Pum! Que me descuenta uno. Luego pensé...me pegaron, nos quitaron el dinero y es cuando mi cuate me dice: “no pues... ¿Por qué no te metes al grupo conmigo? Para que no haya problema” Y pues yo empiezo a considerar la situación porque digo: “bueno, sino puedes con ellos, pues hay que ver desde adentro que hay” (D1)*

Por otro lado, otros tantos de ellos, mencionan que sus primeros acercamientos a estos grupos se debieron al gusto por las fiestas y el ambiente que estos mismos realizaban. La influencia de las fiestas y las actividades que realizan estos grupos fueron un factor importante para que los jóvenes

de primer ingreso de preparatoria llegaran a ser y formar parte de los porros: *“Lo primero que hacemos no es enganchar, sino convencer a los demás de que las fiestas están chidas, las chavas están chidas, que el cotorreo esta chido.”* (V10).

Otro de los comentarios de uno de los entrevistados en el vídeo visto fue el siguiente: *“Te llama la atención, te jala el medio porque tu veías que como los que estaban dirigiendo la vocacional en este tiempo, echaban desmadre, estaban aquí en el parque de la ciudadela, y veías que te jalaba el ambiente que se vivía ¿no? en ese momento. Yo llegaba a escuchar que decían “es que los porros te obligan”. O sea, si a veces si presionábamos, pero ahora también, quien quería le entraba.* (V1). Otro de los sujetos menciona que: *“Las fiestas que realizan son un gran gancho para los nuevos alumnos porque en ellas se recrea un ambiente de aparente libertad, las primeras veces se acude por diversión, las demás son por obligación”.*(V3)

Dentro de las historias de vida, uno de los sujetos expresa que sus primeros acercamientos con estos grupos se debieron a la atracción que tenía hacia una chica. Posteriormente, las reuniones a las que asistía, las mujeres que conoció dentro del grupo, la amistad y relación afectuosa que forjó con las personas de ese medio, el pensamiento de los integrantes y las actividades que realizaban, fueron motivos por los cuales él decidió aceptar la invitación de los líderes del grupo para llegar a ser porro: *“Todo empezó porque unas chavas, ya pertenecientes al grupo, me invitaron a unas trajineras. Entonces, yo acepté ir a las trajineras porque la chava que invitó me gustaba...En esa misma fiesta conocí a otra chava que igual me llamaba la atención y empecé a salir con ella. Está chava, igual pertenece al grupo, salía con ella, salía con el grupo y un día se me hizo la invitación a pertenecer a dicho grupo... yo ya conocía del tiempo que estuve saliendo con esta chava, pues empecé a conocer a los integrantes del grupo, los líderes del grupo. Incluso me empecé a llevar muy bien con los líderes del grupo porque los veía en fiestas externas a el grupo. Entonces, formamos un lazo de amistad grande y decidí también pertenecer al grupo...El conocer a los líderes, los integrantes, sus pensamientos, pues me gustaba su forma de pensar, las cosas que hacían, las metas que tenían. Entonces, todo eso fue lo que se combinó para que me impulsara a integrar o ser partícipe de este grupo.”* (HP3)

Así mismo, sus primeros acercamientos para llegar a ser porro se debieron tanto a la atracción hacia las mujeres que forman parte de estas bandas, como, por los vínculos amistosos que tenía

con los miembros de estos grupos. Él señala lo siguiente: *“Pertencí a un grupo estudiantil muy fácil, yo tenía 14. Todavía estaba en la secundaria. Y pues yo tengo lazos muy cercanos con él fundador y yo desde antes, pues empecé a ver todo el movimiento como estaba. Empecé a conocer a muchos amigos, a muchas personas y yo siendo joven de secundaria y conocer a chicas de la prepa y que dijeran: “ay, qué bonito niño”, y siendo un cabrón, pues llegué a convencer a varias, tuve varias novias ahí...pues me gustaba mucho...entonces yo así empecé a pertenecer al grupo estudiantil”* (HP1).

Asimismo, este mismo sujeto también llegó a pertenecer a estas bandas debido a la violencia que él y la demás comunidad escolar sufrió de otros grupos porriles de varias instituciones. Él y el grupo perteneciente a la preparatoria a la que pertenecía consideraba importante unirse para defender al estudiantado: *“cuando las escuelas rivales van a pegarle o a talonear a otras escuelas, a las escuelas de universidad... yo conozco de esto y yo entré en esto por lo mismo. En aquellos años en el 95/96, mi escuela era el monedero de la Prepa 5. La prepa 5 venía cada jueves, se venían a talonear el jueves y el viernes tempranito. Yo cuando entré allí, yo cuando entré a mi escuela, pues no, no había quien se les pusiera enfrente. Había 2 que 3, ahí tengo un valedor, el Zapata, más viejo que yo. Ese Zapata, decía “cabrón, esto era lo que nos hacía falta, un cabrón que nos apoyara, que nos uniera” Nos unimos varios y vinieron a querer talonear y los mandamos a la chingada.”* (HP1)

En las historias de vida, se muestra que los primeros acercamientos de cómo llegaron a ser porros se debieron a las relaciones afectuosas y de amistad que los jóvenes establecieron con los integrantes del grupo. Asimismo, las invitaciones a formar parte del grupo, las reuniones, actividades, el ambiente y las formas de pensar fueron algunos de los motivos por los cuales formaron parte de los grupos.

Por otro lado, la violencia física que los grupos porriles ejercen sobre el estudiantado es uno de los motivos por los cuales estos jóvenes forman parte de estos, ya que se ven obligados a defenderse de los actos violentos que los otros grupos porriles no pertenecientes a su escuela realizan en contra de la comunidad.

Haceres y sentires del porro.

En cuanto a esta subcategoría, se define como aquellas acciones y actividades que los sujetos realizan dentro del grupo porril. Por otra parte, los sentires se describen como aquellos sentimientos que el sujeto porro experimenta al realizar las actividades violentas.

Con base en la información recabada tanto de los vídeos como de las historias de vida, se encontró que las acciones que comúnmente realizan los grupos porriles son los actos violentos físicos tanto a sus nuevos integrantes como a otras escuelas. En uno de los videos se dice que: *“Los grupos porriles se constituyen de adolescentes que generalmente son convencidos de integrarse a estas organizaciones. Estos son persuadidos de ingresar a los grupos mediante una bienvenida que consiste en darle una golpiza entre todos los miembros de la organización y mejor conocida como bautizada. Las golpizas hacia otra escuela se hacen parte del carácter y conducta del porro. Los grupos porriles promueven y exaltan la pelea entre escuelas y federaciones de la UNAM y el IPN”* (V2)

En otro de los vídeos se alude que: *“Los porros se metían a los salones, sacaban a los que veían más tontos y se los llevaban a la explanada y empezaban a gritar “pelones”, aventaban porras, cuetes... Terroreaban a toda la comunidad de nuevo ingreso...los rapaban, les pegaban y los hacían subir a la asta bandera encuerados y si no subían, los obligaban a puro chingadazo”* (V7).

Asimismo, los integrantes de estas bandas se dedican a reclutar sujetos para que formen parte de estas pandillas. Acciones como: irrumpir huelgas, extorsionar al estudiantado, amenazar a la comunidad escolar, cometer actos vandálicos y asaltos son actividades presentes en estos grupos: *“Los novatos se dedican a extorsionar o quitar cosas de valor a sus compañeros ya que, son amenazados de que en caso de no cubrir la cuota fijada serán sujetos de una sanción en público donde se les pondrá en evidencia y por ende la desaprobación del resto del grupo...son grupos que con sus acciones generan violencia en las escuelas, principalmente de nivel medio superior. Otra actividad se centra en el reclutamiento de nuevos miembros para que formen las filas del grupo porril no importando si eres mujer o hombre. La actitud que se demuestra dentro de estos grupos es de total autodestrucción, tales como: las riñas colectivas, drogadicción, robo o cualquier tipo de delito que se comete en grupo.”*(V3)

Otros comentarios que hacen referencia a las líneas anteriores antes expresadas son: *“Sus actos están basados en la violencia, son grupos de choque encargados desprestigiar huelgas y marchas estudiantiles desde el interior de la misma institución. A través de actos vandálicos, extorsiones, asaltos y como en este último caso golpistas, obstaculizan la vida estudiantil y desprestigian a las instituciones”* (V5).

“Los grupos porriles han evolucionado ahora tienen otras muchas funciones: defienden plazas del sindicato de la UNAM, les cobran ahora cuota a los muchachos para no golpearlos, para no agredirlos les piden una cuota mensual que va entre 50 y 200 pesos” (V9).

En las historias de vida se expresó que en las acciones dónde se ejerce violencia física entre grupos, es muy frecuente que existan riñas y rivalidades entre las bandas por aquellas situaciones en las que los hombres porros hostigan o molestan a las parejas del bando contrario: *“La violencia siempre se ejerce en los grupos estudiantiles, nunca vamos a mentir con eso...Siempre va a pasar una situación y no siempre por rivalidad Pumas vs Politécnico o Prepa 5 con Cch Vallejo. El problema es que luego las situaciones de violencia se provocan por una chingadera, a lo mejor a ti tu novio te lleva a la fiesta y yo soy del Cch sur...Y yo llego y te empiezo a decir cosas y empiezo a molestarte. Tú no sabes qué hacer, y este cabrón se enoja, bueno, yo lo diría con justa razón, ¿no?, porque oye es mi novia, a lo mejor podría decir: oye ¿qué te pasa, cabrón? No sabes quién soy yo, que la chingada”. Cualquier situación y empiece el conato de bronca, primero en entre dos, pero luego, pues pasa lo siguiente, cómo tienes un problema con el líder del grupo estudiantil, pues los demás si tienen un aprecio por él o lo siguen realmente como debe de ser...pues lo demás también se van a meter”* (HP1)

Otro comentario similar al anterior fue: *“También, siempre lo que pasa en las fiestas con las niñas es que tú llevas a tu novia y algún chavo de otro grupo empieza con tu novia a coquetearle, a tirarle la onda y, pues empiezan a haber pleitos de hombres y obviamente, al tu querer saltar por tu amigo, por tu grupo, pues empieza a ser un pedo grandísimo y es cuando empiezan las rivalidades, pero esto son en generaciones pasadas que se van transmitiendo de generación en generación y realmente las generaciones nuevas no saben ni porque tenemos un conflicto con otra escuela, pero sigue la rivalidad y la rivalidad va creciendo más y más y más”* (HP3)

Otra de las actividades que comúnmente los integrantes de estas pandillas realizan es el tumbar yerkos. Cuando los porros realizan este tipo de acciones se exponen a situaciones en donde la piel se les eriza. El derrumbar o quitar un jersey de forma violenta, significa mucho para ellos, ya que los hace sentir poderosos y victoriosos. Se considera como un acto de alta reputación y fama ante los demás grupos: *“Tumbar el Jersey del contrario a golpes, claro, te enfrentas a él, al contrincante y lo tomas como trofeo. Lo he visto y lo he hecho en algún momento de la vida y es algo real, es algo que sucede, es algo que no podemos dejar de lado ¿Por qué? Porque se siente esa adrenalina, se te enchina el cuero, te da el subidón y dices: “vamos a ir por ese, quiero ese, ese es el que me gusta”. Hay unos que valen más que otros, hay escuelas que tienen mucho prestigio y traer uno de esos, uno de esos jerséis tumbados, arrebatados, te da prestigio frente a las otras escuelas y pues frente a los tuyos”* (HP2)

Otros comentarios mencionados por los sujetos son: *“Recuerdo una vez en el 17 aniversario que, tuvimos un enfrentamiento contra el Colegio de Bachilleres 13, contra Cetis 39 y 49 y otra escuela que no recuerdo cuál era. Este enfrentamiento, lo tuvimos en el tren ligero de La Noria, en el cual, pues sí hubo, hubo violencia, hubo piedras en el aire, hubo petardazos, hubo golpes y recuerdo que esa vez nos tumbaron dos jerséis, a tumbar me refiero a que nos los quitaron violentamente dos jerséis de dos compañeros”* (HP3). *“Perder en una pelea el yerko, él tumbarle o quitarle el yerko a otro, es considerado un triunfo para el ganador y para el perdedor es una deshonra. El perdedor es castigado con una golpiza por toda la organización”* (V2).

El secuestrar camiones de bebidas tanto alcohólicas como no alcohólicas y la toma camiones de transporte público para asistir a un evento deportivo, se encuentran entre los ejercicios que estos grupos realizan: *“estábamos tomando como estudiantes para transportarnos también, sin violencia, claro, sin “Bájese, señora hija de su...”, no, no, claro que no. Ahí íbamos echando porras, echando relajo, echando desmadre, pero no llegamos a violentar al pasaje de una manera fuerte o de una manera física”* (HP2).

Otros comentarios en relación con la toma de camiones son: *“Tomar camiones era ir a la avenida Insurgentes-Bucareli pasaba un camión, parábamos un camión, el pasaje venía y les pedíamos*

que se bajarán porque íbamos a un evento. Y si nos topábamos un camión de refrescos, cervezas, pues los bajábamos y pues era la diversión, era el desmadre.” (V1).

“Los porros se caracterizan por secuestrar camiones de transporte público y protagonizar peleas campales entre escuelas rivales. Por lo general van armados con piedras, palos y petardos” (V2).

“Grupos delictivos que portan los nuevos escudos de la institución a la que pertenecen... estudiantes que con absoluto lujo de violencia secuestran camiones de transporte público, roban a verdaderos estudiantes, acosan sexualmente a mujeres, atentan contra los estudiantes infiltrándose en marchas y mítines, cometiendo actos típicos de su calaña, el vandalismo, golpeando a cualquier persona que por allí pasara, quemando los cubículos estudiantiles y navajeando a dos estudiante” (V11).

La asistencia a eventos deportivos, como, partidos de fútbol americano, eventos culturales y la organización y asistencia a fiestas se encuentran presentes dentro de sus tantas actividades. Uno de los sujetos dice: *“Las actividades de un animador, es asistir al estadio, a los partidos de futbol americano, a los partidos de los Pumas de C.U. Esas situaciones son principales en los grupos de animación: el apoyo al equipo de universidad, el apoyo a los colores de la de la universidad, el aprendizaje de las de las porras y la reunión de los compañeros que les atrae este equipo y que les atrae este deporte que es el fútbol americano” (HP2)*

Otras declaraciones expresadas por los porros sobre las actividades anteriormente mencionadas fueron: *“Teníamos un fin, que era organizar eventos culturales, deportivos. O íbamos a cerrar Dirección General...llegábamos y hacíamos un desmadre y hablábamos y hacíamos un pliego petitorio y la comunidad te apoyaba. Los líderes en ese momento nos mandaban...sacábamos a los chavos de sus”. (V1).*

“Entre sus principales actividades se encuentran: extorsión a alumnos y transeúntes, realizan fiestas, secuestran vehículos de transporte público, asisten a eventos deportivos. Los líderes de los grupos porriles convocan cuándo y cómo se deben realizar fiestas” (V3). El grupo, pues más que nada actividades era... ir a fiestas, realizábamos reuniones incluso nosotros. Llegamos a organizar torneos de fútbol con otras escuelas, con el Conalep 12, que era de las escuelas que teníamos muy cerca...después del partido podíamos ir a tomar, podíamos ir a otros lados para

tener una convivencia. Otra de las actividades que realiza el grupo es el famoso cambio de banderín...se realiza en el centro, donde se cita a todas las escuelas pertenecientes de la UNAM y todas las escuelas pertenecientes al Politécnico. Muchos políticos han contactado a estos líderes para asistir a eventos políticos en los que se nos ha solicitado un apoyo, una ayuda para hacer una valla, un muro para personas aquellas que quieran dañar el evento”. (HP3)

Las actividades que realizan los grupos porriles comúnmente van acompañadas de actos violentos, las cuales algunas de ellas los hacen sentir poderosos, exitosos y prestigiosos. Entre las principales actividades que realizan estos jóvenes son: golpear a los nuevos integrantes de su grupo y otros estudiantes; apoyo a partidos políticos; irrumpir huelgas; delinquir; amenazar y extorsionar a los alumnos a cambio de protección; secuestro de camiones de carga y de transporte público; organización de eventos deportivos y fiestas. Para realizar estas actividades y/o acciones violentas, se hace uso de piedras, petardos o armas.

Ocupación y Desarrollo laboral.

La ocupación laboral hace referencia a aquella profesión, trabajo o empleo al que el sujeto porro desempeña y/o desarrolla. De acuerdo con Rivière (2009), la ocupación laboral es el paquete o conjunto de tareas que conforman el ámbito de una determinada actividad laboral. Por otro lado, el desarrollo laboral se percibe como una etapa en la que el sujeto porro se superara profesionalmente y crece satisfactoriamente en un empleo, en el cual cumple con sus objetivos y metas. En donde, dentro de su empleo, el sujeto porro va enriqueciendo sus experiencias y aptitudes.

En las historias de vida se halló que los tres sujetos cuentan con una ocupación/empleo que desarrollaron y/o desarrollan actualmente. Uno de ellos tuvo más de un empleo: *“Yo en este momento trabajo en el INE. Soy técnico de voz y datos, manejo dispositivos móviles para procesos electorales, consultas, todo ese tipo de cosas. También trabajé con la Confederación Campesina, yo trabajé ahí cuatro años...trabajé con instituciones, como, con Financiera Nacional de Desarrollo, con Fira, con el SAE, con muchísimas instituciones de Gobierno. Yo era encargado para hacer todos esos trabajos a nivel nacional. He dado capacitaciones a campesinos, he dado capacitaciones a la gente de la Financiera Nacional de Desarrollo, se ha realizado trabajos que*

para mí son muy importantes y para la institución en la que trabajaba, que también me dieron mucho reconocimiento por hacerlo, porque pues yo trabajaba con 32 cabrones que todos eran diferentes. (HP1).

Por otro lado, otro de los sujetos estudia y se dedica a la mecánica: *“Estoy activamente en la escuela y con ganas de terminarla con un buen promedio. Por el momento estudio y trabajo, me dedico a la mecánica automotriz”.* (HP3)

El tercer sujeto es licenciado en Ciencias Políticas, los empleos en donde se desarrollaba profesionalmente era especialmente en trabajos que dependían de la política: *“En este momento soy licenciado en Ciencias Políticas con mi titulación fue con mención honorífica...la mayoría de mis trabajos dependían o se relacionaban en los trabajos de la política. Trabajé en la Cámara de diputados, en delegaciones, en sindicatos, y pues creo que éramos admirados ya con el sindicato, con la Cámara de Diputados, los diputados, varios diputados. Cuando estuve allí, si me escuchaban platicar, me preguntaban sobre esta situación y les agradaba”* (HP2).

Referente a esta subcategoría, los tres sujetos que son parte de una banda porril cuentan con un empleo. Uno de ellos actualmente estudia y trabaja, mientras que otro de los sujetos es un profesionista en Ciencias Políticas y sus empleos en los cuales se ha desarrollado profesionalmente van enfocados a la política.

Adicciones.

El concepto de adicción se describe como aquella conducta de abuso y consumo de sustancias nocivas para la salud. Levin (2016) define la palabra adicción tanto como una enfermedad como un síntoma. *“Una conducta individual como un modo colectivo. Una rareza de ciertos grupos sociales como un flagelo ampliamente extendido. Una dependencia, una habituación, un síndrome (de abstinencia), una manía (toxicomanía), un ismo1 (alcoholismo), un “ansia”, una necesidad de algo físico, químico, biológico o comportamental.”* (p.11)

En relación con las adicciones, en las historias de vida se obtuvo como datos que, dentro de los grupos porriles existe el consumo tanto de drogas como de alcohol. Regularmente, estas sustancias tóxicas son consumidas tanto en los eventos que organizan las mismas pandillas porriles como en días casuales: *“La verdad es que si había consumo de alcohol, consumo de alcohol en las fiestas, el consumo de alguna droga que, eran muy pocos los que yo recuerde que consumían drogas*

especialmente marihuana. Si en la fiesta asistíamos unas 50 personas del grupo calculando más o menos, yo creo que cinco personas son las que acudían a estas drogas, pero eran personas que ya traían este vicio, por así decirlo, antes de entrar al grupo” (HP3).

Dos de los sujetos indican lo siguiente: “En las bandas siempre ha habido mucho, o sea, muchos fuman mota, ácidos, coca, cristal, pero siempre cuando se tuvo al mando, desde el fundador hasta conmigo y con los que estuvieron en ese tiempo más o menos moviendo a la banda, pues no permitíamos eso porque es peligroso. Sí ya la persona trae su adicción, tratábamos de que no lo hiciera, porque es muy peligroso y empiezas a infectar a la demás gente” (HP1).

“En el caso de las adicciones si hay. Hay gente que usa drogas en los grupos, sí hay, como hay gente que se droga en la calle y que se droga en las oficinas, autoridades que se drogan en los planteles, o sea, es blanco y negro. Claro que ha habido gente que utiliza las drogas en los grupos, que ha tenido adicciones, pero pues algunos los hemos ayudado, hemos hablado con ellos” (HP2)

Dos de los sujetos, mencionan que la única sustancia que ha consumido ha sido alcohol. Sin embargo, a pesar de su consumo de esta sustancia, no se volvieron adictos: “Yo probe...no sé si todo, pero por decir, yo hasta el momento sino tomo en el trabajo, no estoy temblando o una situación así o si no me fumo un cigarro en el trabajo, no estoy como que “chinguen a su madre” o me enoja o alguna situación por el estilo. Adicciones la verdad no tengo” (HP1).

“En mi caso, pues no, no caí en las adicciones. Bueno, en el alcohol. En el alcohol, si hay alcohol, si hay alcohol en los grupos, pero yo entiendo que estás en una edad formativa en ese momento, pero si no vas a tomar el alcohol con el Grupo, lo vas a tomar a lo mejor en un grupo más reducido” (HP2).

En algunos casos, las drogas que consumen los integrantes de un grupo son vendidas dentro de los grupos por los mismo líderes: “Por las zonas donde están las escuelas, por decir, en Iztapalapa, sí hay varios cabrones que eran líderes y vendían droga a sus chavos... Cch Vallejo, prepa 9, son situaciones pesadas, voca 11, voca 10, son grupos que tienen situaciones en el entorno donde están, que están muy cabronas. Hay mucha delincuencia, robo de vehículo, venta de droga” (HP1).

El consumo de sustancias que comúnmente se consumen dentro de estos grupos son bebidas alcohólicas y tabaco. Sin embargo, también existen algunos jóvenes integrantes de estos grupos que consumen otro tipo de sustancias tóxicas como marihuana, cocaína, etc. Cabe mencionar que,

los jóvenes porros que consumen este tipo de sustancias nocivas para la salud habitan o asisten a la escuela en zonas donde hay un alto índice de delincuencia y venta de droga.

III. Sentido de pertenecía a un grupo.

De acuerdo con Corona (2020) el sentido de pertenecía hace referencia a un sentimiento de identidad que el individuo genera con la comunidad con la que interactúa para alcanzar metas en común. Alude que, sentirse parte de un grupo afecta la percepción que se tiene de los demás y conduce a emociones positivas como la felicidad, alegría y la calma. Así como también, el no sentirse parte de un grupo puede provocar tristeza, soledad y ansiedad.

Autores como Baumeister y Leary (1995) consideran que los seres humanos se sienten intrínsecamente motivadas para pertenecer, y que las personas no solo pretenden mantener relaciones interpersonales, sino que también buscan mantenerlas a lo largo del tiempo. Estos dos autores consideran que la motivación que tenemos por pertenecer a un grupo comprende tanto: procesos cognitivos, patrones emocionales, comportamientos, salud y bienestar, lo que significa que el sentido de pertenencia es un proceso que permeará en todos los sentidos de nuestro desarrollo (citado por Corona 2020, p. 62)

Goodenow y Grady (1993) mencionan que el sentido de pertenencia es aquello en donde los individuos se comparten valores y metas, se sienten aceptados, valorados, incluidos y parte importante de la vida y de las actividades del grupo. (citado por Corona 2020, p. 62)

Definido lo anterior, esta categoría hace referencia a las relaciones que establecen los miembros de un grupo porril con sus iguales, tanto dentro como fuera de su grupo.

La relación con los otros y otras.

La relación con los otros y otras se define como aquella interacción que ocurre entre personas o entre grupos. Esta interacción se da con personas cercanas, como, por ejemplo, con la familia, amigos y compañeros de trabajo, o con personas que se conocen casualmente.

Para pertenecer y establecer una relación con los otros, los grupos porriles consideran relevante poner sobrenombres a cada individuo que formara parte de ellos, uno de los sujetos comenta que: *“Había un bautizo oficial de cada miembro. Se les bautizaba, se les ponía su apodo regular, cambiaban de nombre, a ellos se les pedía que su nombre nuevo iba a ser ese, el nombre de esclavo ya no existía. El de los apellidos ya no, era el nuevo y a esto se le daba una pertenencia, se le daba la pertenencia al que quería estar, pero también al líder le fortalecía ese sentimiento de tener esa compañía, de tener ese respaldo, de esos personajes nuevos se han quedado muchos, muchos amigos que se han convertido en amigos, no solamente en integrantes del Grupo, sino en amigos reales, en amigos de vida” (HP2).*

Por otra parte, los miembros de los grupo o bandas porriles consideran que las personas que se quieran pertenecer a un grupo porril no deben cumplir con estándares o algún requisito que en ocasiones otros grupos imponen de acuerdo a sus creencias o metas: Lo que buscan es que los jóvenes que vayan a pertenecer a estos grupos se sientan cobijados y establezcan un vínculo de confianza y afecto: *“El sentido de pertenencia al Grupo, no solamente se le da a un joven con problemas como también está estigmatizado, es que los que están en los grupos de animación tienen problemas en su casa o es que los violaron, es que sus papás les pegan, es que sus papás son alcohólicos, drogadictos, desde allí los educaron mal...No, no es la realidad. Hay muchos claroscuros en esto, claro que hay gente que está lastimada, que viene lastimada de fuera del grupo y que lo que busca es que el grupo la cobije. Tiene necesidades de ese sentido de pertenencia, por encima del simple hecho de pertenecer a un grupo, a una familia, de sentirse protegido, de sentirse amado, de sentirse querido” (HP2).*

Otro de los miembros del grupo dice que no se discriminaba, ni rechazaba a ninguna persona que quisiese integrarse a su grupo: *“No hay requisitos que se deben de tener para formar parte del grupo. Tampoco hubo que se excluyera a una persona del grupo por tener alguna discapacidad física, mental o por alguna apariencia o por alguna circunstancia de religión o algo así. No, nunca se excluyó a nadie. Incluso había mucha gente en el grupo que tenía orientaciones sexuales diferentes y jamás se le discriminó, fueron aceptados...Entonces, en nuestro grupo todas las personas eran tratadas por igual, eran aceptadas. Yo siento que los alumnos, pues se sentían cómodos, se sentían a gusto y por eso pertenecían a estos grupos... Yo recuerdo que cuando iba en la preparatoria, había un grupo de chavos que se juntaban en las bancas de cemento de la*

prepa, eran llamados así “los de las bancas” y estos chavos eran como la parte fresona de la prepa y estos chavos si discriminaban a las personas que no eran como de su posición económica” (HP3).

Referente a los lazos afectivos que establecen los integrantes de un grupo porril, uno de los sujetos considera que el apoyo, protección y cuidado de los miembros es un factor importante de sentirte parte de un grupo: *“La pertenencia al Grupo, ¿cuándo la tienes? cuando la misma gente del grupo te apoya y te sientes parte del grupo. O sea, te sientes parte del grupo si te apoyan o tú puedes apoyar a alguien más o por decir, con el tema de la violencia, que están madreando a un carnal, pues oye, carnal, pertenecemos ¿no? Tú te metes por él también. A lo mejor el cabrón la cago y no tenía por qué hacérsele el paro, pero, o sea, es tu carnal, tienes que apoyarlo, pertenecemos al mismo grupo, después tú puedes hablar con él y puedes decir <<Oye, cabrón, oye, la cagaste aquí güey y casi nos madrean a todos por tu culpa>>. Pero mientras, por lo menos yo veía a un cabrón así y yo no podía, o sea, subirme a un carro e irme, o sea, se siente feo porque, pues todos pertenecemos al mismo grupo”.* (HP1)

La relación existente entre los individuos de los grupos porriles se basa principalmente en la hermandad y lealtad. Dentro de estos grupos no existe discriminación de ningún tipo y forma, más bien, se sienten valorados, comprendidos y protegidos por los mismos miembros. En pocas palabras, la relación que entablan es de afecto, respeto y apoyo entre grupo.

IV. Ejercicio del poder en la acción porril.

Esta categoría habla sobre aquellos individuos que tienen el control y mando sobre los grupos porriles para que éstos ejerzan los actos violentos.

De acuerdo con Foucault, “el poder es considerado como intencional y se lleva a cabo a partir de estrategias implícitas o explícitas, con objetivos más o menos conscientes y obedeciendo a una cierta racionalidad (que pretende justificarlas y busca legitimarlas). El poder consiste fundamentalmente en un modo de acción que se realiza sobre las acciones posibles de los otros” (Foucault, 1988:238-239, citado por Anzaldúa Arce, 2017).

Anzaldúa Arce (2017), consideran que el poder se ejerce cuando unos sujetos ponen en juego estrategias para conseguir el dominio de los otros, para dirigir sus conductas o sus posibles comportamientos con el objetivo de que realicen lo que desea quien ejerce el poder.

Por otro lado, Álvarez Sánchez (2010) menciona que el poder atiende a principios normativos que hacen que los individuos actúen de determinada manera y no de otra; es decir, el poder como acción produce obediencia, no dominación, porque el acto de obedecer es libre.

La mano que mece la cuna.

Esta subcategoría hace referencia al trabajo sucio o violento que los miembros de los grupos porriles realizan bajo las órdenes o mandó de los directivos de las instituciones escolares u otras personas que cuentan con poder.

En una de las entrevistas por uno de los reporteros de Excélsior, se le cuestiona a un sujeto porro sobre quienes son las personas que mandan a cometer los actos violentos sucitados el 5 de septiembre de 2018. El sujeto contesta lo siguiente: *“Ordenes de arriba, brother. Ordenes de arriba que no puedo mencionar, pero...sí hubo orden, si hubo un mandato de jerarquías se puede decir. Sí, sí fui mandado, pero no, no todo es culpa del porrismo. Esto va hasta más allá... Si, recibimos órdenes de partidos políticos, pero el porrismo se tiene que vivir. Muchas veces también e incluso los directivos nos hacen recalcar este... manchar nuestro nombre, o sea, somos sus manos...Hacemos el trabajo sucio se podría decir...Muchas cosas que nos cargan no es verdad, pero, en fin, te cuento...desgraciadamente todo lo que pasa aquí, involucran a los porros. Cualquier movimiento que descontenta a la sociedad se involucra a los porros.”* (V6)

Los grupos porriles son sujetos solicitados para cometer actos violentos tanto a la comunidad estudiantil como a otro tipo de personas, Eduardo Silvano un integrante de una banda porril en una entrevista dijo lo siguiente: *“A mí me llegaron a pedir en algún momento, me encontraba al jefe de la policía del centro histórico, nos conocía, sabía que éramos los dirigentes de aquí. Un jefe de sector me dijo <<pues yo te propongo que nos pongas a dos, tres güeyes>>. No, güey. La verdad ¿sabes que carnal? Te agradezco, pero no”.* (V1)

En otro de los discursos obtenidos de los videos, se hace alusión de que los directivos y agentes políticos del PRI pagan a los estudiantes para asistir a eventos: *“tú llegas allá con el que te invito al evento, te dicen que necesitas llevas a 70 personas, tú le dices <<te voy a cobrar 200 pesos por cada persona>> allá llegas y ya te pagan 200 pesos por cada persona.* (V7).

Dicho lo anterior, tanto las autoridades de la UNAM como del Politécnico, llegaron a negar cualquier vínculo/relación con los grupos porriles y a su vez quisieron deslindarse aquellas acciones violentas y recompensas que les otorgaban a los grupos: *“Entonces, muchas veces las autoridades, ya sea de rectoría de la UNAM o por parte del Politécnico muchas veces se deslindaban o decían que no tenían nada que ver con estos grupos cuando realmente si, porque estos partidos o este clásico se organizaba entre estas instituciones a nivel académico y se nos era considerados para asistir al evento, siempre se nos dieron nuestros boletos para asistir al estadio. De igual forma, la policía siempre nos ha escoltado, cuando vamos en camiones la policía siempre nos ha escoltado, desde salir al plantel hasta llegar al estadio y de regreso, del estadio al plantel. Entonces, siempre ha habido una sincronización con los organizadores del evento, la policía y todo es algo que se planea, se planea con anticipación.* (HP3)

En una entrevista realizada a Imanol Ordorika, se hace referencia a que tanto las autoridades de las instituciones que forman parte de la UNAM, como los partidos políticos (PRI Y PAN) y las delegaciones del estado de México, están coludidos y estrechamente ligados a los grupos porriles. Así mismo, ante las denuncias que los alumnos realizaban sobre los abusos que los grupos cometían en contra de ellos, el coordinador del CCH descalificaba las demandas de las víctimas: *“En el regreso de Soberón entra un personaje a la secretaria de la rectoría que era Valentín Molina Piñero que toma el control de los grupos de porros desde muy arriba. Entonces esto ha cambiado históricamente...y luego se les volteaban eh... Se les volteaban porque, por ejemplo, este grupo que, en el que estuvo Castro Bustos que operó desde la huelga del 66 y luego le tomó la rectoría a González Casanova en 73, había pasado de ser apoyador del director a ser oposición y se vinculó ahí a Leopoldo Sánchez Duarte...Si ha variado la intervención centralizada de las autoridades de la UNAM en los grupos, lo que ha sido casi una constante es que mantienen una relación permanente con directores, con funcionarios menores de los CCH'S y las prepas. Esto ocurre o porque los directores no tienen condiciones reales para enfrentarlos o porque están*

totalmente ligados a los grupos o por conveniencia. Es una mezcla extraña, pero tienen una subida muy fuerte después de la huelga del año 2000, en donde los grupos de porros explotan en sus relaciones, en particular con funcionarios del PRD y el PAN. Cuando era consejero universitario que llegaban en todas las sesiones a denunciar las agresiones de porros e invariablemente el coordinador del colegio de ciencias y humanidades en turno, descalificaba a los estudiantes denunciadores siempre y claro, los denunciadores siempre están pidiendo que se vayan los directores que están en contubernio con esos porros. Las fes Acatlán, la fes Aragón, Naucalpan, Azcapotzalco, Vallejo, todo esto, algunas de las prepas...tienen muchos años que están totalmente coludidos con los porros y con las delegaciones. (V8)

En el uno de los documentales, Rodolfo declara que los grupos de animación porril, siguen ordenes de los agentes que los lideran: *“Los líderes te dicen que hacer, es la orden directamente de la gente de arriba. Yo conocí al oficial mayor, pues recibí la línea directamente del secretario que en ese caso era Gutiérrez Barrios, en el caso de CONADE la línea directa era Raúl González y en el DDF era Camacho Solís en su tiempo y después fue Oscar Espinoza. Yo lo tengo muy presente, las veces que fuimos a gobernación a ver al oficial mayor y cagado de la risa agarro y nos dice <<¿Ya desayunaron?>>...Agarro y nos dio 1000 pesos, pues cuanto más no pudo haberle dado a los líderes para organizar. A mí con lo que me tocó, pues tuve para comer ese día, para chupar y todavía para mis pasajes, era el sueldo de dos meses de mi papá.” (D1)*

En una entrevista realizada por Noticieros Televisa, el periodista Leo Zuckermann interroga a Eduardo Guerrero acerca del modus operandi de los grupos porriles en la UNAM. Durante el cuestionamiento, se habla sobre la marcha del 3 de septiembre del 2018 en donde grupos de animación porril llegan en un camión al campus de la UNAM, en donde la entrada fue permitida por los refuerzos policiacos: *“Los estudiantes organizaron esta marcha el 3 de septiembre y en esa marcha de manera muy extraña llegó un camión blanco con placas del Estado de México que su entrada fue permitida por los retenes que hay de vigilancia de la UNAM, esto es muy grave, Leo...esto indica una complicidad de ciertas autoridades de la UNAM con los grupos porriles...además no debe sorprendernos porque tradicionalmente estos grupos guardan justamente esa, esa complicidad porque los utilizan para muchas cosas.”(V9).*

De acuerdo con el video, se alude que los integrantes de los grupos se ven obligados a cometer las acciones violentas, esto con la finalidad de demostrar su capacidad para permanecer a un grupo. Se menciona que: *“Uno de los comentarios relevantes es el siguiente: Se ven obligados a cometer actos vandálicos para demostrar su capacidad de pertenecer a su grupo, porque son un absoluto grupo de choque conformado por jóvenes que, atraídos por las fiestas y obtención de poder y respeto, se ven fácilmente manipulados, siendo títeres de quien les utiliza en defensa de los intereses personales como partidos políticos, por ejemplo, son los porros “.* (V11)

Todo acto violento que es ejercido por las pandillas porriles, son planeadas o propuestas por directivos y partidos políticos. Son estos agentes quienes manejan y/o manipulan a los grupos porriles, a cambio de que éstos reciban algún beneficio. El “alto mando” es quien les solicita a estos individuos que realicen las actividades violentas en contra del estudiantado y de personas comunes, esto con el objetivo de irrumpir huelgas u otro tipo de evento.

V. Beneficios vs perjuicios de ser porro

Esta categoría trata sobre aquellos beneficios tanto económicos como no económicos, que los sujetos que forman parte de un grupo porril obtienen a partir de los actos violentos que les son solicitados o las actividades que realizan. Así mismo, los prejuicios se hacen presentes dentro de estos grupos.

De acuerdo con Casas Martínez (2008), “el prejuicio no es solamente una declaración de opinión o de creencia, sino una actitud que incluye sentimientos tales como desprecio, disgusto o total repudio.”

El psicólogo Gordon Allport, define al prejuicio como aquella “antipatía basada en una generalización inflexible y errónea, que puede ser sentida o expresada, dirigida hacia un grupo como totalidad o hacia un individuo por ser miembro de un grupo” (Allport, 1954 p.77; citado por Ungaretti, Müller y Etchezahar, 2016).

Entonces, el prejuicio se define como aquella actitud negativa, discriminatoria y de rechazo manifestada hacia un individuo o colectivo por el simple hecho de pertenecer a un grupo diferente al que pertenece el sujeto prejuicioso.

Los beneficios que obtiene los grupos porriles como recompensa de la acción porril, son los llamados permisos especiales: *“Tus mismas autoridades te dan tus permisos especiales y todo. Le decía yo al pinche director, << ¿dónde está la excursión que nos prometió a la banda?>>. Nos iba a mandar 2 autobuses... nos íbamos a ir a Oaxtepec o al rollo, no recuerdo”* (HP1).

Otro de los sujetos menciona que los grupos negociaban con las autoridades para obtener sus permisos especiales: *“Había negociaciones claras entre nosotros y entre las autoridades. Teníamos permisos especiales, teníamos apoyo directo de la autoridad y eso nos convenció a nosotros, porque lo que nosotros queríamos era ser felices”* (HP2).

Asimismo, los grupos reciben trofeos, medallas y apoyos de la CONADE: *“Conseguíamos apoyos de la CONADE, nos daban los trofeos, las medallas, balones, se les hacía un reconocimiento a los que participaban* (V1).

A parte de los permisos especiales que recibían los grupos, estos contaban con beneficios institucionales. También, eran recompensados con apoyos económicos para el patrocinio de sus eventos de aniversario. El tercer sujeto menciona lo siguiente: *“A nivel económico, yo creo que son muy pocos los que tienen un beneficio...claro que nuestros líderes nos han platicado que antes de que se denominará porros a estos grupos si tenían beneficios. Los beneficios que ellos platicaban que tenían era que, tenían contacto directo con el director del plantel, con los prefectos y el trato era de que ellos podían permanecer en la institución enyercados, eran tomados en cuenta para tomas de decisiones de los alumnos. También un poco la parte de los beneficios, pues cuando nos solicitaban para apoyo en estos eventos, siempre la delegación en la que nos encontrábamos nos apoyaba con dinero para nuestro aniversario. Ese día nos podían invitar de tomar algo, de comer algo y se nos daba un apoyo para el aniversario, nos podían llevar sonido, nos podían conseguir un lugar, nos podían apoyar con cervezas, vino. Entonces, ese era como un beneficio por el trabajo o la labor que habíamos realizado en dicho evento.* (HP3)

En el aspecto de los prejuicios, en las historias de vida, ninguno de los tres sujetos se sintió perjudicado o discriminado: *“En el aspecto de que si fui discriminado, pues creo que no, más bien como que me admiraron mucho en la mayoría de los”.* (HP2)

“Nunca he tenido prejuicios sobre eso. Me han preguntado, siempre he tratado de ser muy discreto con esas situaciones, o sea, que no comento mucho, pero si digo que fui líder estudiantil, eso no lo niego.” (HP1)

Por otro lado, en una entrevista realizada a Eduardo Silvano, menciona que el fue perjudicado y estigmatizado por el simple hecho de pertenecer a un grupo porril: “Entonces, término mi bachillerato. Entro a UPIICSA, presento mi examen y ahí es dónde viene ese estigma del porrismo de fuiste porro y te quedas marcado eh. Muchos dirigentes de algunas escuelas se pusieron abusados, ese es el término, y la verdad es que chambeaban para el poli, muchos chambeaban para gobernación, eran los famosos informadores” (V1).

Los actos violentos que los sujetos porros cometen son recompensados por los mismos directivos de las escuelas y los partidos políticos. Muchos de los beneficios que reciben van desde los famosos “permisos especiales” hasta el patrocinio de una fiesta o pagos económicos, con la finalidad de que puedan realizar eventos y consuman alcohol u otro tipo de sustancias, lo cual es atrayente para los jóvenes.

El prejuicio no se hace ni se hizo presente en los tres sujetos que contaron su historia de vida, pues ellos en ningún momento se sintieron juzgados. Sin embargo, en uno de los videos si existió este tipo de discriminación en Eduardo por el simple hecho de pertenecer a un grupo porril.

DISCUSIÓN

En las historias de vida se encontró que los tres sujetos tuvieron una crianza positiva, es decir, sin violencia, ninguno de los tres vivió en un contexto familiar de maltrato lo que significa que esto no es un factor por el cual los jóvenes forman parte de estos grupos. Así mismo, se halló que, dentro del núcleo familiar existe la posibilidad de que los integrantes que conforman los grupos porriles son hermanos y no hijos de antiguos o actuales porristas. De igual forma, se encontró en uno de los sujetos que sus padres están separados, sin embargo, su desintegración familiar no se debió por índices de violencia intrafamiliar. Además, para muchos jóvenes que crecen en entornos vulnerables o desfavorecidos, las pandillas son una forma de encontrar una identidad y un lugar donde encajar en la sociedad.

Estos resultados se contraponen a lo dicho por Rivas Ontiveros (2019) éste alude que, en la conformación de estos grupos, participan jóvenes y adolescentes comúnmente maltratados en el contexto familiar, hijos de padres violentos o de antiguos porristas y que estos a su vez, son miembros de familias marginadas o desintegradas por la violencia intrafamiliar.

En las investigaciones salvadoreñas realizadas por Liebel (2014) también se desmiente la concepción difundida de que los jóvenes huyen de los problemas y deficiencias que sufren en sus familias. Este autor menciona que los jóvenes se incorporan a las maras sobre todo porque la vida allí es más atractiva y tiene, desde su punto de vista, más ventajas que desventajas. A pesar de las dificultades y los peligros, ven más satisfechas sus necesidades físicas en todo lo que pertenece y conlleva la mara, que en otros lugares accesibles para ellos. Esto sobre todo porque en las maras son tomados en cuenta y considerados como importantes, llega a la conclusión de que para muchos jóvenes las maras son una red social que les proporciona ingresos, autoestima y solidaridad.

En la información obtenida de las historias de vida se halló que, los tres sujetos se caracterizan por ser alumnos sobresalientes e inteligentes. Hubo presencia de bajas calificaciones y bajo rendimiento debido varios factores: dificultades de aprendizaje, embarazo a edad temprana, distracciones y fiestas que los grupos porriles realizaban. Con respecto a esta última, las pandillas pueden llegar a influir en el bajo rendimiento de los alumnos. Sin embargo, puede ser posible que sus buenas calificaciones como es en algunos de los casos se pueden deber a las recompensas que recibían al realizar las acciones porriles.

Con respecto a la trayectoria escolar, en especial al bajo rendimiento y abandono escolar, la información obtenida se iguala a lo expuesto por Navarrete Arreguín (2009), en donde afirma que las pandillas o los grupos de porros, son un factor que hace que los estudiantes dejen sus obligaciones escolares, ya que afuera de los planteles se encuentran estos grupos invitando a los alumnos a fiestas con la finalidad de que se unan a ellos.

Asimismo, su bajo rendimiento escolar se debe a la influencia que estos grupos tienen en los jóvenes tanto dentro como fuera de la escuela. De acuerdo con Romero Pérez y Lavigne Cerván (2005) mencionan que las dificultades de aprendizaje ocasionadas por el BRE (Bajo Rendimiento Escolar) pueden darse a lo largo de toda la vida escolar, si bien mayoritariamente suelen presentarse durante la adolescencia, en el transcurso de procesos educativos intencionales de enseñanza y aprendizaje, en los que interfieren el logro del aprendizaje que es el objetivo

fundamental de dichos procesos. Afirma que, una de las causas del BRE se deben a factores extrínsecos al alumno como: las malas influencias sociales tanto dentro como fuera de la escuela, influencias negativas del grupo de iguales y condiciones sociales del entorno (barrio, pandillas, pautas subculturales, etc.).

Por otro lado, no hay investigaciones que confirmen si los integrantes que conforman estos grupos porriles son alumnos sobresalientes o con calificaciones muy bajas, sin embargo, se ha demostrado que son alumnos que cuentan con conocimientos sólidos y con un gran potencial, lo cual los convierte en personas competitivas. Dicho lo anterior, se contrapone a los resultados obtenidos por Lomtíz (2005), ya que ella menciona que por lo general la carrera de los porros es ingrata debido a que la terminan en un nivel social bajo y desprestigiado, en donde la delincuencia y el narcotráfico se vuelve una actividad extrauniversitaria o que incluso terminan trabajando en cuerpos policiales.

En las narraciones, se encontró que los primeros acercamientos de cómo llegaron a ser porros se debieron a los lazos afectuosos con los integrantes del grupo y estudiantes ajenos a estos. La invitación para formar parte del grupo en donde se llevan a cabo ritos de iniciación, las reuniones, actividades, el ambiente y las formas de pensar fueron principales motivos por los cuales formaron parte de los grupos. En los videos, se obtuvo que algunos jóvenes se vieron obligados a formar parte de los grupos porriles debido a la violencia física que recibieron de éstos mismos, esto con la finalidad de poder defenderse de sus victimarios y así evitar ser violentados.

En resumen, las pandillas, a menudo atraen a los jóvenes debido a varios factores, les ofrecen una sensación de pertenencia y camaradería que puede ser atractiva para aquellos que se sienten marginados o solos. Además, los grupos pueden proporcionar una fuente de protección y seguridad en entornos peligrosos o violentos. Para los jóvenes que crecen en comunidades con altos niveles de delincuencia, unirse a una pandilla puede brindarles un sentido de protección y respaldo frente a amenazas externas. Otro factor que puede atraer a los jóvenes hacia estos grupos es la promesa de poder y respeto. Dentro de una pandilla, los miembros pueden ganar estatus y reconocimiento a través de actividades delictivas y comportamientos agresivos. Para jóvenes que enfrentan la falta de oportunidades y perspectivas de éxito, la pandilla puede parecer una forma rápida de obtener respeto y poder en su entorno. Además, algunos jóvenes son atraídos hacia los grupos por los beneficios u oportunidades económicas que les ofrecen.

Justificando lo ya mencionado, Rivas Ontiveros encontró que los jóvenes que llegan a ser porros son inseguros y fáciles de convencer, esto con el fin de que se sumen a este tipo de grupos a cambio fiestas, notas académicas aprobatorias y, sobre todo, mantener poder e impunidad dentro de los planteles (Rivas Ontiveros, 2019).

Así mismo, los mismos grupos son quienes invitan a los jóvenes a formar parte de estos. De acuerdo con una investigación realizada por Navarrete Arreguín (2009), las pandillas o también conocidos como “porros” invitan a los estudiantes a fiestas con la finalidad de que se unan a ellos para hacer una serie de desmanes.

Los rituales de las pandillas suelen ser prácticas que demuestran lealtad al grupo y fortalezas individuales. Algunos ejemplos de rituales comunes incluyen:

1. **Iniciación:** Los nuevos miembros deben someterse a un proceso de iniciación que puede ser desde un simple acto, hasta pruebas más desafiantes como enfrentarse a otros miembros o cometer un acto delictivo.
2. **Lealtad:** Los miembros deben demostrar su lealtad al grupo a través de rituales como tatuajes, códigos de lenguaje secretos o símbolos que representan a la pandilla.
3. **Respeto:** Los miembros deben mostrar respeto a los líderes y a otros miembros a través de saludos o gestos específicos y siguiendo las jerarquías establecidas.
4. **Castigos:** Cuando algún miembro viola las reglas de la pandilla, se llevan a cabo rituales de castigo que pueden ser desde una reprimenda verbal, hasta golpizas o incluso la expulsión del grupo.
5. **Reuniones:** Las pandillas suelen tener reuniones regulares, donde se discuten asuntos importantes, se toman decisiones y se fortalece la unidad del grupo. En cuanto a las reglas de funcionamiento, estas varían de una pandilla a otra, pero algunas reglas comunes en muchas pandillas incluyen: 1. No traicionar a la pandilla, ya que lealtad al grupo es fundamental y cualquier acto de traición puede tener consecuencias graves. 3. No hablar sobre los asuntos de la pandilla con personas ajenas al grupo: Mantener la discreción es importante para proteger a los miembros de la pandilla y evitar conflictos con la ley. 4. Respetar las jerarquías: Los miembros deben respetar y seguir las órdenes de los líderes y personas de mayor rango en la pandilla. 5. No robar a miembros

del grupo: Se prohíbe robar o engañar a otros miembros de la pandilla, ya que esto socava la confianza y la unidad del grupo. Estas reglas y rituales tienen el propósito de mantener la cohesión y el control dentro de la pandilla, pero también pueden generar violencia y delitos, lo que contribuye al ciclo de violencia y criminalidad en muchas comunidades afectadas por las pandillas.

De acuerdo con una nota publicada por la silla rota (2018), Julio detalló que "La Changa", líder porrill vespertino, le dijo que ellos estaban para lo que estaban, que era defender los intereses de los estudiantes, pero también para defender la escuela de otros grupos porriles.

Además, Kaufman (1999), considera que, en muchas culturas, los niños crecen con experiencias de peleas, de hostigamiento y brutalización y que por ende, requiere de sobrevivencia ya que, para algunos, aceptar e interiorizar la violencia es parte de una norma de conducta. Por ello, cuando los jóvenes son violentados físicamente por las bandas porriles, éstos consideran pertinente integrarse a estas pandillas para poder sobrevivir, es decir, asumen y admiten esta violencia para así defenderse cuando bandas contrarias a las de su escuela los golpean.

Por su parte, Pogliaghi, Meneses Reyes, y López Guerrero (2020), consideran que muchos de los jóvenes que forman parte de los grupos porriles se dedican a amedrentar a la población estudiantil violencia física.

Esta información obtenida por dichos autores se compara con lo ya mencionado anteriormente, puesto que la violencia física es una de las herramientas más utilizadas por estos grupos como una forma de provocar miedo al estudiantado, incitando así que los adolescentes formen parte de estas bandas para evitar ser golpeados y ser defendidos por el grupo al que van a pertenecer.

La información obtenida a partir de los diálogos y comentarios de las historias de vida y los vídeos vistos, nos arroja que entre los principales haceres o acciones que las pandillas porriles llevan a cabo son: actos de violencia física, como, golpear a futuros integrantes de su grupo y otros estudiantes; apoyo a partidos políticos; irrumpir huelgas; delinquir/robar; amenazar y extorsionar a los alumnos a cambio de protección; secuestro de camiones de carga y de transporte público; organización de eventos deportivos y fiestas. Las actividades violentas van acompañadas de objetos como: armas, piedras, petardos, bombas molotov, etc. Las acciones ya mencionadas tienen una finalidad para estos grupos, una de ellas es obtener beneficios.

Estos datos, confirman lo expuesto por Pogliaghi, Meneses Reyes, y López Guerrero (2020) consideran los grupos porriles se dedican a amedrentar a la población estudiantil por medio de robos, insultos, amenazas, taloneos, acoso y violencia física a cambio del control de la escuela, de los espacios y de beneficios de diversa índole. Así mismo, estos grupos porriles frecuentemente llevan a cabo enfrentamientos violentos entre distintos grupos porriles o entre porros y estudiantes. En esos eventos salen a relucir bombas molotov, petardos, cadenas, rocas, navajas, picahielos y armas de fuego.

Rivas Ontiveros (2019) menciona que las bandas porriles, también se encargan de organizar fiestas o festivales. Por otra parte, en el periódico MILENIO el periodista Lara (2018) publicó una nota que menciona que los grupos de porros se dedican a amedrentar, apoyar partidos políticos y a los diputados, ejercen violencia, controlan a los estudiantes y rompen huelgas.

De igual manera, la información recabada a partir de los discursos y lo expuesto por diversos autores como, por ejemplo: Lomtíz (2005); Sorroza, Montes, Herrera y López (2015) y Rivas Ontiveros (2019) concuerdan con que las actividades de los grupos porriles es la de ejercer violencia contra el cuerpo estudiantil para irrumpir asambleas, marchas y mítines. Golpear, robar y amenazar estudiantes son las tareas principales de estas pandillas.

Además, cuando los grupos pelean por conseguir un yerco, lo consiguen de manera violenta, golpeando y derribando al miembro del bando contrario. Estas acciones generan sentimientos de triunfo y éxito, por lo cual deben ser respetados por los miembros de su grupo. Esta acción es uno de los rituales muy comúnmente practicados por los integrantes porros. Así mismo, rituales como: someterse a un proceso de iniciación que puede ser desde un simple acto, hasta pruebas más desafiantes como enfrentarse a otros miembros o cometer un acto delictivo; mostrar respeto a los líderes y a otros miembros a través de saludos o gestos específicos y siguiendo las jerarquías establecidas; castigos cuando algún miembro viola las reglas de la pandilla, se llevan a cabo rituales de castigo que pueden ser desde una reprimenda verbal, hasta golpizas o incluso la expulsión del grupo; reuniones en donde las pandillas suelen discutir asuntos importantes, se toman decisiones y se fortalece la unidad del grupo. Los rituales de las pandillas suelen ser prácticas que demuestran lealtad al grupo y fortalezas individuales.

El periódico MILENIO, el periodista Lara (2018), a través de una entrevista realizada a unos de los miembros de un grupo porrill, menciona que una de las formas de conseguir un yercos peleando con otro miembro cuando otro grupo llega a la escuela.

Mientras que Lomtíz (2005) alude que los integrantes de un grupo porrill consideran que, quien tiene el poder es respetado y admirado.

Dicho lo anterior, los miembros de las pandillas suelen estar involucrados en actividades tales como: actos de violencia, tráfico de drogas, el robo, la extorsión, etc. Estas acciones les permiten obtener dinero, poder y respeto dentro de su comunidad. Pero no todos los aspectos de la acción pandillera son negativos. Algunos miembros de las pandillas también participan en actividades comunitarias y tratan de ayudar a sus barrios con proyectos sociales. Estos aspectos positivos pueden incluir la organización de eventos deportivos o incluso la protección de su comunidad frente a la violencia de otras pandillas. Es importante reconocer que, a pesar de estas acciones “positivas” y la mayoría de las actividades de las pandillas están en contra de la ley y tienen un impacto negativo en la sociedad, la violencia y la intimidación son aspectos que generan miedo y desorden en las comunidades.

Es fundamental entender que la vida en las pandillas puede ser muy peligrosa y que los miembros de estas organizaciones a menudo enfrentan consecuencias graves, como la cárcel o incluso la muerte. Además, la existencia de pandillas y su influencia en las comunidades puede perpetuar ciclos de violencia. En resumen, la ley es una expresión de la sociedad que busca mantener el orden y la seguridad. Sin embargo, para los pandilleros, la ley representa una restricción a sus acciones delictivas. Este tipo de personas encuentran placer en desafiar las normas establecidas y romper con las convenciones sociales. Para ellos, el hecho de hacer algo considerado escandaloso o prohibido les proporciona una sensación de excitación y rebeldía. Les gusta ser vistos como transgresores y desafiantes, y están dispuestos a correr el riesgo de enfrentar las consecuencias de sus acciones. Además, la provocación puede ser una forma de llamar la atención y ganar reconocimiento o notoriedad. Su motivación radica en el deseo de desafiar y perturbar las normas sociales establecidas.

Con respecto a la ocupación laboral, los tres sujetos que forman parte de un grupo porrill cuentan hasta la actualidad con un empleo estable y también con estudios profesionales. Estos sujetos han

explotado sus capacidades y conocimientos en el ámbito laboral. Es de importancia mencionar que no hubo datos que informaran que estos individuos utilizaron la delincuencia como una ocupación o un empleo, ni mucho menos que estos mismos trabajaran en un futuro con los partidos políticos quienes en algún momento los patrocinaron.

De acuerdo con una investigación realizada por Arteaga (2001), encontró que los chavos banda que habitan en Hornos Tlalpan, tienen actividades laborales desarrolladas, es decir, se caracterizan por realizar trabajos esporádicos y eventuales, como, por ejemplo: ayudantes de camioneros, ayudantes de albañil, ayudantes de plomero. Algunos de los jóvenes, tienen actividades laborales estables con horario, salario fijo y permanencia. Por otro lado, algunos jóvenes estudian o estudiaron, pues varios de ellos abandonaron sus estudios por problemas en la escuela, de donde habían sido expulsados.

Los testimonios de la investigación sobre las adicciones dentro de los grupos porriles, brindo como resultado que, la sustancia que más se consume en la banda es en su mayoría alcohol. Sin embargo, si existe una pequeña cantidad de sujetos que consumen otro tipo de sustancias como: marihuana, cocaína y cristal. Las drogas son otro componente importante para algunos miembros de las pandillas. El consumo de drogas les brinda una forma de escape, les permite experimentar sensaciones alteradas y les ayuda a lidiar con la realidad y las presiones de la vida en la pandilla. Los alumnos que forman parte de estos grupos, como aquellos que son ajenos a estas bandas, tienen la posibilidad de consumir estas sustancias, ya que, la venta de drogas se hace tanto dentro como fuera de los planteles con el permiso de los directivos. Asimismo, la compra y venta de drogas tanto ilegales como legales, son usadas por estudiantes menores de edad. Es importante mencionar que, los tres sujetos mencionan que no tienen ninguna adicción, ni tampoco llegaron a consumir alguna otra droga que no fuera alcohol.

En periódico MILENIO, el periodista Lara (2018) reportó que hay un alto consumo de alcohol y drogas por los jóvenes de la comunidad escolar que forman parte de los grupos porriles. Además, hacen fiestas en donde hay alcohol y drogas aun cuando la mayoría son menores de edad. Las autoridades como los directivos de las preparatorias y universidades saben quiénes son los porros y sus líderes, aparte de protegerlos, los dejaban traficar drogas dentro del plantel.

Si bien es cierto, la zona en la que se encuentran las instituciones escolares depende mucho de los altos índices de delincuencia como de actos delictivos y venta de drogas. El Cch Vallejo, prepa 9,

voca 11, voca 10, se sitúan en zonas en donde se hay un alto número de crímenes y delincuencia. Es más común, que los jóvenes tengan fácil acceso a la compraventa de sustancias nocivas tanto de jóvenes que forman parte de un grupo porril como de personas ajenas a estos grupos.

Estos datos concuerdan con la investigación realizada por Alvarado, (2013) los cuales apuntan que, en México, Argentina, Guatemala y Colombia, los jóvenes perciben a sus barrios como seguros y al mismo tiempo reconocen que son peligrosos, en los que hay altos índices delictivos, excesos en la venta y en el uso de drogas legales e ilegales, la portación y venta de armas de fuego entre los jóvenes. Las bandas juveniles en México están ligadas a actividades ilegales relacionadas con grupos del crimen organizado y utilizan armas de fuego, donde los jóvenes son utilizados por estos grupos como vigilantes, transportadores de drogas, informantes, cobradores, golpeadores a sueldo o sicarios en diversas zonas de la ciudad.

El sentido de pertenencia es importante para los jóvenes que forman parte de estos grupos. De acuerdo con los datos obtenidos de las historias de vida, dentro de los grupos porriles surgen relaciones sociales en las que los sujetos intercambian afectos, valores, emociones o experiencias. En estos grupos, los integrantes se sienten escuchados, comprendidos, valorados y no juzgados cuando suelen expresarse o mostrar con libertad sus gustos. El acompañamiento, apoyo y protección entre los miembros es importante para estos sujetos, ya que los hace sentir en familia. Sin embargo, para ellos es difícil entablar relación alguna con aquellas pandillas rivales, pero si pueden establecer una cordial amistad con jóvenes que pueden o no ser ajenos a otras pandillas siempre y cuando no exista una enemistad, ya que la lealtad y hermandad es valiosa para estos sujetos. Los vaciles también ayudan a fortalecer la unión y lealtad dentro de la pandilla, ya que se crea un sentido de pertenencia y compañerismo entre los miembros. Además, durante los vaciles, los miembros pueden sentir que son parte de algo más grande y significativo, lo que puede proporcionarles un sentido de identidad y propósito en sus vidas. A medida que la pandilla se reúne regularmente y comparte experiencias, se forma una historia común que se convierte en parte integral de su identidad colectiva. La historia común puede incluir no solo eventos y actividades específicas en las que la pandilla ha participado juntos, sino también la forma en que han superado desafíos y dificultades como grupo. Estos momentos de superación fortalecen aún más el sentido de unidad y solidaridad dentro de la pandilla. Además de la historia común, la convivencia en la pandilla también crea la oportunidad de realizar

actividades conjuntas y compartir intereses similares. Pueden establecer objetivos en común, como organizar eventos, etc. Estos esfuerzos colectivos permiten a los miembros de la pandilla colaborar y contribuir con sus habilidades individuales, lo que fortalece los lazos entre ellos.

Al pertenecer a un grupo, los miembros pueden adoptar roles y características específicas que se ajustan a la pandilla. Estos roles pueden ser positivos, como líderes o mediadores, pero también pueden ser negativos, como agresores o alborotadores. En cualquier caso, la pertenencia a la pandilla y la historia común crean una identidad colectiva que influye en la forma en que los miembros se relacionan con el mundo exterior. Es entonces que, la convivencia en una pandilla crea una historia y fortalece los lazos amistosos entre los miembros y genera un sentido de pertenencia y unidad para apoyarse mutuamente en diferentes situaciones. Esta historia compartida y la identidad colectiva resultante son aspectos fundamentales de la experiencia en una pandilla.

Dicho lo anterior, se asemeja a los datos obtenidos en una investigación realizada por Liebel (2014), en donde se reportó que muchos jóvenes encontraban un sentido de pertenencia y camaradería en la mara. Para ellos, formar parte de una pandilla les brindaba una sensación de protección y apoyo emocional, puesto que la mara se convierte en una especie de familia porque los miembros se cuidan y protegen unos a otros, establecen vínculos emocionales fuertes y comparten un sentido de pertenencia. La solidaridad y la lealtad son valores fundamentales en este tipo de relaciones, y los miembros de la pandilla están dispuestos a hacer cualquier cosa por mantener la unidad y la seguridad del grupo.

En una investigación realizada por Lomntiz, (2005), observó que la amistad masculina entre los porros es violenta y exacerbada. Dice que los porros son emocionalmente homosexuales por la emotividad que se da en la amistad entre ellos. Sin embargo, complejo cultural conocido como machismo en México incluye (especialmente entre los hombres jóvenes) el ideal de la amistad masculina como valor dominante, que prioriza las conexiones afectivas con las mujeres.

A parte de esta investigación realizada por Lomntiz, no existe algún otro autor que haya investigado sobre la relación que los sujetos porros tienen con sus iguales.

Además de lo anterior mencionado, se encontró, que dentro de los grupos porriles existen reglas, una de ellas es la de no traicionar a la pandilla, pues la lealtad al grupo es fundamental y cualquier acto de traición puede tener consecuencias; otra de ellas es respetar las jerarquías, en donde los miembros deben respetar y seguir las órdenes de los líderes y personas de mayor rango en la pandilla y la última, no golpear a miembros del grupo, ya que esto socava la unidad del grupo.

Tanto las reglas y los rituales que se llevan a cabo dentro de los grupos, tienen el propósito de mantener la cohesión y el control dentro de la pandilla, pero también estas acciones pueden generar violencia y delitos, lo que contribuye al ciclo de violencia.

En base a los videos vistos y con la información de las historias de vida, se encontró que detrás de todos los actos y actividades violentas que ejercen los miembros de un grupo porril, están involucrados tanto directivos y agentes políticos, es decir, son estos agentes quienes tienen el manejo y control sobre los grupos. Asimismo, los directivos de las instituciones están estrechamente coludidos con los grupos porriles. Se puede decir que, los grupos de animación porril son la marioneta de las autoridades, ya que estos sujetos son quienes siguen ordenes de personas que tienen poder sobre ellos. Dicho lo anterior, los integrantes de las bandas porriles son considerados tanto víctimas como victimarios en la acción porril.

Los datos obtenidos coinciden con la información publicada por parte del periódico MILENIO, en donde el reportero Lara (2018) reportó que los porros son financiados por partidos políticos para que los apoyen y por autoridades académicas para que controlen a los estudiantes a través del miedo. Uno de los integrantes de un grupo de porros del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) de la UNAM y señaló que "un contacto" que militaba en un partido o que conocía a algún diputado le pedía que acudieran a eventos políticos "para hacer bola" o que autoridades del plantel les pedían controlar al estudiantado cuando los alumnos toman la escuela o hacen paros.

En relación con las investigaciones realizadas por Rivas Ontiveros (2019) dentro de los grupos porriles, los servicios prestados por los integrantes de éstos mismos generalmente son recompensados con dinero en efectivo u otras formas de pago como: regalos de sweaters deportivos, trámites para la aprobación de materias, becas alimenticias, parrandas o fiestas, viajes, boletos para eventos deportivos, etc. Además, como los grupos porriles están fuertemente

apadrinados desde arriba, tienen la libertad y la licencia de hacer lo que quieren, tanto dentro como fuera de las escuelas. Ellos pueden asaltar, despojar a los estudiantes de sus pertenencias, golpear, agredir a maestros, traficar o consumir drogas pues tienen la noción de que sus crímenes van a quedar totalmente impunes, gracias a la protección y el apoyo con que cuentan.

Estos resultados coinciden con los discursos expuestos tanto de los videos, como, de los sujetos porros. Los beneficios tales como: viajes o excursiones, permisos especiales, pagos económicos, fiestas, permisos para venta de droga, apoyo con comida y bebidas alcohólicas para los eventos de aniversario son recursos que obtienen los grupos como recompensas por las acciones y/o actividades realizadas por cada uno de los miembros. Por otro lado, tanto en las historias de vida, como, en los vídeos, no se menciona la libertad de delinquir y consumir sustancias ilegales dentro de los planteles. Aunque, es bien cierto que las autoridades escolares y los grupos porriles se encuentran coludidos, por lo que, puede que si tengan este tipo de permisos como pago a las tareas que se les ordenan. El dinero es uno de los beneficios que obtienen estos grupos, por ello, es importante mencionar que independientemente de que se les premie con un monto monetario por realizar actos violentos en contra de la comunidad escolar, estos sujetos también pueden generar ingresos con aquellas actividades ilegales, como, por ejemplo, venta de sustancias nocivas para la salud.

Sin embargo, los datos brindados por Liebel (2014) se asemejan a la información analizada, encontró que una manera en que los jóvenes pueden obtener beneficios y/o acceder a recursos económicos y oportunidades laborales es a través de actividades ilícitas. Algunos participantes enfatizaron que la pandilla les permitía “ganarse la vida” de una manera que consideraban más accesible y rentable que las opciones legales disponibles para ellos en su contexto socioeconómico. De igual forma, considera que el prestigio, estatus, drogas, la atención de las chicas, son algunos de los beneficios que pueden ser obtenidos dentro de la mara.

Además, es de relevancia manifestar que los actos violentos que estos grupos cometen hacia los otros son recompensados y glamorizados. Por ello, al ser premiadas estas acciones, los sujetos aprenden, permiten, internalizan y normalizan estas actitudes violentas como algo positivo. Kaufman concuerda con la idea anterior mencionada. Encontró que los actos de violencia de los

hombres o la agresión violenta son celebrados en los deportes en la literatura y la guerra. La violencia no sólo es permitida; también se glamoriza y se recompensa (Kaufman, 1999).

Ser miembro de una pandilla tiene un estigma social muy fuerte, lo que lleva a la discriminación y rechazo de la sociedad en general. Esto dificulta la reintegración de los exmiembros a la comunidad e impide que puedan reformarse y tener una segunda oportunidad. La vida en los grupos o pandillas trae consigo una serie de desventajas que van desde la discriminación externa y la persecución policial, hasta la violencia interna, la falta de oportunidades y la estigmatización social. Por otra parte, los integrantes que forman parte de los grupos de animación porril son considerados como delincuentes, drogadictos y malos. Estos adjetivos que se les son otorgados, les pueden llegar a impedir tener acceso a una educación de calidad o participar en actividades culturales. También puede ocurrir que existan prejuicios y estereotipos por los cuales ciertos grupos son excluidos o marginados, limitando sus oportunidades de desarrollo personal y profesional.

Autores como Altemeyer, Duckitt y Sibley, concuerdan en que los individuos que forman parte de grupos o pandillas que se perciben como peligrosos y amenazantes para las normas, valores y formas de vida tradicionales del grupo mismo, exhiban mayores niveles de prejuicio (Altemeyer, 1998; Duckitt & Sibley, 2007, como se citó en Casas Martínez, 2008).

De la misma manera, Gudiño (2004) considera que los jóvenes que forman parte de un grupo porril comparten una serie de rasgos, las cuales son: cuentan con antecedentes delictivos, son expertos en destruir cualquier intento de movilización estudiantil, son golpeadores con experiencia y tienen nexos con las autoridades universitarias y en ocasiones extrauniversitarias. Por tales rasgos que se les adjudican es más común que presenten mayores niveles de prejuicio y estigmatización.

CONCLUSIÓN

Este proyecto tuvo como objetivo principal investigar que impulsa a los estudiantes a formar parte de un grupo porril. A través de la aplicación de las historias de vida y la recolección de vídeos, documentales, se obtuvieron importantes resultados en este trabajo de investigación.

Los resultados obtenidos nos reportan que uno de los principales factores por los cuales los jóvenes forman parte de las pandillas porriles se debe a la identidad social que tienen con los grupos. La violencia que sufren los estudiantes por parte de los integrantes de un grupo porril es también una de las causas por las cuales llegan a formar parte de éstos mismos, ya que cuando se encuentran en una situación de peligro buscan ser protegidos por el mismo grupo y a su vez por sí mismos para poder sobrevivir, con la finalidad de ir adquiriendo aquellos conocimientos que le permitan defenderse de los actos violentos.

Los jóvenes se incorporan a las pandillas sobre todo porque la vida allí es más atractiva y tiene, desde su punto de vista, más ventajas que desventajas. A pesar de las dificultades y los peligros, ven más satisfechas sus necesidades físicas y emocionales en todo lo que pertenece y conlleva la pandilla, que en otros lugares accesibles para ellos. Esto sobre todo porque en las maras son tomados en cuenta y considerados como importantes.

Por otro lado, las pandillas suelen formarse por elección y pueden basarse en la delincuencia, la violencia o la supervivencia en entornos problemáticos. Si bien es cierto que puede haber una lealtad y camaradería entre los miembros de una pandilla, estas relaciones a menudo están asociadas a actividades ilegales y pueden ser volátiles y no confiables. La fidelidad dentro de la pandilla es siempre mayor que la de la familia, puesto que los lazos personales son complejos y están influenciados por una variedad de factores culturales, emocionales y sociales. Esto se debe a que, en una pandilla, los miembros comparten experiencias, objetivos y un sentido de pertenencia que los une y los hace sentir seguros. La relación entre ellos está basada en la confianza, el apoyo mutuo y la lealtad. En una pandilla, se establecen vínculos emocionales fuertes y se crea un ambiente en el que los miembros se sienten protegidos y cuidados. La solidaridad entre ellos es fundamental para su supervivencia y para enfrentar los desafíos y amenazas a los que se enfrentan en su entorno. Además, dentro de la pandilla existe una jerarquía y roles

asignados, lo que hace que los miembros se ayuden y protejan entre sí. Se establecen normas y códigos que deben ser respetados por todos y el incumplimiento de estos puede llevar a consecuencias graves, como la expulsión de la pandilla. En resumen, la pandilla se convierte en una especie de familia porque los miembros se cuidan y protegen unos a otros, establecen vínculos emocionales fuertes y comparten un sentido de pertenencia. La solidaridad y la lealtad son valores fundamentales en este tipo de relaciones, y los miembros de la pandilla están dispuestos a hacer cualquier cosa por mantener la unidad y la seguridad del grupo.

De igual forma, la identidad, el sentido de pertenencia, las actividades y los privilegios que estos grupos tienen son elementos sustanciales que hacen que los jóvenes se integren a éstos mismos.

En la investigación de las historias de vida de los integrantes de los grupos porriles, se dedujo que cuentan con empleos estables e incluso cuentan con una profesión. A pesar de que estos jóvenes cuentan con una licenciatura, tuvieron en el camino algunos obstáculos que les impidió terminar en tiempo y forma su escolaridad. Las dificultades de aprendizaje, el bajo rendimiento escolar, influencias por parte de los grupos porriles y situaciones ajenas a estas pandillas, fueron algunos de las trabas para que los sujetos pusieran en pausa por un tiempo sus estudios.

Por otro lado, los jóvenes que son parte de grupos porriles, normalmente se caracterizan por ser: miembros sobresalientes con calificaciones promedio de entre 8 y 10; sujetos que tuvieron una crianza sin violencia durante su niñez y que no son parte de familias marginadas o desintegradas por violencia intrafamiliar. Por ende, la violencia en el contexto familiar no es considerada tanto una causante, como, una característica para que estos jóvenes busquen pertenecer a los grupos porriles.

Para que los adolescentes formen parte de los grupos porriles, regularmente los miembros de éstos los invitan de dos formas: la primera es por medio de agresiones físicas por parte de las bandas porriles; la segunda es por invitaciones a fiestas, en donde después establecen relaciones afectuosas con los integrantes; la tercera se debe a los familiares cercanos a estos adolescentes (como lo son los hermanos) que forman o formaron parte de estos grupos, pues son sus mismos parientes quienes los invitan a formar parte de las pandillas porriles. Al estar tan cerca de los grupos e influenciados

a por los mismos, llegan a conocer todo lo que implica ser porro y al ser algo tan atractivo, empiezan a tener el gusto por ser uno de ellos.

También las pandillas, a menudo atraen a los jóvenes debido a varios factores. En primer lugar, ofrecen una sensación de pertenencia y camaradería que puede ser atractiva para aquellos que se sienten marginados o solos. Además, las maras pueden proporcionar una fuente de protección y seguridad en entornos peligrosos o violentos. Para los jóvenes que crecen en comunidades con altos niveles de delincuencia, unirse a una mara puede brindarles un sentido de protección y respaldo frente a amenazas externas. Otro factor que puede atraer a los jóvenes hacia las maras es la promesa de poder y respeto. Dentro de una pandilla, los miembros pueden ganar estatus y reconocimiento a través de actividades delictivas y comportamientos agresivos. Para jóvenes que enfrentan la falta de oportunidades y perspectivas de éxito, la pandilla puede parecer una forma rápida de obtener respeto y poder en su entorno. Además, algunos jóvenes son atraídos hacia las maras por las oportunidades económicas que ofrecen. La realización de actividades ilegales, como el narcotráfico o la extorsión, puede brindarles acceso a dinero y recursos que de otra manera no tendrían. Esto puede ser especialmente seductor para aquellos que provienen de familias con bajos ingresos o que han experimentado dificultades económicas. Sin embargo, es importante destacar que estas supuestas ventajas son engañosas y a menudo tienen graves consecuencias. La vida en una pandilla o grupo porril está llena de peligros y la violencia es común.

En resumen, los jóvenes se incorporan a las maras porque obtienen beneficios y ventajas, ya sea en términos de protección, poder o dinero.

En la investigación realizada se encontró que una de las formas de cómo los miembros de un grupo porril integran a los jóvenes para que formen parte de estos mismos es a través de rituales, en donde se llevan a cabo diversas acciones violentas, como por ejemplo: los nuevos miembros deben someterse a un proceso de iniciación que puede ser pruebas desafiantes como enfrentarse a otros miembros o cometer un acto delictivo; los miembros deben mostrar respeto a los líderes y a otros miembros a través de saludos o gestos específicos y siguiendo las jerarquías establecidas. Así mismo, cuando algún miembro viola las reglas de la pandilla, se llevan a cabo rituales de castigo que pueden ser desde una reprimenda verbal, hasta golpizas o incluso la expulsión del grupo; las reuniones en donde las pandillas discuten y toman decisiones importantes, en donde, se fortalece la unidad del grupo.

En cuanto a las reglas de funcionamiento, algunas reglas comunes en muchas pandillas incluyen: no traicionar a la pandilla, tener lealtad al grupo, respetar a los miembros y seguir las órdenes de los líderes y personas de mayor rango en la pandilla.

Es importante destacar que la jerarquía o los jefes de pandillas también son responsables de mantener la unión y la disciplina dentro del grupo. Ellos toman decisiones clave, como quiénes pueden unirse a la pandilla y quiénes pueden ser expulsados. Los jefes de pandillas a menudo son individuos respetados y temidos dentro de su comunidad. Tienen un control sobre los miembros de la pandilla y son capaces de influir en ellos para que sigan sus órdenes. En resumen, los jefes de pandillas desempeñan un papel crucial en la organización y funcionamiento de una pandilla. Su liderazgo es fundamental para la supervivencia y el éxito del grupo, pero también conlleva riesgos y desafíos significativos. El ritual de admisión busca asegurar que los miembros seleccionados sean capaces de cumplir con los requerimientos del grupo y se ajusten a su cultura, valores y normas. Esto ayuda a mantener la cohesión del grupo y a garantizar su funcionamiento eficiente.

Referente a los requisitos para pertenecer a un grupo porril, se encontró que no existen algún tipo de características para que algún joven forme parte de estos grupos, sin embargo, los requerimientos físicos, los requerimientos mentales y emocionales para la pelea, son importantes. La capacidad de mantener la calma bajo presión, la habilidad para tomar decisiones rápidas y estratégicas, y la disposición para enfrentar cualquier situación sin temor son fundamentales. La disciplina y el entrenamiento constante también son aspectos clave en la preparación para una pelea.

En cuanto a quienes solicitan las acciones porriles, esta investigación brindó información relevante sobre la acción porril que realizan los grupos. Comúnmente ésta es solicitada por personas que tienen poder sobre de ellos. Los directivos escolares y agentes pertenecientes a partidos políticos manejan/manipulan a estos grupos con la finalidad de que cometan actos violentos en contra de la comunidad estudiantil o de personas que asisten a eventos políticos. Por ello, los sujetos porros son tanto víctimas como victimarios de las agresiones que cometen.

Irrumpir huelgas de manera violenta o asistir a eventos políticos, no son las únicas actividades que las pandillas porriles realizan. Realizar/acudir a fiestas, asistir a eventos de futbol americano, tomar camiones, pelar agresivamente en contra de las bandas rivales para tener prestigio y poder, son tareas muy significativas para los grupos.

La acción porril o bien, la violencia que utilizan para cumplir con las tareas que les piden sus superiores, son recompensadas. Los integrantes de los grupos porriles no solo obtienen poder y prestigio, sino que también reciben apoyos económicos, permisos especiales, viajes y patrocinios para realizar algún evento.

Dicho lo anterior, también los beneficios que obtienen los integrantes de un grupo porril por pertenecer al mismo es el de sentirse pertenecientes a un grupo en el cual no existe discriminación alguna. Ser aceptados, queridos escuchados y apoyados por los mismos integrantes, es una de las recompensas más gratas que pueden tener, ya que si se encuentran en una situación de peligro los otros saldrán a su defensa. En otras palabras, para las bandas porriles formar parte de un grupo significa cuidarse y apoyarse, no solo a ellos, sino a todos los miembros del grupo.

Finalmente, es fundamental que las autoridades universitarias y las instituciones encargadas de la seguridad tomen medidas efectivas para combatir la violencia y expulsar a los porros de los campus. Además, se deben fomentar espacios de diálogo y debate para resolver pacíficamente los conflictos y evitar que se recurra a la violencia como medio de expresión. Es responsabilidad de toda la comunidad universitaria, incluyendo a los estudiantes, profesores y personal administrativo, unirse y mantenerse alerta ante la presencia de porros y actos de violencia. Solo a través de la colaboración y la denuncia se podrá garantizar un ambiente seguro y propicio para el desarrollo académico y la libertad de expresión en las universidades. Esto puede deberse a varias razones. En primer lugar, el porrismo es un fenómeno social reciente en México, por lo que no ha habido suficiente tiempo para que se realicen investigaciones exhaustivas sobre el tema. Además, el porrismo es visto por muchos como una actividad controvertida y estigmatizada, lo que puede dificultar que los investigadores accedan a información y participantes dispuestos a colaborar en los estudios. Otra razón puede ser la falta de interés por parte de la comunidad académica y las instituciones de investigación en el estudio del porrismo. El porrismo ha sido considerado por algunos como una simple forma de entretenimiento o como un tema de poca relevancia académica, lo que ha llevado a que se le dediquen menos recursos y atención en el ámbito de la investigación.

Además, el porrismo también ha sido objeto de estereotipos y prejuicios, lo que puede llevar a que muchos investigadores no consideren relevante realizar estudios a profundidad sobre el tema. Este tipo de estigmatización puede hacer que muchos académicos no se interesen en investigar el porrismo, creando un círculo vicioso en el que la falta de investigación alimenta los estereotipos y prejuicios existentes. Sin embargo, a pesar de estas limitaciones, es importante reconocer la importancia de realizar investigaciones sobre el porrismo en México. El porrismo es una actividad que involucra a miles de jóvenes en todo el país y tiene un impacto significativo en la cultura y sociedad mexicana. Investigaciones más profundas y objetivas podrían ayudar a comprender mejor el fenómeno del porrismo, sus motivaciones, sus efectos en la vida de los jóvenes y su relación con otros aspectos de la cultura y sociedad mexicana. Esto podría ayudar a desmitificar algunos de los estereotipos y prejuicios asociados con el porrismo, así como a generar políticas y programas más informados y efectivos para abordar sus impactos positivos y negativos.

Se considera fundamental la profundización de estudios sobre estos grupos en la actualidad, así como su impacto en la educación media superior en México. Es importante tener en cuenta que el porrismo y la violencia existe en las escuelas, y esto debido a los directivos de las escuelas. Es importante reflexionar sobre la normalización de la violencia que tienen tanto los directivos, como, los propios integrantes de las bandas porriles, ya que solo les queda sobrevivir haciendo uso de ésta.

Referencias.

- Anzaldúa Arce, R.,E, (2017). Socialización, poder y violencia: reflexiones teóricas. Argumentos , 30 (84), 121-143. <https://www.redalyc.org/pdf/595/59552650007.pdf>
- Arteaga, C. (2001). Identidades y relaciones de género de chavos banda en la ciudad de México. Un estudio de caso exploratorio en la delegación de Tlalpan. [fecha de Consulta 16 de Noviembre de 2021]. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2000/arteaga.pdf>
- Alvarado, A. (2013). La violencia juvenil en América Latina. Estudios Sociológicos, XXXI(91),229-258.[fecha de Consulta 16 de Noviembre de 2021]. ISSN: 0185-4186. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59830136009>
- Álvarez Sánchez, Y. (2010). El poder y las relaciones de poder en las organizaciones. Algunas aproximaciones teóricas desde las perspectivas de Michel Foucault, Pierre Bourdieu y Max Weber. Gestión y Sociedad. 4(1), 145-161. https://www.ses.unam.mx/docencia/2019I/Alvarez2010_ElPoderYLasRelacionesDePoder.pdf
- Ayala-Carrillo, MDR, (2015). VIOLENCIA ESCOLAR: UN PROBLEMA COMPLEJO. Ra Ximhai, 11 (4),493-509. [fecha de Consulta 6 de Octubre de 2023]. ISSN: 1665-0441. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46142596036>
- Ballesteros del Villar, M. (2007). Violencia escolar impacto y consecuencia social: propuesta de un programa desde una perspectiva humanista. [Tesis de Maestría, Universidad Iberoamericana]. <http://www.bib.uia.mx/tesis/pdf/014822/014822.pdf>
- Collin, L. (1992). Chavos banda:transgresión o conformismo. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, IV (14),211-222. [fecha de Consulta 16 de Noviembre de 2021]. ISSN: 1405-2210. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31641413>

- Cárdenas, L.A. (2010). Estado, Delincuencia Juvenil y Escuela. Anduli: revista andaluza de ciencias sociales, (9), 71-77. <https://core.ac.uk/download/pdf/132456672.pdf>
- Carrillo Meràz, R. (2015). LA VIOLENCIA EN LAS UNIVERSIDADES PÚBLICAS El caso de la Universidad Autónoma Metropolitana [Tesis Doctoral, Universidad Autónoma Metropolitana].
<https://repositorio.xoc.uam.mx/jspui/bitstream/123456789/1749/1/164644.pdf>
- Casas Martínez, MD, (2008). PREJUICIOS, ESTEREOTIPOS Y DISCRIMINACION. REFLEXIÓN ÉTICA Y PSICODINÁMICA SOBRE LA SELECCIÓN DE SEXO EMBRIONARIO. Acta Bioethica, 14 (2), 148-156.
<https://www.redalyc.org/pdf/554/55412249004.pdf>
- Corona, A. (2020). El sentido de pertenencia, una estrategia de mejora en el proceso formativo en las artes. Estudio de caso en Danza en una universidad mexicana. Páginas de Educación, 13(2), 59-79.
<https://revistas.ucu.edu.uy/index.php/paginasdeeducacion/article/view/2172/2212>
- Cotán Fernández, A. (2012). Investigación-participación e Historias de vida, un mismo camino.
https://www.researchgate.net/publication/312174423_INVESTIGACION-PARTICIPACION_E_HISTORIAS_DE_VIDA_UN_MISMO_CA
- Espinosa Spínola, M. (2009). La “chavos banda” como forma de organización alternativa a la familia entre los menores en situación de calle en la Ciudad de México. Gazeta de Antropología. 25 (1), <http://hdl.handle.net/10481/6860>
- Fernández-Baca, J. (1997). Dinero, precios y tipo de cambio (2ª ed.). Universidad del Pacífico.
<http://repositorio.up.edu.pe/handle/11354/1856>
- Flick, E. (2015). ¿Qué es la investigación cualitativa? En El diseño de la investigación cualitativa (pp.23-45) Madrid: Editorial Morata

- González Macías, C.J., Mendoza Arvizo, U. y Lozoya Muñoz, L.A. (2021). La Historia de Vida como técnica de recolección de datos cualitativos para estudios en Ciencias Sociales. DOXA, 11 (21), 35-51. <https://journals.sfu.ca/doxa/index.php/doxa/article/download/145/145#:~:text=Las%20historias%20de%20vida%20constituyen,reconstru%2D%20yendo%20aconteceres%20vivid%20y>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, P. (2014). Definiciones de los enfoques cuantitativo y cualitativo, sus similitudes y diferencias. (Capítulo 1). Metodología de la investigación, (pp. 2-20), McGraw Hill, México.
- Huchim Aguilar, D. & Reyes Chávez, R. (2013). LA INVESTIGACIÓN BIOGRÁFICO-NARRATIVA, UNA ALTERNATIVA PARA EL ESTUDIO DE LOS DOCENTES. Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación", 13(3),1-27.[fecha de Consulta 16 de Noviembre de 2021]. ISSN: Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44729878019>
- Kaufman, M. (1999). Las siete P's de la violencia de los hombres. Recuperado de: https://doc-04-04-appsviewer.googleusercontent.com/viewer/secure/pdf/pvuv3guyph366a0mfn02ff2ue1uorv4o/7i8lkg17qggdiq9vjeah7p8218fp1q0h/1635282525000/drive/11405342533564753703/ACFrOgDw1zDzbzINdAI7ntK3ZvvQgSO2P0Kp6_vl3yqxtu0Arx9cYVVRvF0gR1AtzJENd8GA2nXIFIRO96B8DFSYliCvtvNbe8mvjmDHorTVacWokeDG4Km6wxj5j_2EN9fyzWzDF49uNOFcYdSC?print=true&nonce=jdqnc86d9bruu&user=11405342533564753703&hash=fo6uppho7stu3m6ab2qehnc4cq1vn3v1
- Navarrete Arreguín, A. (2009). El difícil paso por la escuela: la deserción escolar en CONALEP plantel Ticomán. [Tesis de Licenciatura, Universidad Pedagógica Nacional]. <http://200.23.113.51/pdf/25836.pdf>
- Pogliaghi, L., Meneses, M. y López, J. (2020). Movilización estudiantil contra la violencia en la Universidad Nacional Autónoma de México (2018). <http://www.scielo.org.mx/pdf/resu/v49n193/0185-2760-resu-49-193-65.pdf>

- Lara, R. (2018, septiembre 5). Porros, instrumento para autoridades y políticos. MILENIO. <https://www.milenio.com/policia/partidos-politicos-nos-pagaban-por-ir-a-mitines-ex-porros>
- La silla rota. (2018, septiembre 26). Orines, manoseos y palizas: así son las novatadas de los porros. Recuperado el 25 de septiembre del 2021 de <https://lasillarota.com/metropoli/orines-manoseos-y-palizas-asi-son-las-novatadas-de-los-porros/248965>
- Levin, L. G. (2016). Las adicciones como construcción social: conocimientos, posicionamiento público, e implementación estatal de tratamientos. (Tesis de doctorado). Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes. https://ridaa.unq.edu.ar/bitstream/handle/20.500.11807/203/TD_2011_levin_006.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Liebel, M. (2014). Pandillas juveniles en Centroamérica o la difícil búsqueda de justicia en una sociedad violenta. *Desacatos*, 14, 85. <https://doi.org/10.29340/14.1088>
- Lomnitz, L. (2005). Los usos del miedo. Pandillas de porros en México. En F. Ferrándiz y C. Feixa (Eds.), *Jóvenes sin tregua, Cultura y políticas de la violencia*. (pp. 85-92). Editorial Anthropos. <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=Nuc-0J2bYpUC&oi=fnd&pg=PA85&dq=Los+usos+del+miedo.+Pandillas+de+porros+en+M%C3%A9xico.+&ots=bl0I9eBHqD&sig=v2PbJLut3bfKJqyc0cg0ayWswhs#v=onepage&q=Los%20usos%20del%20miedo.%20Pandillas%20de%20porros%20en%20M%C3%A9xico.&f=false>
- Mendoza Enríquez, H. (2011). Los estudios sobre la juventud en México. *Espiral*, 18 (52), 193-224. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-05652011000300007

Ordorika, I. (2005). “Violencia y ‘porrismo’ en la educación superior en México”, en Bertussi, G. y González, G. Anuario educativo mexicano: visión retrospectiva (pp. 459-475). México: UPN/Miguel Ángel Porrúa.
<https://www.ses.unam.mx/integrantes/uploadfile/iordorika/26%20Ordorika.pdf>

Organización Mundial de la Salud. (2014). Violencia y Salud Mental.
<https://www.uv.mx/psicologia/files/2014/11/Violencia-y-Salud-Mental-OMS.pdf>

Ramirez, B. (1998). Se enfrentan a tiros presuntos porros del IPN; un muerto y nueve lesionados.
<https://www.jornada.com.mx/1998/04/22/porros.html>

Rivas Ontiveros, J. (2019). Origen, evolución y consolidación del porrismo en la UNAM (1929-2019). Cuadernos de Marte, 0(17), 113-149. Recuperado de
<https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuadernosdemarte/article/view/5137/4261>

RIVIÈRE, J., (2009). La complejidad de la tarea de las ocupaciones. EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales, (17), 91-121. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297124031004>

Rodríguez, O. (2021, Julio 22). Grupos porriles se enfrentan en universidad de Oaxaca por lugares para aspirantes. MILENIO. <https://www.milenio.com/politica/en-oaxaca-se-enfrentan-en-universidad-por-lugares-para-aspirantes>

Romero Pérez, J. F. y Lavigne Cerván, R. (2005). *Dificultades en el Aprendizaje: Unificación de Criterios Diagnósticos* (1ª ed.). Junta de Andalucía Consejería de Educación Dirección General de Participación y Solidaridad Educativa.
https://www.uma.es/media/files/LIBRO_I.pdf

Sánchez Gudiño, L. (2004). Génesis, desarrollo y consolidación de los Grupos estudiantiles de choque en la UNAM. [Tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México].
<http://132.248.9.195/pd2004/0600376/0600376.pdf>

Sorroza, C., Montes, O., Montes, Herrera, S. y López, I. (2015). Expresiones de la violencia en la UABJO. Reporte de Investigación. En Irma González y Rosa María Ramírez, (Ed. Universidad Autónoma del Estado de México.), Estudios sobre violencia en la educación Enfoques, textos y contextos (pp. 340-363). Universidad Autónoma del Estado de México. <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/63861/Estudios%20de%20violencia%20en%20la%20educacio%20n.pdf?sequence=1#page=343>

Trucco, D., Inostroza, P.(2017). Las violencias en el espacio escolar. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/41068/S1700122_es.pdf

Ungaretti, J., Müller, M. y Etchezahar, E. (2016). El estudio psicológico del prejuicio: Aportes del autoritarismo y la dominancia social. Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales. 12 (1), 75-86. <http://scielo.iics.una.py/pdf/riics/v12n1/v12n1a07.pdf>

Universidad de Sonora. (2018). *Tipología de trayectorias escolares*. Adobe Acrobat. https://dae.unison.mx/trayectorias/TIPOLOGIA_TRAYECTORIAS_2018.pdf

Referencias Vídeos.

ADN Opinión. (10 de septiembre de 2018). El fenómeno de los porros en la UNAM. [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=zQqbbNzkZ6I&t=1s>

Canal Oficial del Cecyt 8 Narciso Bassol. (22 septiembre de 2020). El Porrismo. [Video]. Youtube https://www.youtube.com/watch?v=b0v942_SwKE

Cratoz style. (18 de septiembre de 2018). Historia del porrismo en México 2017(sus inicios y que es ser un porro) 1ra parte. [Video]. Youtube. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=XgmAXRPifxI>

CronopiosVideo. (19 de septiembre de 2010). Porros 3 de marzo Historia. [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=7ZK4jKvmDnc>

El Big Data Mx. (24 de septiembre de 2018). Ser porro, me quitó oportunidades de trabajo. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=Md4DjqiqnYU>

El universal San Luis Potosi. (8 de septiembre de 2018). Porros de la UNAM reviven varas de “halcones” del 71. [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=aLPjpmM8xP0&t=68s>

Excelsior TV. (6 de septiembre de 2018). Líder porro asegura que las órdenes de ataques 'vienen de arriba'. [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=nqR406ZM6EI>

Imagen Noticias. (7 de septiembre de 2018). ¿Qué significa ser "porro"? Platicamos con un porro y nos dijo esto. Noticias con Yuriria. [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=-k87BAVQfCY>

Imagen Noticias. (12 de septiembre de 2018). ¿Qué son los porros, desde cuándo existen y a qué se dedican? | Noticias con Francisco Zea. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=PL8W0jucXMQ>

Josua Betancourt. (6 de marzo de 2012). Porros CCH. [Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=4YVK-YsUPVY>

Noticieros Televisa (12 de septiembre de 2018). Cómo operan los porros en la UNAM - Es la hora de opinar [Video]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=0tPgRG6T_kk&t=2s

PareidoliaTV. (4 de noviembre de 2011). 1973 Antonino Isordia [documental]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=6FqKv08tZ8A>

ANEXOS.

Anexo A. Historia Porro 1.

Investigadora: Hola, buen día. Antes que nada, quisiera comentarte que todo lo que usted narre a continuación será completamente confidencial.

Me gustaría conocer sobre tú historia de vida, quisiera que me narrarás como fue tu infancia, de dónde eres, si tienes hermanos e hijos, cuál es tu ocupación y desarrollo laboral. También quisiera que me comentaras sobre tu historia escolar, es decir, como fue tu trayectoria educativa. Posteriormente, quisiera que me comentarás: como fue tu vida dentro del grupo porril, cómo fue que te integraste a este grupo porril, si consumiste algún tipo de droga dentro del grupo, si hay alguien con poder sobre ustedes que les solicite realizar ciertas actividades, si has recibido a futuro algún prejuicio por pertenecer a una pandilla y que actividades y beneficios obtienen al pertenecer a estos grupos. Por último, explica si después de pertenecer a un grupo porril has recibido algún prejuicio.

Bueno, yo soy el flaco, narrándolo, éramos bautizados. Soy el flaco, me llamo flaco y soy el flaco, eso lo hemos comentado muchas veces y mucha gente sabe eso y lo conoce. Vengo de una familia normal, tengo papá y mamá, siempre han estado juntos, nunca ha habido ningún problema.

En mi niñez, siempre practiqué deporte. Muy buen futbolista, buen portero, jugué en la selección de Xochimilco, fuimos campeones. Jugaba Basket, bicicleta cualquier cosa, algo normal, o sea sin ningún problema. Tengo 3 hermanos que, los 3 han pertenecido a grupos estudiantiles. Yo estoy de acuerdo con que no lo vamos a llamar grupos porriles, porque siempre lo enseñamos en el grupo de que eso es muy peyorativo y bueno no significaba lo que nosotros hacíamos.

Yo soy divorciado, tengo un hijo de 7 años que va a la escuela, no tengo problemas con él más que los normales de siempre, “no quiero hacer tarea, papá, no quiero comer verduras, papá, ¿por qué tengo que hacer esto papá?” entonces es algo normal, bueno para mí.

En la escuela tuve buenas calificaciones, siempre. Cuando yo entré a la prepa, a nivel nacional, fui el que tuvo el mayor puntaje para entrar a la preparatoria. En ese tiempo todavía eran 128 reactivos, de los cuales tuve 126 sin ningún problema. Yo ya era relajante y todo, esa vez fui a hacer mi examen crudo y de todos modos lo pasé de esa forma, pues estuvimos un buen tiempo en la prepa

perteneciendo al grupo. Yo no pude terminar mi prepa en Universidad más siempre ha sido lo mejor que me ha pasado en la vida. Yo terminé con Ceneval, yo hice examen único y saqué mi prepa.

Después de varios años yo ingresé a Universidad, yo estudié en el Instituto Tecnológico. Soy ingeniero en sistemas computacionales nada más que no tengo título, es carrera trunca me faltó un semestre por cursar, ahí fue un problema y una bendición. El problema fue que alguna vez tuve una discusión con un maestro, no le pareció la explicación que yo le di sobre equis tema que no viene mucho al caso y él dijo: “Sabes que, pues no me gusta lo que me dijiste, te repruebo” y yo le dije: “Ah, perfecto, usted me reprueba, señor y yo ya no asisto a su clase”. Fui, metí una queja de la forma normal.

Después de eso yo pedí un cambio de maestro, no me lo dieron, me volvieron a dar al mismo y volví a reprobar. En esa institución, si tú repruebas 2 veces la misma materia, tú ya no puedes volverla a cursar. También, en ese tiempo mi exesposa estaba embarazada de mi hijo y pues se tenía que generar dinero porque los partos son caros, no tiene seguridad social, estás en la escuela y necesitas trabajar. En ese tiempo yo conseguí un trabajo con una confederación de campesinos, muy buen trabajo que, el sueldo era poco, pero era muy bueno porque conocí a muchísima gente en ese trabajo y pues fue cuando yo empecé a trabajarlo así.

Pertenecí a un grupo estudiantil muy fácil, yo tenía 14, todavía estaba en la secundaria. Y pues yo tengo lazos muy cercanos con él fundador y yo desde antes, pues empecé a ver todo el movimiento como estaba. Empecé a conocer a muchos amigos, a muchas personas y yo siendo joven de secundaria y conocer a chicas de la prepa y que dijeran: “ay, qué bonito niño”, y siendo un cabrón, pues llegué a convencer a varias, tuve varias novias ahí. Yo siendo de 14 y ellas de 16/17 años y pues me gustaba mucho.

Yo siempre he amado Universidad de todos modos, en ese tema de cómo llegué a ser porro, fue porque mi papá es titulado de la misma institución. Él cuando estuvo en el bachillerato, él entró primero a la vocacional, el que está en Iztapalapa, es voca 7. Buenos amigos, aunque se supone, somos contrarios de Universidad y Politécnico, muy buenos amigos, nos hemos llevado bien por 20/25 años, nos conocemos, nos comunicamos, nos hablamos, nos saludamos y no tenemos ningún problema, entonces yo así empecé a pertenecer al grupo estudiantil.

Yo en la secundaria tuve algunos problemas, no por eso, sino porque yo viendo el liderazgo que se tenía, pues yo empecé a aprender. No pidiéndolo o el fundador no obligándome a aprenderlo, sino que, pues me gustó y yo empecé a desarrollarlo y luego, como dicen, pues las cosas vienen de familia y, pues como dicen, si lo traes en la en la sangre, lo traes en la sangre. Yo empezaba a hacer algo parecido, no a tan grande escala, pero en la secundaria y, pues éramos unos cabrones, echamos mucho desmadre. Yo, antes de salir de la secundaria, me corrieron un mes y medio porque empezamos a practicar calzones-puma en la secundaria.

Salíamos de la secundaria y estábamos ahí afuera, en la calle, y nos juntábamos entre 20 a 25 cabrones y nos poníamos, pues hacer cosas de chavos y empezamos a hacernos calzones y arrancar calzones a todos los cabrones.

Ya después de eso, uno de esos días le arranca el calzón a un cabrón, se revienta el botón del pantalón y pues se queda con toda la situación al aire y salió una maestra que era en ese tiempo muy persinada. Y pues ahí vio al muchacho, lo metieron, hubo problemas, pues él tuvo que decir, pues que estábamos haciendo, quién estaba al frente, quien está organizando y todo eso y yo por eso tuve una calificación cuando salí de la secundaria de 7.6, en promedio general y eso fue lo que me perjudicó, cuando yo hice mi examen, aunque tuve casi todos los reactivos para la preparatoria y me tocó en la tarde.

Yo soy matricula de 1999. En ese tiempo, cuando yo hice mi examen y yo ingresé, estaba la huelga a todo lo que daba. Yo en ese tiempo, todavía tarde alrededor de cuatro o cinco meses, creo, en qué se reaperturaba lo de la huelga y a mí me tocaba tomar clases extramuros en un lugar que está enfrente del Marqués púrpura, muy buena cerveza yucateca y buena cochinita pibil porque siempre ahí teníamos muy buen trato con el dueño, que siempre nos dejaba estar ahí en ese lugar. Y yo realmente por eso es como ingreso a pertenecer al grupo estudiantil.

Yo en este momento trabajo en el INE. Soy técnico de voz y datos, manejo dispositivos móviles para procesos electorales, consultas, todo ese tipo de cosas. Me ayudó mucho el tema de los grupos estudiantiles para poderlo usar porque yo tengo un compañero que era técnico y tenía que manejar alrededor de 35 personas. Él giraba una instrucción y a él no le hacía caso nadie. Yo tenía que manejar a 168 personas en ese momento. Él lo hacía de una forma diferente a lo que yo lo hacía, él agarraba, les gritaba y les exigía y yo con la experiencia que tenía de manejar grupos estudiantiles que, llegue a manejar hasta 800 cabrones, pues yo sabía que eso no funciona. Tú

cuando le gritas a alguien te va a responder con el mismo grito que tú le das y si no tiene la autoridad para gritarte, él va a tratar y va a ver la forma de que él pueda hacer lo que él quiera hacer. Entonces es muy fácil manejar a los grupos estudiantiles, tú lo que tienes que hacer... es como en el trabajo ¿Tú qué tienes que hacer? platicar con las personas, oye, bueno, tenemos que hacer esta actividad, tienes hasta tal día y a hasta tal hora para realizarla. Bueno, ¿cuál es el problema? yo no puedo hacer esto por esta situación, yo no puedo hacer esto por esta otra situación, bueno, vamos a hacerlo bien fácil.

Entonces, pues era mucho más fácil ver con las personas del trabajo de poderlos apoyar muy fácil con cualquier situación que a ellos se les complicara. Aprendes a trabajar por medio del grupo muy fácilmente, porque en el Grupo Convives con diferentes tipos de personas hombres, mujeres, compadres gay, lesbianas, todo ese tipo de personajes. Entonces, pues cada quien quieras o no tiene su forma de ser o tiene sus gustos, tiene sus defectos o tiene cualidades.

Entonces pues tú tienes que hablar diferente con cada uno de ellos. Tú no puedes decirle lo mismo al amigo que es gay, al amigo que a lo mejor tiene 8 viejas, pero tienes que comprenderlos a los dos porque de todos modos forman parte de tu grupo y tienes que saber cómo tratarlos. O sea, que en el trabajo cuando tú convives con tanta gente y aprendes a hacerlo bien, pues tú te das cuenta de que cuando vas a un trabajo y te dicen que tienes que trabajar con tanta gente y que todos son diferentes, pues no se te complica, porque es muy fácil, tienes que focalizarte y checar con cada persona cuál es su problema.

Ahorita llevo 3 procesos electorales y yo no me he postulado, nada más para el primero, ya para los demás no me postulé. Ya los demás me han hablado y me dicen: ¿Sabes qué? Es que no vamos a contratar a nadie, tú vas a llegar y vas a hacer el trabajo, porque nosotros te consideramos a ti en primer punto porque tú sabes hacerlo, no ha habido quejas, no tengo averiguaciones de acoso sexual o cualquier situación así extraña o de maltrato o cosas por el estilo” que, casi siempre pasa en gobierno o en o en órganos autónomos por así decirlo, porque como en el inegi, que hubo una bronca de un cabrón que era supervisor y pues, acosaba a todas las morras y sabes que si no das acá, pues te vamos a correr y cosas por el estilo.

Me han dado muchos aplausos en el trabajo, siempre dicen: “oye, siempre has trabajado muy bien. Oye, siempre te vamos a tomar en cuenta. Oye, eres muy recomendado hasta para que tomes otro puesto o puedas hacer otras actividades a lo mejor más arriba del nivel en el que estás.” También

yo trabajé con la Confederación Campesina, en ese tiempo que yo trabajé con ellos, yo trabajé ahí cuatro años. Yo trabajé ahí por una recomendación familiar al principio, porque es muy difícil que tú ingreses a tener algún trabajo en el gobierno o en algún partido político o filiales de los mismos si no tienes quien te recomendó.

También los grupos estudiantiles, eso yo nunca lo voy a negar, siempre por todo el trabajo que nosotros hicimos y por todo el trabajo que manejamos siempre fuimos muy solicitados para entrar en ese tipo de actividades en la política. Yo por decir, antes yo conocía solamente a regidores, al delegado, algunas personas aquí en la demarcación, pero cuando yo tuve ese trabajo con esa Confederación, yo me relacioné mucho con senadores, diputados federales, diputados locales, líderes, campesinos a nivel nacional, líderes juveniles de las Confederaciones campesinas de los jóvenes, con muchísimas personas.

Yo viajé muchísimo, yo a ese trabajo le agradezco mucho porque yo viajé casi por toda la República Mexicana conociendo lugares, gente y todo eso. Yo trabajé con instituciones como con Financiera Nacional de Desarrollo, con Fira, con el SAE, con muchísimas instituciones de Gobierno. Éramos una filial independiente de un partido político y nosotros lo realizábamos de esa forma. Yo era encargado para hacer todos esos trabajos a nivel nacional. Yo cuando entré, aunque yo era recomendado, esta persona que me recomendó le dijo a mi jefe; “tú lo vas a recibir y lo vas a contratar”, pero en el momento que él, después de 3 meses, no sepa hacer el trabajo, tienes todo el derecho a despedirlo. Entonces, en ese momento, pues tu empiezas a tener un estrés, dices, no puedo quedar mal con esta persona que me recomienda y de todos modos pues viene hijo en camino, pues no te puedes poner también tan exigente. Entonces que haces, te pones a estudiar, te pones a revisar qué trabajos, vas a hacer, cuáles son las instituciones y todo esto que platico ahorita ¿cómo lo aprendes o cómo aprendes a identificar qué tienes que hacer o cómo lo vas a hacer? Yo lo agradezco al grupo porque yo gracias al grupo estudiantil yo tuve la facilidad de poder platicar con muchísima gente y por decir no empezar: “Eh, no, oye tú” a trabarte o cualquier situación. O sea, yo no tengo ningún problema en esa situación de hablar en público, he dado conferencias, estuve en un programa de radio campesino también por mucho tiempo, casi por cuatro años.

He dado capacitaciones a campesinos, he dado capacitaciones a la gente de la Financiera Nacional de Desarrollo, se ha realizado trabajos que para mí son muy importantes y para la institución en la que trabajaba, que también me dieron mucho reconocimiento por hacerlo, porque pues yo trabajaba

con 32 cabrones que todos eran diferentes. Y de eso pues podemos platicar una historia con un cabrón de Hidalgo. Estábamos trabajando y estábamos organizando una situación de unidades de promoción de crédito. Se les asignaba un presupuesto a los campesinos para tener una oficina que apoyará la financiera nacional para promover créditos para el campo a nivel nacional.

Entonces, como el señor no me llevo un documento, era diputado federal, o sea, no era local, no era cualquier diputado, se molestó mucho porque su proyecto no pasó. ¿Por qué no pasó? yo le dije: señor diputado, su proyecto no pasó porque le faltaron 2 documentos. ¿Y por qué no me avisaste? Le dije: “es que tengo los correos que le envié y le hablé 2 veces por teléfono”. Me dijo: “mira, vamos a hacer algo...o mi proyecto sale y te mato, chivo o yo tomé Carretera”.

Eso es una amenaza, directa. Te mato chivo es de qué pasa mi proyecto, vente. Te mato un Borrego es que te mando a traer y vienes aquí, comes pistecas, lo que quieras. O tomo carretera es como que algo malo te va a pasar y esa gente es recia, violentona la gente y pues me amenazó casi de muerte.

Yo en ese momento yo no me controle la verdad, no me controle. En lugar de decirle a mi jefe, oye, es que pasó esta situación y todo eso, le dije: no, sabes qué cabrón, pues a mí nadie en mi chingada vida me ha amenazado. Y he tenido enfrente a 450 weyes que han dicho flaco, contigo no hay pedo, para que venga un cabrón que, aunque sea diputado, me quiera amenazar y decirme que casi me va a llevar la chingada. Quiero que ahorita mismo tomes carretera porque ahorita aquí mismo nos vamos a ver. Sabes donde me encuentras, sabes dónde estoy y ahorita lo arreglamos, le dije, y a como gustes. Cualquier situación la podemos arreglar. Y yo estaba encabronadísimo.

Ya después lo platicué con mi jefe, me dijo, cálmate, lo vamos a arreglar, le dije, sí. Yo con las actividades que desempeñó me siento muy a gusto, me siento muy a gusto. Se vino la pandemia, hay temas de desempleo y la chingada y las cosas son difíciles, más cuando tienes un hijo, pues que, si estás tú solo, pues te preocupas por ti, no dices, ha chingada, a lo mejor hoy desayuno caguamas y 2 cigarros y así me aviento todo el día, pero cuando tienes una persona que depende de ti, pues tienes que ver otras situaciones para poder darle sustento, él no puede ir a la escuela con los tenis rotos, ni con los zapatos que no estén boleados o que los zapatos no estén bien. También a él no le puede faltar desayuno, comida y cena. A él no le pueden faltar todos los materiales que debe tener para la escuela, o sea, si a él le piden un papel que cuesta \$850 y yo tengo 300, pues a ver como chingada madre le haces, pero tú lo tienes que conseguir.

La violencia siempre se ejerce en los grupos estudiantiles, nunca vamos a mentir con eso, siempre va a haber de un lado o de otro. Siempre va a pasar una situación y no siempre por rivalidad Pumas vs Politécnico o Prepa 5 con Cch Vallejo o una situación así por el estilo. El problema es que luego las situaciones de violencia se provocan por una chingadera, a lo mejor a ti tu novio te lleva a la fiesta y yo soy del Cch sur y pues este güey no es libre. Y yo llego y te empiezo a decir cosas y empiezo a molestarte. Tú no sabes qué hacer, y este cabrón se enoja, bueno, yo lo diría con justa razón, ¿no?, porque oye es mi novia, a lo mejor podría decir: oye ¿qué te pasa, cabrón? No sabes quién soy yo, que la chingada”.

Cualquier situación y empiece el conato de bronca, primero en entre dos, pero luego, pues pasa lo siguiente, cómo tienes un problema con el líder del grupo estudiantil, pues los demás si tienen un aprecio por él o lo siguen realmente como debe de ser...pues lo demás también se van a meter. Y si la otra persona es de una escuela diferente, pues los que vienen con él también se van a meter y que va a pasar, va a llegar el bonito conato de bronco y nos vamos a dar una chinga entre todos.

Al final las cosas se llegan a resolver. Se reúnen los líderes, se para la bronca y todos los que estaban en la bronca y estaban en la misma fiesta se ponen una pistear, se ponen a bailar y se ponen a platicar y se acabó. Pero sí, siempre va a haber violencia.

El ejercicio del poder lo podemos ver de diferentes formas por decir con los líderes, los líderes siempre de un grupo estudiantil tienen que ejercer su poder como líder, porque no puedes ser un líder estudiantil si no tienes controlado a tu grupo. Porque, si tú no ejerces tu poder como líder sobre ellos, ellos se van a brincar las trancas y por decir, ¿quiénes van a ser los únicos que van a poder parar esa bronca que se estaba suscitando? Los 2 líderes, los 2 líderes tienen que entrar y tienen que decir: “oigan, cabrones, le paran y vamos a hablar”. Se tiene que separar la banda, por eso siempre el líder se rodea de un grupo de personas que, aunque todos sean de su entera confianza, ese grupo es de mucho más de confianza, porque sabes que el cabrón no se va a poner bien pedote o sabes que el cabrón no va a andar bien moto, o sabes que el cabrón no va a estar allá perdido todo el día con una morra, sino que tiene que estar pendiente.

Cuando tú te vuelves un líder que, yo primero no lo fui, yo primero fui este parte del grupo, pero después de varios sucesos que fueron pasando si va el fundador, pero dejaba un líder. Y luego el líder, pues no sabía muy bien cómo estaba la situación, pero como yo era del grupo interno del fundador, pues yo tenía que apoyar al que se quedó porque a mí me lo ofrecían, pero yo no lo

quería, yo nunca quise ser líder, yo siempre quise pertenecer al grupo, pero yo nunca quise ser líder. ¿Por qué? Porque es muchísima responsabilidad. No es nada más decir a chinga ya soy el líder y ahora hago lo que yo quiero. Eso también hasta la misma autoridad es lo que piensa “ha no pinche líder, él hace lo que él quiere”, no, ni madres, estas chingado ¿Por qué? porque estás sujeto a cuidar a toda tu gente. Tú no puedes hacer lo que tú quieras, a lo mejor tú le quieres dar en su madre ese cabrón o te quieres ir a esa fiesta con aquella banda, pero a lo mejor tienes dentro de tu grupo a 40 cabrones que no se llevan bien con los de allá. Y no los puedes llevar porque pues sí van a ir 60 y 40 tienen bronca, pues, o sea, son más 40 que veinte. O sea, es un problema ahí que no se puede hacer, pero en eso de ejercer el poder es de esa parte. Tú puedes ejercer poder sobre la gente de tu grupo y siempre lo tienes que ejercer porque si no lo haces, la situación se sale de control. Puede haber heridos, que casi siempre es lo que pasa y en un caso muy extremo, pues puede haber hasta una baja de alguien que, gracias a Dios nunca nos pasó, nunca tuvimos ese problema si descalabrado, sí que la ceja o algo, pero hacía algo grave de que alguien no volviera, no. Porque siempre tratábamos de controlar esa situación de que nunca se tuvieron problema tan grande, siempre tratar de minimizar toda la bronca que se tuviera.

Yo nunca quise poder, no me gustaba al momento todavía no, no me gusta. Es muchísima responsabilidad tener esa situación porque te tienes que preocupar por todos y cada uno de los que llevas. Es como cuando vas al estadio, cuando tú controlas a la gente que va contigo, se sube al camión y le dices al chofer no se le toca, cabrón. A la gente que va arriba no se le toca, o sea, es como de “oye, que yo voy para allá”, órale, te llevamos, nosotros vamos echando nuestro relajó, pero a él le pasa algo hay castigo. Así se ejercía el poder, tenías castigos, no era algo como, digamos de países de Arabia Saudita, que los vamos a sangrar o cosas por el estilo, pero siempre que vamos a darle un abrazo o vamos a darle un bombón, tenías que inflar tu cachete y cachetada, órale fuerte, Pum. Y, pues nuestro dirigente tenía unas pinches manotas que pues...no les tumbaba un diente, pero siempre decías “ahhh, cabrón”. Luego se te explicaba: oye, ¿por qué hiciste esto, cabrón? Te estoy dando el castigo porque esta situación pasó así. Nos pones en riesgo a todos y a todos nos pueden chingar, puede haber una situación que se salga de control y puedes ir a caer a la cárcel, por eso. O sea, es difícil tener el poder.

Yo tuve que tomarlo en algún momento forzosamente porque nuestro fundador se fue. Bajo otra persona a hacerlo porque yo no lo quise y esa persona empezó a meternos en muchos problemas.

Teníamos un concilio y el concilio dijo: “Sabes Qué flaco, te chingas para hacerlo o que vamos a hacer, cabrón porque no hay más quién lo haga, o sea, no hay más quién pueda resolver estos problemas”. Órale, yo me metí y empecé a hacerlo. Les dije, pero yo temporal, o sea, yo si bajo estoy un rato y después yo vuelvo a hacer base, o sea, no, no hay problema. A mí la mayoría de la raza siempre me tenía mucho en estima porque si era estricto, pero también no me iba al extremo.

Ejercer violencia con los grupos estudiantiles es muy fácil, nosotros tratamos de nunca porque pues es difícil, nos perjudica a todos, o sea, ahí hay muchos problemas. ¿Cómo puedes ejercerla? Fácilmente, a nosotros nos citan, nos citaban cada vez que íbamos al estadio 2 días antes, teníamos que reunirnos todos los líderes de Politécnico y todos los líderes de Universidad sin excepción, el que llegaba no llegaba al estadio. La misma policía es la que cerraba paso, ¿sabes qué pasa? Son aquellos cabrones, a lo mejor prepa 8 y ellos no llegaron, regrésalos ellos no van porque ellos no acordaron y los que no se ponían de acuerdo en esa reunión, pues a la chingada no iban. No podían llegar al estadio, no los dejaban llegar, de repente se empezaban a quitar yercos y todo, los llevaban en mochilas y empezaban a llegar por metro.

¿Por qué no lo hacían y por qué no llegaba así la mayoría? porque era muy riesgoso. Todos nos conocíamos, o sea, a lo mejor no conocías a los 200 que traía la prepa o no conocías a los 150 que traía la voca, o sea, no a todos, pero conoces a líder y el líder siempre va con ellos, o sea, siempre. Hay un grupo también con todos los líderes, un grupo que tiene alrededor, que es un grupo de confianza y siempre los vas a identificar porque nos conocíamos, en momentos hasta éramos amigos con el mismo Politécnico, con gente de la misma Universidad que teníamos problemas entre escuelas, nos conocíamos y éramos amigos. Había varios que decíamos: ¿Por qué nos estamos rajando la madre?” Luego lo pensábamos y lo decíamos: “no güey, pues es que valió madre, es que este güey se caldeo a su vieja de tal cabrón o este güey, pues fue a la 5 güey que iba por tal cosa y valió madre, se toparon, lo quisieron talonear y se hizo el desconecto y había cosas así. O sea, realmente los conatos de bronca no eran para una pinche situación tan grave o sea o algo que dijeras, son como dicen de algo de ser sicarios entre sicarios o venta de drogas o algo así que esta voladisimo.

Hay muchas situaciones hasta por las zonas donde están las escuelas, por decir, en Iztapalapa, sí hay varios cabrones que eran líderes y vendían droga a sus chavos. En zona norte, o sea, zona norte, es una zona muy pesada, toda la pinche zona industrial, Cch Vallejo, prepa 9, son situaciones

pesadas, voca 11, voca 10, son grupos que tienen situaciones en el entorno donde están, que están muy cabronas, hay mucha delincuencia, robo de vehículo, robo de autopartes, venta de droga, secuestro, violaciones, todo lo que te quieras imaginar y pues la gente llega del barrio y tú aprendes primero antes de entrar a cualquier grupo, lo que viene del barrio. O sea, eso es lo que aprendes primero.

Se supone que la mayoría aprendemos de lo que viene de la casa, pero muy pocos hacemos eso de qué te dan una instrucción o te enseñan a vivir. Por decir, yo siempre lo he dicho, gracias a Dios aquí en la casa, pues siempre nos enseñaron a hacer muy independientes y nunca a pasarnos de Lanza. Por decir, aquí se tuvieron 1000 y un fiestas con un chingo de cabrones siempre y aquí estaba mi mamá, aquí estaba mi papá y ellos sabían en qué estábamos donde andábamos, en qué situaciones estábamos. No les parecía al 100% la situación porque hasta mi padre sabía cómo es esa situación, porque él realmente perteneció a las 2 casas de estudios que fue Politécnico y Universidad, pero él decía, “saben en qué se meten. Les hemos enseñado cosas cabrones y ustedes tienen que respetar, ustedes tienen que saber cómo desenvolverse y cómo hacerlo”. O sea, ellos lo sabían, por eso aquí siempre fue un lugar sin broncas, o sea, aquí venía la bandita y todo y aquí estaban.

Había algunos cabrones que decían: “Nah, que nos vamos a chingar, un toque de monta”, aquí, no cabrón. Es que aquí era libre de drogas, aquí nos ponemos a pistear, cigarrito y lo que quieras, pero lo demás no, aquí no se podía y aquí no había. Llegó a haber solamente una vez una bronca y subió a mi mamá bien encabronada y les dijo, porque ni siquiera nos dijo a nosotros, dijo: “Todo se me van a la chingada. Siempre les he prestado mi casa, siempre se habían portado bien, pero a mí estas cosas no me gustan. Todos a la chingada, yo sé que hacen su escándalo, están bailando, están gritando, están echando desmadre sano, cabrones. Son jóvenes, se pueden desenvolver aquí no hay ningún problema, pero empiezan con chingaderas de golpes y broncas, todos se me van a la chingada”.

Cuando eres líder tienes que ejercer forzosamente el poder. También puedes ejercer el poder contra tus mismas autoridades. Es cuando empiezas a tener un poder más grande que ellos y que alguna vez sucedió. Puedo decir, te dan tus permisos especiales y todo.

Cuando él se fue (el líder) empezó a valer madre porque yo empecé a querer tener más permisos especiales y yo me encabronaba porque a mí me obligaban casi a bajar porque yo no quería ser

líder. Yo quería estar en la banda, pero yo no quería tener eso, o sea, yo no quería estar ahí, dije: a Chinga, pues entonces yo me voy a aplicar y entonces yo voy a hacer mi chingada santa voluntad y voy a hacerlo de la forma que a mí me gusta. Entonces yo empecé a hacerlo, entonces empecé a tener problemas con los directivos. Siempre platicábamos y siempre acordábamos, pero yo siempre miro un punto arriba de ellos porque de repente también ya querían ahorcarme, ya me tenían “oye, cabrón esto”, -oye, oye, espérame cabrón, no podemos hacer eso, esa situación yo la manejo ¿te parece? Cámara, ¿no te parece? A la chingada. -No que la chingada que, ¿sabes que puede pasar? - ¿Qué me puede pasar, cabrón? Vamos a amenazas, vamos a tener amenazas. Y vamos a empezar a tener situaciones entonces que te van a perjudicar a ti. Y es cuando tú empiezas a darte cuenta de que según ellos ejercen el poder sobre ti, pero llega un momento donde ellos ya no pueden porque te dan tantos permisos, tantas cosas libres que después ellos se chingan contigo.

De alguna u otra forma tienen que ver la situación de parar. Pero acá con nosotros no pasaba mucho porque ellos me amenazaban. Entonces, pues tú aplicas el poder sobre ellos y siempre tratábamos de llegar a un acuerdo. Le decía yo al pinche director, no voy a decir el nombre tampoco; <<¿dónde está la excursión que nos prometió a la banda?>. Nos iba a mandar 2 autobuses o uno, nos iba a mandar un autobús, se supone que no iba toda la banda.

En ese momento, como estábamos platicando con varios grupos estudiantiles de otras escuelas, era prepa 7 y nosotros nada más y el grupo cercano pues nos íbamos ahí, entonces, pasa lo siguiente de que el director dice que ya está el autobús y ya está todo para que lleguemos a la prepa y ahí nos reunamos.

Nosotros fuimos a visitar a prepa 7, muy buenos amigos allá, estaba el Pinche Drácula, estaba, el pinche Lic. este que casi se nos ahoga ese día el pinche pendejo, porque no nos dijo que no sabía nadar, estaba la yuriko, y bueno, varia racita más de la prepa 7 bien apodada la jaula de las locas, porque todos sus directivos eran gays o lesbianas, por eso la apodaban así, en ese tiempo. Entonces nosotros llegamos bien puestos, toallita y todo. Nos íbamos a ir a Oaxtepec o al rollo, no recuerdo. Estamos ahí y empieza a pasar el tiempo y empiezas a ver que el autobús no llega.

En ese tiempo, el director del plantel vivía muy cerca. Entonces, nuestro fundador empieza a decir: “a Chinga, pues ¿qué pasó?” y empieza a marcar y a él no le contesta y ya se empieza a ser muy tarde y no llega. Entonces, lo que hace el líder es cuando ejerce el poder que él tiene sobre él, sobre el directivo porque si tenemos poder sobre los directivos. Llegan el carro y se van. Llegan a su casa,

se meten al fraccionamiento, tocan puerta y se levanta todavía con bata. -¿Qué pasó asustado? - ¿Qué pasó cabrón? Oye, Güey, ¿qué pedo con lo que nos prometiste? Nosotros estamos esperando ahí.

Él fácilmente le echa la culpa al contador y al abogado de la institución - No, que la chingada. - Pues a nosotros nos vale madre, nosotros lo que necesitamos es de que nos des lo que nos prometiste porque nosotros traemos gente de otras escuelas y también ya están aquí. Forzosamente nos tuvo que mandar el pinche autobús en ese momento que le salió, creo al doble o al triple y que nos vamos a Oaxtepec. Un pinche desmadre ese día.

El poder también lo ejercen sobre ti cuando te amenazan y te dicen: “oye, te va a pasar esto. Oye, te va a pasar aquello”. Está en ti cuando puedes manejar esa situación y cuando no puedes hacerlo. Yo siempre pude manejarlo, la única situación que lo tuvieron sobre mí es de que, bueno, no, porque a mí ni siquiera me corrieron. Yo nada más mi matrícula ya no pudo seguir avanzando, pero conmigo nunca pudieron que, “te vamos a correr hoy, mañana, pasado”, “a ver, dime dónde te voy a firmar y a ver si te firmo”. Y yo ejercía mucho, mucho, mucho poder sobre ellos.

Yo conocía muchas cosas de ellos, muchísimas y varias las genere. No soy una mala persona, pero sí soy un cabrón y como yo empecé a aprender muy chico, yo empecé a ver cómo eran las situaciones y cómo presionaban a x o y persona. Luego pues dije “a Chinga, pues ellos sí los chingan, conmigo no se van a chingar. Conmigo se van a ir a la chingada, conmigo no van a poder hacerlo”. Yo fabrique varias de esas situaciones, que conmigo no podían, o sea conmigo se sentaban y decían “bueno, pues lo que tú digas, cabrón, lo que tú digas”.

El sentido de pertenencia a las organizaciones es desde que en tu casa te lo enseñan. Mi papá siempre ha sido de Universidad. Él le va a Pumas, nos llevaba al estadio a ver el fútbol Soccer, te compraba tu playera y se siente chido. Te compra tu playera y vas, y si tu papá echa la porra y grita y te la enseña, tú la gritas y sientes, sientes también una pertenencia con tu papá, con tu familia, llevaba a mis otros 3 hermanos e íbamos los cinco, o sea, los 5 ya estábamos ahí. Te compro una paleta de hielo, unos taquitos de canasta saliendo, no sé, o sea, es una convivencia muy chida desde que eres niño.

Yo tengo pertenencia a Universidad desde eso a parte del grupo, o sea, aunque tú formas parte del grupo y tengas pertenencia con el grupo, yo tengo pertenencia con Universidad desde siempre. Yo

entré en el 99, han pasado 23 años y no se me olvida todavía, eso es pertenencia. La pertenencia al Grupo, ¿cuándo la tienes? cuando la misma gente del grupo te apoya y te sientes parte del grupo, no solamente que digas: “es que voy a ir a la fiesta de estos weyes o es que voy a ir a la fiesta acá, o la chingada”.

La pertenencia es cuando ellos te dicen: “sabes que, güey, necesitamos que nos apoyes u oye, güey, tenemos este pedo, ¿qué podemos hacer?” O sea, te sientes parte del grupo si te apoyan o tú puedes apoyar a alguien más o por decir, con el tema de la violencia, que están madreando a un carnal, pues oye, carnal, pertenecemos ¿no? Tú te metes por él también. A lo mejor el cabrón la cago y no tenía por qué hacérsele el paro, pero, o sea, es tu carnal, tienes que apoyarlo, pertenecemos al mismo grupo, después tú puedes hablar con él y puedes decir: “Oye, cabrón, oye, la cagaste aquí güey y casi nos madrean a todos por tu culpa”. Pero mientras, por lo menos yo veía a un cabrón así y yo no podía, o sea, subirme a un carro e irme, o sea, se siente feo porque, pues todos pertenecemos al mismo grupo.

Yo he probado muchísimas cosas en mi juventud, porque pues todos somos jóvenes, todos fuimos jóvenes y lo hacemos. Yo probe...no sé si todo, pero por decir, yo hasta el momento sino tomo en el trabajo, no estoy temblando o una situación así o si no me fumo un cigarro en el trabajo, no estoy como que “chinguen a su madre” o me enojo o alguna situación por el estilo, adicciones la verdad no tengo.

En las bandas siempre ha habido mucho, o sea, muchos fuman mota, ácidos, coca, cristal, pero siempre cuando se tuvo al mando, desde el fundador hasta conmigo y con los que estuvieron en ese tiempo más o menos moviendo a la banda, pues no permitíamos eso porque es peligroso. Sí ya la persona trae su adicción, tratábamos de que no lo hiciera, porque es muy peligroso y empiezas a infectar a la demás gente y luego ya, pues todos monos o todos motos, o todos cocos o así, es un problema.

Yo soy más, yo no soy tanto corazón, yo soy más práctico para cualquier situación. Bueno, siempre y cuando no me hablen de mi hijo, yo lo demás, yo soy más práctico para cualquier situación en mi vida, bueno, ¿funciona? - OK, lo hacemos. No funciona, OK, pues hay que desecharlo. Tenemos que desechar esa parte porque nos va a causar problemas. “¿Que nos causa más problemas o beneficios? - No, pues nos causa más problemas que beneficios.-OK, lo que sea mejor o lo que tenga más beneficios, pues es lo que nos va a servir y lo que no, hay que desecharlo. -No

vamos a alegar, no vamos a ponernos locos, es lo que yo les decía “vamos a ver güey de esto, esto y esto ¿te sirve?, ¿no? a chingar a su madre, entonces, si no sirve, no lo vamos a hacer. “Oye, que sí sirve, pero es que...” A ver, medio sirve o medio no sirve, vamos a ver que sí sirve y que no sirve, que nos conviene más y si no, ya se desecha y no se hace.

Luego, se enojaban conmigo, “oye, ¿no vamos a ir allá?”- “No vamos a ir. - ¿por qué no vamos a ir?- Porque va a ir tal, tal, tal, tal y tal y este, este, este, este y este güey, y luego hasta yo mismo tengo pedos con esos cabrones, vamos a ir nada más si se organizan bien.

Nunca se organizan bien los grupos estudiantiles, es muy difícil que se organicen bien, nosotros fuimos muy envidiados en toda la ciudad porque nosotros teníamos formas de hacer las cosas muy diferentes. Y nosotros sí tenemos una organización real, o sea, nosotros podíamos hacer muchísimas cosas que otra gente no podía hacer. Fuimos invitados a la embajada de Argentina porque vinieron grupos estudiantiles de todo Latinoamérica, convivimos con gente de Nicaragua, Costa Rica, Venezuela, Colombia...Colombia estaba muy bien, Colombia...Ah y las costarricenses también. Bueno, siempre he sido así, o sea, yo siempre me he fijado mucho en las mujeres, no sé si ha sido siempre mi talón de Aquiles esa situación, pero bueno, tuvimos muy buena relación con todos ellos. Hubo un argentino, él veía las caguamas de corona, los caguamones él decía.

Esa vez que hicimos una fiesta allá arriba, había cuatro cartones de cerveza indio, 2 de Tecate y 3 de corona. Y él decía: “no pues ahí hay para que tomen y todo”. Y el cabrón iba y tomaba una indio, también soy algo observador. Tomaba una indio se estaba echando la caguama, pero volteaba a ver las coronas. Yo dije, << bueno, está bien>>, la primera.

La segunda, fue el cabrón e hizo lo mismo y volteo, y le dije: “¿Oye, güey, no quieres una de esas?” Dice: “no, es que yo pensé que esas las estaban reservando para ustedes. Dije: “bueno, para ustedes ¿quién?” y dice: “para ustedes, los líderes” Le digo: “no, güey. Todo lo que está aquí es para todos. Si alguien compra algo aparte, pues es para él, porque él lo compró con su dinero y no hay ningún problema”. Pero le digo: “pero porque no quieres agarrar una corona, pues si es lo mismo que las otras 2”. Dice: “No, es que haya compras una corona y te vale lo que 8 veces lo que una normal que venden allá”. Le digo: “ahhh, entonces, ese es tu problema. ¿En el avión puedes viajar con cartones? - No que sí. Le dije a otro wey: “sabes que, dale 3 para que se los lleve y ese cartón es para ti, cabrón, tómatelo todo tú solo. Pero él también por decir, en ejercer el poder, él se dio cuenta de quiénes eran los líderes o bueno, nos presentamos también en la reunión, ahí en la

Embajada de Argentina y él sabía quiénes eran los líderes y él consideraba que eso era como algo reservado para lo mismo.

Ejerces el poder también de esa forma. Bueno, esa vez que fuimos a la Embajada de Argentina, tenemos un amigo, el chivo, de un bachilleres nos explicó que teníamos que ir formales. O sea, no podíamos seguir con los jerséis y todo, como también lo explicaba, para cada situación debes de presentarte de una o de otra forma, no porque no seas esa persona, sino porque hay que llevar un protocolo para que se pueda hacer.

Bueno, también, en el grupo cuando tú tumbas un yerko puedes ser el agresor, y eres víctima cuando te lo tumban. En una situación así, a mí me pasó en cecyt 3 cuando estaba todavía antes de la viga, me dieron una chinga, como entre 60 o 70 cabrones a mí solo y a otro valedor. Esa vez sí, sí estuvo pesado.

Cuando fui victimario nunca me manche tanto, o sea, nunca fui tan manchado, pero de esa vez sí dije <<¡¡Ahhh, cabrón!!>> y no por eso soy resentido, pues también sabía en lo que me metía, sabía en lo que andaba, también no puedo decir, que cabrones, me mataron o que me querían matar o los voy a demandar o algo por el estilo. O sea, fue una situación que yo mismo provoqué porque si no me gustara todo este desmadre, pues nunca me hubiera pasado.

Nunca he tenido prejuicios sobre eso. Me han preguntado, siempre he tratado de ser muy discreto con esas situaciones, o sea, que no comento mucho, pero si digo que fui líder estudiantil, eso no lo niego. Si piden muchos detalles, pues trato de omitir algunos. Oye, yo tengo certificaciones con la Embajada de Argentina y con Seguridad Pública cuando hicimos eso, o sea, son sellados por Seguridad Pública y por la embajada de Argentina, o sea, pero también no les digo, <<Oye, me iba de desmadroso al estadio o he tenido 650 novias>> o algo por el estilo. Evité hacer eso.

Cuando trabajaba en la Confederación, una vez yo, bueno, mi jefe formó la unidad interna de Protección Civil y yo era el secretario de Protección Civil ahí en la institución. Entonces, lo que hicimos una vez desde que subimos a un primer piso que no estaba habilitado para cualquier persona y hay un techo de láminas de asbesto, gruesas de cemento, muy peligrosas. Y había estado habiendo sismos y la chingada, por decir, a mí me tocó el del 17, yo tuve que sacar a chingo de gente de ahí. Y arriba, lo gracioso de esto es que mucha raza va a esa institución. Habían pintas de la ODET, FNET y luego ya estaban ahí todas las pintas e iba yo con un señor, muy respetable, él

era un secretario y él perteneció a la ODET y le dije: “Ahh chinga y ¿por qué está todo eso ahí?, yo no lo había visto”. Dice: “No, es que aquí les dejamos hacer todas sus reuniones, en esa parte, a todas las bandas”, o sea, que tienes pertenencia con todos los partidos, según donde te afilies o según donde estés trabajando, o dónde te convenga, o sea, dónde te va a ir mejor o que se puede hacer, o qué supones que tú vas a ganar ya sea local, a nivel nacional, federal o lo que sea, ahí tú lo vas identificando. Eso se me hizo muy gracioso, esa vez que yo lo vi no me dejaron tomar fotos y eso que yo trabajaba ahí, pero bueno, nunca me he visto yo marginado en situaciones con el trabajo y siempre me ha ayudado todo lo del grupo para conseguir trabajos, siempre con más facilidad de palabra para poder manejar grupos diferentes.

Realmente, el porrismo como lo dicen siempre ha sido una situación que nunca nos ha agrado a los que pertenecemos a los grupos porque siempre han tratado de chingarnos, cuando conviene, si somos grupos estudiantiles, cuando no conviene, somos porros. ¿Qué pasa? Las situaciones se salen de control y se genera violencia cuando tienes un líder o un fundador que no tiene ni siquiera la más chingada idea de qué es lo que está haciendo.

Él piensa que los grupos estudiantiles están hechos para rajarse a su madre, ya sea Puma, Politécnico contra UNAM, UNAM contra Politécnico. O, ahora ya anexados, que se anexan: bachilleres o cetís con UNAM y bachilleres y cetís con Politécnico que, antes no tenían pertenencia, pero últimamente hace años atrás ellos empezaron a formar sus propias organizaciones y sus propios bloques entre cetís, bachilleres y escuelas independientes que no pertenecen a las 2 casas de estudios, y es algo importante porque pues tienen...hasta CONALEP, tienen su propia independencia. Ellos se manejan y todo que, cuando van al estadio, pues no pueden ir a otro partido más que sea “Pumas contra Universidad”, porque no hay otro partido de fútbol americano que los incluye a ellos en esa parte.

Anexo B. Historia Porro 2.

Investigador: Es un gusto conocerte. Lo mismo que le comenté a tu hermano hace un momento, me gustaría conocer aspectos muy relevantes sobre tu historia de vida, como fue tu infancia, de dónde eres, si tienes hermanos e hijos, cuál es tu ocupación y desarrollo laboral. También quisiera que me comentaras sobre tu historia escolar. De la misma manera, quisiera que me comentarás: como fue tu vida dentro del grupo porril, cómo fue que te integraste a estos grupos porriles, si hay alguien con poder sobre ustedes que les solicite realizar ciertas actividades, si has recibido algún prejuicio después de pertenecer a un grupo, si consumiste algún tipo de sustancias nocivas para la salud dentro del grupo, que actividades y beneficios obtienen al pertenecer a estos grupos. Te sedo la palabra.

Soy miembro de una familia migrante interna que vino de una parte de Guanajuato, otra de Michoacán. Soy nacido en la Ciudad de México y puede decirse que tuve una infancia regular. Tengo mis dos padres hasta el día de hoy. No recibí violencia de parte de mis padres, tuve una vida normal, siempre estuvieron al pendiente mío.

Mi padre, no tiene adicciones. Llegó a fumar en algún momento, cuando yo nací dejó de fumar cigarrillos, no tenía ninguna adicción. A mi madre le gusta el yoga, o sea, que desde siempre es una familia sana, una familia buena. Tengo tres hermanos, tres hermanos sanos, también completos.

Siempre fui y he sido sobresaliente, calificaciones de 10 a 9 en la mayoría de las veces. En secundaria fue donde tuve un poco de calificaciones bajas, entre comillas 7-8, reprobé la parte de inglés en el segundo grado por cuestiones no de conocimiento, sino de diferencias con el profesor de inglés.

De ahí en adelante, al llegar a la preparatoria seguí manteniendo mis calificaciones puede decirse que buenas calificaciones. En este momento soy licenciado en Ciencias Políticas con mi titulación fue con mención honorífica con calificaciones de ocho, nueve y diez. Fue raro que durante la carrera y durante todos los demás procesos educativos tuviera calificaciones bajas.

El meollo del asunto de cómo llega uno a pertenecer a un grupo de animación, de aliento, de cariño, de calor por la institución, no quiero llamarlo porro eso es un término peyorativo. Un término peyorativo que desborda de la parte de porrista y allí las autoridades lo toman, pues, de manera peyorativa. Los grupos de propósitos, formadores de huelguistas y de tomadores de instalaciones lo toman como bandera en contra de los grupos de animación y pues está esa parte allí como mal llamado porro.

Las actividades de un animador, principalmente en el caso de universidad, es asistir al estadio, a los partidos de futbol americano, a los partidos de los Pumas de C.U. En algún momento o más bien en estos momentos, antes teníamos otro tipo de equipos, teníamos una división de equipos allí un tanto amplia, estaban los Pumas C.U., estaban los Cóndores, las águilas reales, guerreros aztecas en los años 90. Esas situaciones son principales en los grupos de animación, el apoyo al equipo de universidad, el apoyo a los colores de la de la universidad, el aprendizaje de las de las porras y la reunión de los compañeros que les atrae este equipo y que les atrae este deporte que es el fútbol americano.

Hay muchas situaciones que giran alrededor de este movimiento, de este tipo de vida que lleva uno en los años preparatorianos. También, parte en años de universidad, es más, es rebasando la edad también después de ser licenciado o de terminar la carrera y sigue uno teniendo esa relación con los grupos ¿Por qué? por ese apoyo y por ese liderazgo que se va transmitiendo de generación en generación. Todo este movimiento no viene de un chispazo de hoy para mañana, siempre es generacional, esto es generacional.

Después del movimiento del 68 y más antes, ya existían los grupos de animación, había dirigentes, líderes de estos grupos de animación. Hay muchos que son muy famosos, uno de los principales de universidad es el Dr. Palillo ya fallecido, falleció en el siglo pasado a fines del siglo pasado, pero él es uno de los principales, es uno de los principales precursores y formadores de la porra oficial para los juegos de futbol americano. De allí se fueron separando diferentes líderes.

Preparatoria cinco, el inventor de la alfalfa, vacas y caca, el buen Moy en paz descanse y Duffy de preparatoria dos, son personajes de los años 60's y 70's que, hasta nuestros días, hasta mi

generación que es del año 96 en la universidad, han estado o estuvieron presentes del lado de universidad, aunque también del lado de politécnico. Esta situación no es meramente de violencia entre escuelas, se llegan a suscitar enfrentamientos cuando te presentas en el estadio, pero de mi parte, en mi caso particular y en el de otros tantos dirigentes Preparatoria cuatro, Preparatoria cinco, CCH Vallejo que tienen conocidos y tienen amistades con la gente de politécnicos, o sea, no podemos encasillar en un estallido de violencia.

En algún momento el movimiento estudiantil como animador universitario tiene que hablarse de esto y decir claramente que pues, como dirigente estudiantil tengo de universidad, tengo conocidos y amigos y muy buenos amigos del lado de la porra de Politécnico. Dicho eso, nos tengo allí un recordito del año 97 que al terminar el partido nos juntamos todos los líderes, nos juntamos todos los líderes en el Tapatío, en el estadio tapatío, allá en C.U.

Después del partido, todos los líderes de Politécnico y líderes de universidad tuvimos una pequeña reunión en el estadio, pero quiero aclarar que no es simplemente un hecho de violencia o hechos de violencia así, solamente aislados o porque sí, o en mi caso por traumas infantiles, como luego lo consideran las autoridades, los psicólogos de universidad, los psicólogos de politécnico que en este tiempo platican y encasillan a los jóvenes con enfermedades que realmente no existen. Simplemente, son personas o somos personas inquietas, Somos personas vigorosas, con habilidades sociales también que, simplemente son explotadas, son explotados por nosotros, aunque no quiera. En mi caso soy popular, aunque no lo quiera, le caigo bien a las personas, la gente jala conmigo sin que haya habido violencia de por medio.

Ahora para un trabajo en el que estoy desarrollando en este momento, para un empleo tal vez me toque estar del lado de algún sindicato y solitas las amistades van acercándose a mí, siempre me ha pasado, toda mi vida no he tenido que ir afuera a buscarlas. Yo donde me paro el 99% de las veces soy bien recibido con desconocidos, con conocidos o con gente que me ha dicho güey, tú te ves súper mamón, pero eres otro pedo. En sí, esa es mi vida en general.

La violencia y el ejercicio del poder sí existe, claro que existe, existe como en un empleo, como en un trabajo, como en un trabajo grupal escolar. Siempre hay alguien que ejerce su poder, que

ejerce su personalidad para sobresalir, para retomar o para tomar el mando de distintas situaciones, así es la vida.

A algunos que nos ha tocado tener ese privilegio de liderazgo innato, pues hubo momentos en lo que dije: “¿que estoy haciendo? Mejor no.” Pero solito te vas siguiendo, solito el liderazgo, te va siguiendo y no puedes salir de ti, porque ese eres tú, ese soy yo, estoy hecho de esa manera. Sí tuve algunas influencias al conocer a personajes ya veteranos tanto de universidad como de Politécnico en el movimiento de la animación universitaria y Politécnica y pues se aprende, claro, como en todos lados hay sus matices, hay sus momentos grises, sus momentos muy blancos, sus momentos muy negros, pero va uno aprendiendo de ellos. Yo, en algún momento estuve relacionado directamente con el poder dentro de universidad, tomando en cuenta no solamente mi personalidad en el liderazgo, sino que simplemente basándome en la legislación universitaria que como alumno tienes derecho a participar.

Entre autoridades, trabajadores y alumnado se hace la comunidad universitaria, de esa manera está formada y al participar en ella tienes contacto con las autoridades, tienes contacto con los trabajadores y ellos mismos respetan el liderazgo y lo toman en cuenta para con ellos, para sus trabajos, para su desarrollo dentro de universidad y en aquellos años, pues estuvimos relacionados directamente con ellos para que el grupo se presentara como, grupo oficial de animación. No hubo una firma de contratos ni por, pero estuvimos trabajando codo a codo para que los planteles y la universidad se mantuviera en orden.

Recuerdo que en la huelga de 1999 mi escuela fue la última en ser cerrada. ¿Por qué fue la última en ser cerrada? Porque estábamos organizados y hacíamos un frente común en contra del cierre de las instituciones y en el cierre de las escuelas, el cierre físico de las escuelas. Trabajadores, los directivos, y nosotros como grupo estuvimos en contra, no permitimos el cierre hasta que nosotros nos vamos un viernes, regresamos el lunes, ya está cerrada la escuela, fueron a cerrarla un domingo en la madrugada.

Como politólogo, puedo decir que, pues, puedo opinar sobre ese movimiento. En ese momento estaba en contra del cierre de las instalaciones. Ahora estoy en contra del cierre de las instalaciones

porque ya me tocó vivir el daño que se le hizo a la universidad por esa huelga del 99, más de un año cerrada. Ese daño fue y es hasta la fecha irreversible, el retraso que tuvieron los compañeros que estudiaban la carrera en ese momento y después la contratación de esos mismos, no es un mito.

Los periódicos y la misma jornada que siempre apoyó al movimiento de la huelga del 99, lo aclaró en una opinión que dio allí una persona y también hicieron reportaje de eso, que las empresas no estaban dispuestas a contratar a personajes o a profesionistas, de universidad. Y si los contrataban, eran como una última opción, estaban en el año 2000, 2001, 2002. No podemos culpar al expresidente Vicente Fox de eso, ¿verdad? Allí la sociedad y el golpe de los huelguistas que le dieron a universidad fue eso, estaban la gente del TEC de Monterrey, escuelas de paga, algunas empresas, contrataban gente de politécnico, de la UAM y al final, muy lejano, estaban los profesionistas de universidad de la máxima casa de estudios, de las universidades mejor ranqueadas en Latinoamérica, todo por culpa de un movimiento como ese. El ejercicio del poder es que nosotros nos resistimos a eso, hasta donde pudimos.

Después el movimiento se polarizó, se polarizó tanto que entró en aquellos tiempos la policía federal. La PFP entra y retoma las instalaciones, se le hace allí un marcado al presidente que entró con violencia a universidad, lo que no salió en los medios. Entonces hablo del ejercicio del poder de la parte de los grupos de animación, pero también de la parte del ejercicio de poder que mantienen hasta hoy los grupos huelguistas.

Cuando yo regreso a la escuela, cuando abrimos nuevamente las instalaciones nos encontramos con todo el jardín de atrás, con los plantíos de mariguana, con matas de esas, de las de a 2 metros, con hoteles ahí, salones convertidos en hoteles. Ciudad universitaria se limpia, también estaba sembrado el campus completo de universidad, estaba sembrado de mariguana. Había drogas sicotrópicas, inyecciones, muchísimas cosas que no salieron en los medios o que salieron y fueron un chispazo. Lo más lamentable al final de ese movimiento, fue que los que peleaban en contra de aumentarle de 20 centavos al currículum o acercarla a un peso, se adueñaron de los pasillos y de muchos salones y de muchos espacios de universidad para la venta de cigarrillos, la venta de drogas, la venta de copias, convirtieron a la universidad en su negocio.

Para concluir con el ejercicio de la violencia y ejercicio del poder, cabe aclarar que el movimiento de la animación deportiva en universidad no es una blanca paloma, no es claramente una blanca paloma. Hay momentos de violencia, hay momentos de incertidumbre y de enfrentamiento.

Me llego a tocar en algún momento donde estando en el en el estadio olímpico universitario después de un partido, salimos ya del partido custodiados como debería de ser y en ese momento había mucho auge en el grupo al que pertenezco. Ya estábamos yendo al estadio, no solamente una escuela de universidad, si no estábamos yendo 5 escuelas, también estaban escuelas técnicas y colegio de Bachilleres asistiendo al estadio con nosotros, ya éramos un grupo más numeroso, cerca de 800 más o menos. Hay allí unas fotos de los camiones articulados que tomábamos para llegar al estadio. Salimos, lo normal, para llegar hasta los autobuses y de repente, la fila de granaderos se quita de en medio. Les dan las órdenes y con los escudos se retiran y dejan el espacio libre, están unas escuelas rivales del lado de arriba sobre la carretera ya en el estadio y esperábamos, esperábamos el enfrentamiento.

Lo pensaron ellos, lo pensamos nosotros, me separo un poquito del grupo caminando hacia ellos, de aquel lado se separan 2 personajes o 3. Un amigo difunto que iba con ellos un muy, muy, muy buen amigo que ya falleció hace 2 años, el difunto Taz. Cruzan el estacionamiento, nos encontramos en medio, se crea un ambiente de tensión muy, muy fuerte y simplemente lo platicamos: ¿Qué pasó con ustedes? ¿qué pasó con nosotros? ¿Qué sucedió con la policía? ¿Te has decidido partirte la madre ahorita? ¿Nos reventamos?

Me acuerdo que ellos dijeron: “no”. Mi amigo, ese, ese amigo que ya falleció dijo: “carnal, siempre hemos sido amigos, tú y yo”. Otro compañero rival dijo: “Si no, pues es que no vamos a llegar a eso. Acuérdate, cabrón, a mí desde que me dieron aquel balazo, me cortaron el intestino”. Allá en su plantel, hace ya varios años. Dices, bueno. Nos separamos, los policías se enojaron, no pudieron hacer nada porque nunca entramos en el enfrentamiento, ¿verdad? Les ganamos, les ganamos ese día.

En algunas veces no les ganamos, pero sí utilizando el liderazgo y la cabeza fría, la responsabilidad porque como dirigente estudiantil y como fundador, tienes muchísima, muchísima responsabilidad sobre los que vienen contigo. Tienes que pensarlo y tienes que razonar a lo mejor de un momento a otro así, con un chispazo ya, se ocupa ya porque las situaciones en estos eventos son así, son de razonar en segundos qué es lo que vas a hacer y qué es lo que no vas a hacer.

Otra que te puedo platicar así rápido, fue igualmente saliendo del estadio. Ya estábamos en los autobuses... Bueno, un ejemplo de cómo se ejerce la violencia es él tumbar el Jersey, el Jersey del contrario a golpes, claro, te enfrentas a él, al contrincante y lo tomas como trofeo. Esa es una forma de ejercer la violencia de los grupos de animación, es real, existe y ha sucedido. Lo he visto y lo he hecho en algún momento de la vida y es algo real, es algo que sucede, es algo que no podemos dejar de lado ¿Por qué? Porque se siente esa adrenalina, se te enchina el cuero, te da el subidón y dices: “vamos a ir por ese, quiero ese, ese es el que me gusta”. Hay unos que valen más que otros, hay escuelas que tienen mucho prestigio y traer uno de esos, uno de esos jerséis tumbados, arrebatados, te da prestigio frente a las otras escuelas y pues frente a los tuyos. Te comento eso porque íbamos de regreso ya del estadio.

Tengo unos amigos de la vieja guardia allá hacia la Zona Oriente, que son también de la organización, son base de organización, pero ya son más de la vieja guardia, que siempre han tenido ese gusto para ellos de siempre andar tumbando jerséis por todos lados. Son padres de familia, son señores, tienen sus trabajos estables y se toman alguna chela, no son drogadictos, no, no usan drogas ilegales, pero tienen ese sabor por la vida, ese amor por las otras camisetas, tienen ese amor que hasta el día de hoy no se les ha quitado. O sea, te estoy hablando desde el 97 para acá, ellos llegaron como en el 2001 parece, el 2002 y no se les ha quitado a ellos, les encanta.

Veníamos de regreso, me dicen: “cabrón mira a esos cabrones que van cruzando allí vamos a ponerles en la madre.” Yo iba parado en la puerta de enfrente del camión, ellos venían en la parte de atrás, abren las ventanillas porque le digo al chofer que no abra las puertas y se iban a saltar por las ventanas. Les pongo una cagotiza, una gritoniza, y les digo “pendejos ¿no ven?”.

En ese momento estaba pasando por enfrente, toda la porra del Politécnico, esos eran los primeros que habían salido, eran como unos 8 o 10 que andaban entre los coches. De repente les digo: “vean allá, cabrón”. En la puerta de politécnico, pinche puerta 17, la que les dan a ellos para los partidos.

Me acuerdo que estaba saliendo en ese momento bachilleres 9, la unión de Bachilleres. Ese año estoy hablando... fue como hace cuatro o 5 años. Cuando volteamos a ver la Unión de Bachilleres, cabrón... Nosotros esa vez llevábamos un camión y ellos traían como 25, la Unión de Bachilleres ese día. Lo entendieron, pero tuve que darme cuenta. Como líder, tuve que darme cuenta de la situación en la que íbamos a entrar. No, no podía permitirlo, si ellos se bajan, todos los demás iban a bajarse porque los conocen, porque son que son rudos, porque son rifados, porque son cabrones.

La demás pandilla se iba a querer bajar y allí nos iban a planchar ¿Por qué? Porque, pues llevamos un camión, porque somos cabrones, porque somos muy rudos, somos de los más cabrones, pero sí hay que tener tantito seso cuando ves que vienen 18 camiones caminando por allí, listos para quedarse también con todos nuestros yercos. En ese momento, ahí se hubieran quedado con todos y varios chimuelos o la mayoría.

Me acuerdo también de cuando entré al estadio hace como cuatro años, fue la última vez que fui con otras escuelas y con otros máximos dirigentes de la zona norte. Pues, todo estuvo bien, estuvo padrísimo el partido y nos salimos, cada quien tiene que hacerse cargo de sus escuelas, pero en ese momento no sé, siempre he tenido esa tendencia a no sé si es brincar me la tranca o no. Si me hubieran hecho caso, me lo dijo ese máximo de los máximos dirigentes de aquella zona norte, “si te hubiera hecho caso, no me hubiera quedado chimuelo y no me hubieran hecho cagar en los pantalones”, literal. Yo le dije que no, pero la zona norte siempre se ha sentido como superior en esa onda de la animación deportiva. Cruzamos, se hizo el reventón allí con otras escuelas que se iban.

Les dije, “vamos a cruzarnos el puente, cabrón, vamos a tomarlos aquí van a bajar del puente, si traen ganas van a venir por nosotros, ¿no?”. “No que no se qué” me dijeron. Se regresaron y a ese dirigente le pasó eso, lo hicieron cagar a patadas una escuela pitera, pendeja como con 14 morritos y después de una vida, de una vida de liderazgo, de prestigio de los meros cabrones de la zona norte, se le acabó, se le acabó la fama.

A lo mejor también por eso uno tiene la idea de que hay que retirarse con la mejor victoria, hay que retirarse a tiempo porque toda una vida de prestigio y una vida de liderazgo, de brillantez, de brillar en los grupos se acaba o se le acabó a ese compadre en 25 minutos y por no hacerme caso. Yo solo le dije en buena onda, y ya luego ahí andaba bien pendejo y anda bien pendejo ahora. Por lo mismo, se quedó chimuelo, creo que no se ha podido poner el pinche diente desde hace 3 años.

Bueno, se ejerce la violencia, se ejerce la violencia en el en los estadios, también se ejerce la violencia en las escuelas cuando las escuelas rivales van a pegarle o a talonear a las escuelas, a las escuelas de universidad. Realmente, yo conozco de esto y yo entré en esto por lo mismo.

En aquellos años en el 95/96, mi escuela era el monedero de la Prepa 5. La prepa 5 venía cada jueves, se venían a talonear el jueves y el viernes tempranito para hacer sus fiestas, todos lo sacaban

de acá. Yo cuando entré allí, yo cuando entré a mi escuela, pues no, no había quien se les pusiera enfrente. Había 2 que 3, ahí tengo un valedor, el Zapata, más viejo que yo. Ese Zapata, decía “cabrón, esto era lo que nos hacía falta, un cabrón que nos apoyara, que nos uniera” Nos unimos varios y vinieron a querer talonear y el talón que ya traían, se los recogimos y los mandamos a la chingada.

A los 8 días volvieron con más y más y cada vez se empezó a juntar más y más y más, hasta que los aplastamos no volvieron. Fueron cerca de cuatro meses de entre agosto y noviembre, agosto, noviembre, diciembre, hasta los finales de las clases, que nos estábamos pegando cada vez que ellos venían por lo suyo y no pudieron volverlo a sacar. Las 2 primeras veces traían su talón porque era el talón de un día antes y venían el viernes, el jueves no salíamos, pero el viernes se les quitábamos todo lo que habían juntado y de allí se hizo una rivalidad grande entre las escuelas.

Ahora lo veo que en las escuelas secundarias y en las preparatorias, la pandilla anda armada, traen puntas y traen pinches pistolas de sus papás o ya pistolas hechizas que aprendieron a hacer en el barrio y todo esto que te platico, la mayoría de las veces fue a chingadazos, a puño limpio y a pedradas, ya en casos a pedradas, a palazos, pero cuidado que picaras a un cabrón porque si había mucho apoyo de la autoridad, pero un muerto causaba muchísimos problemas, muchísimos, muchísimos problemas, muchísimas divisiones.

Hoy en día parece que no, como lo que pasó en Querétaro, dicen que no hay muertos, los escondió el Gobernador, los escondieron los directivos, que no iba a haber porras, etc. Ahorita estaba viendo allí que vino el Necaxa como si nada le pusieron mucho cemento encima, las cosas las escondieron porque es un gran negocio, el fútbol americano de universidad y de politécnico realmente no es un negocio, es una tradición.

Últimamente, las autoridades lo consideran mucho como una carga, como una carga económica, ¿Por qué? Porque el fútbol americano es caro, no es barato, lo consideran una carga, lo han dejado de apoyar mucho porque los grupos de animación también han disminuido.

Hace 20 años, hace 25 años, lo último que me llegó a tocar a mí fue el principio del final, fue que las autoridades y los grupos de animación contaban y se sentaban en las mesas para dialogar, para exigir también el presupuesto para el fútbol americano y para exigir las entradas y para exigir que

la tradición se continuará que se sacará el puma, que se trajera al burro de Politécnico a CU, que lo viera su afición, que se les respetará la entrada también a ellos.

A lo mejor era una relación oficiosa, no una relación oficial, eso nunca ha existido y no va a existir nunca, pero esa relación oficiosa, pues les convenía a ellos tanto, les convenía a ellos, como nos convenía en parte a nosotros, porque estábamos gustosos, deseosos de apoyar y defender el color y de llevar el color y de amar la institución, de cuidarla y de respetarla de una y mil maneras y, pues simplemente se ha ido acabando, lo han ido cada vez marcando como algo nocivo, un gasto innecesario y se nota en las becas que les dan a los jugadores.

El sentido de pertenencia es ese amor, ese calor, ese sabor, esa necesidad, ese cariño que se le tiene a la institución, pues sale a relucir en los partidos. Se ve como se grita el goya, se ve como se grita el Huelum, como ese goya que va y el huelum que regresa y te pega en el pecho, se siente en el estadio. El que no ha estado en el estadio parado, en medio recibiendo el “pumas” y que lo recibe el politécnico y cuando esos cabrones de regreso “putos” y que te llega y te pega en el pecho, te hace pertenecer, te hace sentir, te hace vibrar y no se necesitan drogas, no necesito fumar marihuana o éxtasis o la chingada para sentir esas emociones en el estadio, al final me tomo una chela porque acabó con la voz terminada durante el partido. Pero si, es esa pasión que se ejerce por los colores y por la institución es como ponen allí en los memes de Facebook, que a lo mejor se te puede olvidar algo, pero tu número de cuenta, pues nunca.

Yo, mi número de cuenta me lo sé desde el 96, yo me lo sé de memoria y me titulé en otra universidad, no me titulé en la Universidad Nacional Autónoma de México, lamentablemente por la misma violencia de las autoridades en mi contra también, pero no les reniego, ni los ofendo, ni estoy resentido con ellos. Sus razones tuvieron, el movimiento no es una blanca paloma, yo tampoco, tengo mis detalles, no soy perfecto, pero sí ese ejercicio de la violencia de la autoridad contra uno también es válido porque, pues yo saqué 118 aciertos para el examen de Derecho en el 2009. Fui a la facultad a inscribirme y todo y ya cuando llegué allí estaba allí el asterisco y me mandó a llamar el director de la facultad no me acuerdo cómo se llamaba. Yo le dije “¿Qué paso, direc?” “no, Tlaloc cabrón, o sea, ¿tú qué pedo?” Y yo: “¿Qué pedo de qué? Pues 118 aciertos, compadre, ahí está ¿Qué quieres que haga? ¿Cuántos pide tu facultad para entrar, 116 o 115? Yo tengo 118, estoy por encima de todos los weyes que se están inscribiendo allí.” El director me dijo en ese momento: “No, pero no puedo recibirte, que la chingada.”

Realmente te voy a ser sincero, no iba a quedarme porque yo estaba trabajando en ese tiempo en la Cámara de diputados, no iba a quedarme. Fui e hice el examen y nomás fui a sacarle un pedo al director, porque realmente pues estaba chido en la Cámara de diputados, hice el examen y dije no, pues voy a hacer el examen, lo hice y 118 aciertos, no iba a quedarme, sabía que no iba a quedarme y pues sí, o sea, es parte de mi vida pasada, son cosas que ya sucedieron.

De ahí, un día trabajando ahí en la cámara, uno de los diputados que era el PRD en ese tiempo, me dice platicando “oye, cabrón, pero si tú eres bien pinche inteligente, porqué trabajas con este cabrón nada más ahí haciéndose weyes ¿Eres licenciado? Le dije, no. Y me dijo, pues ahí está la nueva, la autónoma de la Ciudad de México, preséntate. Lo pensé y dije no, pues yo lo que quiero es hacer lana, necesito lana. Yo ya no quería estudiar más porque ya había estado en la UAM Xochimilco, ¿por qué? Porque tenía problemas claros y muy marcados con las matemáticas desde siempre.

Tuve un maestro nefasto en la secundaria que arruinó mi vida de las matemáticas, de las buenas calificaciones. Ahí en la secundaria, pues saque 8 en las en matemáticas porque no sé cómo lo hice, yo estaba frustrado con ese profesor. Al llegar a universidad, a nivel bachillerato en universidad, pensé que así como yo había escuchado hablar de la Universidad por parte de mi papá, que también es universitario titulado de la Universidad Nacional Autónoma de México, pues sí, va a ser otro mundo, otro lugar más aceptable, más asequible conmigo y me tocó vivir cosas horrendas con los maestros de matemáticas de mi plantel y de allí fui rebotando, fui valiendo madre en matemáticas y pues en todas las carreras y en matemáticas. Me refiero al álgebra en general, no a las matemáticas en general, sino al álgebra que nunca pude aprenderla.

Ya hasta ahora de viejo que empecé a hacer la maestría en flaxo México, el profesor de allí no sé si fue un mago, pero yo le dije cuando empezamos, sabes que no tengo ni pinche idea y siempre he estado traumatado con las matemáticas, me ha ido muy mal. No, no te preocupes, voy a ir despacio, contigo, me dijo. Me encantó esa situación porque al final del trimestre era yo el que le estaba explicando a los compañeros de la Maestría como se hacían las operaciones algebraicas. Ahora que empezó la pandemia estuve haciendo lo de la maestría. En ese momento fue que logré esa situación del álgebra y por eso hablaba también desde la violencia que ejercen las autoridades, no es solamente de parte de uno.

Hay otros mitos allí sobre lo de la violencia, me acuerdo que muchos decían que para llenar los camiones los mal llamados porros quitaban las credenciales violentamente y que las juntábamos y las entregábamos cuando ya se bajaban del camión. Güey, yo me acuerdo, se hacía el desmadre, se juntaban y salían los camiones así naturalitos. Llegabas a la avenida y si había camiones, pues te acercabas, hablas con el chófer, este camión va especial. No es un delito estipulado, la toma de camiones estipulado en la ley, o sea, si tú le pegas al chofer o si lo asaltas, si lo picas, si lo maltratas claro que puede convertirse en un delito, todas esas situaciones son delitos, pero la toma de camiones no.

O sea, a la gente, a lo mejor ejercemos violencia sobre el pasaje, al quitarle ese derecho, esa es una realidad. Es la parte que digo que hay siempre sus matices sobre esto de este movimiento, se ejerce violencia sobre el pasaje, claro que sí, porque le estás quitando su derecho al transporte, cuando tú tomas los autobuses, ¿no? Nosotros los estábamos tomando como estudiantes para transportarnos también, sin violencia, claro, sin “Bájese, señora hija de su...”, no, no, claro que no.

A mí me tocó una vez que íbamos a pasar por la 5 y venía una señora en el camión que nos dijo “cabrones”-“¿A dónde va madre?”-Es que voy a la 32. –“Por allí vamos a pasar” y la señora se fue con nosotros en el camión. Íbamos a la 5, paramos el camión, le dije a la señora “tóquele el timbre”, se bajó la señora en la clínica 32 y seguimos nuestro camino. Ahí íbamos echando porras, echando relajo, echando desmadre, pero no llegamos a violentar al pasaje de una manera fuerte o de una manera física.

En fin, hubo muchos años que los bautizábamos había un bautizo oficial de cada miembro. Se les bautizaba, se les ponía su apodo regular, cambiaban de nombre, a ellos se les pedía que su nombre nuevo iba a ser ese, el nombre de esclavo ya no existía. El de los apellidos ya no, era el nuevo y a esto se le daba una pertenencia, se le daba la pertenencia al que quería estar, pero también al líder le fortalecía ese sentimiento de tener esa compañía, de tener ese respaldo, de esos personajes nuevos se han quedado muchos, muchos amigos que se han convertido en amigos, no solamente en integrantes del Grupo, sino en amigos reales, en amigos de vida. Muchos de ellos, muchos otros pasaron un año, pasaron 3 o cuatro días y se fueron, tuvieron sus razones. Pensaron de otra manera, pero para mí esto es el sentido de pertenencia al Grupo, no solamente se le da a un joven con problemas como también está estigmatizado, es que los que están en los grupos de animación

tienen problemas en su casa o es que los violaron, es que sus papás les pegan, es que sus papás son alcohólicos, drogadictos, desde allí los educaron mal, no, no es la realidad.

Hay muchos claroscuros en esto, claro que hay gente que está lastimada, que viene lastimada de fuera del grupo y que lo que busca es que el grupo la cobije. Tiene necesidades de ese sentido de pertenencia, por encima del simple hecho de sentir esa vibración del estadio, de ese sabor o de ese defender el color, sino de pertenecer a un grupo, a una familia, de sentirse protegido, de sentirse amado, de sentirse querido, si los hay, pero no es el general, no es que el dirigente malandro, malo o el fundador malo, ojete, drogadicto, quiere venderle sus drogas a los muchachos, a los malos muchachos que ya vienen lesionados de la secundaria por sus papás, por sus maestros, por la vida, por la sociedad, no, esa no es la idea y no es la realidad

Tengo hermanos que a lo mejor tienen la carrera trunca, pero ya fueron a la universidad, estuvieron a punto de terminar y por situaciones ajenas a los grupos no te pudieron terminar su carrera, pero tengo muchos allí, hay enfermeras, varias enfermeras, trabajadores sociales, abogados, hay arquitectos, hay ingenieros, doctores, o sea, hay dentistas, hay muchos profesionistas, padres de familia, taxistas, taqueros, o sea, hay gente de bien en los grupos, de la misma manera que hay gente que está en el reclusorio, o que murieron de manera violenta por dedicarse a actividades ilícitas, o sea, hay de todo.

Muchos de los que no pertenecieron al Grupo, que podría decirse la contra, la gente del Consejo General de Huelga que murieron por sobredosis dentro de CU que no es poca cosa, que la autoridad tuvo que tapar sí, porque, pues es algo, es un problema grave. Gente que se adueñaron de espacios de la universidad y que los pelean a piedra y fuego, que siguen adueñados, que siguen haciendo negocios con la universidad. Hay gente nociva en la sociedad en general no, pero en esta clase de grupos si los hay, en mi grupo también los ha habido, pero no son la mayoría, o sea, no, no es el camino a la perdición como lo marca la autoridad en las escuelas, con los vídeos que ponen cuando llegan “Si vas allí te van a violar, te van a drogar, te van a hacer mil y una cosas”.

En el caso de las adicciones si hay. Hay gente que usa drogas en los grupos, sí hay, como hay gente que se droga en la calle y que se droga en las oficinas, autoridades que se drogan en los planteles, o sea, es blanco y negro. Claro que ha habido gente que utiliza las drogas en los grupos, que ha tenido adicciones, pero pues algunos los hemos ayudado, hemos hablado con ellos. Yo me acuerdo un tiempo, hubo ahí un muchacho que le gustaban los solventes y con mi encendedor le prendía la

mona, cada que lo veía se la incendiaba, se iba a esconder luego a drogarse, hasta que lo dejó, ahora tiene una niña, ahí anda, tiene un Uber. Tiene una niña bien, bien bonita ahí anda subiendo sus fotos, es divorciado el güey, pero le prendía la mona y luego me dice “carnal, me prendías la mona” y le digo, está chido.

En mi caso, pues no, no caí en las adicciones. Bueno, en el alcohol. En el alcohol, si hay alcohol, si hay alcohol en los grupos, pero yo entiendo que estás en una edad formativa en ese momento, pero si no vas a tomar el alcohol con el Grupo, lo vas a tomar a lo mejor en un grupo más reducido, que aseguró que vas a correr más peligro en el Grupo reducido con la vida que se está llevando ahora en la ciudad, que si estás en un colectivo.

El pertenecer al colectivo, al estar en un grupo, siempre estás fortalecido, siempre estás protegido. Yo me acuerdo, las morillas se iban 5 o 6 con 2 o 3 cabrones y yo les decía, se van a ir con ellas wey, hasta donde van a quedar hasta donde se van a ir siempre. O sea, en grupos o en bola siempre estás más seguro. Si estás borracho, sí estuviste fumando es más fácil que salgas de esa situación o de una situación mala si estás en un grupo.

Recuerdo aquel güero que se fue sólo, se aventó, pero se aventó del puente, traía algunos pedos allí que nunca platico conmigo, no sé si faltó que platicara. Estábamos tomando en Grupo y nada más se fue con una morrilla, la morrilla lo dejó y allí, en uno de los puentes de periférico, por Cuemanco, se subió el wey y se tiró del puente. Cuando se fue de la fiesta, se fue bien, no iba ni siquiera briago hasta la madre y luego después me enteré que tenía sus problemas, pero no los externó. Con nosotros siempre fue que, si alguien te platicaba a ti, a uno que tenía pedos, tenía que decirme a mí, “sabes que, ese güey me dijo que tiene pedos así y así” ¿Para qué? Para platicarlo todos juntos ¿Por qué? Porque de esa manera a lo mejor había varios que tenían los mismos problemas y los platicábamos todos, y así como joven te das cuenta que no eres el único que tiene problemas.

Muchos tenemos problemas, la mayoría tenemos problemas de diferente índole, pero los tenemos y así no te sientes solo, perteneces al grupo. Esa pertenencia, no solamente del color, sino la pertenencia de amistad, de saber que no eres el único que tiene problemas, de solucionar esos problemas y si no hay forma de solucionarlos o no había forma de hacer algo real, por eso lo habías platicado y cuando platicas un problema siempre se disminuye porque otro te dice es que yo también tengo ese pedo y se va bajando, se va bajando. A lo mejor no desaparece, pero estás

consciente de que hay otros que tienen esos problemas y que no están pensando en suicidarse, en cometer un delito, en ejercer violencia por estar enojados con ellos mismos o con la sociedad.

Te lo digo ahorita como licenciado, como señor, como un adulto, no te miento, en esos tiempos cuando yo estaba a finales de los 90's, al principio del siglo pensaba de la misma manera que pienso hoy. He evolucionado en muchísimas cosas y he escuchado tantas historias de tantos cabrones y de tantos que han pasado por el grupo y siempre pensé de esta manera, o sea, yo por eso siempre fui el dirigente y el fundador y siempre se han acercado conmigo desde siempre. La mayoría se acerca conmigo, hoy en día todavía me dicen "oye, carnal, qué crees que esto, que aquello".

En algunas ocasiones, las autoridades nos estaban utilizando, nos estaba utilizando, porque legalmente pues éramos menores de edad en ese momento cuando se forma el Grupo. Tenía 16 años y estoy tratando con un abogado titulado y con un exsecretario particular del director y luego directamente con el director y con el contador público de la institución, negociando como menor con ellos, claro que se toma como una parte de ser víctima.

Si fuimos utilizados, pero no para hacer el trabajo sucio porque realmente nosotros estábamos convencidos de lo que estábamos haciendo, en mi caso, en mi caso como dirigente. Yo estaba convencido de lo que estaba haciendo la autoridad, no se me incluyo en el proyecto de manera oficiosa, que sí fue un delito que a lo mejor me estaba utilizando, pero había negociaciones claras entre nosotros y entre las autoridades.

Teníamos permisos especiales, teníamos apoyo directo de la autoridad y eso nos convenció a nosotros, porque lo que nosotros queríamos era ser felices, pero en ese momento lo único que queríamos y lo que aceptábamos de universidad era que nos dejara ser felices y, o sea, era un niño, pero, pues realmente eso es lo que lo que a mí me ha dado este grupo. Siempre que veo a los chavos más nuevos o a los viejos, siempre les agradezco. Pero la autoridad nos necesitaba, necesitaba la manera de frenar el ímpetu universitario que traíamos, yo como dirigente y gente del grupo. Pero si, la autoridad nos recompensaba con los permisos especiales y con el prestigio, este prestigio que me duró hasta hoy, sigo siendo famoso por esta situación, no me avergüenza y no, claro que no me avergüenza, que claro he ido evolucionando, soy profesionista.

Otro mito de esto, tumbado, es que todos acaban en el reclusorio o de lavaplatos en la casa del Tío Toño. Realmente no, pues bueno no soy y te digo, conozco a muchos que no. No digo que es malo el trabajo en la casa de Toño, pero en si las autoridades lo marcan de esa manera, siempre les dicen “Vas a acabar en la casa de Toño” y no es la realidad, al menos dentro de mi grupo, no es la realidad, son pocos los que no lograron sobresalir o qué se hundieron o se perdieron.

En el aspecto de que si fui discriminado, pues creo que no, más bien como que me admiraron mucho en la mayoría de los trabajos porque, pues mis trabajos dependían o se relacionaban en los trabajos de la política. Estuve relacionado en trabajos de la política, trabaje en la Cámara de diputados, en delegaciones, en sindicatos, y pues creo que éramos admirados ya con el sindicato, con la Cámara de Diputados, los diputados, varios diputados.

Cuando estuve allí, si me escuchaban platicar, me preguntaban sobre esta situación y les agradaba. Nunca, nunca me sentí discriminado por esta situación, siempre supe llevar esta idea del Grupo de la manera correcta ¿Cuál es la manera correcta? Pues si te vas a presentar en un auditorio para hablar sobre ello, pues no voy a ir con un jersey, pues claro, iba a presentarme con mi corbata, mi saco, mi traje para hablar de la manera correcta. Sí, si tenía que presentarme en una situación diferente a la de los grupos y pues me acoplaba y la manejaba de manera de manera correcta. Pero no, realmente no, realmente no me he sentido discriminado. Yo siento que me sentí más discriminado por otros países, cuando estuve en Estados Unidos los mismos paisas me discriminaban, no me discriminaban por esto, me discriminaron nomás por ser paisa, por no ser de su rancho, como era chilango no me aceptaron para un día busqué un trabajo.

Pues qué más te puedo relatar, son muchas cosas, pero hasta aquí creo que eso es todo lo que tengo que decir sobre eso.

Anexo C. Historia Porro 3.

Investigadora: Hola, estimado joven. De antemano, gracias por permitirme conocerle. Quiero comentar que todo lo que narres será confidencial, así como lo acabas de leer en el consentimiento informado.

Quisiera que me platicaras los aspectos más importantes sobre tu vida familiar, sobre cómo fue tu infancia, si tienes hermanos y donde naciste. Es importante también que me hables sobre tu historia escolar, sobre tu trayectoria escolar desde la primaria hasta el nivel al que llegaste a estudiar. Con respecto a los grupos, me podrías platicar diversos aspectos: sobre las actividades que realizan dentro de éstos, si hay alguien con poder sobre ustedes que les solicite realizar ciertas actividades y/o acciones violentas, el cómo y por qué te integraste a un grupo porril, si llegaste a consumir alguna droga, sobre los beneficios que obtuviste dentro de este grupo, de cómo es la relación socioafectiva que tienes con las personas en general y si después de pertenecer a estos grupos has recibido algún prejuicio.

En mi historia familiar puedo decir que, pues es algo buena en cuanto a mi infancia. Mis abuelos por parte de mi mamá son de Michoacán. Mis abuelos por parte de mi papá son de aquí de la Ciudad de México y mis padres igual son de aquí de la Ciudad de México. Tengo un hermano menor, por un año. Mis papás se separaron, no están divorciados, pero están separados, se separaron más o menos cuando yo iba en la secundaria en segundo grado o tercer grado de la secundaria, mis padres se separaron más sin en cambio, mi papá nunca nos dejó de ver. Actualmente vivimos con mi mamá, pero mi papá siempre estuvo al pendiente de nosotros, tanto lo que necesitábamos económicamente o en otras circunstancias, ¿no?

Pues de chico no recuerdo haber sufrido maltrato, que yo recuerde mis papás nunca nos pegaron, salvo una vez que creo que, si nos pasamos, pero igual fue como una nalgada, no fue algo más allá de que nos agarraran con un cinturón, con un cable o algo así, siento que no. No, nunca sucedió una situación de esas, al contrario, siempre fueron muy pacientes con nosotros, era de si hacíamos las cosas bien nos premiaban, en vez de cuando hacías las cosas mal, te castigaban, cuando hacíamos las cosas bien, nos premiaban. Entonces, siento que tuvimos una infancia buena, no sé si ese haya sido el mejor método para educarnos, pero ese fue el método que usaron mis papás.

Desde primaria fui en una escuela de paga hasta 5° de primaria en una escuela llamada Centro de Integración Educativa Sur y, pues era una escuela con un nivel alto y nos ponían a hacer varias actividades y siento que ahí también desarrollé muchas habilidades, como, de hablar para exponer frente a personas. También, hicimos muchas actividades didácticas y eso desarrolló otras habilidades en mí y en mi hermano. Salimos de esa escuela porque cerró, cerró cuando yo iba en 5° de primaria, bueno, concluí mi 5° año de primaria. La escuela cerró y de ahí nos pasamos a una escuela pública donde sólo cursé el 6° de primaria.

Después, pues seguí en escuelas públicas, la secundaria la cursé en la secundaria número 36, que se encuentra en Xochimilco. En general fui buen alumno, siempre con un promedio arriba de nueve, creo que mi certificado de la secundaria es de 9.4, el certificado final.

Después de ahí hice mi examen de colocación para el medio superior y quedé en la Escuela Nacional Preparatoria número uno. Cursé mi primer año de preparatoria y reprobé una materia que se llama Lengua Extranjera. Después me inscribí a mi segundo año de preparatoria el cual no concluí y, por ende, dejé de entrar a clases y la institución me dio de baja.

Posteriormente, al cumplir 18 años, me preparé para realizar el examen único en Colbach el cual lo pasé con un promedio de 7.4, fue un solo examen y había oportunidad de repetir algunas materias, pero ya no tuve la oportunidad de repetir las y me quedé con mi promedio de 7.4. Actualmente estoy en mi 6° semestre de ingeniería, en la carrera de Ingeniería en Sistemas Automotrices y pues llevo un promedio actual de 9.2 en promedio general en los semestres que he cursado. Estoy activamente en la escuela y con ganas de terminarla con un buen promedio. Actualmente estudio y trabajo, me dedico a la mecánica automotriz.

Ahora que me impulsó para integrarme a este grupo. Recuerdo que cuando iba en la prepa, el grupo se juntaba en unos puestos a donde yo frecuentaba a comprar comida, incluso me hice amigo del dueño del puesto, le decíamos “el primo” con él es con el que me juntaba y este grupo también se juntaba con este señor, en el puesto. Todo empezó porque unas chavas, ya pertenecientes al grupo, me invitaron a unas trajineras, esto es, ir Xochimilco a los embarcaderos y abordar una trajinera y tener una pequeña reunión en las trajineras. Entonces, yo acepté ir a las trajineras porque la chava que invitó me gustaba. Entonces, yo pensé que era como un modo de poder acercarme a ella y

acudí a estas trajas. Resultó que esta chava tenía novio, igual del grupo, pero yo no sabía. El chavo era más grande, pues no estaba ya en la matrícula de la preparatoria. El chavo ya no estaba estudiando. Entonces, cuando llego a las trajas, pues mi sorpresa es que tiene novio esta chava, tiene novio esta chava y, pues ya no hubo nada más que hacer por ese lado.

En esa misma fiesta conocí a otra chava que igual me llamaba la atención y empecé a salir con ella. Está chava, igual pertenece al grupo, salía con ella, salía con el grupo y un día se me hizo la invitación a pertenecer a dicho grupo, ¿no? Por otra parte, yo ya conocía del tiempo que estuve saliendo con esta chava, pues empecé a conocer a los integrantes del grupo, los líderes del grupo, incluso me empecé a llevar muy bien con los líderes del grupo porque los veía en fiestas externas a el grupo. Entonces, formamos un lazo de amistad grande y decidí también pertenecer al grupo. Entonces, pues fueron varios factores, ¿no? Empezamos por la chava, después el conocer a los líderes, los integrantes, sus pensamientos, pues me gustaba su forma de pensar, las cosas que hacían, las metas que tenían. Entonces, todo eso fue lo que se combinó para que me impulsara a integrar o ser partícipe de este grupo.

No hay requisitos que se deben de tener para formar parte del grupo. Yo creo que todas las personas que estaban en el grupo eran porque querían. Tampoco hubo que se excluyera a una persona del grupo por tener alguna discapacidad física, mental o por alguna apariencia o por alguna circunstancia de religión o algo así. No, nunca se excluyó a nadie. Incluso había mucha gente en el grupo que tenía orientaciones sexuales diferentes y jamás se le discriminó, fueron aceptados. Entonces, yo creo que realmente no es ningún requisito, ¿no? O si lo pudiéramos llamar como un requisito, pues es las ganas de estar comprometidos con el grupo y con los objetivos que tenía dicho grupo, ¿no?

En el grupo hay una llamada “bienvenida” que muchas escuelas o muchos relatos han dicho que les hacen castigos muy fuertes a los chavos, ¿no? Entonces, en mi experiencia no fue así. Yo cuando entré al grupo, estaban por festejar su 16 aniversario y fui invitado al aniversario, el cual se realizó en Xochitepec. Acudieron otras escuelas igual de la índole universitaria y pertenecientes a la UNAM. Tuvimos una reunión grande donde se hicieron entregas de jersey`s, esa fue la primera vez que obtuve mi primer jersey. Solo recuerdo que nuestra bienvenida, por así decirlo, fue una

fila india donde hicieron una brecha con integrantes solo del grupo de preparatoria 1, donde se pusieron integrantes de ambos lados haciendo un camino. Tú pasabas corriendo y los integrantes te podían agarrar a saques, te daban una que otra patada o algo así, pero la verdad nunca se hacía con afán de lastimar al usuario, ¿no? Yo recuerdo que ese día pasé sin ningún problema, recibí mi jersey y no hubo ninguna otra índole de violencia que me hicieran.

Entonces, se podría decir que esa fue como mi bienvenida. Entonces, pues estoy hablando por parte del grupo de animación estudiantil de los Sharks, que es el grupo que pertenece a la preparatoria 1. Desconozco si en otras escuelas o en otros grupos tengan otra clase de bienvenida, la verdad es que no lo he visto y pues hasta no verlo, pues no es como que pueda confirmarlo. Simplemente yo hablo sobre mi experiencia en el grupo y sobre lo que yo viví, no sé si anteriormente en el grupo las bienvenidas hayan sido otras porque como repito, yo entre en el 16 aniversario. Entonces, en mi tiempo esa fue la bienvenida al grupo.

El grupo es un grupo de animación estudiantil y está encargado de apoyar al equipo de fútbol americano de la escuela, en este caso son los Blancos. Claro que el principal apoyo es para el equipo de fútbol americano de Ciudad Universitaria. Entonces, las actividades que se realizan es asistir al estadio para alentar a los compañeros que están jugando contra algún otro equipo. Digamos que el partido más importante es el clásico que es UNAM-Politécnico, al cual asistimos de manera gratuita, porque los organizadores del evento siempre han considerado a estos grupos de animación para que puedan acceder al evento sin ningún costo y puedan apoyar a sus equipos. Claro que si alguna otra persona quiere ir en plan familiar sin pertenecer al grupo, pues si tiene un costo su boleto y principalmente esa es la actividad principal.

Otras actividades que podemos realizar, pues es la famosa quema del burro, que eso lo realizan incluso estudiantes que son fuera de estos grupos, no es algo como de rivalidad que se tiene. Entonces, se quema una estatuilla, una piñata que nosotros mismos realizamos, que hace referencia al equipo contrario, ¿no? Entonces, esto es como la segunda actividad más importante que es la quema del burro. De ahí en fuera, tenemos un aniversario que se festeja cada año, el 10 de diciembre. Entonces, en este aniversario también asistimos, asistimos al aniversario y convivimos. Muchas veces somos invitados a aniversarios de otras escuelas a los cuales también asistimos, esto

es una asistencia que no es obligatoria, pero muchas veces porque nos gusta, porque nos apasiona, pues vamos a aniversarios de otras instituciones.

Yo creo que, a nivel estudiantil, pues no tenemos ningún beneficio. A nivel económico, yo creo que son muy pocos los que tienen un beneficio económico por parte de otras instituciones, pero yo creo que beneficio en general el grupo, pues no, no tiene ningún beneficio, ni educativo ni en la instalación, ni en ninguna otra índole. Claro que nuestros líderes nos han platicado que antes de que se denominará porros a estos grupos si tenían beneficios. Los beneficios que ellos platicaban que tenían era que, tenían contacto directo con el director del plantel, con los prefectos y el trato era de que ellos podían permanecer en la institución enyercados, eran tomados en cuenta para tomas de decisiones de los alumnos, porque era un grupo grande, era un grupo que tenía presencia y era un grupo que podía liderar al alumnado. Entonces, éramos o eran tomados en cuenta en decisiones académicas o en consultas académicas para beneficiar a los estudiantes. Entonces, yo creo que eso eran como algún beneficio, que tenían voz y voto en algunas decisiones, obviamente no en todas, pero sí en algunas decisiones tenían voz y voto.

Realmente no tenemos a alguien que nos diga “hagan esto o hagan esto o hagan lo otro”. Claro que cada grupo tiene un líder que es llamado dirigente, que nos indica si vamos a ir a una fiesta, por dónde nos vamos a ir, como le podemos hacer para evitar ciertos conflictos con otras escuelas, es el encargado de ver lo de los camiones para ir al estadio. Esa es la función del dirigente, pero así que nos dicen que realicemos acciones, pues realmente no.

Claro que en esta parte también entra la parte política. Muchos políticos han contactado a estos líderes para asistir a eventos políticos en los que se nos ha solicitado un apoyo, una ayuda para hacer una valla, un muro para personas aquellas que quieran dañar el evento, ¿no?

Supongamos, un informe que de algún político, siempre va a tener gente que no le va a aparecer y siempre van a buscar la manera de ir y estropear el evento, ¿no? Entonces, nosotros nos solicitaban para hacer una barrera humana para que estos grupos de personas que están en desacuerdo con este político no intentarán o tratarán de llegar a donde se estaba realizando el evento. En mi experiencia, nunca hubo ninguna violencia en estos eventos, simplemente era hacer una valla, igual, ayudados

de la policía para que la gente no fuera más allá de los límites permitidos para estas ciertas personas, ¿no?

El objetivo es apoyar al equipo de fútbol americano, tener ahí la pasión para poder apoyar al equipo y, pues estar alentándolos. Regresando a este punto de los políticos y también un poco la parte de los beneficios, pues cuando se solicitaban estos ciertos eventos o nos solicitaban para apoyo en estos eventos, siempre la delegación en la que nos encontrábamos nos apoyaba con dinero para nuestro aniversario. Ese día nos podían invitar de tomar algo, de comer algo y se nos daba un apoyo para el aniversario, nos podían llevar sonido, nos podían conseguir un lugar, nos podían apoyar con cervezas, vino. Entonces, ese era como un beneficio si lo podemos decir así, pero más bien era como una recompensa por el trabajo o la labor que habíamos realizado en dicho evento.

Conocí a muchas personas de la delegación de Xochimilco, que también convivimos con ellos y estuvimos incluso tomando con ellos en las instalaciones de la deportiva y, pues se hablaron muchas cosas que se podrían realizar con estos grupos. Desafortunadamente con la pandemia se cayó y todos los planes que se tenían a futuro se tiraron, se cayeron, pero si existía un lazo de la delegación con estos grupos.

El grupo, pues más que nada actividades era...lo que realizábamos nosotros como grupo, que no era realmente una actividad, sino podíamos ir a fiestas, realizábamos reuniones incluso nosotros. Llegamos a organizar torneos de fútbol con otras escuelas, con el Conalep 12, que era de las escuelas que teníamos muy cerca, llegamos a organizar torneos de fútbol, una convivencia tranquila. Claro que, después del partido podíamos ir a tomar, podíamos ir a otros lados para tener una convivencia. Llegamos a asistir a muchos eventos que hacía la preparatoria o los mismos alumnos ajenos al grupo, asistíamos a estas fiestas, nos divertíamos.

En mi parte personal, la verdad es que la experiencia que tuve en el grupo fue muy buena. Claro que tuve muchos errores de los cuales realmente no estoy arrepentido porque me dieron también muchas experiencias. Una de las consecuencias de mis actos, que eran ajenas al grupo, fueron, dejar la preparatoria ¿Por qué digo que eran ajenos al grupo? Porque el grupo asistía a eventos, asistía a fiestas, el mismo grupo hacía fiestas y por decisión propia acudía a las fiestas en vez de entrar a mis clases, sabiendo que yo no estaba obligado a asistir a las fiestas, yo asistía a estas fiestas. Entonces, se podría decir que el dejar o abandonar la preparatoria no es consecuencia de

pertenecer al grupo, sino es una decisión propia, porque podías fácilmente asistir a tus clases y después alcanzar al grupo en la fiesta o simplemente no asistir a la fiesta, podías ver al grupo cuando tuvieras tus horas libres o tu tiempo libre.

Entonces, siento que eso no es como causa del grupo. Lo que sí puedo atribuir al grupo es que me enseñó mucho a hablar con muchas personas, hablar frente a un público, a tener la iniciativa de ser líder, de liderar un equipo y eso me ha funcionado realmente mucho en la universidad porque puedes aprender a ser un líder, a manejar a tu equipo, manejar a tu grupo, manejar a todo tu salón. Entonces, sí me ha servido de mucho esa parte del no tener miedo a hablar, a decir lo que pienso, también la forma de hablar, cómo formular tú tus argumentos, al no hablar nada más al aire. Entonces, es una de las partes que me llevo del grupo, que me sirvieron en mi vida estudiantil y yo creo que también profesional porque me sé relacionar muy bien con las personas.

Y bueno, volviendo a las fiestas, pues la verdad es que si había consumo de alcohol, consumo de alcohol en las fiestas, el consumo de alguna droga que, eran muy pocos los que yo recuerde que consumían drogas en especialmente marihuana. Si en la fiesta asistíamos unas 50 personas del grupo calculando más o menos, yo creo que cinco personas son las que acudían a estas drogas, pero eran personas que ya traían este vicio, por así decirlo, antes de entrar al grupo. Realmente era la única droga que se consumía que yo recuerde, por parte de mi grupo.

Claro que en el grupo del Conalep sí existían las drogas, como era inhalar químicos, la dichosa mona. Los integrantes del grupo del Conalep, los famosos Drakos, sí eran más frecuentes a consumir estas sustancias, pero en mi parte de mi grupo de la preparatoria uno de los Sharks no, realmente no, no existían estas drogas.

Lo que si recuerdo es que, en las fiestas, pues sí, el alcohol, si había mucho alcohol, alcohol barato porque obviamente éramos estudiantes y pues no nos alcanzaba para comprar alcohol de más presencia. Entonces, se consumía un alcohol barato. Teníamos un famoso paquete que era el paquete Shark, que era un Tonayan, un Tang y un Sprite, se revolvía esta mezcla y es lo que consumíamos. Y yo creo que no, no se vivía violencia de nuestro grupo, al menos del de nosotros, porque éramos todos considerados como una familia, éramos alentados a que todos nos apoyamos, a que todos juntos, a que si en alguna situación teníamos alguna batalla con otro grupo por alguna rivalidad, pues era apoyar a nuestro grupo, no podíamos dejar morir solo a alguien, siempre fuimos como que muy unidos. Siempre nos marcaron esa pauta de amar, de ser hermanos, de hermandad entre todos.

Entonces, pues la verdad es que estuve muy a gusto en el grupo, claro que había personas que no se adaptaban tanto al grupo, no sentían tanto esa pasión, pero muchas veces asistían o pertenecían al grupo por las fiestas, porque obviamente había mujeres, porque claramente experimentaba nuevas cosas, pero de mi parte pues sí tenía una pasión, me gustaba estar en el grupo, entonces, pues siento que fue una buena experiencia.

También recuerdo una vez en el 17 aniversario que, tuvimos un enfrentamiento contra el Colegio de Bachilleres 13, contra Cetis 39 y 49 y otra escuela que no recuerdo cuál era. Este enfrentamiento, lo tuvimos en el tren ligero de La Noria, en el cual, pues sí hubo, hubo violencia, hubo piedras en el aire, hubo petardazos, hubo golpes y recuerdo que esa vez nos tumbaron dos jerséis, a tumbar me refiero a que nos los quitaron violentamente dos jerséis de dos compañeros. Esto sucedió porque obviamente nos superaban en número, ya que eran cuatro escuelas contra una y pues esta es la parte mala de estos grupos, que teníamos rivalidades con otras escuelas sin saber los motivos, porque realmente no lo sabíamos. Yo siento que las rivalidades empezaron a existir primeramente en la porra de universidad contra la del Politécnico. Entonces, esa era una rivalidad de juego, de la rivalidad de cancha que se llevó a afueras del estadio. Posteriormente, surgieron grupos en escuelas que no pertenecían a la UNAM o al Politécnico, como son los bachilleres, los Conalep, los Cetis. Y cada una de estas instituciones se integró a la UNAM o al Politécnico, dependiendo de cómo les convenía o a las escuelas que tenían más cercanas y existieron rivalidades con estas escuelas, pero no fue una rivalidad de cancha porque ellos ni siquiera tienen un equipo de americano o algo así, sino más bien mi teoría o lo que yo siento o lo que yo vi que pasó es que convivían con estas escuelas en alguna fiesta, podían tener algunas diferencias y como es en todos lados, empezaron a existir puntos de vista diferentes y tuvieron esas separaciones.

También, siempre lo que pasa en las fiestas con las niñas es que tú llevas a tu niña, llevas a tu novia y algún chavo de otro grupo empieza con tu novia a coquetearle, a tirarle la onda y, pues empiezan a haber pleitos de hombres y obviamente, al tu querer saltar por tu amigo, por tu grupo, pues empieza a ser un pedo grandísimo y es cuando empiezan las rivalidades, pero esto son en generaciones pasadas que se van transmitiendo de generación en generación y realmente las generaciones nuevas no saben ni porque tenemos un conflicto con otra escuela, pero sigue la rivalidad y la rivalidad va creciendo más y más y más. Entonces, yo siento que eso es un punto negativo que tiene el grupo, que si tiene rivalidades, pero son rivalidades sin sentido.

Claro que hay otras rivalidades que son buenas, en parte de a nivel cancha, de las porras, de los gritos, de apoyar al equipo, es una rivalidad deportiva. Siento que, si se quedara en eso, en la rivalidad deportiva, los grupos de animación estudiantil no fueran tan atacados por la sociedad, tan rechazados, tan satanizados, porque realmente si se ha salido de las manos y si se han suscitado casos de violencia, como el que se platicó hace un instante. Entonces, siento que ese si es una parte negativa de estos grupos.

Por otra parte, dentro del grupo, pues nos tratábamos todos por igual a excepción de los líderes o del dirigente, pero todos pertenecientes al grupo, pues éramos tratados igual. Entonces, siento que eso hace que los grupos sean grandes porque no se discrimina a ninguna persona. Yo recuerdo que cuando iba en la preparatoria, había un grupo de chavos que se juntaban en las bancas de cemento de la prepa, eran llamados así “los de las bancas” y estos chavos eran como la parte fresca de la prepa y estos chavos si discriminaban a las personas que no eran como de su posición económica y ese grupo era muy chico, no era ni de animación ni nada, simplemente un grupo de estudiantes que por tener una posición económica más alta, sentían que tenían ese plus o el poder de estar ahí sentados sin que nadie más se acercara.

Entonces, este grupo era chico porque realmente si discriminaban a las personas. Entonces, en nuestro grupo no, todas las personas eran tratadas por igual, eran aceptadas. Entonces, yo siento que los alumnos, pues se sentían cómodos, se sentían a gusto y por eso es que pertenecían a estos grupos y por eso estos grupos también se hacían muy grandes, por la aceptación que se tenía.

Otra de las actividades que omití mencionar, en las que realiza el grupo es el famoso cambio de banderín. Este cambio de banderín se realiza en el centro, donde se cita a todas las escuelas pertenecientes de la UNAM y todas las escuelas pertenecientes al Politécnico. Se hace un cambio de banderín, por nuestra parte sedemos a la universidad Politécnica un banderín con los logos de la UNAM y el Politécnico nos sede un banderín con los logos del politécnico.

Este es como...pues es un acto que se hace para hacer, como, las pases, vamos a ir al estadio, vamos a estar bien, va a jugar tu escuela, va a jugar mi escuela y vamos a llevar a cabo un festival deportivo y se da este cambio de banderín como representación del equipo UNAM y por su parte del equipo de Politécnico. A este cambio de banderín asiste mucha gente porque involucra a todos los planteles de la UNAM e igual a todos los planteles del Politécnico y en los cambios de banderín

que yo asistí, nunca existió ninguna riña, ninguna violencia. Incluso muchos de estos fueron televisados, obviamente no por emisoras grandes, pero si fueron televisados, salieron en periódicos, hay muchas secciones en periódicos sobre este cambio de banderín y, pues ahí realmente si iban organizadores de estos eventos porque como repito, son los que nos daban los boletos. Entonces, muchas veces las autoridades, ya sea de rectoría de la UNAM o por parte del Politécnico muchas veces se deslindaban o decían que no tenían nada que ver con estos grupos cuando realmente si, porque estos partidos o este clásico se organizaba entre estas instituciones a nivel académico y se nos era considerados para asistir al evento, siempre se nos dieron nuestros boletos para asistir al estadio.

De igual forma, la policía siempre nos ha escoltado, cuando vamos en camiones la policía siempre nos ha escoltado, desde salir al plantel hasta llegar al estadio y de regreso, del estadio al plantel. Entonces, siempre ha habido una sincronización con los organizadores del evento, la policía y todo es algo que se planea, se planea con anticipación.

Anexo D. Video 1. Ser porro, me quitó oportunidades de trabajo.

En el video se realiza una entrevista a Eduardo Silva en donde se le hacen una serie de preguntas para conocer su instancia dentro de un grupo porril.

Mi nombre es Eduardo Silvano.

¿Qué significa ser porro?

Es una decisión personal. Te llama la atención, te jala el medio porque tu veías que como los que estaban dirigiendo la vocacional en este tiempo, echaban desmadre, estaban aquí en el parque de la ciudadela, y veías que te jalaba el ambiente que se vivía ¿no? en ese momento. Yo llegaba a escuchar que decían “es que los porros te obligan”, y no. O sea, si a veces si presionábamos, pero ahora también, quien quería le entraba.

¿Cuáles son sus actividades?

Empiezo a participar y obvio, con el tiempo ya empiezas a formar parte de ellos, empiezas a liderar a un grupo, a tomar este...tomábamos los camiones para ir a los partidos. Tomar camiones era ir a la avenida Insurgentes, Bucareli pasaba un camión, parábamos un camión, el pasaje venia y les pedíamos que se bajaran porque íbamos a un evento. Y si nos topábamos un camión de refrescos, cervezas, pues los bajábamos y pues era la diversión, era el desmadre. Pero principalmente las actividades iban enfocadas hacia la base, hacia la comunidad estudiantil. Conseguíamos apoyos de la CONADE, nos daban los trofeos, las medallas, balones, se les hacía un reconocimiento a los que participaban. Y a veces si obligábamos a los chavos a ir a los partidos porque era como que la vocacional llegará con más camiones, pues era la que mostraba más el poder, la fuerza. O sea, si nos agandallábamos con la gente más indefensa, mas vulnerable.

Se te hacia desmadre y hasta cierto punto se puede decir que era como divertido, ¿no? Pero cuando la banda se ponía loca y la neta se empezaba a pasar de lanza, pues mucha gente tenía miedo y no salía. Incluso había chavos que si llegaban a veces hasta a dejar de estudiar ¿por qué? porque ya tenían el problema con un chavo de la banda.

Teníamos un fin, que era organizar eventos culturales, deportivos, porque yo lo viví, pero yo veía que en algún momento si éramos utilizados y a lo mejor yo me sentía así en algún momento porque cuando nos decían “A ver saquen gente y vamos a ir a hacer un desmadre a la CONADE.” Órale,

ahí íbamos. O vamos a ir a cerrar Dirección General. Y ya llegábamos y hacíamos un desmadre y hablábamos y hacíamos un pliego petitorio y la comunidad te apoyaba y decíamos “órale, vamos a ir a pedir a Dirección General que se habrá un periodo de exámenes extraordinarios”. Y entonces los líderes en ese momento nos mandaban...sacábamos a los chavos de sus clases y llegábamos con los maestros y les decíamos “Venimos a suspender las clases porque vamos a llevar a los chavos a un evento”

¿Cuáles eran sus peticiones?

Mejoras a la escuela, este...que equis maestro a lo mejor se ha pasado de lanza con las chavas. Nos llegó a tocar eh... que había maestros que a las chavas les hacían propuestas indecorosas y esos eran nuestros pliegos petitorios y llegábamos a Dirección General y llevábamos camiones, un chingo de camiones a Dirección General y nos recibía el director, pero nunca entrábamos nosotros, bueno yo nunca llegué a entrar. Entraban pues, los dirigentes que estaban en ese momento. Entonces, esperábamos y esperábamos a que salieran y se abrieran negociaciones y ya cuando salíamos, pues ya se había hecho el desmadre. Y ya después yo decía “bueno, ¿Qué pedo? Hicimos un desmadre para llevar gente y, ¿que se solucionó o qué? Entonces ya te empezabas a cuestionar y ya decías pues cual es el acuerdo ¿no? Y luego ya veías que en los dirigentes algo pasaba, los veías diferente en su forma de ser y todo.

¿Había intereses políticos?

Y cuando comentaba yo el tema de los eventos políticos que era apoyar al PRI. La verdad es que yo nunca me sentí identificado con ese partido, sin en cambio, los dirigentes que estaban arriba de mí, pues sabían bien, por eso es que era la finalidad de que teníamos que vaciar las escuelas para poder llevar gente a esos eventos.

¿Por qué un joven se vuelve porro?

Cuando yo fui adolescente, que estuve secundaria y todo, igual como que había represión, como que un control “no hagas esto, no hagas aquello”. Entonces llegas aquí y ves lo prohibido y dices “esto es mío” y aquí te explayabas, eras amo y señor de esto. Entonces era lo que yo creo que, en algún momento, los que participábamos en esto, nos jalaba. Pero no se justificaba también el que nosotros en algún momento abusáramos porque si teníamos, se podía decir como una autoridad

que representábamos algo y si te hacía sentir como que eras el malo y eso te dejaba que te hablaran, los maestros te hablaban, te respetaban y a lo mejor no era respeto, era miedo.

La verdad es que yo después con el tiempo yo siempre dije “tú te creíste algo que no, que estaba en tu mente. Tú te creías que eras muy chingòn, pero la verdad no”. “La verdad es que fuiste un güey que perdió su tiempo”. Ahí es donde me di cuenta que la responsabilidad es de uno y uno es el que tomó la decisión de juntarse con ellos. Yo incluso cuando decidí irme a mí nadie me dijo “oye güey, tú no te puedes ir eh...” Yo tome la decisión de irme, como tome la decisión de retomar mis estudios, de ponerme a estudiar. Entonces terminé mi bachillerato, entro a UPIICSA, presento mi examen y ahí es dónde viene ese estigma del porrismo, de “fuiste porro” y te quedas marcado eh. Muchos dirigentes de algunas escuelas se pusieron abusados, ese es el término, y la verdad es que chambeaban para el poli, muchos chambeaban para gobernación, eran los famosos informadores

A mí me llegaron a pedir en algún momento, me encontraba al jefe de la policía del centro histórico, nos conocía, sabía que éramos los dirigentes de aquí. Un jefe de sector me dijo “pues yo te propongo que nos pongas a dos, tres güeyes”. “no, güey. La verdad ¿sabes que carnal? Te agradezco, pero no”. Y tuve que vivir ese estigma estimular de que cuando... yo salí a buscar trabajo a empresas, me llegué a encontrar con chavos que estuvieron estudiando aquí en la vocacional y uno de ellos decía “pues es que este güey fue porro eh...” Entonces, pues un día llego yo a la empresa y voy entrando y el policía se me queda viendo así medio raro y cuando paso el filtro de la secretaría estaba un chavo, por cierto, él salió de la vocacional iba en UPIICSA. Yo recuerdo bien que ese chavo me tiro esa venta que yo ya tenía.

**Anexo E. Video 2. Historia del porrismo en México 2017(sus inicios y que es ser un porro)
1ra parte.**

En el video “Historia del porrismo en México 2017(sus inicios y que es ser un porro) 1ra parte.”, se va narrando la historia de estos grupos y las características de éstos mismos.

El porrismo en México es denominado como un integrante de una organización que persigue distintos intereses particulares ya sean estos políticos o económicos. Tales organizaciones se caracterizan por obstaculizar la vida estudiantil mediante actos de vandalismo, prestándose como grupos de choque. El fenómeno del porrismo se remite a la década de los 40 en la UNAM al promoverse desde las autoridades de la misma intervención de pistoleros como contención a las corrientes estudiantiles opositoras de izquierda, gestadas dentro de la institución. Es a partir de la década de los 50 en que dichos grupos inician una etapa de expansión en la UNAM y el IPN.

Para los años 50 se han construido o remozado las federaciones estudiantiles a imagen y semejanza del aparato de control sindical. En la década de los 60, hay una vinculación entre los integrantes de los tradicionales grupos de animación de los equipos de estudiantiles de fútbol en México denominado porras (tanto en la UNAM como en IPN) con grupos de choque, por lo que popularmente son comenzados a ser llamados como porros.

Tras la derrota del movimiento de 1968 en México, luego de la matanza del 2 de octubre, los grupos porriles consolidan su poder en los niveles de media superior y superior. En el contexto de la guerra sucia en México, dichas asociaciones son usadas con el fin de disuadir actividades y organizaciones con ideologías opositoras al gobierno. Tal es el éxito de los grupos porriles que fueron reconocidos por las autoridades como organizaciones estudiantiles.

Los grupos porriles se constituyen de adolescentes que generalmente son convencidos de integrarse a estas organizaciones. Estos son persuadidos de ingresar a los grupos mediante una bienvenida que consiste en darle una golpiza entre todos los miembros de la organización y mejor conocida como bautizada. Dada la bautizada, son dignos de recibir un apodo y hacen que el porro iniciador le guste más el movimiento. Las golpizas hacia otra escuela se hacen parte del carácter y conducta del porro. Las petardistas y las campales son lo más común en un grupo porril. Los grupos porriles promueven y exaltan la pelea entre escuelas y federaciones de la UNAM y el IPN, tales como son: preparatorias, facultades, vocacionales, bachilleratos, cebetis, Conalep`s y cetis.

Los porros se caracterizan por secuestrar camiones de transporte público y protagonizar peleas campales entre escuelas rivales. Por lo general van armados con piedras, palos y petardos. Los

mueritos en estas peleas campales son honrados como héroes. Las organizaciones porriles cuentan con un líder, ese puesto lo ha ganado por ser el más hábil para pelear, éstos mueven al resto del grupo porril.

El ser porro implica portar un jersey de fútbol americano mejor conocidos como yerkos o trapos con el logotipo, el número del plantel de la escuela y el nombre de la organización. Perder en una pelea el yerko, él tumbarle o quitarle el yerko a otro, es considerado un triunfo para el ganador y para el perdedor es una deshonra. El perdedor es castigado con una golpiza por toda la organización. Los porros, de igual manera, integran porras que son muy significativas para hacerse presentes en algún lugar, ya sea llegada o salida a algún lugar.

Cabe mencionar que algunos grupos porriles son independientes, a estos se les conoce como in the post, lo que significa que no están protagonizados ni apoyados por ningún partido político, por lo que, funcionan como mercenarios a favor del mejor postor. En el porrismo hay diferentes tipos de organizaciones, como lo es la FENET, nacida en los años 54 al 56.

Anexo F. Video 3. El Porrismo.

“El porrismo”, es un video en donde se narra la historia y aparición de estos grupos, así como también, las actividades que realizan dentro de éstos. El video va acompañado de imágenes que acompaña la narración.

El porrismo es un problema que no es exclusivo de una institución, lo mismo lo encontramos en las escuelas de nivel medio superior y superior que pertenecen a la UNAM y el IPN, como en colegios de bachilleres, Conalep, cbtis y cetis, en escuelas y universidades estatales. El porrismo tiene el carácter de vandalismo, es un fenómeno ejercido por sujetos de edad adulta que no tienen ninguna relación académica con las instituciones educativas, su presencia afecta a la comunidad y a la imagen institucional.

Entre sus principales actividades se encuentran: extorsión a alumnos y transeúntes, realizan fiestas, secuestran vehículos de transporte público, asisten a eventos deportivos, establecen territorios, conforman pequeñas bandas con organización propia, crean vínculos y acuerdos entre líderes de diferentes escuelas. Los jóvenes cuyas edades fluctúan entre 15 y 17 años son utilizados para

cometer ilícitos como el tráfico y consumo de enervantes, son grupos que con sus acciones generan violencia en las escuelas, principalmente de nivel medio superior.

Los líderes de los grupos porriles convocan a sus afiliados a reuniones periódicas para repartir labores a redes subalternas que mantienen tareas diferenciadas y una disciplina rígida al interior del grupo. Los dirigentes son exalumnos que están dados de baja o fuera de reglamento, son los que tienen todo el poder y ellos ordenan lo que se debe de hacer, como, por ejemplo, cuándo y cómo se deben realizar fiestas, la venta de boletos para eventos que a veces no realizan, cuándo y cómo acudir a eventos principalmente políticos, etcétera. Otra actividad se centra en el reclutamiento de nuevos miembros para que formen las filas del grupo porril no importando si eres mujer o hombre, su objetivo principal son los alumnos de nuevo ingreso ya que, son los más susceptibles a aceptar formar parte de este grupo. Las fiestas que realizan son un gran gancho para los nuevos alumnos porque en ellas se recrea un ambiente de aparente libertad, las primeras veces se acude por diversión, las demás son por obligación.

Para poder pertenecer a estos grupos tendrán que pasar por distintas etapas para que puedan ser aceptados. Las reglas para poder ingresar son fijadas por los líderes, las cuales pueden ser: de ridiculización, pruebas de resistencia y fortaleza, soportar golpes que en ocasiones les pueden llegar a ocasionar la muerte, así como el efectuar actos vandálicos. Una vez que pertenecen al grupo las cosas cambian, se les pide una cuota de dinero que tienen que dar en cierto tiempo, por eso los novatos se dedican a extorsionar o quitar cosas de valor a sus compañeros ya que, son amenazados de que en caso de no cubrir la cuota fijada serán sujetos de una sanción en público donde se les pondrá en evidencia y por ende la desaprobación del resto del grupo. Por otro lado, una vez ingresado al grupo no es fácil salirse ya que, deben continuar obedeciendo las órdenes superiores y en caso contrario serán acosados, amenazados o golpeados.

La pertenencia a estos grupos implica obedecer órdenes de gente adulta que se maneja solo por sus propios intereses, no toman en cuenta a los miembros e incluso no importa la vida de estos, estas personas nunca darán la cara en caso de ser detenidos por las autoridades cometiendo algún ilícito, nunca los ayudan. La actitud que se demuestra dentro de estos grupos es de total autodestrucción, tales como: las riñas colectivas, drogadicción, robo o cualquier tipo de delito que se comete en grupo. Los estudiantes que ingresan a estos grupos y que posteriormente se dan

cuenta de lo que se trata han buscado salirse de esto, pero es demasiado tarde, no terminan sus estudios y muchos de ellos terminan tras las rejas.

Anexo G. Video 4. ¿Qué significa ser "porro"? Platicamos con un porro y nos dijo esto.

Imagen Noticias, entrevista a un integrante de un grupo porril de la UNAM, el cual les platica qué es ser porro, en qué creen y por qué hacen lo que hacen. Así mismo, van documentado con imágenes algunas de las agresiones que estos grupos han cometido en años pasados

Periodista: La agresión de porros en rectoría provocó una de las movilizaciones estudiantiles más grandes desde hace casi una década, pero exactamente qué, ¿qué significa ser un porro? ¿por qué les temen y los repudian los propios estudiantes?

Sujeto: Se nos denomina porro, pero en realidad somos una resistencia estudiantil, a lo mejor distintas interpretaciones, pero en fin de cuentas pues...

Miedo: Los porros operan en prácticamente todas las escuelas públicas de nivel medio superior y superior del país, intimidan y agreden estudiantes, se autodenominan defensores de sus planteles.

Poder: Fiestas, asambleas, dinero, armas, petardos, bombas molotov, estas actividades posibles son financiadas por grupos políticos, denuncian estudiantes.

Yo estoy consciente que somos grupos de choque, sí. Recibimos órdenes de partidos políticos, pero el porrismo se tiene que vivir.

Agresión: Un jersey con su nombre los identifica, su agresividad los posicionó como un mecanismo de control incluso antes del movimiento estudiantil de 1968.

Impunidad: Tan solo en la UNAM, autoridades han detectado 40 grupos porriles, muchos de sus dirigentes no son estudiantes algunos incluso tienen antecedentes penales.

Marco Antonio N, alias el mamitis, fue identificado en el ataque a estudiantes en rectoría el 3 de septiembre, estuvo cuatro años en prisión por robo de celulares dentro del CCh Azcapotzalco. Los porros también sobreviven gracias al reclutamiento de jóvenes de nuevo ingreso a quienes presionan para adherirse a sus organizaciones.

Anexo H. Video 5. ¿Qué son los porros, desde cuándo existen y a qué se dedican?

El periodista Francisco Zea, da una breve explicación de lo que son los porros, desde cuando existen en México y cuál es su función en la vida Universitaria.

El pasado 3 de septiembre una manifestación de estudiantes del CCH Azcapotzalco dentro de las instalaciones de la Universidad Nacional Autónoma de México terminó en un ataque violento por parte de un grupo que hirió a los asistentes, dos de ellos de gravedad. Inmediatamente la palabra porro salió a relucir, pero más allá del término que define también a un cigarro de marihuana ¿qué es un porro? ¿desde cuándo existen en México y cuál ha sido su función en la vida universitaria del país?

Un porro es un integrante de una organización que persigue un interés político económico o social en especial, sus actos están basados en la violencia, son grupos de choque encargados de realizar o desprestigiar huelgas y marchas estudiantiles desde el interior de la misma institución, pues algunos son parte de la comunidad universitaria, cuentan con matrícula y años viviendo de la casa de estudios listos para actuar cuando sean requeridos. A través de actos vandálicos, extorsiones, asaltos y como en este último caso golpistas, obstaculizan la vida estudiantil y desprestigian a las instituciones. Un mal que se cree inició en la década de los 40 en la UNAM como método de contención de corrientes estudiantiles opositoras a la institución y que al ver los resultados se fue expandiendo al resto de las universidades públicas, tanto en la Ciudad de México como en los estados de la república.

En los años 50, la organización de esos grupos porriles se había perfeccionado con un aparato muy parecido al del control sindical, se aplicaban prácticas clientelares, oportunidades políticas y disuasión a través de la violencia. Ya para los 70`s su vinculación con grupos de animación de los equipos deportivos del fútbol los hizo acreedores a su nombre, pues al final porros no es más que una mala derivación de las porras que en los encuentros deportivos apoyaban a la unam y al politécnico. Después del 2 de octubre, su participación fue todavía más oportuna en la llamada 'guerra sucia' en México, su trabajo ayudaba a evitar actividades o la creación de organizaciones con ideologías contrarias al régimen que, pudiera generar un movimiento similar con la desestabilización que esto traería a las universidades, el estudiantado, la sociedad y el gobierno. Claro que, probando su efectividad se supo valiosa para dirigir a modo muchas de las acciones de la propia institución.

Con el tiempo estos grupos fueron reconocidos como organizaciones estudiantiles, en algunos casos gozaban de parte del presupuesto e incluso se daban el lujo de cobrar cuotas a cambio de protección al interior de las escuelas. Además de ser también una puerta de entrada para nuevos reclutas que en muchos y terminaban siendo carne de cañón durante los conflictos. ¿Que los mueve? dinero y control. ¿A nombre de quién? habrá que seguir el rastro que deje la plata. Por lo pronto, sigue desestabilizando a un sector básico de la sociedad que debe aprender mejor para conocer también la diferencia entre autonomía y soberanía, de lo contrario la justicia seguirá siendo pisoteada en la tierra de nadie.

Anexo I. Video 6. Líder porro asegura que las órdenes de ataques 'vienen de arriba'.

El reportero Abram Nava, entrevista a uno de los líderes de un grupo de porros del CCH Azcapotzalco, él cual asegura que los ataques en Rectoría de CU fueron orquestados por órdenes de jerarquía.

Habrán más violencia por regla, asegura un líder de este grupo quien contactó a mi compañero.

Septiembre 5, 2018 Presencia de supuestos porros en manifestación:

Porro: Soy uno de los líderes, uno de los líderes del movimiento estudiantil del CCH Azcapotzalco se nos denomina porro, pero en realidad pues somos una resistencia estudiantil. A lo mejor distintas interpretaciones, pero a fin de cuentas somos porros.

Reportero: ¿están ustedes de infiltrados ahorita en la marcha?

Porro: Si, estamos para ver las consecuencias de nuestros actos ¿no? O sea, también estamos este...se podría decir informando a la reacción de los mandos de la unam, de los directivos.

Reportero: ¿hoy 5 de septiembre no va a haber enfrentamientos?

Porro: No, hoy 5 de septiembre no, no, no, no, para nada. Venimos solamente a ver.

Septiembre 3, 2018 Agresión en rectoría

Reportero: ¿Los mandaron? ¿Qué fue lo que paso? ¿Por qué hubo ese enfrentamiento?

Porro: Ordenes de arriba, brother. Ordenes de arriba que no puedo mencionar, pero...

Reportero: ¿o sea si hubo una orden?

Porro: sí hubo orden, si hubo un mandato de jerarquías se puede decir. Sí, sí fui mandado, pero no, no todo es culpa del porrismo. Esto va hasta más allá.

Porros advierten nuevas agresiones y enfrentamientos:

Porro: Se están empeorando las cosas, o sea...

Reportero: ¿Pero si va a haber nuevos enfrentamientos? ¿si va haber más violencia?

Porro: Si, lamentablemente sí. Esta diferencia de pensamientos va más allá va más allá, es que es una historia muy larga, pero es bueno, nada más te puedo comentar eso. No puedo no puedo hablar de más

Presunto vínculo entre porros, autoridades y partidos políticos.

Porro: Yo estoy consciente que somos grupos de choque. Si, recibimos órdenes de partidos políticos, pero el porrismo se tiene que vivir. Muchas veces también e incluso los directivos nos hacen recalcar este... manchar nuestro nombre, o sea, somos sus manos ¿no? Hacemos el trabajo sucio se podría decir.

Reportero: ¿Esta inmiscuida la rectoría de la universidad?

Porro: Hay códigos, hay códigos

Reportero: Este porro estudió hasta el cuarto semestre de una licenciatura en la unam.

Porro: Muchas cosas que nos cargan no es verdad, pero, en fin, te cuento...desgraciadamente todo lo que pasa aquí, involucran a los porros. Cualquier movimiento que descontenta a la sociedad se involucra a los porros.

Para imagen, Adrián Nava

Así es Héctor, este sujeto se acercó a nosotros durante la marcha para hacer estas declaraciones, él se identificó como porro. Nos mostró lo que era su jersey, nos mostró fotos de él, pues cuando está haciendo estos actos porriles y solamente pidió que se guardara el anonimato, pues obviamente porque son personas que en este momento están señaladas públicamente.

Héctor: Y te confirmo este porro que ellos reciben instrucciones de actores políticos, que reciben instrucciones de partidos políticos y que esto puede ir creciendo porque hay una consigna de desestabilización.

Reportero (Abram Nava): si, o sea, ellos dijeron que, ante esta movilización, pues ellos también van a responder, fue parte de lo que comento, que van a tener una respuesta a esta movilización porque evidentemente ellos temen pues ser erradicados, dijo que temen la erradicación tanto de los grupos de la UNAM como del politécnico y , pues de todas las escuelas que tienen grupos porriles.

Anexo J. Video 7. Porros de la UNAM reviven varas de “halcones” del 71.

Un reportero de el Universal, entrevista a uno de los integrantes de un grupo porril (“El Pelon”) él cual explica los motivos por los cuales se volvió porro, así como también atestiguó varios sucesos violentos, en los cuales jóvenes de otras escuelas llegaban en camiones a destruir las instalaciones con petardos y golpear a la comunidad estudiantil, e incluso a los trabajadores de la preparatoria.

“El pelón”

Reportero: ¿Por qué te hiciste porro?

Sujeto: Cuando yo ingresé al bachillerato, en el año del 98, ahí o eras porro o te rompían tu madre los porros, así de fácil. La primera semana de clases, incluso los maestros que te aterraban y te decían “si no hacen lo que yo les digo, les voy a echar a mis amigos los porros”.

Un día, un viernes en la tarde, en la tarde-noche llegaron a la preparatoria grupos porriles de otras escuelas, sino menos recuerdo eran más de 12 camiones y pegaron y tiraron el zaguán de la preparatoria, petardearon la escuela, golpearon a todo el estudiantado que estaba ahí, a seguridad interna, a todos los que estábamos en la puerta porque a mí también me tocó ese día. El coraje de que me habían golpeado sin tener nada que ver y eso. También el grupo de allá dentro de la escuela pidió apoyo a toda la comunidad para, pues para salir a defender la escuela en otra ocasión que fueran a llegar y el coraje pues me obligó, no bueno, no me obligó, sino que cuando vi la oportunidad de desquitarnos pues, me pareció atractivo. Para la siguiente vez que volvieron a ir a

petardear la escuela, pues salimos todos a defender la escuela, a defender el estudiantado y de ahí me vieron y me invitaron a formar parte del grupo.

LA NOVATADA.

Sujeto: El maestro estaba tan de acuerdo con los porros que él iba y abría la puerta y los porros pues se metían a los salones, sacaban a los que veían más tontos y se los llevaban a la explanada y empezaban a gritar “pelones”, aventaban porras, cuetes y así, ¿no? Terroreaban a toda la comunidad de nuevo ingreso. De los de quinto y sexto, pues les seguían el juego.

Reportero: ¿Qué hacían con los alumnos de nuevo ingreso?

Sujeto: Pues los rapaban, les pegaban y los hacían subir a la asta bandera encuerados y si no subían, los obligaban a puro chingadazo.

Reportero: ¿Qué es un porro?

Sujeto: Pues el término de porro, pues es más que nada por ser la porra oficial de la universidad en cuestión del fútbol americano. De ahí en fuera se maneja de muchas formas ¿no? Que los grupos de choque, que le paga el director y en algunas ocasiones pues si es así y en otras no tanto ¿no?

RELACION CON LOS PARTIDOS POLITICOS

Sujeto: Mira el PRI, históricamente siempre ha tenido en sus filas, tienen hasta un este... hasta una secretaría ahí en el PRI Nacional, es la Confederación de Organizaciones Populares la que absorbe ese grupo de porros. O sea, tú llegas allá con el que te invito al evento, te dicen que necesitas llevas a 70 personas, tú le dices “te voy a cobrar 200 pesos por cada persona” allá llegas y ya te pagan 200 pesos por cada persona. Obvio, esa persona no es el jefe, esa persona trabaja para alguien más que, les dan presupuestos a ellos, o sea, ellos ya tienen su presupuesto para cuando los necesiten, pues tienen que acudir.

Anexo K. Video 8. El fenómeno de los porros en la UNAM.

Federico Reyes Heróles y Carlos Elizondo recibieron en Primer Círculo al Dr. Imanol Ordorika, Investigador de tiempo completo en el Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, para conversar sobre el fenómeno de los porros y qué está ocurriendo en la máxima casa de estudios.

Buenas noches, bienvenidos a primer círculo. Sol Carlos Elizondo.

Buenas noches, soy Federico Reyes Heróles. Bienvenidos a primer círculo y hoy estamos preocupados en esta mesa. Estamos preocupados porque una de las instituciones nacionales más acreditadas, más importantes, el semillero de muchas de las actividades científicas, artísticas de nuestro país, la UNAM, está viviendo momentos difíciles y es por eso que hemos invitado a un vivirían líder histórico, a Imanol Ordorika para que platique usted...y experto. Bueno, además tus libros, etcétera, sobre, sobre, sobre, sobre estos temas tan complejos y queremos escucharte ¿cómo lo ves? ¿qué está ocurriendo? ¿cuál es el origen? ¿Cuál es la salida, mano?

Imanol Ordorika: Bueno, muchas gracias por la invitación. Gracias por la estadía en este programa. El tema es muy viejo, estamos casi remontándonos a los años 30 del siglo pasado en donde hay dos vertientes convergentes digamos, que dan origen a lo que hoy conocemos como porros. Por un lado, estudiantes católicos que después del movimiento de la autonomía se lanzan a por la universidad encabezados por Antonio Caso, pero luego toman absoluta libertad. Llegan hasta el muro en los años 70 grupos golpeadores bastante fachos, ¿no? Muy intolerantes y cuya lógica era impedir cualquier expresión política o cultural que fuera en contra de los valores de la sociedad mexicana.

Carlos Elizondo: y de provocación permanente, ¿verdad?

Imanol Ordorika: Totalmente, todo el tiempo y eso...esa es una vertiente. La otra vertiente inicia más o menos con el advenimiento de la nueva ley orgánica en 45, ya fue el viraje de los años 40 y hay un acercamiento de la universidad con el gobierno y, entonces, la federación, el frente juvenil revolucionario del PRI que, ha cambiado de nombre muchas veces empieza a montar un conjunto de grupos que operaban no solo en la UNAM, sino en casi todo el país con la intención de impedir la expresión libre de los estudiantes. Estaban muy asociados a los grupos de animación deportiva del fútbol americano...

Carlos Elizondo: Y de ahí viene el nombre de porros...

Imanol Ordorika: Ahora esto ha evolucionado muchísimo hasta nuestros días. Hasta el 68 eran claramente golpeadores de estilo la FEC de Guadalajara, la federación en Hidalgo...

Carlos Elizondo: ¿Y con qué tanta relación orgánica con la autoridad, era un mecanismo de la autoridad universitaria para control o del gobierno o de ambos?

Imanol Ordorika: De ambos y cambiaba por momentos. Mira, por ejemplo, en toda la época de Barro Sierra hay una anécdota muy bonita. Barro Sierra convoca a líderes estudiantiles de izquierda de las sociedades de alumnos y les entregan las listas de los porros para que se pudiera saber de dónde venían y que perdieran el anonimato.

Carlos Elizondo: y de entrada es un gran cambio

Imanol Ordorika: Así es. En cambio, luego, en el regreso de Soberón entra un personaje a la secretaria de la rectoría que era Valentín Molina Piñeiro que toma el control de los grupos de porros desde muy arriba. Entonces esto ha cambiado históricamente.

Federico Reyes Heróles: Y también ha habido directores de facultades, por ejemplo, en derecho, implementaban grupos de golpeadores, los directores de la facultad.

Imanol Ordorika: sí, y luego se les volteaban eh... Se les volteaban porque, por ejemplo, este grupo que, en el que estuvo Castro Bustos que operó desde la huelga del 66 y luego le tomó la rectoría a González Casanova en 73, había pasado de ser apoyador del director a ser oposición y se vinculó ahí a Leopoldo Sánchez Duarte.

Carlos Elizondo: Perdón, a lo mejor nos robe el tiempo breve el programa, ese es el origen y lo que tenemos ahora ¿es qué?

Imanol Ordorika: Una evolución de eso hacia... primero, convertirse en multipartidarios en el momento en que se da la transición en la Ciudad de México, en particular, las relaciones viejas con las delegaciones Azcapotzalco, Gustavo A. Madero y los gobiernos del estado de México en el norte, cambia y en lugar de ser con funcionarios del PRI es con el PRD y con el PAN. Entonces, toman cierta autonomía, ya no son, ya no están a la venta, ya no son del PRI, son al mejor postor, esa es una beta.

La otra es, las conexiones con autoridades locales. Si ha variado la intervención centralizada de las autoridades de la UNAM en los grupos, lo que ha sido casi una constante es que mantienen una relación permanente con directores, con funcionarios menores de los CCH`S y las prepas. Esto ocurre o porque los directores no tienen condiciones reales para enfrentarlos o porque están totalmente ligados a los grupos o por conveniencia, es una mezcla extraña, pero hay una nata ahí desde que tienen una subida muy fuerte después de la huelga del año 2000, en donde los grupos de porros explotan y en sus relaciones en particular con funcionarios del PRD y el PAN.

Carlos Elizondo: ¿Que tanto pesa también en la parte económica? el crimen de la venta de droga en un territorio donde la policía no puede entrar, la venta de comida, de útiles escolares, el auditorio Justo Sierra tomado por otro grupo de porros

Imanol Ordorika: Hay que distinguir analíticamente, es un grupo que puede tener métodos porriles, condenables, violentos, etcétera, pero no es exactamente la misma cosa porque esto es black blocs, se reivindican anarquistas más allá de lo que pensemos.

Federico Reyes Heróles: No, no, estos no son grupos de choque.

Carlos Elizondo: Los métodos son parecidos, los objetivos son distintos.

Imanol Ordorika: La parte de digamos, el narco fortaleciendo a estos grupos, el 32 del CCH Azcapotzalco, el 3 de marzo que se llama así por el 3 de marzo de la autónoma de Guadalajara cuando les dieron la autonomía a los tecos, anti-ley de educación socialista. Tiene un origen muy conservador, pero métodos muy nuevos y ¿sabes que son? como grandes conglomerados sociales que ofrecen protección a los estudiantes, protección, diversión, alcohol y drogas, dinero si participan en las acciones violentas, identidad, es muy impresionante ver las fiestas lo pueden ver en el YouTube, el 20 aniversario del grupo este 3 de marzo, con permisos de la delegación Gustavo A. Madero financiados por la delegación, una gran fiesta en la calle y todos con los jerseys de fútbol americano que son este elemento identitario y ellos se reivindican como 3 de marzo, casi antes que ser universitario son 3 de marzo. Entonces, forma una cosa complicada tanto por las relaciones que tiene con la parte política de la Ciudad y del Estado de México, como, las relaciones con autoridades de nivel local de la universidad y la venta de drogas y toda esta cuestión, protegidos por la policía lo acabamos de ver, los echaron fuera al menos de 24 horas después...

Carlos Elizondo: Aterricemos entonces en este movimiento ¿por qué ahorita? ¿quiénes son estos en particular?

Imanol Ordorika: Este es el grupo 3 de marzo principalmente y el 32 de Azcapotzalco.

Carlos Elizondo: Grupos conservadores, de derecha.

Imanol Ordorika: Son... yo creo que ahorita más que de derecha, son porros. Son grupos de...

Carlos Elizondo: De poder...

Imanol Ordorika: Son grupos de criminales y vinculados a grupos de poder, son grupos de poder real y muy ligado, en el caso del CCH Azcapotzalco, a un grupo que detentó la dirección del CCH al que los estudiantes del CCH le hicieron huelga porque no tenían maestros, porque les borraron los murales, ó sea y porque se han enfrentado a los porros desde hace 30 años y nadie los pela. Me tocaba a mí, cuando era consejero universitario que llegaban en todas las sesiones a denunciar las agresiones de porros e invariablemente el coordinador del colegio de ciencias y humanidades en turno descalificaba a los estudiantes denunciantes siempre y claro los denunciantes siempre están pidiendo que se vayan los directores que están en contubernio con esos porros. Entonces, no, intereses políticos, el discurso de siempre...

Carlos Elizondo: ¿y por qué detonó ahorita esto?

Imanol Ordorika: Mi impresión es que es una combinación entre el grupo desplazado de Azcapotzalco y sus relaciones que son añejas, con los grupos desplazados por el proceso electoral de la delegación Gustavo A. Madero, de la delegación Azcapotzalco y a lo mejor del gobierno.

Carlos Elizondo: ¿y que buscan con esta delegación?

Imanol Ordorika: No, yo creo que ellos no tenían medido el tamaño, pero mira, esto es absoluta especulación, Carlos. Realmente que la policía haga su trabajo, a mí lo que me llama mucho la atención y me parece que es una cosa que me da optimismo es esa respuesta estudiantil, impresionante a dos días, ordenada, creativa, inteligente, con imaginación. Hubiera sido verdaderamente aterrador que pasara esto y los estudiantes no salieran como salieron.

Carlos Elizondo: O que salieran destructivamente

Imanol Ordorika: O que salieran a confrontarse o que salieran de otra manera.

Carlos Elizondo: ¿qué viene?

Imanol Ordorika: Viene, yo creo que...

Carlos Elizondo: Ya se anunció un nuevo paro de 48 horas

Imanol Ordorika: Están en proceso de discusión interna. Creo que están procesando en una condición muy compleja, hace mucho tiempo que no hay organización estudiantil. Me han sorprendido muy gratamente ver lo bien organizados que están, los formales que son en las minutas de sus acuerdos y de sus reuniones, en quienes participan en las reuniones. Se ha dejado de lado todo eso que privó, digamos, del cgh para acá, de que todos somos representantes y todos opinamos en todos lados, no, aquí está bastante bien organizado y contenido.

Federico Reyes Heroles: El pliego petitorio, es un pliego petitorio bien formulado.

Imanol Ordorika: muy bien Formulado

Federico Reyes Heroles: Yo te diría...mesurado, insisto, lo cual ayuda a la negociación que sea. Incluso el rector retocado tuvo una reacción favorable, nos sentaremos a ver el pliego petitorio porque no es un descabellado.

Carlos Elizondo: Que tan significativo es esas otras voces que piden la destitución o la salida del rector, la democracia directa en la elección de las autoridades universitarias ¿son parte central de la negociación?

Imanol Ordorika: Mira, yo creo que el documento, la minuta de la asamblea interuniversitaria del 7 de septiembre, distingue entre lo que fueron ejes de discusión incorporando todas las demandas que vinieron de las escuelas y lo que son acuerdos. No está planteado, por ejemplo, el tema de la destitución del rector, la renuncia, nada de eso está en los acuerdos propiamente dichos. Yo diría que se centran en tres grandes ejes, el primero es el tema de la seguridad que eso porrisimo y más allá, pero vamos en serio, o sea no corras 20 porros y luego ya, todos se nos olvidó y el mes que viene estamos en la misma.

Carlos Elizondo: ¿cómo se resuelve el problema sin fuerza policíaca con una seguridad de UNAM muy envejecida en todos los sentidos de la palabra?

Imanol Ordorika: Tú tienes que renovar completamente el cuerpo de seguridad. Hay dos segmentos, uno es sindicalizado, el otro es de confianza. El que opera en estas cosas generalmente es el de confianza, es el que estaba hecho para lidiar con movimientos como el que me tocó encabezar, este hombre Licona pues era el que nos daba de catorrazos y darles una preparación más profesional, no para que se vayan a enfrentar, eso no se quiere, pero de que se podía haber hecho alguna acción para meterse en medio para tratar de evitar la confrontación creo que se podía. Luego, segundo, creo que hay que hacer una revisión muy fuerte de lo que pasa en los planteles periféricos, incluida la fes Acatlán, la fes Aragón, Naucalpan, Azcapotzalco, Vallejo, todo esto, algunas de las prepas, para erradicar funcionarios que tienen muchos años que están totalmente coludidos con los porros y con las delegaciones.

Federico Reyes Heroles: Es curioso, cuando nacieron muchas de estas escuelas pues estaban en zonas aisladas como le pasó también a la metropolitana.

Imanol Ordorika: Si, CCH Oriente.

Federico Reyes Heroles: Claro

Imanol Ordorika: Que es un plantel con una historia de politización muy elevada y al que siempre le aventaban los porros. Entonces, curiosamente en esta ocasión no es así porque es un CCH con una enorme cohesión interna

Carlos Elizondo: Y la parte Criminal que alimenta de esas formas esta violencia ¿cómo enfrentarla?

Imanol Ordorika: Yo creo que hay que terminar con algo que hemos visto, a mí me da tristeza, el papel del gobierno en la Ciudad de México, o sea, la actitud titubeante y evasiva diciendo: “no, no son delitos federales” “no, nos tocan a nosotros, son federales” Los otros los rebotan para acá, luego sueltan a los porros, piden que la universidad de la investigación...eso no puede ser.

Federico Reyes Heroles: No y además no es la primera

Imanol Ordorika: No, es todos los días, esto es todos los días y se detiene un porro y lo sueltan los policías. En el camión éste, recorrió más de 20 kilómetros en el segundo piso de la Ciudad de México nunca se le acercó nadie. ¿Por qué? o sea...

Federico Reyes Heroles: Y después llegaron y se estacionaron

Imanol Ordorika: Si. O sea, hay que hacer una investigación muy a fondo.

Carlos Elizondo: y tú te tratas de estacionar en la UNAM y es todo un problema.

Imanol Ordorika: Pues entraron ahí a uno de los estacionamientos del estadio, pues hay que investigar quién abrió, quien dejó, cómo pasaron.

Carlos Elizondo: Y le corresponde como tú bien dices a una autoridad que no quiere hacerlo. Ahora ¿cómo se restablece? Aprovechar que viene una nueva jefa de gobierno de extracción universitaria, que conoce muy bien estos grupos, ¿cómo se puede avanzar?

Imanol Ordorika: Yo creo que se tiene que establecer las agendas coincidentes, pero separadas. ¿Qué vamos a hacer adentro de la universidad? Con este impulso que han dado los estudiantes, yo sí creo que pasa por un ámbito de democratización, de modernización de una institución que se sigue rigiendo con métodos y leyes de una universidad que eran un 20 por ciento del tamaño del actual.

Carlos Elizondo: Te tengo que interrumpir porque tenemos un corte y regresaríamos en un momento más aquí en primer círculo con un Imanol Ordorika a ver cómo podemos procesar esta petición de demanda de cambio de los métodos de gobierno dentro de la UNAM.

Federico Reyes Heróles: A ver Imanol, la ley orgánica de la universidad ha sido posible ser una trampa y muchos rectores dicen: “no, no, no, no hay que tocarla porque no sabemos lo que el congreso vaya a ser de la ley orgánica”, pero este resquemor, este miedo, lo que ha provocado es que tengamos una ley de más de medio siglo que, en muchos sentidos ya no atiende los requisitos de la nueva universidad ¿como ves todo esto?

Imanol Ordorika: es para otra universidad. En el congreso del 90, propusimos que se cambiara, no alcanzamos la votación suficiente para cambiar la ley orgánica. Es una camisa de fuerza, creo que hay que tener mucho cuidado porque ahora que tienen dos terceras partes de repente pueden decir: “nosotros les hacemos una” y no fue así la del 45 o sea, en todo caso los universitarios podríamos proponer una ley y no dejar que venga de afuera.

Carlos Elizondo: pero ¿cómo integran entre ustedes, con qué mecanismos de representación una nueva ley orgánica?

Imanol Ordorika: Yo creo que eso es un espacio que va a ser necesario en este conflicto, Carlos. No sé bien a dónde vaya a ir, los chicos ya están planteándolo y va a hacer necesario un espacio para rediscutir algunos procesos de democratización.

Federico Reyes Heróles: Que fue lo que se intentó en el congreso Universitario de alguna manera.

Imanol Ordorika: Recién entrado Salinas, la apuesta fue con estos cardenistas, hay que bloquear todo. Entonces, no se dejó pasar nada de cambio en el congreso del 90, pero ahora creo que hay una oportunidad porque hay vientos de cambio, los chicos están muy en la lógica del cambio.

Carlos Elizondo: Ya te interrumpí, primera propuesta como de acuerdo, seguridad. Segunda...

Imanol Ordorika: Segunda, democratización.

Carlos Elizondo: Es esta que estamos hablando. Entendida ¿cómo qué? ¿dirigida hacia el rector?

Imanol Ordorika: Yo creo que, no necesariamente elección directa, métodos intermedios. Villoro, en los años 70 proponía, Luis Villoro, que la junta de gobierno fuera un gran órgano elector que la auscultación estuviera reglamentada, que los segmentos universitarios votaran con una votación ponderada y que ésta fuera, digamos, el gran indicador para una junta de gobierno que se reúna en lo oscurito y decide a quién va a nombrar como el rector.

Federico Reyes Heróles: Si, pero hay mecanismos, por ejemplo, en lugar de sacarlos en Guatemala, tienen una fórmula que me parece muy pertinente que es que, separan lo administrativo de lo político. Entonces, hay dos cuerpos colegiados, uno se encarga de las designaciones políticas asumiendo responsabilidad frente a la comunidad y las cuestiones administrativas se encargan los administradores.

Imanol Ordorika: Mira, las universidades italianas, españolas, todas tienen un proceso de elección con voto ponderado, diferenciado de profesores y estudiantes. En argentina, lo mismo, Brasil, en Chile es interesantísimo, debates nacionales entre los candidatos de un nivel que dices: “qué bárbaro”

Carlos Elizondo: Y luego se procesa en ese cuerpo que, aunque tenga digamos, no es voto universal, no es ponderación, la gente se siente representada y la decisión no es cuestionada.

Imanol Ordorika: No, entonces...

Carlos Elizondo: Esa es la clave.

Imanol Ordorika: Esa es la clave para encontrar un mecanismo así, para el nombramiento de rector y directores. Ahora, incluso más importante ¿cómo fortalecer realmente los órganos colegiados con representación de los sectores académicos? trasladar lo que pasa en cualquier universidad norteamericana. Son los académicos los que toman las decisiones, no, no lo es los deans, ni los presidentes, ni nada.

Carlos Elizondo: Pero tampoco los estudiantes

Imanol Ordorika: Participan, pero si participan, los académicos y todo.

Carlos Elizondo: En las grandes preguntas, pero la selección de personal académico es de los académicos.

Imanol Ordorika: Esa es una parte que nadie, que ningún estudiante pretende...

Carlos Elizondo: Y los planes y programas también es de los académicos.

Imanol Ordorika: Fíjate que esa parte ha resultado muy positiva, lo que hay hoy en día de participación estudiantil porque son los que lo viven los planes y programas en la vida cotidiana. Entonces, ahora, ámbitos de democratizar también el ámbito de decisión local para romper esa barrera de contubernio. Mira, los porros les pasan las calificaciones, entran a la escuela sin credencial, a los otros no los dejan ni entrar.

Carlos Elizondo: A mí me parece increíble, Imanol, para alguien que esta lejos de esas prepas periféricas, las condiciones materiales de vida por ponerlo en términos muy marxistas y como una universidad de este tamaño, de esta riqueza, de este prestigio, pueda tener a sus estudiantes en esas condiciones, sin baños, sin luz, sin computadoras, con maestros que no van y que esa sea la demanda, que vaya mi maestro. Yo creo que tenemos que apoyarlos en todo para darles una educación de calidad.

Federico Reyes Heróles: Eso que está señalando es muy dramático porque en realidad esas condiciones no se presentan en otros, por ejemplo, los CCH'S, en algunos CCH'S tienes buenas condiciones.

Imanol Ordorika: Es muy diferenciado.

Federico Reyes Heroles: Es muy diferenciado

Imanol Ordorika: La prepa seis muy bien, prepa siete mucho más complicada, ¿no? El CCH Sur es medio nice, el CCH Oriente está complicado.

Carlos Elizondo: Si, depende de la zona de la que están.

Imanol Ordorika: Y el mas amolado es el CCH Naucalpan en términos de dinero, la gente más pobre, el menor número de profesores de tiempo completo.

Carlos Elizondo: Al más pobre le das menos maestros

Imanol Ordorika: Si así es. Es esta cosa que ocurre casi en todos los ámbitos de la sociedad mexicana, en donde se reproduce la desigualdad continuamente.

Carlos Elizondo: Si, en lugar de que la rompan

Imanol Ordorika: También, ahora, sí es un vehículo que rompe porque si tú comparas con otras instituciones educativas con bachilleres, el poli es otra cosa, las vocacionales del poli ahora llamadas cecit's tienen muy buen nivel, también condiciones, agresiones porriles constantes.

Federico Reyes Heroles: Si, también, al interior del poli.

Imanol Ordorika: Todo el tiempo

Carlos Elizondo: Antes de que se nos vaya el tiempo, había un tercer punto...

Imanol Ordorika: El tercer punto es equidad de género, importantísimo porque esta generación incorporó un tema que viene desde hace mucho...

Carlos Elizondo: La seguridad de las mujeres

Imanol Ordorika: La seguridad de las mujeres y la presencia de las mujeres, por ejemplo, decidieron que todas las mesas directivas de las reuniones estudiantiles tienen que ser con representación paritaria, tienen sus discusiones aparte de cierto tipo de temas. En fin, hay formas que incluso a mí me llaman la atención de repente marchan contingentes de políticas, los mixtos y las mujeres que quieren ir separadas y tienen sus argumentos, es una polémica dentro del movimiento, pero esos tres puntos dan buen terreno para que se asuma una lógica desde la

administración universitaria de hacer política con los estudiantes no contra los estudiantes qué, es lo que ha prevalecido por décadas.

Carlos Elizondo: ¿cómo te imaginas las siguientes semanas del movimiento?

Imanol Ordorika: Este...yo creo que el movimiento puede entrar si hay un buen pimponeo con la autoridad central, puede entrar en una lógica muy constructiva, de encabezarse a la discusión de las demandas. Me parece clave encontrar un espacio más allá de la negociación de corto plazo de las cosas de un poco de más de mediano plazo de la universidad, un buen espacio satisfactorio para todos. Si no hay esa cosa, si se sigue percibiendo que la autoridad no está actuando como los estudiantes quisieran con la velocidad, con la decisión que se quisiera, si hay todas estas pugnas entre el gobierno de la ciudad y la universidad, todo esto corre favorable a generar un ambiente de más confrontación, pero si algo me diera confianza es la madurez, la responsabilidad y la inteligencia que han demostrado los estudiantes.

Federico Reyes Heróles: Si, es notable en las entrevistas que han dado a los medios, es notable la sensatez, el respeto a las distintas instancias de toma de decisiones. Es algo que no se veía porque era medio locuaz, los diálogos podían ser locuaces y ahora no, se ve bien.

Carlos Elizondo: ¿y cómo percibes hoy una reunión entre el rector y el presidente electo? ¿cómo percibes esa relación? siempre es complicada ante un rector que viene de otra administración, una administración nueva que entra y toma todas esas teorías de conspiración que, a mí nunca me han gustado porque son muy especulativas.

Imanol Ordorika: Me parece, en general bastante absurdas todas estas teorías de que una son para tirar al rector y poner uno más morenista, otros son para tirar el rector porque es demasiado morenista, no, no creo que vaya por ahí. A mí, la parte de la relación del rector y el presidente electo, me parece que siempre tiene que haberla, por supuesto que tiene que haberla, está mediada la autonomía, hay que tener mucho cuidado y sensibilidad. Yo creo que no ha estado mal, pero no, no creo que podamos confiar en que el presidente electo va a sacar esta bronca del medio.

Carlos Elizondo: La tiene que sacar UNAM.

Imanol Ordorika: Así es.

Federico Reyes Heróles: Ya nos tenemos que ir, pero yo quisiera nada más regresar a un punto, es que también a los rectores los dejan solos, o sea, esto que comentamos al principio del programa, de la presentación de denuncias ante PGR y ante la procuraduría local y que no ocurra absolutamente nada, perdóname, ¿cómo vas a perseguir delincuentes si no se resuelve eso? Y eso en algún sentido también es una acción de voluntad política, del gobierno capitalino y del gobierno federal.

Carlos Elizondo: Pero ahora sí va a cambiar el órgano capitalino, a alguien que conoce muy bien la universidad como Claudia Sheinbaum, eso tendría que dar cierto optimismo supongo.

Imanol Ordorika: Yo creo que sí. Claudia conoce muy bien, es una gente, es una universitaria muy comprometida, es una gente muy honesta, muy trabajadora y yo realmente tengo mucha expectativa en ella, no sólo para la UNAM, pero también para la UNAM, es sensible al tema. Claudia fue víctima de porros en el CCH Sur, ella sabe lo que es este problema.

Anexo L. Video 9. Cómo operan los porros en la UNAM - Es la hora de opinar.

El periodista Leo Zuckermann entrevista a Eduardo Guerrero acerca del modus operandi de los grupos porriles en la UNAM.

Leo: Estamos de regreso con nuestro experto en materia de seguridad de Eduardo Guerrero, quien dirige la consultoría Lantia. Lantia ha hecho un reporte creo que, muy certero, muy oportuno del tema de lo que está ocurriendo en la UNAM y le pedimos a Eduardo que viniera a compartir lo que está pasando en la UNAM. Eduardo, muy buenas noches ¿Cómo estás?

Eduardo: Hola, que tal Leo.

Leo: Bueno, ¿qué está pasando en la UNAM?

Eduardo: Pues mira, se encendió un cerillo y ese cerillo pues ha causado una fogata, un incendio, diría yo, que trae cosas buenas y malas, Leo. Malas en el sentido en que nos enteramos por este suceso, pues de muchos problemas que trae no solamente la UNAM sino todos estos CCH'S, Colegios de Bachilleres y problemas de corrupción interna en el manejo de los recursos, problemas muy graves de agresión a los estudiantes, incluso un feminicidio de una estudiante del CCH Oriente en agosto. La muchacha de 18 años fue secuestrada y el día siguiente apareció incinerada cerca del plantel escolar, entonces, obviamente... y otros abusos ¿no? Como, cobrarles cuotas que no deben cobrarles a jóvenes que están en las instituciones que por ley son gratuitas y, se les pide depósitos bancarios de 25 centavos cuando muchos bancos no te aceptan depósitos menores a 100 pesos, les pintaron sus murales de los estudiantes, se los tapizaron de pintura azul. Cuando llegaron de nuevo a cursos pidieron también, que les dieran esos espacios de expresión que son los murales, en fin, cosas muy legítimas me parece, las demandas de los estudiantes. La directora se negó, rechazó las peticiones, la cosa se salió de control porque los muchachos, pues se organizaron y tomaron el plantel, sustituyeron a la directora, vino otro, dio respuesta insuficiente. Entonces, los estudiantes organizaron esta marcha el 3 de septiembre y en esa marcha de manera muy extraña llegó un camión blanco con placas del Estado de México que su entrada fue permitida por los retenes, esto es muy grave, Leo, por los retenes que hay de vigilancia de la UNAM. Entonces, esto indica una complicidad de ciertas autoridades de la UNAM con los grupos porriles, cosa Leo que además no debe sorprendernos porque tradicionalmente estos grupos guardan justamente esa, esa complicidad porque los utilizan para muchas cosas, Leo.

Los grupos porriles han evolucionado en el régimen autoritario, los utilizan para desmovilizar protestas estudiantiles, pero ahora tienen otras muchas funciones: defienden plazas del sindicato de la UNAM, defienden puestos de comida o de venta en pleno campus universitario, les cobran ahora cuota a los muchachos para no golpearlos, para no agredirlos les piden una cuota mensual que va entre 50 y 200 pesos.

Leo: Lo que me estás diciendo es que es una especie entre estado y crimen organizado estos grupos porriles ¿no?

Eduardo: Bueno, hay semejanza

Leo: Por un lado, proveen seguridad, pero, por otro lado, extorsionan ¿no?

Eduardo: Fíjate que hay paralelismos, ahorita que lo dices, muy claros entre cómo trabaja una mafia y cómo trabaja un grupo porril. De hecho, los dos hacen uso de la violencia, intimidan y por eso cobran un dinero y están vinculados con las autoridades.

Leo: Desde luego, esto frente a la falta que existe que, yo sí veo como un problema estructural de la UNAM de que no hay policía en la UNAM, no hay policía, hay guardias que van ahí en coches destartados, sin armas, etcétera, por las características de la UNAM y yo no estoy a favor de que pongan una policía armada, pero...

Eduardo: Pero eso es una autonomía mal entendida, leo, porque en la autonomía en la ley es una autonomía de carácter, académico, administrativo, financiero, pero no una autonomía en materia de seguridad.

Leo: Por eso, pero ni la policía digamos del Estado de México y de la Ciudad de México entran, ni los federales, salvo en ocasiones especiales. Los cuerpos de seguridad de la UNAM, pues son de risa la verdad, francamente son guardias.

Eduardo: No solo de risa, sino parece también que están corrompidos y trabajan en coordinación con estos grupos. Entonces, mira Leo, yo creo que esto puede ser de hecho aprovechado me parece, tanto por las autoridades universitarias, como por el gobierno, el nuevo gobierno que entra a la Ciudad de México para...primero, debilitar estos grupos, creo que es viable y redituable además políticamente debilitarlos, creo que es un momento perfecto para empezar a armar una estrategia.

Leo: ¿Los tienen identificados?

Eduardo: Ese es el primer punto. Si quieres justamente debilitarlos, tienes que terminar con el anonimato de los grupos, tienes que revelar de manera estratégica tanto el nombre de los integrantes de los grupos, sus líderes y también las autoridades universitarias que están asociados con ellos, ese será el primer paso. El segundo paso, me parece que sería al menos dentro del ámbito universitario, desarticular justamente las estructuras de protección a estos grupos. El rector, los directivos, pueden iniciar una investigación para ver cómo están estas ligas y estos lazos de cooperación entre el grupo porrill y las autoridades, ya fue cesado el director de auxilio de la UNAM, que estuvo de hecho conversando con varios de ellos el día de la agresión. En tercer lugar, Leo...

Leo: Para eso Eduardo, necesitas un poder coercitivo, o sea, si te vas a enfrentar a esos porros que son como crimen organizado, pues no lo puedes hacer digamos...dándoles una clasecita de “señores se acabó esto”, ¿tiene que haber poder coercitivo de la universidad o no?

Eduardo: Bueno, coercitivo yo no creo que tanto coercitivo, pero si debes tener una capacidad de inteligencia muy clara. De hecho, por ejemplo, el rector previo, Narro, estaba tan consciente de esa necesidad de tener información muy clara sobre cómo funcionaban estos grupos, que uno de sus colaboradores más cercanos en la UNAM se fue como secretario general del SICEN y en el propio SICEN hay un grupo de seguimiento a grupos estudiantiles, entonces, esto está incluido en la agenda de riesgos de inteligencia del estado mexicano.

Leo: Y tercera cosa, perdón.

Eduardo: Lo tercero, Leo, sería que estos estos grupos porriles si cumplen una función, aunque son nefastos en general, pero si cumplen una función de aglutinamiento y de darle identidad a estos chavos y de darles un sentido de pertenencia. Yo creo que son jóvenes también que han tenido problemas académicos, que están muchas veces con problemas también familiares muy fuertes y si, necesitan una salida.

Leo: Son una pandilla, lo que estás diciendo es que las pandillas le dan sentido de identidad a una juventud que, pues tiene gravísimos problemas ¿no?

Eduardo: Así es y fíjate que la jefa de gobierno entrante, Claudia Sheinbaum ha puesto dentro de su agenda prioritaria de gobierno justamente atender a estos jóvenes en este rango de edad y darles alternativas de esparcimiento y de identidad. Aquí también hay como una oportunidad muy

importante para que el nuevo gobierno entrando aproveche, digamos, la coyuntura y muestre esta vocación y realmente interés por los jóvenes para darles estos espacios.

Leo: Ahora el problema de la UNAM, porque nos están viendo en otros lados de la república, también sucede en otras universidades ¿no? Sobre todo, en universidades públicas donde hay estos grupos porriles, utilizados por las autoridades o que son grupos del crimen organizado muy metidos en los campus, etcétera. ¿Solo es una cosa nada más de la UNAM? eso es lo que quiero decir ¿no?

Eduardo: Por supuesto. Sólo para que tenga una idea el auditorio del tamaño de este asunto, en la Ciudad de México existen 200 grupos porriles.

Leo: ¿200 grupos porriles?

Eduardo: 200 grupos porriles que operan tanto en las universidades públicas como en algunas universidades privadas también.

Leo: ¿también?

Eduardo: Así es y fíjate, Leo que, un poco abundando sobre lo que te comentaba con cómo pueden abordar el problema ahora el gobierno entrante y las autoridades universitarias, yo creo que éste podría ser un primer paso, atender este problema de los porros, un primer paso dentro de una estrategia más amplia de combate a la extorsión presencial que es un problema, Leo, que ya se ha vuelto crónico.

Leo: ¿A qué te refieres con extorsión presencial?

Eduardo: Es este problema del cobro de cuota o de piso que hacen las organizaciones criminales y que empezó primero, pues con empresarios, con impuestos mercantiles a pie de calle y que se ha extendido a todo el mundo. Ya todo el mundo tiene que pagarle cuota a un grupo de personas, desde el gran empresario hasta un cuate que va con su carrito de hot dogs o la marchanta del mercado, tienen que pagar una cuota. Esto, digamos este delito de extorsión presencial porque hay también extorsión telefónica que ese es otro tema, es un problema, digamos, un delito de amplio espectro que afecta a todos los estratos sociales. Entonces, yo no entiendo como los políticos que tan interesados están en generar rentabilidad electoral y política con sus decisiones no han atendido este problema que, les traerá aparte muchos beneficios en términos políticos y electorales ¿no?

Leo: O a lo mejor algunos están metidos en el business, ve tu a saber ¿no? Pero lo importante de esto es...y, para terminar, para rematar ¿Dices que incluso los chavos a veces les piden cuota para no golpearlos?

Eduardo: así es, entre 50 y 200 pesos, es lo que tenemos registrado.

Leo: ¿En el campus universitario?

Eduardo: Así es.

Leo: Bueno, pues eso lo dice todo mi querido Eduardo. ¡Qué barbaridad! Gracias, gracias por venir.

Eduardo: Nombre...

Leo: Gracias por darnos este reporte de Lantia Consultores.

Eduardo: Encantado.

Leo: Gracias a Eduardo Guerrero. Vamos a regresar con Ana Laura Magaloni para hablar de la fiscalía general de la república sobre la propuesta que se está cocinando en el congreso. Regresamos en un momento más.

Anexo M. Video 10. Porros CCH.

Un par de jóvenes, entrevista a un grupo porril de la preparatoria CCH, esto con el fin de conocer más acerca de estos grupos.

¿Cómo un hombre puede entrar a las sociedad de los porros?

Sujeto 1: Pues...para acceder tienes que ser una persona... pero

Sujeto 2: Que le eche huevos más que nada, güey tienes que ser alguien que realmente, la banda te va a meter, güey. O sea, si yo te veo pasar y te veo que eres de huevos te voy a invitar, güey.

Sujeto 1: Muchas veces ves riñas dentro del plantel y ves a los involucrados y como la riña es la solución, pues dices “este carnal pues si es de huevos”. Los invitas, les planteas como está la situación pa` que jalen y...

Sujeto 2: Se les cuenta una breve historia, güey, más que nada la banda decide. Aquí el porrismo no es ser “putazos cada ocho días”, es de ves en cuando. Ser porrismo, es una banda ya legalizada, bueno, no legalizada, pero ¿cómo te explico?... es una banda bien organizada. Bueno, esta banda se constituye por dirigentes internos y externos. Externos quiere decir que ya salieron e internos pues estamos dentro del plantel.

Entrevistador: ¿Y cómo se van ganando el puesto?

Sujeto 2: El puesto se gana conforme le echas huevos a la banda más que nada. O sea, si la banda ve que tú eres un agente que le avienta huevos, que bajas a los aniversarios, a fiestas, a quemas, a todo, más que nada es eso.

Sujeto 1: Y si tiene algún conflicto tu escuela con otra y bajas a los madrazos, pues también. Esas son pruebas de lealtad.

Sujeto 2: se llaman pruebas de lealtad al presidente.

Entrevistador: o sea, tienen reuniones, así como...

Sujeto 2: Exactamente, güey. Somos algo organizado. Hay juntas, hay de todo.

Entrevistador: Aproximadamente ¿cómo cuántos son?

Sujeto 2: Internos somos como 150, contando matutino y vespertino.

Sujeto 1: Y con el antaño si somos más, un 350.

Entrevistador: ¿Del puro plantel de aquí?

Sujeto 2: sí, porque se divide por planteles CCH Sur, Oriente, Vallejo, Naucalpan, prepas, pero hay pedos entre prepas.

Entrevistador: Por ejemplo, ¿Todos los del CCH, están unidos?

Sujeto 2: No, todo lo que venga relacionado con la UNAM hay alianza.

Entrevistador: o sea, ¿no puede haber riñas entre prepa cinco y CCH Sur o si hay? ¿si se pelean?

Sujeto 2: Sí, si hay. Por ejemplo, aquí hay pedo con prepa uno.

Entrevistador: ¿Y porque les gusta pertenecer a este grupo?

Sujeto 1: Mas que nada por la amistad, porque no nada más es por el desmadre como parece. Muchas veces uno saca cosas positivas, trabajo...

Sujeto 2: Más bien que esto no tiene beneficio ni oficio. Esto es porque te gusta el desmadre, porque te gusta echar putazos más que nada y desmadrar el burro.

Entrevistador: Ustedes, por ejemplo, ¿les gusta el fútbol? ¿van a los partidos de los pumas?

Sujeto 1 y 2: De fútbol americano...

Sujeto 1: si vamos a ver al equipo de americano de la universidad, ahí en CU, si nos saltamos las clases. El clásico de burros del poli y águilas blancas...

Entrevistador: En sus casos, ¿Cómo fue que ustedes fueron llamados o porque les atrajo?

Sujeto 1: Pues a mí me invitaron.

Sujeto 2: Pues es como te repito, si yo te veo a ti y te veo que eres de huevos, yo un día te voy a llegar y te voy a cantar un tiro y si no te abres, pues te invito a la banda, pero si te abres, pues sabes que carnal yo ni te conozco, fue lo que me paso a mí. La dirigencia, bueno el encargado, aquí nada más vino, llego y me cantó un tiro y me dijo “que pedo, güey que tú tal, tal.” Le digo: “si, güey” y me dice: “Te voy a poner en tu madre” y le dije: “pues nos ponemos hermano”. Mas bien es eso,

por ejemplo, yo encargado llego y te digo “sabes que un tiro” y si no te abres güey, es porque eres de huevos y te voy a hacer parte de la banda.

Sujeto 1. Pues yo, ya voy en 6.º semestre, yo entre desde el primer semestre, tenia un amigo que era de la banda y me dijo: “pues jálate”. Lo primero que hacemos no es enganchar, sino convencer a los demás de que las fiestas están chidas, las chavas están chidas, que el cotorreo esta chido. Finalmente, lo que buscamos es que un güey sea accesible, ¿no? Porque, por ejemplo, no le vas a decir a un niño toda fresa, ¿no? Buscas gente afín a ti. Lo principal es eso, caerte bien, porque más que una banda, más que un grupo porril, somos como una fraternidad. Antes no era así como dice aquí G.E.S tenía una F y decía F.G.E.S. “Fraternidad Grupo Estudiantil Sur” qué es lo que pretendemos, ¿no? Mantener una unidad entre nosotros por si hay algún problema, por ejemplo, mucha gente de aquí me topa, ¿no?

Finalmente, es eso no, que sepan quienes somos y que sepan que estamos aquí para lo que se ofrezca, ya sea una fiesta, un cotorreo chido o defender el plantel de alguna escuela que quiera venir a robar al estudiantado. Principalmente aquí no han venido porque saben quiénes somos, saben cómo somos y que estamos aquí, si estamos medio locos. Por ejemplo, aquí nunca, nunca ha venido nadie, por lo mismo, porque saben quiénes somos y como nos comportamos.

Entrevistador: ¿Ustedes han ido a otros lados a...?

Sujeto 1: Si. Principalmente, el CCH Sur tiene problemas con la prepa uno, con la prepa nueve y con el CCH Naucalpan. Hemos ido varias veces a prepa 1 y a la vocacional 13 que está aquí en taxqueña. Vamos, llegamos con nuestros yercos y unos güeyes, o sea la demás banda y pues nos agarramos a golpes. Mas que nada nos consideran como un grupo de choque, pero por eso que hacemos, ¿no? Pues por ser vergueros.

Entrevistador: ¿Cuál ha sido la ocasión en la has peleado y te dejaron pues muy puteado?

Sujeto 1: Finalmente, yo he tenido suerte y nunca me he metido. Cuando putean a la banda chido, pues nunca he estado presente.

Sujeto 2: Porque es puto

Sujeto 1: Mas bien que no soy pendejo por eso.

Entrevistador: O sea, ¿pero si les han pegado fuerte?

Sujeto 1: Si, si ha habido varias veces.

Entrevistado: ¿Algún amigo que haya estado grave o fallecido?

Sujeto 1: Ha habido muertos, pero no precisamente problemas con nosotros, sino con todos los bloques ha habido problemas y en una ocasión, en 2008 si fallecieron 2 personas. fue en la quema del 2008.

Entrevistador: Por ejemplo, ¿es lo mismo en como entra una mujer y un hombre?

Sujeto 1: Igual, igual. Como se aplica en hombres, se aplica en mujeres, la novatada es la misma para los dos.

Entrevistador: o sea, ¿la novatada que es o cómo es?

Sujeto 1: Es como tu iniciación.

Sujeto 2: es para pertenecer a un grupo organizado. No es lo mismo hacer alianzas a hacer amigos...

Sujeto 1: Tú no puedes llegar y decir: “Soy del grupo” y ¿a mi como me demuestras que eres mi amigo? Yo debo tener lealtad en ti.

Sujeto 2.: De hecho, te voy a decir algo, si tú ubicas aquí como estudiante del CCH, hay varias banditas que se llaman: “el punto”, “el Hollister”, “la explanada” y la nueva que es “la maceta”, son grupitos de 10 y la jotibanca, pertenecen al jota. Bueno, más bien sabes que, hay esos tipos de banditas aquí, pero eso nada más es pura amistad. Esta es una banda organizada. Es como identificarte con un grupo social.

Entrevistador: ¿y ustedes no se llevan con los demás?

Sujeto 2: Como no, güey. Si, mientras no se metan con uno no hay pedo, no agraven a uno de la banda porque la banda se les monta encima. A pesar de que ahorita en este año esta pedorro, güey, esto se levanta con o sin gente. Esto va a ser para siempre, el porrismo nunca se va a acabar. Chaca el video que se llama “el porrismo en México”, güey y ahí puedes agregarlo a tu trabajo.

Entrevistador: Ya, yo creo que ya seria todo. Muchas gracias.

Anexo N. Video 11. Porros 3 de marzo Historia.

Un estudiante de la escuela CCH, realiza un video reflexivo en donde retoma algunos fragmentos de documentales de los integrantes de un grupo porril, éste va narrando las problemáticas que enfrenta la institución escolar debido a la existencia de grupos porriles en el plantel.

La autoridad se dio cuenta de que no había un control real del estudiantado por la represión del 10 de julio del 71. Muchos toman como antecedentes.

Dentro de las instituciones de educación pública. A través del paso del tiempo se han venido creando y formando grupos delictivos que portan los nuevos escudos de la institución a la que pertenecen. Sin embargo, estos no son sino estudiantes que con absoluto lujo de violencia secuestran camiones de transporte público, roban a verdaderos estudiantes, acosan sexualmente a mujeres, atentan contra los procesos de educación, realizan todo un rito de iniciación para los nuevos miembros de la organización, los cuales para poder hacer uso del jersey que les corresponde, pasando por ridiculización, es reintegro, es decir, una determinada cuota monetaria obligatoria. Se ven obligados a cometer actos vandálicos para demostrar su capacidad de pertenecer a su grupo, porque son un absoluto grupo de choque conformado por jóvenes que, atraídos por las fiestas y obtención de poder y respeto, se ven fácilmente manipulados, siendo títeres de quien les utiliza en defensa de los intereses personales como partidos políticos, por ejemplo, son los porros.

En lo particular, hablaremos de uno de los grupos delictivos más fuertes. El 3 de marzo, fundado a principio de los años noventa, comenzaron auto denominándose un grupo cultural y deportivo, grupo cultural y deportivo que organizaba fiestas masivas. Asistía a partidos deportivos entre la UNAM y el y PN, en los cuales se enfrentaban con sus principales rivales otros estudiantes del Politécnico.

Fuimos a un partido de fútbol americano, se oía un “Goya” y dijimos: “bueno, ¿Qué pasa?” Yo estaba en la esquina ...Eran como 200 cabrones. Llegan dos chavos en un taxi, desnudos, golpeados. Sáquense a la chingada: “¿Por qué nos vamos a ir?” No sé quién saco los petardos, pues porque en la bola no te das cuenta. Y la policía: “párense, párense”.

Ahora bien, con el paso del tiempo se constituyeron como un grupo de choque formal que, en función del poder, truncaban la organización de los estudiantes y las organizaciones sociales

infiltrándose en marchas y mítines, cometiendo actos típicos de su calaña, el vandalismo. Esto aunado a que por un determinado lapso de tiempo ejercieron un control basado en la violencia, esto entre 2000 y 2003 aproximadamente, cuando alcanzaron su mayor auge pidiendo cuota por todo, prácticamente por ir al baño, por hacer uso de las canchas, por pasar por determinadas zonas, etcétera, etc. Así tuvieron todo un reinado de maldad y acosos en la comunidad estudiantil estando entre sus principales líderes Édgar Moreno Toledo, alias El Marmota; Yoanis Ochoa Cano, alias El Mega; Alfredo Margarito Benites, alias El Jimán, gente que ha tenido cargos en la delegación Gustavo Madero, así como su participación en organizaciones civiles como Causa Ciudadano, por ejemplo, donde figuraban otros porros como el Vaca.

Mi primera experiencia al entrar a la Vocacional fue un asalto. Eso me hizo engancharme en un mundo de violencia ojo por ojo y diente por diente. Siempre pensando que la única manera de resolver mis conflictos era de una forma violenta. Con el homicidio de un compañero miembro de una pandilla, fue lo que me hizo cambiar. Un punto de quiebre llegó a mi vida, fue cuando me di cuenta que si seguíamos en el ojo por ojo y diente por diente, algún día todos seríamos chimuelos y ciegos. La violencia es uno de los caminos que muchos hombres y mujeres jóvenes ven como la única alternativa para poder socializar en sus barrios, en sus colonias, en sus escuelas.

Así el acoso se en la comunidad estudiantil logró su culminación y declive total a finales del 2003, cuando se realizaba un concierto en conmemoración del levantamiento de la EZLN en la explanada central, llegando a distintos puntos al lugar del concierto, quemando y destruyendo todo el equipo y marchando hacia los cubículos, golpeando a cualquier persona que por allí pasara, quemando los cubículos estudiantiles y navajeando a dos estudiantes, situación que dio como resultado la organización de la comunidad estudiantil, tomando la dirección y creando comisiones de seguridad que a su manera, a causa de la ineptitud de las autoridades, lograron expulsar a más de 80 porros en menos de una semana. A partir del acuerdo que se logró con el entonces director general de los CCH de que cualquier persona que fuese identificada como integrante de la organización delictiva fuera expulsada. Así se logró por un determinado tiempo la paz dentro del plantel, expulsando a cualquier persona que fuese identificada como miembro de la organización, no así en su principal centro de reunión, la central Camionera del Norte. Es en ese sitio donde se realizan las novatadas, que es la iniciación de los nuevos individuos, logrando ver a los viejos personajes reclutando a las nuevas generaciones, Esto ante la complicidad disfrazada de falta de argumentación legal de las

autoridades de la delegación y universitarias. Es desde ese punto de donde se partía a sus fiestas, así como otras escuelas, a lanzar petardos y agredir a otros estudiantes.

Ahora se presenta una situación completamente inusual, relativamente nueva. Estos delincuentes, porque no hallamos otro adjetivo, se reivindicán como organización deportiva, cultural y política, diciéndose defensores de los derechos y autonomía estudiantil, pretendiendo entrar a las inmediaciones del plantel a dialogar, siendo su principal representante “EL jiman”, uno de los fundadores de la organización delictiva. Ahora en nosotros surgen varias dudas: ¿qué desean dialogar? ¿Por qué o para qué pretenden entrar al plantel? ¿Será para poder transitar libremente con su jersey? ¿para poder jugar fútbol americano en las canchas, para drogarse en las zonas de tolerancia, para poder robar libremente dentro del plantel, para reinstaurar su impero de dominio nuevamente, para matar a los y las activistas a los que tanto odian? ¿Por qué y para qué? Es la pregunta. Sea como sea, se han puesto una bella careta de víctimas con la que pretenden defender sus derechos, ¿sus derechos? ¿y nuestros derechos como estudiantes a una escuela segura y digna? ¿Dónde quedan? La pregunta en el aire se posa y de ti y de mi estudiante CCACHERO depende el cómo se vengán dando las cosas. Si la autoridad no cumple con su función, ¿serán la apatía e indiferencia el arma? o tal vez ¿la organización y la intolerancia ante los que atentan contra nuestra educación? De ti depende. Tú eliges.

Anexo Ñ. Documental 1. Antonino Isordia [documental].

1973 narra la historia de Rodolfo Escogido, un líder de un grupo estudiantil (porril) del IPN el cual, junto con su familia y amigos relatan su historia escolar, familiar y social. En donde la búsqueda del poder fue una forma de vivir para él y en un futuro le trajo consecuencias.

En las escuelas es como un campo de batalla, o sea, en cualquier momento llegan te dan en la madre o vas tú y les das en la madre, es un campo de batalla.

Rodolfo: La escuela es como tu fe, tú eres el jefe, si eres el líder con tus soldados y si vienen otros enemigos tienes que repeler la agresión y mucha gente, pues le agarra gusto y mucha gente, pues ha acabado, pues muerta.

Cuéntame ¿cómo fue que viste por primera vez a un porro en tu vida, Diana.? -Cortale

Sujeto porro 1: Mi hermano principalmente me contaba como era ¿no? como te obligaban y si no te ibas con ellos te golpeaban, como se golpeaban con los policías, de cómo tenías que ser el más fuerte, el más cabrón de la escuela.

Diana: Eso de porros, no me late. O sea, yo te puedo decir, este...cómo fue él o como que se interesó en entrar a la organización.

Sujeto porro 1: Cuando tengo la oportunidad de ingresar a la vocacional seis, pues la primera vez digo: “¡Ayy, que buena escuela” y siempre con la duda de: “¿algún día encontraré con los porros?”.

Rodolfo: Desde el primer día, pues tengo mi primer encuentro con estos cabrones porque, pues a la entrada estaban pidiendo un peso ¿no? Yo voy y pues no se los doy y me dicen: “¡ven acá!” Pues sabes que... no tengo y me paran: “¡No tengo!” Me le pongo y ahora sí le digo: pero ¿Por qué? Pero pues en ese momento vienen y vi a los demás y no estaba solo. Les dije: “no tengo, ahí nos vemos” y me dejaron entrar. De repente, estamos en una explanada y se ve la entrada y pues entran un madral de güeyes como 300 o 400 y dicen: “¡Ahí vienen los porros!” y, pues tú te escondes. ¡Bam, Bam! Todos se encerraron. Llegaban y pateaban la puerta: “¡Salgan!” ¡Y chale! Pues yo bien sacado de onda. Y ya que se van, pues se llevaron a casi todos los de la escuela

Sujeto porro 1: Está el camión afuera, sales y : “Oye ven”- “qué onda” , “súbete”- “no, pues como crees”, “¡SUBETE!”- “No, pues no quiero” y de una forma amenazadora “te subes o te subes” “no pues sí”

Rodolfo: Y de repente entra uno que tenía muy ubicado, le decían por apodo El Elvis y traía una banda. Entra a mi salón de dibujo: “No que, una rifa y hay que pagar” y le digo: “no, no te voy a dar” y mis amigos y yo nos ponemos “no queremos” ya no hay que dejarnos. Y llegan como 15 güeyes y me dicen: “ven tú” y les digo: “¿Qué?” y me paro. Llegan dos de mis cuates conmigo y los otros se hacen bien pendejos y se van. Y de repente llega el güey ese: “¿Cuál es? El de chamarra negra” y ¡Pum! Que me descuenta y le digo: “¿Por qué me pegas?”. Luego pensé, estos tipos dicen que vamos a armar una pandilla y yo volteo y nada mas somos dos, pues nos dan en la madre ¿no?, me pegaron, nos quitaron el dinero y es cuando mi cuate me dice: “no pues... ¿Por qué no te metes al grupo conmigo? Para que no haya problema” Y pues yo empiezo a considerar la situación porque digo: “bueno, sino puedes con ellos, pues hay que ver desde adentro que hay”

Mamá de Rodolfo: Pues Rodolfo de chiquito, pues era bueno. Para mí era lo mejor.

Sujeto porro 2: Quemaban alcohol con azúcar para que hubiera humito y estuviera muy calentito y en el foco ponían periódico para que no me llegara la luz mucho.

Rodolfo: Pues mi nombre es Rodolfo Escogido Rodríguez, nazco el 18 de octubre de 1973, pues estamos haciendo esta película... Mi primer recuerdo vagamente es cuando me quitaron mi mamila y me hacían tomar en una tasa que yo no quería.

Padre de Rodolfo: como sabes, uno no... sabe mucho al respecto, así que no lo planeamos muy bien, pero bueno...

Rodolfo: Lo más difícil fue aprender a leer y equis cosas porque, pues ahora si que mi papá decía “de que aprendes, aprendes” y si no aprendía te daba unos pinches chicotazos y unos cinturonasos hasta que leías, ¿no?

Hermana de Rodolfo: en la escuela era muy aplicado, cada año le daban diploma en la primaria.

Rodolfo: Era igualito que mi hermana, puros dieces

Hermana de Rodolfo: y siempre quería ganar porque si no ganaba empezaba a llorar.

Padre de Rodolfo: Pues había veces que nosotros, aquí mi esposa este... tenía que esperar a que llegara la quincena para poder comer.

Rodolfo: En la secundaria, pues nos llegamos a poner una esvástica, el nazi y el rollo, las traíamos encima del uniforme y pues todos nos veían y pues empezaba la inquietud de ese rollo político. Sali con 8.5, llega un cierto momento molesta mi mamá “es que tu hermano salió con 10.” “Híjole, ya no te pareces” y no, pues es que yo no soy mi hermano. “Tú vas a ser contador como tu hermano” “no, ni madres que... yo voy a estudiar biología marina o medicina, lo que sea.”

Hermana de Rodolfo: Él presenta su examen y saca beca y se va a Veracruz.

Rodolfo: Pues me despidió de todos, me voy con mi papá y mi mamá y me llevo mis cosas y ahí luego nos vemos y chido. Llegó y pues veo la instalación y veo que tenía su balcón enfrente, casi atravesando estaba el malecón.

Hermana de Rodolfo: Le dicen que ya no hay cupo.

Padre de Rodolfo: Entonces a él le dio mucha tristeza. Ahí ya no quiso ni quedarse a bañar en Veracruz.

Rodolfo: Ya vámonos, ya...en el camión vámonos ya para la ciudad.

Hermana de Rodolfo: Lloro muchísimo, muchísimo.

Rodolfo: Yo estaba cabizbajo, ya hasta ni quería salir a la calle. Me despedí de todos y dije “hay nos vemos” y ahora regresar como pinche fracasado.

Hermano de Rodolfo: Por la presión o por el ánimo que le da la familia, decide entrar al Instituto Politécnico.

Mamá de Rodolfo: Iba muy bien, nada más que...te voy a decir, nada más entro a la vocacional y se nos hecho a perder.

Padre de Rodolfo: No, no se nos hecho a perder.

Mamá de Rodolfo: No, pues yo digo, iba muy bien en secundaria

Padre de Rodolfo: Lo que pasa es que...

Mamá de Rodolfo: Ya cambio mucho.

Toma 2.

Director: Me ibas a contar como fue que te iniciaste en...

Sujeto porro 3: La cuestión era que yo estaba jugando básquet en las canchas y van todos los porros y van por mí, nos bautizan y me tapan la cabeza y me van madreando...

Sujeto porro 1: a cinturonzos en el lomo

Sujeto porro 3: Te meten a un cuarto y yo cuando llegué ahí, encontré a otros tres chavos y entran cada diez minutos a madrearlos entran todos y los madrean. Después, entro yo y esos güeyes creen que soy de esos güeyes y que estoy a la defensiva y me ponen una madriza y paz, y le digo: “no, yo también vengo aquí, ¿Quién está aquí?”.

Sujeto porro 1: Después le hacían calzón chino a los chavas, les quitaban el brasier, las amarraban.

Sujeto porro 3: Decían que te aventaras un tiro con tu amigo con el que ibas.

Sujeto porro 1: Vete a robar a alguien y entrabas, y ya eres porro.

Hombre: El termino porro, pues nos vamos al origen y el porrismo, viene de lo que era las porras.

Rodolfo: Todos los grupos empezaron apoyando a los equipos de fútbol, les echaban porras al clásico Poli vs UNAM de americano.

Hombre: De las porras surgieron los enfrentamientos.

Rodolfo: Existían los grupos de animación mucho más viejo que las mismas organizaciones ODETH, FNET.

Hombre: después del movimiento del 68, desaparece el único órgano estudiantil juvenil que existía en aquel entonces que era la FNET. El consejo general de huelga la desarticula.

Rodolfo: La autoridad se dio cuenta de que, no había un control real del estudiantado. Después de la represión del 10 de julio, del 71, muchos toman como antecedente los Halcones

Hombre: Y se crea la federación de estudiantes politécnicos.

Rodolfo: Ellos siempre fueron acusados de rompe huelgas, de esquiroles. Ellos nacen siendo institucionales.

Hombre: Hay una primera fisura en el 77 y se crea la organización democrática de estudiantes técnicos.

Rodolfo: La crean con apoyo del partido socialista de los trabajadores y de ahí pues tendencia antimperialista.

Hombre: Era un grupo que peleaba por beneficios para los estudiantes.

Rodolfo: Irónicamente acabó siendo parte del frente juvenil revolucionario del PRI. Ese partido pues captó a todo lo que era control y de juventud con el fin expreso de evitar esos movimientos como el del 68.

Sujeto porro 1: Tú cuando entras a una vocacional te dicen “tú eres FEP” “tú eres ODET” y la más cercana escuela, si es contraria es contra ellos.

Sujeto porro 4: Nos agarraron así, en dos frentes. Iba el camión en medio y por estacionamiento y por prepa ¡PAZ! Nos atrincheraron.

Sujeto porro 1: Fuimos a un partido de fútbol americano y se oye un “GOYA”, te eriza la piel y dices “Bueno, ¿Qué pasa?”. Eran como 200 cabrones. “Sáquense a la chingada”, les digo, “¿Por qué nos vamos a ir?”. No se quien saco los petardos porque, pues en la bola no te das cuenta y la policía “Párense, párense”. No, ni madres

Sujeto porro 4: Estoy parado en la esquina y llegan dos chavos en taxi, desnudos, golpeados, eran los residuos de mi primer camión. Tengo esa especie de sabor en los huesos de saber que has trasgredido algo y saber que has salido impune y me agrada.

Rodolfo: Empiezas a sentir “¡Ayy, wey! Pues si eres cabrón

Sujeto porro 1: Sales de tu casa a las 6 de la mañana y no sabes si vas a regresar, porque no sabes si te van a matar o vas a matar a alguien.

Sujeto porro 4: Y en ese transcurso de la escuela para la casa, en el micro me digo a mi mismo “Voy a ser el mejor en esto. Voy a ser el mejor porro que haya existido”. Ahorita que lo veo de afuera, lo veo como un espiral donde vas cayendo y no sientes la caída porque es tan deliciosa, es tan fructífera. Se mezcla tu primer chela con tu primer cigarro y se va mezclando eso, se mezclan

tus primeras amistades, se mezclan tus primeros fajes, tus primeras relaciones en esa suave caída. Yo recuerdo mis 15-16 años, fueron un pleno éxtasis para mí.

Rodolfo: Soy parte de algo, ¿No? Algo que a lo mejor en el grupo no se pudo ser, con los maestros o con mi familia, no, no sé. Tú buscas otro tipo de pertenencia, todos me hablan , ya me ven las chavas y todos, ya soy popular y ya me empiezan todos a ver, ya me pusieron mi apodo y ya soy feliz. Cuando se juntan contigo, pues no les hacen anda.

Sujeto porro 1: De ahí se va dando la historia, camión tras camión, tocadas...

Sujeto porro 4: En ese tiempo nosotros habíamos aguantado las madrizas que nos daba la voca tres, las madrizas que nos daba el barrio y los chavos de cuarto y quinto semestre me empiezan a hablar de Rodolfo, ¿No? “Pídele un paro a los antaños”, se les decía así en ese tiempo o así me lo dijeron a mí.

Hombre: Rodolfo fue dirigente de la vocacional 6 del grupo Che Guevara.

Hermano de Rodolfo: Estos grupos funcionan en tiempos electorales para llenar eventos políticos desde equis candidato.

Hombre: Hicimos algunas actividades juntos.

Rodolfo: Cuando todavía existía Colosio, pues se nos dio línea de cerrar: “tú arma tu contingente porque vamos a ir al PRI a darle nuestro apoyo al licenciado Colosio” ¿Qué fue? Vaciar las escuelas, ir y echar un “Huelum” y aquí estamos. Si tu líder te dice, hay que hacerlo, lo tienes que hacer y sin cuestionar. Hicimos movilizaciones, no sabemos con que fin, hasta este momento no sé ni en que servimos.

Sujeto porro 1: A Rodolfo lo conozco por el 94-95, estaba a orillas de la vocacional 6. Llegan los judiciales y yo me asuste y él muy seguro, dice “No nos hacen ni madres”

Sujeto porro 4: Un buen día, llega Rodolfo a la escuela y lo veo afuera, no lo conocía yo. Estaba parado a lado de un chavo, le decíamos el orejón, era de ahí del barrio y se agacha por una chela y se levanta y cuando le va a dar un trago...llega un chavo que le decían el borolas, de la voca 3...¡Pum! Lo descuenta. Veo la imagen de Rodolfo que llega y le pega a un chavo, ¡Pum! Ya estuvo. Y le empieza a pegar a los chavos de la voca 3 y un güey, me dijo, “Ese es fantasmón”. Y él me hablo y me dijo “¿Qué transa, bam bam? ¿Qué tú estás moviendo en la tarde?” Me formo un

ídolo, un camino que seguir y ese camino es Rodolfo y era mi único aliado en la guerra que yo tenía que pelear posteriormente contra las demás escuelas. Antes de que le pegaran a un chavo de tu escuela, tú eres el primero que tiene que ir por delante, yo sentía eso, a lo mejor muchos no, pero yo lo sentía, Rodolfo lo inculcó.

Rodolfo: El antiguo presidente de esta organización, se contraponen contra el líder moral de ese tiempo, pues ya eran unos señores demasiado grandes como para hacerles caso, o sea, en ese momento el que ya tenía más influencia era yo, con los muchachos. Me empezaron a invitar a todas las reuniones, entraba a dirección general, o sea, yo empecé a ver el manejo de todo a otro nivel.

Sujeto porro 4: El punto de reunión era en la CONNADE, había que ir a ver al líder moral de la organización para que nos hiciera un escrito, que en esa época nosotros no sabíamos hacer y aquel güey que era contador, lo tenía que realizar instruido por un manual de esos que te venden en el metro de “Aprende hacer escritos y cartas a su mamá con la mejor ortografía que hay, versión copilada con los versos de Neruda”.

Rodolfo: Los líderes te dicen que hacer, es la orden directamente de la gente de arriba. Yo conocí al oficial mayor, pues recibí la línea directamente del secretario que en ese caso era Gutiérrez Barrios, en el caso de CONADE la línea directa era Raúl González y en el DDF era Camacho Solís en su tiempo y después fue Oscar Espinoza. Yo lo tengo muy presente, las veces que fuimos a gobernación a ver al oficial mayor y cagado de la risa agarro y nos dice “¿Ya desayunaron?” – No, pues no. Agarro y nos dio 1000 pesos, pues cuanto más no pudo haberle dado a los líderes para organizar. A mí con lo que me tocó, pues tuve para comer ese día, para chupar y todavía para mis pasajes, era el sueldo de dos meses de mi papá.

Mamá de Rodolfo: Pues yo lo note, pues ya no estudiaba y le decía yo, pues estudia hijo. Si estudio, mamá.

Hermana de Rodolfo: Llegamos a la escuela y nos dicen que está dado de baja, para nosotros era muy extraño porque aquí en casa sigue siendo un niño tranquilo.

Padre de Rodolfo: A la edad de 20 años todavía jugaba con un montón de soldaditos.

Hermano de Rodolfo: Un día cuando estaba jugando con mi hermano y veo la posición de sus camioncitos de sus soldados de esos que...

Rodolfo: Estos soldaditos son estos y tu estás acá y estos tanquecitos, pues son los camiones con los que vas a llegar así porque los tienes que capturar o tienes que meterte a la escuela y tienes que distraer a los de aquí para que entres por acá.

Hermano de Rodolfo: Y al otro día nos tocaba un movimiento de escuelas, yo cuento los camiones y eran los mismos.

Rodolfo: Cambia la administración, se va Oscar y entra Diego Guerra que viene con una idea más.

Hermana de Rodolfo: Lo golpean aquí. Los de seguridad del poli, le hacen cuatro aberturas en la cabeza

Padre de Rodolfo: Que ahí lo encontraron en un charco de sangre

Madre de Rodolfo: En un charco de sangre...

Padre de Rodolfo: Le habían dado con unos bates. Pasaba mi sobrino y lo vio y lo recogió y lo trajo aquí enfrente y dice "Mire, tío". Si pensábamos que si lo habían matado.

Rodolfo: Para mí fue como una declaración de guerra, o sea, dije "pues si no me dejas en paz, a lo que tope". Entonces ya la preocupación fue juntar la voca 3, la 6 y la 12, que están en el mismo sector, que no se tragaban.

Sujeto porro 4: "Pues hay que hacer una tregua, ¿No? No tiene caso que nos sigamos desgastando". Esa era la palabra mágica.

Rodolfo: Entonces, al líder moral, pues yo creo que le pareció divertido, "Pues déjenlo que haga su desmadre".

Sujeto porro 4: Dicen que se integro el bachilleres 1, la voca 6 de la mañana, el cetis 30.

Hermana de Rodolfo: Es ahí como Rodolfo, pues tiene su proyecto, tiene su sueño.

Sujeto porro 4: Rodolfo tenía la ilusión de hacer de la ODET una opción donde se hubiese acabado ese monstruo que creó el mismo gobierno llamado porrismo, que impedía que cualquier joven en

cualquier institución pública del país levantará la mano y decir “Yo quiero hacer esto” porque era aplastado por la banda.

Sujeto porro 1: Él ya quería realmente, que fuéramos una fuerza estudiantil.

Sujeto porro 4: Empieza a ser pacificador.

Rodolfo: Entonces, el líder moral ya sintió, pues pasos cuando vió que no nada más era mi boca.

Sujeto porro 4: Y Rodolfo consentidor, Rodolfo temeroso, Rodolfo complaciente, voltea los ojos hacía lo que, supongo yo, siempre quiso, la presidencia de la organización.

Rodolfo: A mí me dijo esa persona, que después fue mi asesor, me dijo: “Pues oye, si tú ya traes gente, traes algo respetable, ¿Por qué no convocas al congreso?” Yo no quería asumir el control de la organización porque me daba miedo ¿Por qué? Porque había güeyes más locos ya se dedicaban a robos, traían cuernos de chivo, o sea...

Sujeto porro 4: Y empieza a ver a gente que llega de traje, a gente que llega con armas y las pone encima del techo de la oficina, llevaban una metra gigantona.

Rodolfo: En ellos me sostengo y me apoyo para poder levantarle la mano a mis lideres morales.

Sujeto porro 1: Fue un proceso bastante grande, él empezó a conseguir el apoyo.

Rodolfo: Es un trabajo organizativo.

Sujeto porro 4: Empezamos a bajar recursos

Rodolfo: Se nos dio patrocinio para el poster.

Sujeto porro 1: Decía “Octavo congreso ordinario de la ODET. General Lázaro Cárdenas”.

Rodolfo: Cuando empiezan a llevar los rumores del congreso, se acercan un montón de escuelas que yo ni conocía, bachilleres, Conalep, Cetis, incluso de secundaria.

Sujeto porro 1: Chavos aguerridos

Rodolfo: Vienen los de tal escuela a verte

Sujeto porro 1: Se sentía un ambiente bien grande. La ODET junta otra vez.

Rodolfo: Nos cargó más emotividad para seguirle echando ganas.

Sujeto porro 1: Lo que queríamos era que el gobierno se diera cuenta de que la ODET estaba en plena guerra.

Rodolfo: Era un acto político que no se va a revestir a otro nivel con la autoridad.

Sujeto porro 4: Las escuelas pertenecientes a la organización tenían que emitir su voto hacia a uno u otro presidente. Empiezan a hacer esquemas de seguridad.

Sujeto porro 1: Bajaron las dirigencias de las escuelas.

Sujeto porro 4: Ninguna escuela debería de llevar ni un petardo.

Rodolfo: Se pidió un espacio en la delegación.

Sujeto porro 4: Ninguna escuela deberá caer a provocaciones.

Rodolfo: Se fijo un día para el evento. Haces un organigrama y ves que según todo esto tiene representatividad en 40-50 escuelas en todo el DF. y parte del estado.

Sujeto porro 4: La disidencia era mayoría.

Rodolfo: Y aquellos güeyes nada mas controlaban 4 o 5 escuelas.

Sujeto porro 4: Pero esta vez no se vislumbraba ni uno ni otro presidente. El único que se vislumbraba era el disidente. Había un hombre que se llamaba Bombada, Bombada contaba con la institucionalidad, contaba con lo que siempre habíamos sido y le había mandado a decir a Rodolfo que se cuidara porque sino lo iba a matar. Rodolfo quiso seguir adelante, aventuro todo por su sueño, su sueño en el que iba implícito el nuestro también.

Rodolfo: El día fue el 27 de noviembre de 1997 en el foro cultural de Azcapotzalco, pues tuve que quitarme la mata, yo traía el pelo largo y mi chamarra de piel, mis camisas del hombre araña, mis botas de casquillo. Tuve que ir de traje y se veían carros raros por mi casa como monitoreando nada más, pero para evitar problemas por mi casa el jueves hay un tianguis en la otra calle, no hay pedo, me meto entre el tianguis y no creo que ahí me den en la madre. Me subí al micro, me fui en metro. Desde el momento en que salgo del metro y me voy hacia allá, a lo lejos veo que vienen corriendo estos cabrones, todos vestidos de negro como seguridad y me escoltan. Y yo, pues acá de que transa, no que por tu seguridad. Fuimos a un Cetus que esta cerca, nos subimos a las edecanes.

Sujeto porro 4: Se había destinado un pliego petitorio a la secretaria de transporte y vialidad para que no se estacionara nadie a la redonda del foro porque nosotros íbamos a estacionar nuestros camiones.

Rodolfo: Venían de Iztapalapa, de Venustiano Carranza, de Gustavo A. Madero, del Estado de México. Llegamos al lugar del evento que ya estaba acordonado, ya estaban las patrullas, todos los que eran del comité central, iban de traje, se veían bastante raros colgados de un camión con traje.

Sujeto porro 4: La voca 6

Rodolfo: Cuando vi llegar a la vocacional donde yo estudié.

Sujeto porro 4: Ocho camiones llenos

Rodolfo: Tómenles una foto a esos güeyes porque cuando los voy a volver a ver yo con seis camiones, con una manta del grupo.

Sujeto porro 4: Y así llegan todos los comités.

Rodolfo: Teníamos unos radios, no que repórtense, identifiquense: “Somo tal, de tal escuela”, si pásale.

Sujeto porro 1: Y para sorpresa llegan más de 50 camiones. Mucha gente se quedó afuera.

Rodolfo: 53 camiones mas o menos. Faltaba espacio, tenía un aforo de 2000 personas

Sujeto porro 1: No cabía nadie.

Rodolfo: Rebasamos las expectativas.

En el congreso de la ODET, presentan al candidato a la presidencia de la ODET a Rodolfo y todos aplauden.

Sujeto porro 4: Ya vamos a acabar con esta madre.

Sujeto porro 1: No se robó, no se pintó nada porque era cuidar nuestra imagen.

Sujeto porro 4: No quería que su congreso se viera empeñando. Cuando Rodolfo dice, si, si protesto. Tuvo su momento cúspide, su trayectoria porril o política.

Rodolfo: Yo di una palabras y hablamos de las posibles alianzas, hablamos de dejar de pelear entre hermanos, entre gente de la misma causa, haciendo alusión a organizaciones de la UNAM, del Poli, de mangonear a la autoridad y al momento en el que acabo de hablar, pues digo la frase de mi grupo, digo: “Hasta la victoria siempre”.

Sujeto porro 4: Cuando le avientan un “Huelum” al fantasmón...

Rodolfo: Pues gritan los de mi escuela. Te sientes bien, con poder, fuerza...

Sujeto porro 4: En ese momento, todo el miedo que trajo arrastrando durante tanto tiempo da frutos, ¿no? Los frutos iban a durar muy poco y la tranquilidad mental también.

Rodolfo: Inmediatamente en la tarde entramos en choque

Sujeto porro 4: La seguridad politécnica llega en combis, llega en bochos, aventando petardos, aventando extinguidores, aventando balazos.

Rodolfo: Lo más triste o lo más irónico es que a nuestro evento convocamos a todos los medios de comunicación y nadie se paró.

Sujeto porro 4: Después, los chavos le voltean un micro, casi lo están quemando...desbandada.

Rodolfo: Arriba de circuito, pues estaban como tres cámaras de televisión, lo que les interesaba era “Vamos a ver que hacer, a ver a quién matan, a ver que roban”.

Sujeto porro 4: Ahí él se da cuenta a ciencia cierta que el congreso no iba a marcar la diferencia.

Rodolfo: Seguíamos trayendo atrás el estigma de todo el relajo, de todo lo malo que hizo la organización antes.

Hermano de Rodolfo: Él empieza a perder el control cuando intenta competir por posiciones dentro del partido.

Rodolfo: Ni la ODET, ni la FEP juntas o combinadas pelando la presidencia del frente juvenil revolucionario, pues no nos dejaron.

Hermano de Rodolfo: Llegamos nosotros con alrededor de 2000 gentes para la elección y nosotros perdemos, pero es que nosotros no podemos perder porque somos más.

Nexo Rodolfo: Siempre fuimos los que llenamos eventos, siempre fuimos los que le trabajamos a otros y el día que pedimos algo para nosotros, pues nos fue negado.

Hermano de Rodolfo: Él decide salir de ese partido y buscar en otros lados.

Sujeto porro 1: La policía sabía a donde íbamos aun antes de salir

Hermano de Rodolfo: Nos habíamos ido con alrededor de 70-80 escuelas, casi con la totalidad de la organización.

Hermana de Rodolfo: Él me había platicado que gobernación le había hablado y que le iba a dar un portafolio lleno de billetes y él no lo acepto. Entonces, el dijo que no vendía su organización.

Hermano de Rodolfo: Todavía era un personaje todavía existente por ahí, el que era el secretario. Hubo ofrecimiento de un portafolio lleno de billetes, “Vete a dar una vuelta uno o dos años y después regresas”, Francisco Labastida era el secretario de ese entonces.

Sujeto porro 1: Empiezan las envidias, que si le diste el mayor beneficio a la vocacional 6, que si le diste más lugar a cetis 30, que porque entraste a tal reunión y no me llevaste a mí, ¿Por qué no quieres que me entere? ¿Por qué están dando dinero?

Rodolfo: A la autoridad ahorita es lo que le conviene, dividir y que en cada escuela haya cinco grupos y que se estén matando por nada, por una mentalidad de que ellos son mis enemigos. Mande oficios y renuncie a la organización porque, pues yo no la podía sostener, o sea, ya no tenía la representatividad, ya no tenía la fuerza.

Hermano de Rodolfo: Se acercan al CCH de Azcapotzalco.

Sujeto porro 3: Estaba esto lo de la huelga y sabíamos que, si se privatizaba la universidad, pues había la posibilidad de que esto se diera en el politécnico.

Hermano de Rodolfo: Nos dijeron: “si realmente quieren participar pongan una boleta de consulta en cada una de sus escuelas.”

Sujeto porro 4: Había un lugar en donde no se podía ir y ese lugar era la voca 6.

Rodolfo: Para mí, mi vocacional, pues era mi gente, o sea, era mío. Fue el hecho de regresar y decir “Pues aquí estoy y no me he ido, sigo siendo yo” y, pues paso lo que tenía que pasar...Yo

sentía que en este lugar iba a pasar algo, o sea, siempre hubo un presentimiento de que algo no iba a estar bien. Entonces, llego un chavo y me dice: “Sabes que se están puteando ahí, son como 50”

Hermano de Rodolfo: Y se dejó venir la agresión.

Sujeto porro 1: Pasando las vías, se estaban atacando con petardos y piedras.

Rodolfo: Se estaban atacando los chavos, también una señora sobre de ellos.

Hermano de Rodolfo: En cuestión de segundos llega la policía

Rodolfo: “No pues súbete” pero les digo: “pero, ¿Bajo qué cargo? Y en eso, me agarra uno de los chavos que me agredió y me pone contra la patrulla y me empiezan a decir: “no que ¿Por qué corres?” “Él me quería robar”.

Hermano de Rodolfo: Y dijimos “¿A quién le robamos?”

Rodolfo: Me soltó un codazo uno de los chavos.

Hermano de Rodolfo: “Te vamos a llevar por robo”.

Rodolfo: Pues ya nos llevan rumbo a la delegación.

Hermano de Rodolfo: Dicen: “No, sabes que a ti ya te están esperando”.

Rodolfo: Y a la media hora ya iba rumbo al reclusorio oriente y eso fue todo lo que paso. Ya de ahí es otra historia.

Anexo O. Carta de consentimiento informado

Buenas tardes, me dirijo a usted para decirle que me gustaría que relatara su vida, esto con el fin de conocer algunos aspectos, momentos y eventos de relevancia dentro de su vida personal. Este estudio forma parte de un proyecto de investigación dirigida por su servidora Rios Palma Aranza Itzale, alumna de la Universidad Pedagógica Nacional. No tiene tiempo límite para contar su vida personal por lo que puede extenderse. De antemano, le pediría de favor que sea lo más honesto posible a la hora de relatar su vida personal y requiero del permiso y consentimiento de usted para poder grabar.

Considero importante resaltar que, la información que me proporcione sobre su vida personal solamente yo y las personas que están involucradas en este proyecto de investigación conocerán lo que se me está informando.

La intención de este relato de vida es investigar que impulsa a los estudiantes a formar parte de un grupo porfiriano, por consiguiente, quiero que usted conozca los riesgos que corre al participar. De igual forma, es mi obligación hacerle notar que puede negarse a colaborar, sin embargo, su participación es de suma importancia para poder realizar este proyecto de investigación. Si desea seguir teniendo contacto conmigo, puede contactarme por vía correo electrónico 180920085@g.upn o por WhatsApp: 5548060626

Al firmar esta carta está dando autorización a la investigadora a hacer uso de la información que se le brinde y asume los riesgos y beneficios implicados en esta investigación.

Atentamente: Rios Palma Aranza Itzale

Nombre.

Fecha 19/03/2022

Firma.

Anexo P. Guión de historias de vida.

Violencia y Grupos porriles

Objetivo: Investigar porque los jóvenes hoy y antes forman parte de un grupo porril.

A continuación, te mencionaré algunos aspectos y/o puntos que quisiera que me narrarás sobre tu vida. De mi parte no habrá interrupción alguna.

1. Relata tu historia familiar: ¿Cómo fue tu infancia? ¿Quiénes conforman tu familia? ¿Tienes hijos?
2. Relata tu trayectoria escolar: ¿Cómo fue tu vida escolar desde la primaria hasta el nivel educativo al que llegaste? ¿Tuviste problemas dentro de la escuela?
3. Narra: ¿cómo fue que llegaste a ser porro? ¿Qué actividades realizaban como grupo porril? ¿A qué te dedicas? ¿Consumes o consumiste alguna sustancia nociva para la salud?
4. Relata ¿Cómo es la relación socioafectiva que tienes con los otros y otras?
5. Comenta si les solicitan que realicen aquellas acciones violentas en contra del estudiantado.
6. Explica si después de pertenecer a un grupo porril has recibido algún prejuicio.
7. Describe y menciona que beneficios han obtenido por pertenecer a un grupo porril.